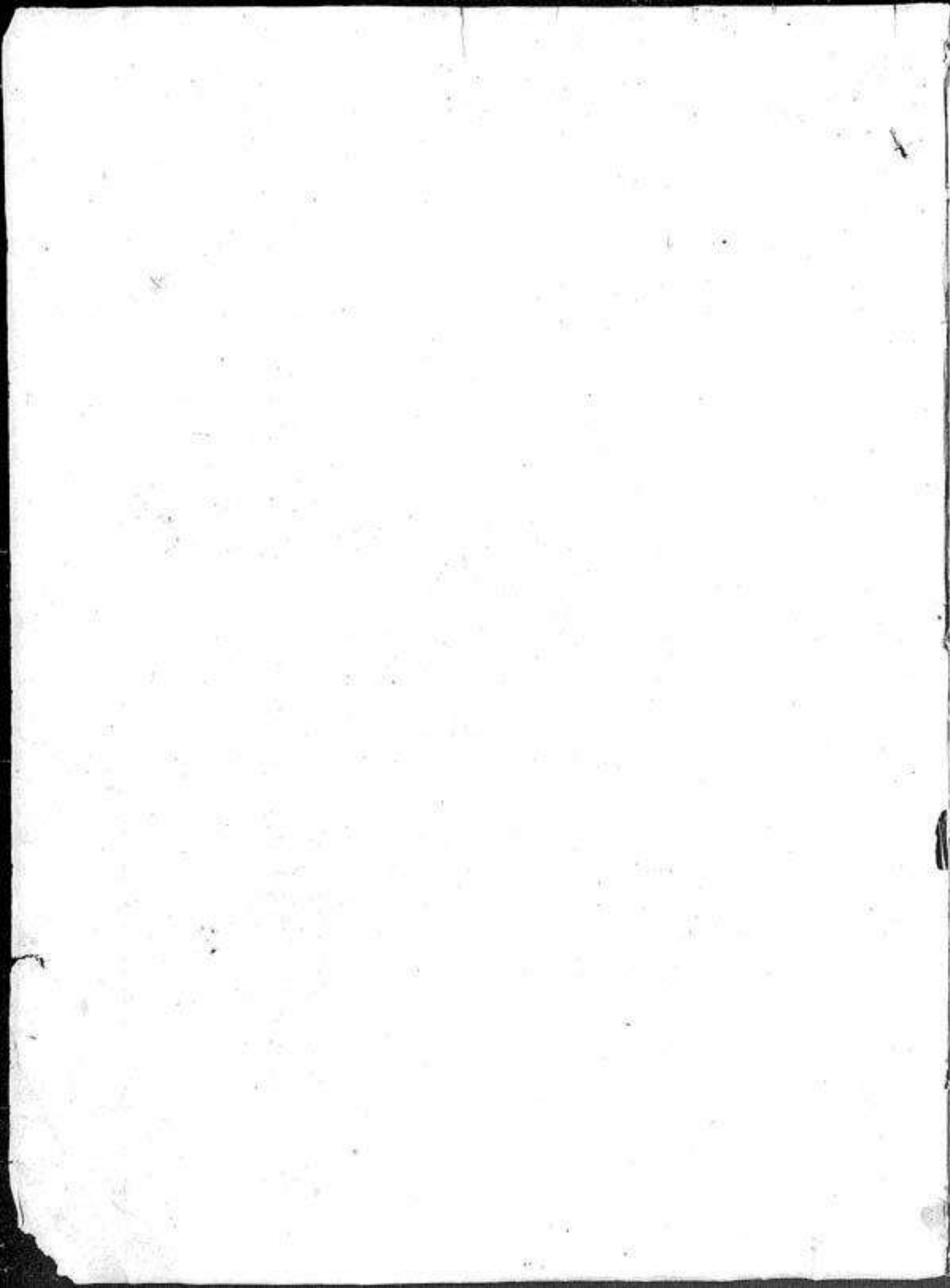


R. 14

4/9

Conalis Viduensis



CANONES, ET DECRETA
SACROSANCTI OECVMENICI,
ET GENERALIS CONCILII
TRIDENTINI

SVB PAVLO III, IVLIO III, PIO III,
PONTIFICIBVS MAX.



COMPLVTI,
Excudebat Andreas de Angulo.

1564.

Vendense en madrid en casa de Alonso Calleja librero.

*Francisco Sanchez
Galeas*

Celli. Inveniente de la imprenta

CANONES, ET DECRETA

SACROSANCTI CONCILII OECUMENICI

ET GENERALIS CONCILII

TRIDENTINI

IN PARS III. LIBRO III. DE IURIS

CONSTITUTIONE



IN PARS III. LIBRO III. DE IURIS

CONSTITUTIONE

IN PARS III. LIBRO III. DE IURIS



On Philippe, Por la gracia de Dios

Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Yllas de Canaria, de las Yndias Yllas y tierra firme del mar Oceano, Códex de Flandes y de Tirol, &c. Al Serenísimo Principe dō Carlos, nro muy caro y muy amado hijo: E a los perlados, Cardenales, Arçobispos, y Obispos, y a los Duques, Marqueses, Cōdes, ricos homes, priores de las ordenes, comendadores y subcomendadores, y a los alcaydes de los castillos, y casas fuertes y llanas, y a los del nuestro Consejo, presidentes y oydores de las nuestras audiencias alcaldes, alguaziles de la nuestra casa y corte y chancillerias, y a todos los corregidores, asistente gouernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nros reynos y señorios, y a cada vno y qualquier de vos en vna jurisdiccion, a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud y gracia. Sabed que cierta y notoria es la obligaciō que los Reyes y principes christianos tienen a obedecer guardar y cumplir, y que en sus reynos estados y señorios, se obedezcan, guarden y cūplan los Decretos y mandamientos de la sancta madre yglesia, y asistir, y ayudar, y fauorescer al efecto y execucion, y a la cōseruacion dellos, como hijos obedientes, y protectores, y defensores della, y la que ansí mismo por la misma causa tienē al cūplimiento y execuciō de los Concilios vniuersales que legitima y canonicamente cō la auçtoridad de la sancta Sede Apostolica de Roma han sido conuocados y celebrados. La auçtoridad de los quales Concilios vniuersales fue siempre en la yglesia de Dios de tanta y tan grãde veneraciō por estar y representarse en ellos la yglesia Catholica y vniuersal, y asistir a su directiō y progreso el Spiritu Sancto. Vno de los quales Concilios ha sido y es, el q̄ vltimamēte se ha celebrado en Trēto, el qual primeramente a instancia del Emperador y rey mi señor, despues de muchas, y grandes dificultades, fue indicto y conuocado por la felice memoria de Paulo. III. Pontifice Romano, para la extirpaciō de las heregias y errores q̄ en estos tiēpos en la christiãdad tanto se han estendido, y para la reformation de los abusos excesos y desordenes de q̄ tãta necesidad auia. El qual Concilio fue en vida del dicho pontifice Paulo. III. començado. Y despues cō la auçtoridad de buena memoria de Iulio. III. se prosiguió y vltimamente cō la auçtoridad y bulas de nro muy sancto Padre Pio. IIII. se ha continuado y prosiguido hasta se concluir y acabar, en el qual interuiniéron y concurrierō de toda la christiãdad, y especialmente de estos nuestros reynos, tãtos y tan notables perlados, y otras muchas personas de grãdoctrina, religion y exemplo. Asistido así mismo los embaxadores del Emperador nro tio, y nros y de los otros reyes y principes, republicas, y potētados de la christiãdad, y en el con la gracia de Dios y asistencia del Spiritu Sancto se hizieron en lo de la reformation, muchas cosas muy sanctas y muy justas, y muy conuinentes, y importantes al seruicio de Dios nro señor y bien de su yglesia, y al gouerno y policia ecclesiastica. Y agora auiedo nos su Sãctidad embiado los decretos del dicho sancto Cōcilio impresos en forma auçtētica: nos como catholico Rey, y obediente y verdadero hijo de la yglesia queriedo satisfazer y correspondē a la obligaciō en q̄ tomamos, y siguiendo el exēplo de los reyes nros antepasados de gloriosa memoria, auemos aceptado y recebido, y aceptamos y recibimos el dicho sacrosancto cōcilio y q̄remos q̄ en estos nros reynos sea guardado cūplido y executado y daremos y prestaremos para la dicha execuciō y cūplimiento, y para la cōseruaciō y defensa de lo en el ordenado nra ayuda y fauor: interponiedo a ello nra auçtoridad y braço real, quãto sea necessario y cōueniente. Y así encargamos y mãdamos a los arçobispos, obispos, y a otros perlados, y a los generales prouinciales, priores, guardianes de las ordenes, e a todos los de mas aquiē esto toca e incūbe, q̄ hagã luego publicar e publiquen en sus yglesias distric̄tos y diocesis, y en las otras partes y lugares do cōuiniere el dicho sancto Concilio, y lo guarden y cūplan y hagã guardar y cūplir y executar con el cuydado, zelo y diligencia q̄ negocio tan de seruicio de Dios y bien de su yglesia requiere. Y mãdamos a los del nro cōsejo, presidentes de las nuestras audiencias, y a los gouernadores, corregidores, e a otras qualesquier justicias, q̄ den y prestē el fauor y ayuda q̄ para la execuciō y cūplimiento del dicho Cōcilio, y de lo ordenado en el sera necessario, y nos ternemos particular cuēta y cuydado de saber, y entēder como lo suso dicho se guarda, cūple y executa, para q̄ en negocio q̄ tãto importa al seruicio de Dios y biē de su yglesia, no aya de cuydo ni negligēcia. Dada en la villa de Madrid a doze dias del mes de Iulio, de M. D. L XIII. Años. Yo el Rey Yo Francisco de Eraso secretario de su Magestad Real la fize escreuir por su mandado. Iuan de Figueroa, El licenciado Vaca de Castro, El doctor Diego Gasca, El doctor Velasco, El licenciado Villagomez, El licenciado Espinosa, El licenciado Gomez de Montaluo. Registrada Martin de Vergara. Martin de Vergara por chanciller.



V I de Catholica fide recte sentiunt, fa-
tentur omnes vtilissimum fuisse humano
generi, atque adeo salutare Concilium Tri-
dentinum; quod eximia summi Dei erga
nos clementia, Pij IIII. Pont. Max. sa-
pientia singulari, mirifica Legatorum Car-
dinalium, qui praesumere, vigilantia, maxi-
mo etiam Imperatoris, Regum, Re-
publicarum, Principum, & Patrium, qui
intersuere, consensu, ita confectum absolutumque videmus, ut exitiosam il-
lam animorum pestem, quae quotidie serpebat latius, nunc quidem aliqua-
iam ex parte compressam esse, breui autem, ope diuina, cunctis populis &
nationibus ad comunem salutem consentientibus, prorsus tolli posse omnes
confidant. quo merito gratiae sunt habenda primum immortalis Deo maxi-
mae, vnde bona manant omnia, deinde Pio IIII. qui hoc spectauit vnum,
& in hoc potissimum ab illo primum die, quo summam inter omnes homi-
nes potestatem, delatam diuinitus, accepit, fixit curas, & cogitationes omnes,
ut communibus malis generali Concilio mederetur: quo saepe remedio Chri-
stiana Resp. erumpentibus vitis occurrit, & impendentes ex dissensione,
atque discordia calamitates euitauit. Hoc beneficiū disseminari quamprimum,
ac distribui per orbem terrarum, ad propagandam veritatem, & di-
uulgandam Ecclesiae Catholicae sententiam, necesse est. itaque nunc eduntur
puri Canones, & ipsa Decreta, cum appendice nulla: tantum ut ea cogno-
scantur, quae primum sacrosancta Synodus, in Spiritu sancto legitime con-
gregata, deinde Pontifex ipse confirmando seruari pariter ab omnibus in
perpetuum iussit. nam reliqua Concilij acta, diligentissime per scribas
publicos in ipso Concilio excepta, & litteris mandata, mox ita emittentur,
ut, quaecumque res in controuersiam venerit, quaecumque vel sententia
dicta, vel oratio habita sit, omni denique agitata, quaesita, deliberata, suo
quidque loco, distincte, & abundanter exponatur. Interim accipe summam
rei lector optime, quae ad salutem vehementer pertinet: vniuersam vero Tri-
dentini Concilij, trium Pontificum distinctam temporibus, historiam, eodem,
cuius ad gloriam haec omnia diriguntur, iuuante Deo, propediem expecta.
nullam enim tanti negotij partem ignorare. non modo iucundum est, verum
ad multa etiam vtile, & accommodatum: quod aliorum Conciliorum lectio
declarat. Roma, M. D. LXIII.

INDEX. CONCILII TRIDENTINI.

B VLLA indictionis sacri œcumeni ci & generalis Concilii Tridentini sub Paulo, III, Pont. max. 5	De iustificatione. 41
Sessio prima, sub Paulo, III. 15	Decretum de reformatione. 47
Decretum de inchoando Concilio. 15	Sessio septima, Decretum de sacramen- tis. 50
Sessio secunda, Decretum de modo vi- uendi, & aliis in Concilio seruandis. 16	De sacramentis in genere. 51
Sessio tertia, Decretum de symbolo fi- dei. 18	De baptismo. 53
Sessio quarta, Decretum de canonicis feri- pturis. 20	De confirmatione. 55
Decretum de editione, & vsu sacrorum librorum. 21	Decretum de reformatione. 55
Sessio quinta, Decretum de peccato ori- ginali. 23	B VLLA facultatis transferendi Con- cili. 61
Decretum de reformatione. 26	Sessio octaua, Decretum de trãslatione Concilii. 63
Sessio sexta, Decretum de iustificatione. 30	Sessio nona, Decretum prorogationis Sessionis. 64
Cap. 1. De naturæ & legis ad iustificãdos homines imbecillitate. 31	Sessio decima, Decretum prorogatio- nis Sessionis. 65
Cap. 2. De dispensatione, & misterio ad- uentus Christi. 31	B VLLA resumptionis Concilii Tridẽ- tini sub Iulio III. 67
Cap. 3. Qui per christum iustificantur. 31	Sessio XI. sub Iulio III, Decretum de resumendo Concilio. 69
Ca. 4. Insinuatur descriptio iustificatio- nis impii, & modus eius in statu gratiæ. 32	Sessio XII. Decretum prorogationis Sessionis. 70
Cap. 5. De necessitate præparationis ad iustificationem in adultis, & vnde sit. 33	Sessio XIII. Decretum de Sanctissimo Eucharistiæ sacramento. 71
Cap. 6. Modus præparationis. 33	Cap. 1. De reali præsentia Domini nostri Iesu Christi, in sanctissimo Eucharistiæ sacramento. 72
Cap. 7. Quid sit iustificatio impii, & quæ eius causæ. 33	Cap. 2. De ratione institutionis sanctissi- mi huius sacramenti. 73
Cap. 8. Quomodo intelligatur, impium per fidem, & gratis iustificari. 33	Cap. 3. De excellentia sanctissimæ Eucha- ristiæ super reliqua sacramenti. 73
Cap. 9. Contra inanem hæreticorum fi- duciam. 33	Cap. 4. De transubstantiatione. 74
Cap. 10. De acceptæ iustificationis incre- mento. 36	Cap. 5. De cultu, & veneratione huius san- ctissimo sacramento exhibenda. 74
Cap. 11. De obseruatione mandatorum, deq. illius necessitate, & possibilitate. 36	Cap. 6. De asseruando sacre Eucharistiæ sacramento, & ad infirmos deferendo 75
Cap. 12. Prædestinationis temerariã præ- sumptionem cauendam esse. 37	Cap. 7. De præparatione, quæ adhiben- da est, vt digne quis sacram Eucharis- tiam percipiat. 75
Cap. 13. De perseverantiæ munere. 38	Cap. 8. De vsu admirabilis huius sacra- menti. 76
Cap. 14. De lapsis & eorum reparatione 38	De sacro sancto Eucharistiæ sacramento. 77
Cap. 15. Quolibet mortali peccato amitte- ri gratiam, sed non fidem. 39	Decretum de reformatione. 79
Cap. 16. De fructu iustificationis, hoc est de merito bonorum operum, deq. ipse- suis meriti ratione. 39	Decretum prorogationis, definitionis quatuor articulorum de sacramento Eu- charistiæ, & salui conductus Protestan- tibus dandi. 83
	Saluus cõductus datus protestantibus. 84
	Sessio

INDEX

Sessio, XIIII, Doctrina de sanctissimis pœnitentiæ, & extremæ vnctiõis sacra- menti. 85	Cap. 1. Laicos, & Clericos non conficien- tes, non astringi iure diuino ad cõmu- nionem sub vtraque specie. 129
Cap. 1. De necessitate, & institutione Sa- cramenti pœnitentiæ. 86	Cap. 2. Ecclesiæ potestas circa dispensa- tionem Sacramenti Eucharistiæ. 130
Cap. 2. De differentia sacramenti pœni- tentiæ, & baptisni. 87	Cap. 3. Totum & integrum Christum, ac verum Sacramentum sub qualibet specie sumi. 131
Cap. 3. De partibus, & fructu huius sacra- menti. 88	Cap. 4. Paruulos non obligari ad cõmu- nionem sacramentalem. 131
Cap. 4. De contritione. 88	De Communionem sub vtraque specie, & paruulorum. 131
Cap. 5. De confessione. 89	Decretum de reformatione. 132
Cap. 6. De ministro huius sacramenti, & absolutione. 92	Sessio, XXII. Doctrina de sacrificio missæ. 139
Cap. 7. De casuum reservatione. 93	De sacrificio missæ. 143
Cap. 8. De satisfactiõis necessitate, & fructu. 93	Decretum de obseruandis, & euitandis in celebratione missæ. 145
Cap. 9. De operibus satisfactiõis. 95	Decretum de reformatione. 147
Doctrina de Sacramento extremæ vn- ctiõis. 95	Decretum super petitione concessiõis Calicis. 152
Cap. 1. De institutione Sacramenti extre- mæ vnctiõis. 96	Sessio, XXIII. Doctrina de sacramen- to Ordinis. 153
Cap. 2. De effectu huius Sacramenti. 96	De Sacramento Ordinis. 156
Cap. 3. De ministro huius Sacramenti, & tempore, quo dari debeat. 97	Decretum de reformatione. 157
De Sanctissimo pœnitentiæ sacramento 98	Sessio, XXIII. Doctrina de sacramen- to Matrimonii. 171
De Sacramento Extremæ vnctiõis. 102	Decretum de reformatione Matrimo- nii. 174
Decretum de reformatione. 103	Decretum de reformatione. 180
Sessio, XV. Decretum prorogationis Sessio- nis. 110	Sessio, XXV. Decretum de Purgatorio 201
Saluus conductus protestantibus datus 111	De inuocatione, veneratione, & reliqui- is sanctorum, & sacris imaginibus. 202
Sessio, XVI. Decretum suspensionis Cõ- cilii. 114	De Regularibus, & Monialibus. 204
B. V. L. L. A. celebrationis Concilii Tridẽ- tini sub Pio IIII. 117	Decretum de reformatione. 216
Sessio, XVII. Quæ est prima sub Pio, IIII. Decretum de celebrando Conci- lio. 121	Continuatio Sessiois die. 4. decretum de indulgentiis. 233
Sessio, XVIII. Decretum de librorum delectu, & omnibus ad Cõcilium fide publica inuitandis. 122	De delectu ciborum, ieiuniis, & diebus festis. 234
Saluus conductus concessus Germanicę nationi in Congregatione generali, die 4. Martii. 1562. 124	De indice librorum, Catechismo, Breuiar- io, & Missali. 234
Extensio ad alias nationes. 127	De loco Oratorum. 235
Sessio, XIX. Decretum prorogationis Sessiois. 127	De recipiendis, & obseruandis decretis Concilii. 235
Sessio, XX. Decretum prorogationis Sessiois. 128	De recitandis decretis Concilii sub Pau- lo III, & Iulio III, in Sessioe. 236
Sessio, XXI. Doctrina de communione sub vtraque specie, & paruulorum. 129	De fine Concilii, & confirmatione pete- da a Sanctissimo Domino nostro. 236
	Confirmatio Concilii. 238

ERRATA.

PRimeramete pagi. 48. li. 16. do dize. prafulgeat, di. p̄fulgeat. pa. 56
 li. ante pe. do. cominissarū, di. cōmissarū. pa. 78. li. 3. do. nō, di. dū
 pag. 81. li. 13. do. pastulanti, di. postulanti, pa. 92. li. vlti. do. requiret,
 di. requireret. pa. 107. li. 14. do. iudicario, di. iudiciario. pa. 108. li. pe
 nul. do. lino, leasse afsi aunque enel original dize, lina. pa. 122. li. an
 tepe. do. animaduertit, di. animaduerverit, pa. 123. li. 4. do. an, di. ad
 pa. 140. li. 30. do. propitiatorum, di. propitiatorium, pa. 179. li. 5. do.
 reci iant, di. recipiant, 7 li. sequenti, do. coercepnt, di. coerceāt, pa.
 180. li. 18. do. docet molestia, di. decet modestia, pa. 187. li. 23. do. ex
 pidere, di. expedire, pa. 200. li. 17. do. sefsiones, di. sefsione, pa. 201.
 li. 1. do. esset, di. esse. pa. 203. li. 31. do. exdepiet, di. expediet, pa. 210. li.
 5. do. viuorum, di. virorum. pa. 215. li. 6. do. quod, di. quo, pa. 218. li.
 28. do. primo, di. prima. pa. 221. li. 5. do. cpitulum, di. capitulum.

BVLIA DICTIO IV

BVLLA INDICATIONIS
SACRI OECVMENICI ET
GENERALIS CONCILII
TRIDENTINI.
SVB PAVLO III. PONT. MAX.



DAVLVS EPISCOPVS, ser-
uus seruorū dei, ad futurā rei memoriā.
INITIO nostri huius Pontificatus,
quē non ob merita nostra, sed propter
suam magnā bonitatē Dei omnipotē-
tis prouidentia nobis cōmisit, cernen-
tes iam tū in quas perturbationes tem-
porum, quotq. incommoda rerum fe-
re omniū nostra Pastoralis sollicitudo
& vigilia esset vocata, cupiebamus quidē mederi Christianę Reip.
malis, quibus illa iam dudum vexata, & propemodū oppressa est,
sed ipsi etiam, vt homines circumdati infirmitate, ad tantū onus
tollendum impares vires nostras esse sentiebamus. Nam cum pa-
ce opus esse intelligeremus ad liberandam, & conseruandam à plu-
rimis impendentibus periculis Remp. omnia inuenimus odijs &
dissensionibus plena, dissentientibus præsertim Principibus ijs
inter se, quibus summa rerum penè omnis à Deo permessa sit.
Cū vnum Ouile, & vnum Pastorem dominici esse gregis, ad in-
tegritatem Christianæ religionis, & ad cælestium bonorum spem
in nobis confirmandam, necessarium duceremus; schismatis, dis-
sidijs, hæresibus erat Christiani nominis diuulsa iam penè, & la-
cerata vnitas. Cū tutam, atque munitam ab infidelium armis,
atque insidijs Remp. optaremus; nostris erratis, nostraq. cuncto-
rum culpa, Dei videlicet ira peccatis nostris imminente, Rhodus
fuerat amissa, Hungaria vexata, conceptum, & mediatum contra
Italiam, contraq; Austriā, & Illyricum, terra mariq; bellum: cum
impius & immitis hostis noster Turca nullo tēpore requiesceret,
A nostrorumq.

nostrorumq. inter se odia, & dissensiones, suam bene gerendæ rei
 occasionem duceret. Igitur, vt dicebamus, in tanta hæresum, dis-
 sensionum, bellorumq. tempestate, tantisq. excitatis fluctibus,
 cum essemus ad moderandâ & gubernandam Petri nauiculam vo-
 cati, nec viribus ipsi nostris satis fideremus, primum coniecimus
 in Domino cogitatus nostros, vt ipse nos nutrirer, animumq. no-
 strum firmitate, & robore, mentem consilio, sapientiaq. instrue-
 ret. Deinde animo repetentes, maiores nostros, sapiëntia admirabi-
 li, & sanctitate præditos, sæpe in summis Christianæ Reip. pericu-
 lis remedium optimum, atque opportunissimum, œcumenica
 Concilia, & Episcoporum generales conuentus adhibuisse; ipsi
 quoque animum ad generale habendum Concilium adiecimus;
 exquisitisq. Principum sententijs, quorum nobis videbatur vti-
 lis in primis, & oportuna ad hanc rem esse consensus; cum eos
 tunc nõ alienos ab hoc tam sancto opere inuenissemus, œcumeni-
 cum Concilium, & generalem eorum Episcoporũ, aliorumq. Pa-
 trum, ad quos pertineret, conuentum in ciuitate Mantuæ indixi-
 mus, anno Incarnacionis Domini, sicut litteris, & monumentis
 nostris testatum est, millesimo quingentesimo trigesimo septimo,
 Pontificatus nostri tertio, ad X. Kal. Iun. inchoandũ; spem prope
 certam habentes fore, vt, cum illic in nomine Domini essemus
 congregati, ipse, sicut promisit Dominus, in medio nostrũ affutu-
 rus, & bonitate, ac misericordia sua omnes temporum procellas,
 omniaq. pericula Spiritu oris sui facile depulsurus esset. Sed, vt sem-
 per insidiatur pijs actionibus humani generis hostis, primum con-
 tra omnem spem, & expectationem nostram denegata fuit nobis
 Mantuana ciuitas, nisi aliquas condiciones subiremus, ab insti-
 tutis maiorum nostrorum, & condicione temporum, nostraq. ac
 huius sanctæ Sedis, ac nominis Ecclesiastici dignitate, libertateq.
 prorsus alienas, quas in alijs nostris litteris expressimus. Qua-
 propter alium inuenire locum, alienamq. deligere ciuitatem ne-
 cesse habuimus: quæ cum non statim nobis occurreret idonea,
 & apta; ad sequentes Kal. Nou. prorogare Concilij celebratio-
 nem fuimus coacti. Interim sæuus, & perpetuus hostis noster Tur-
 ca ingenti classe Italiam adortus, aliquot oppida in littoribus Apu-
 lia cepit, vastauit, diripuit, prædas hominum abegit: nos in
 maximo

CONCILII TRIDENTINI. VII

maximo timore, & periculo omniū, muniendis littoribus nostris finitimisq. auxilio iuuandis fuimus occupati: nec tamen interea destitimus consulere, & hortari Christianos Principes, vt, de idoneo ad habendum Cōcilium loco quid sentirent, nobis exponerent: quorum cum essent in certæ, variaq. sententiæ, tempusq. diutius, quam erat opus, videretur extrahi; nos optimo animo, atque, vt arbitramur, etiam consilio Vincentiam elegimus, vrbem copiosam, & venetorum, qui eam nobis concedebant, virtute, auctoritate, potentia cum aditum patentem, tum stationem omnibus liberam, atque tutam in primis in se habentem. sed cum iam tempus longius progressum esset; nouæq. vrbis electionem omnibus significari conueniret; iamq. Kalendæ Nou. appetentes facultatem huius diuulgationis excluderent; hyemsq. esset propinqua; rursus altera prorogatione tempus Concilij differre in proximum sequens ver, Maijq. futuras Kalendas, compulsi fuimus. Qua re firmiter constituta, atque decreta, cum & nos ipsos, & cetera omnia ad eum bene agendum; Deo iuuante, celebrandumq. conuentum pararemus; plurimum reputantes interesse cum celebrationis Concilij, tum vniuersæ Christianæ Reip. Christianos Principes pacē inter se, & concordia cōsentire; carissimos in Christo filios nostros, Carolum Romanorum Imperatorem, semper augustum, & Christianissimum Regem Franciscum, duo præcipua Christiani nominis firmamenta, atque subsidia, orare, atque obsecrare institimus; vt ad colloquium inter se, & nobiscū vna conuenirent; quorum quidem apud vtrumque litteris, Nuncijs, & a latere nostro missis, ex venerabilium fratrum nostrorum numero, Legatis sæpissimè egeremus, vt ex similitate, & dissidijs ambo in vnum fœdus, & piam amicitiam vellēt conuenire, labentibusq. succurrere Christianis rebus: quarum seruandarum cum esset illis potestas ab Deo præcipue tributa, si id non agerent, & ad commune Christianorum bonum sua consilia non dirigerent, acris & seuera ratio eidem Deo ab ipsis reddenda esset. Qui aliquando precibus nostris annuentes, Nicæam se contulere. quo nos quoque longum iter, & senili atati nostræ vehementer contrarium, Dei & pacis conciliandæ causa suscepimus: neque prætermisimus interea, cum tempus Concilij præstitutū, Kalendę

VIII BVLLA INDICATIONIS.

videlicet Maiæ appropinquarent, tres Legatos summæ virtutis, ac auctoritatis, a latere nostro, de numero eorundem fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, Vincentiã mittere, qui initium Cõcilij facerent, Prælatosq. vndique venientes exciperent, & ea, quæ iudicaret esse opus, agerent & tractarent, quoad nos ab itinere, & negotio pacis reuersi, omnia accuratius dirigere possemus. Interim vero in illud sanctum opus, maximeq. necessarium, tractationem videlicet pacis inter Principes, incubuimus, & quidem omni animi studio, omni pietate, ac diligentia. Testis est nobis Deus, cuius freti clementia nosmet ipsos itineris, & vitæ periculo exposuimus. Nostra testis conscientia, quæ nihil habet in hac re quidem, in quo nos arguat aut prætermittat, aut non quaesitæ ad pacificandum occasionis. Principes ipsi testes, quos iam sæpe, tamq. vehementer Nuncijs, litteris, Legatis, monitis, hortatu, precibusq. omnibus obsecraueramus, vt similtates deponerent, vt societatem coirent, vt Christianæ Reip. in maximum, & propinquum iam adductæ discrimen, communibus studijs, & subsidijs opitularentur. Iam vero testes illæ vigiliæ atque curæ, illi diurni, nocturniq. animi nostri labores, graues sollicitudines, quas ob hanc rem & causam plurimas iam suscepimus: nec tamē ad optatum exitum nostra consilia, & acta adhuc perducta sunt. ita enim visum domino Deo est: quem tamen nō desperamus aliquando optata nostra benignius respecturum. ipsi quidem, quantum in nobis fuit, nihil, quod esset nostro Pastoralis officio debitū, in hac re omisimus. Quod si qui sunt, qui actiones pacis nostras in aliam interpretentur partem; dolemus quidem, sed tamen in dolore nostro gratias Deo omnipotenti agimus, qui ad exemplū, & doctrinam patientiæ nostræ suos voluit Apostolos haberi dignos, qui pro nomine Iesu, qui pax nostra est, contumeliam patienterentur. Verum in illo congressu, colloquioq. nostro, quod Nicææ habitum est, etsi, peccatis nostris impediētibz, inter duos Principes vera, & perpetua pax non potuit confici, induciæ tamē decennales factæ sunt: quarum opportunitate nos sperantes & sacrum Concilium commodius celebratum iri, & deinde ex Concilij auctoritate perfici posse pacem; apud Principes institimus, vt & ipsi venirent ad Cõcilium, & Prælatos suos præsentem ducerent,

absen-

absentesꝛ. accerferent. Qui cum de vtroque se excusassent, quod & ipsis redire in regna sua tum necesse esset, & Prælatos, quos secum habuissent, itinere, atque impendijs fessos, atque exhaustos recreari, & refici oporteret, nos hortati sunt, vt aliam quoque prorogationem temporis habendi Concilij decerneremus. Qua in re concedenda cum essemus aliquantum difficiles, litteras interim a Legatis nostris, qui Vincentiæ erant, accepimus, transacto iam, & longius præterito Concilij ineundi die, vnum vix, aut alterum ex externis nationibus Prælaturam vincentiam se contulisse. Quo nuncio accepto, cum videremus eo tempore nulla iam ratione haberi Concilium posse, ipsis Principibus cōcessimus, vt differretur tempus agendi Concilij vsque ad sanctū Pascha, diemq. festum futurę Dominicę resurrectionis. Cuius nostri præcepti, expectationisq. decretę litterę Genuę, anno incarnationis Domini M. D. XXXVIII. IIII Kal. Iul. factę, publicatęq. sunt. atque hanc dilationem eo propensius fecimus, quod pollicitus est nobis vterque Princeps Legatos suos Romã ad nos se missurū, vt ea, quę ad perfectionem pacis reliqua essent, neque Nicęę ob breuitatem tēporis potuerant omnia confici, Romę commodius coram nobis agerentur, & tractarentur. et ob hanc rationem etiam a nobis ambo petierunt, vt hæc pacificationis procuratio Concilij celebrationi præponeretur, cum ipsum Concilium, pace facta, multo deinde vtilius, & salutaris Christianę Reip. futurum esset. semper enim hæc pacis spes nobis iniecta Principum nos voluntatibus assentiri hortata est. quam spem vehementer auxit post discessum a Nicęa nostrum ipsorum duorum Principum inter se beneuola amicaq. congressio: quę maxima nostra cum lætitia a nobis intellecta, cōfirmavit nos in bona spe, vt tandem aliquādo nostras preces apud Deum exauditas, & vota pacis accepta esse crederemus. Hanc igitur pacis conclusionem cum & expeteremus, & vrgeremus; nec solum duobus ante dictis Principibus, verum etiam carissimo in Christo filio nostro, Ferdinando, Regi Romanorum, videretur, actionem Concilij, nisi pace facta, suscipi non oportere, cunctiq. a nobis per litteras suosq. Oratores contenderent, vt alias rursus temporis prorogationes faceremus, præcipue autē instaret Serenissimus Cæsar, promississe se demonstrans ijs, qui a catholica

vnitate dissentiunt, se operam suam apud nos interpositurum, ut aliqua Concordiæ ratio iniretur; quod ante suam in Germaniam profectioem apte non posset fieri: Nos eadem semper spe pacis, & tantorum Principum voluntate adducti, cum præsertim cerneremus, ne ad dictum quidem Resurrectionis festum alios Prælatos Vincentiam conuenisse, prorogationis nomen iam fugientes, quod tam sæpe frustra fuerat repetitum, celebrationem generalis Concilij ad nostrum & Sedis Apostolicę beneplacitum suspēdere maluimus: itaq. fecimus, & de suspensione huiusmodi litteras ad singulos supradictorum Principum decima die Iun. M. D. XXXIX. dedimus, sicut ex illis perspicue potest intelligi. Ea itaque suspensione necessario per nos facta, dum tempus illud magis idoneum a nobis, pacisq. aliqua conclusio expectatur; quæ & dignitatem postea frequētiamq. Concilio, & Christianæ Reip. præsentioem salutem erat allatura; Christianæ interea res in deterius quotidie prolapsæ sunt, Hungaris, Rege ipsorum mortuo, Turcâ vocantibus; Ferdinando Rege bellum in eos mouente; Belgis ad defectionem a Cæsare ex parte quadam incitatis: cuius defectionis comprimendæ causa per Galliam amicissime, & cum Rege Christianissimo concordissime, magno beneuolæ inter eos voluntatis indicio, transiens in Belgas Serenissimus Cæsar, & illinc deinde in Germaniam profectus, conuentus Germaniæ Principum, & ciuitatum tractandæ eius, quam dixerat, concordiæ causa habere cœpit. Sed cum, spe pacis iam deficiente, ille quoque modus curandæ in conuentibus, tractandæq. concordiæ ad maiores potius discordias concitandas aptus esse videretur; inducti fuimus ad pristinum Concilij generalis remedium, idq. per Legatos nostros S. R. E. Cardinales ipsi Cæsari obtulimus, quod etiam postremo, & præcipue in Ratisponensi conuentu egimus; cum illic dilectus filius noster, Gaspar tit. S. Praxedis, Cardinalis Contarenus, summa doctrina, & integritate, Legatum nostrum ageret. nam cum, id quod ne accideret, antea veriti eramus, ex eius conuentus sententia peteretur a nobis, ut ab Ecclesia dissentientium quosdam articulos, tolerandos declararem, quoad per œcumenicum Conciliū illi excuterentur, & deciderentur; idq. nobis, ut concederemus, neque Christiana & Catholica veritas, neque
nostra

nostra, & Sedis Apostolicæ dignitas permetteret; palam potius
 Concilium, vt quamprimum fieret, proponi mandauimus. ne-
 que vero in alia vniquam sententia, & voluntate fuimus, quam
 vt primo quoque tempore Concilium œcumenicum, & gene-
 rale congregaretur: sperabamus enim ex eo & pacem populo
 Christiano, & Christianæ religionis integritatem posse recupe-
 rari: verumtamen id cum bona gratia, & voluntate Christiano-
 rum Principum habere volebamus: quam voluntatem dum ex-
 pectamus; dum obseruamus tempus absconditum, tempus bene
 placiti tui, o Deus; aliquando tandem decernere compulsi sumus,
 omne esse tempus beneplacitum Deo, cum de rebus sanctis, & ad
 Christianam Remp. pertinentibus consilia ineuntur. Quapropter
 videntes, maximo quidem animi nostri cum dolore, rem Chri-
 stianam quotidie in peius ruere, Hungaria a Turcis oppressa, Ger-
 manis periclitantibus, ceteris metu, mæroreque afflictis, nullius
 iam Principis consensum expectare, sed tantum Dei omnipoten-
 tis voluntatem, & Christianæ Rcip. utilitatem attendere consti-
 tuimus. Itaque cum Vincentiam amplius non haberemus, cupere-
 remusque cum vniuersæ Christianorum saluti, tum Germanicæ na-
 tionis incommodis in eligendo per nos noui Concilij habendi lo-
 co consulere, aliquotque locis propositis ipsam Tridentinam ciuita-
 tem ab ipsis desiderari videremus; nos etsi inciteriore Italia com-
 modius omnia tractari posse iudicabamus, ad eorum tamen postu-
 lationes nostram voluntatem paterna caritate defleximus. ita-
 que Tridentum ciuitatem elegimus, qua in ciuitate œcumenicum
 Concilium ad proxime venturas Kalendas Nou. haberetur, ido-
 neum locum illum statuentes, quo ex Germania quidem, alijsque
 Germaniæ finitimis nationibus facillime, ex Gallia, Hispania, ce-
 terisque prouincijs remotioribus non difficiliter Episcopi, & Præla-
 ti cōuenire possent. Dies autē Concilij ea a nobis spectata est, que
 spacium in se haberet & publicandi per Christianas nationes nostri
 huius Decreti, & facultatis omnibus Prælatibus ad veniendum tri-
 buendæ. Quo minus autem annuum tempus præfiniremus mu-
 tando Concilij loco, sicut quibusdam constitutionibus alias præ-
 scriptum est, ea res fuit in causa, quod longius extrahi spem sanandæ
 aliqua

XII BVLLA INDICATIONIS

aliqua in parte Christianæ Reip. quæ tot detrimentis, & calamitatibus affecta est, nolimus: & tamen videmus tempora; agnoscimus difficultates; quid sperari possit ex consilijs nostris, incertum esse intelligimus. sed quia scriptum est: Reuela Domino viam tuam, & spera in eo, & ipse faciet: magis Dei clementiæ, & misericordiæ confidere, quam nostræ imbecillitati diffidere, constituimus. sæpe enim fit in bonis operibus incipiendis, vt, quod humana consilia nõ valent, diuina virtus efficiat. Huius igitur ipsius Dei omnipotentis Patris, & Filij, & Spiritus sancti, ac beatorum eius Apostolorum, Petri, & Pauli auctoritate, qua nos quoque in terris fungimur, freti, atque subnixi, de venerabilium item fratrum nostrorum, S. R. E. Cardinalium consilio, & assensu sublata, amotaq. suspensione, de qua supra commemoratum est, quã per præsentem tollimus, & amouemus; sacrum œcumenicum, & generale Concilium in ciuitate Tridentina, loco commodo, & libero, omnibusq. nationibus opportuno, ad Kalendas proximas Nou. anni præsentis ab incarnatione Domini M. D. XLII. incipiendum, prosequendum, & eodẽ Domino adiuuante, ad ipsius gloriam, atque laudem, & Christiani totius populi salutem absoluumdum, perficiendumq; indicimus, annunciamus, conuocamus, statuimus, atque decernimus; omnes omnibus ex locis tam venerabiles fratres nostros Patriarchas, Archiepiscopos, Episcopos, & dilectos filios Abbates, quam alios quoscumque, quibus iure, aut privilegio in Concilijs generalibus residendi, & sententias in eis dicendi permissa potestas est, requirentes, hortantes, admonentes, ac nihilominus eis in vi iurisiurandi, quod nobis, & huic sanctæ Sedi præstiterunt, ac sanctæ virtute obedientiæ, alijsq. sub pœnis iure aut consuetudine in celebrationibus Conciliorum aduersus non accedentes ferri, & proponi solitis, mandantes, arcteq. præcipientes, vt ipsimet, nisi fortè iusto detineantur impedimento, de quo tamen fidem facere compellantur, aut certè per suos legitimos procuratores, & nuncios sacro huic Concilio omninò adesse, & interesse debeant. Supra autem dictos, Imperatorem, Regemq. Christianissimum, necnon ceteros Reges, Duces, Principes, quorum præsentia, si aliàs vnquam, hoc quidẽ tẽpore maximè sanctissimæ Christi fidei, & Christianorum omnium

omnium futura est salutaris, rogantes, atque obsecrantes per viscera misericordiae Dei, & Domini nostri Iesu Christi, cuius fidei veritas, & religio & intus, & extra grauius iam oppugnatur, vt, si saluam volunt Christianam esse Rempublicam, si se Domino obstrictos, & obligatos pro maximis illius erga se beneficijs intelligunt, ne deserant ipsius Dei causam, & negocium; ipsimet ad sacri Concilij celebrationem veniant, in quo ipsorum pietas, atque virtus communi vtilitati, salutiq. suae ac caeterorum, & temporali, & aeternae plurimum est profutura. sin autem, id quod nollemus, accedere ipsi non poterunt; at graues saltem viros legatos cum auctoritate mittant, qui personam Principis sui quisque & cum prudentia, & cum dignitate possint in Concilio referre. In primis vero vt id curent, quod ipsis facillimum est, vt ex suis cuiusque regnis, ac prouincijs Episcopi, & Praelati sine tergiuersatione, & mora ad Concilium proficiscantur. quod maxime quidem a Praelatis, Principibusq. Germaniae Deum ipsum, atque nos impetrare aequum est; vt cum eorum praecipue causa, ipsiq. cupientibus concilium indictum sit, & in ea ciuitate indictum, quae ab eis est desiderata, non grauentur ipsi sua cunctorum praesentia id celebrare, & ornare; quo melius, atque commodius quae ad integritatem, & veritatem Christianae religionis, quae ad bonorum morum reductionem emendationemq. malorum, quae ad Christianorum inter se tam Principum, quam populorum pacem, vnitatem, concordiamq. pertineant, & quae ad repellendos impetus barbarorum & infidelium, quibus illi vniuersam Christianitatem obruere moliantur, sint necessaria, Deo nostris consultationibus praesente, & lumen sapientiae suae, ac veritatis mentibus nostris praeserente, agi in dicto sacro aecumenico Concilio, & conspirante omnium caritate consuli, tractari, confici, ad optatosq. exitus deduci quamprimum, & quamoptime possint. Atque vt nostrae haec litterae, & quae in eis continentur, ad notitiam cunctorum, quorum oportet, perueniant, ne quis illorum ignorantiae excusationem praetendat, cum praesertim etiam non ad omnes eos, quibus nominatim illae essent intimandae, tutus forsitan pateat accessus, volumus, & mandamus, vt in basilica Vaticana Principis Apostolorum, & Ecclesia Lateranensi, cum ibi multitudo populi ad audiendam rem diu-

XIIII BULLA INDICATIONIS

nam congregari solita est, palam clara voce per curiæ nostræ cursores, aut notarios aliquos publicos legantur, lectæq. in valuis dictarum Ecclesiarum, itemq. Cancellariæ Apostolicæ portis, & Campi Floræ solito loco affigantur, vbi ad lectionem, & notitiam cunctorum aliquandiu expositæ pendeant: cumq. inde amouebuntur, earum nihilominus exempla in eisdem locis remaneant affixa. nos enim per lectionem, publicationem. affixionem huiusmodi, omnes, & quoscumque, quos antedictæ nostræ comprehendunt, post spatium duorum mensium a die litterarum publicationis, & affixionis, ita volumus obligatos esse, atque astrictos, ac si ipsismet illæ corâ lectæ, & intimatæ essent, transumptis quidem earum, quæ manu publici notarij scripta, aut subscripta, & sigillo personæ alicuius ecclesiasticæ, indignitate constitutæ, munita fuerint, vt fides certa, & indubitata habeatur, mandamus, atque decernimus. Nulli ergo omnino hominû liceat hanc paginam nostræ indicationis, annunciationis, conuocationis, statuti, decreti, mandati, præcepti, & obsecrationis infringere, vel ei ausu temerario contra ire. Si quis autem hoc attentare præsumperit, indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum, Petri, & Pauli, Apostolorum eius se nouerit incursum. Datum Romæ, apud S. Petrû anno incarnationis Dominicę, M.D.XLII, XI. Kal. Iun. anno V III.

Blosius.

Hier. Dahd.

SESSIO PRIMA,
 SACROSANCTI OECVMENICI,
 ET GENERALIS CONCILII
 TRIDENTINI,
 SVB PAVLO III, PON. MAX.

CELEBRATA DIE XIII MENSIS DEC.
 ANNO DOMINI M.D.XLV.

Decretum de inchoando Concilio.

PLACET ne vobis, ad laudem & gloriam sanctæ & in diuiduæ Trinitatis, Patris, & Filii, & Spiritus sancti, ad incrementū, & exaltationem fidei & religionis Christianæ, ad extirpationē hæresum, ad pacē, & vnionem Ecclesię, ad reformationem Cleri, & populi Christiani, ad depressionē, & extinctionē hostiū Christiani nominis, decernere, & declarare sacrū Tridentinū & generale Cōciliū incipere, & inceptum esse? Responderunt, Placet.

Indictio futuræ Sessionis.

ET cum proxima sit celebritas Natiuitatis Domini nostri Iesu Christi, & subsequantur aliæ festiuitates labentis & incipientis anni, placet ne vobis primam futuram Sessionem habendam esse die Iouis post Epiphaniam, quæ erit septima mensis Ian. anno Domini M.D.XLVI? Responderunt, Placet.

S E S S I O S E C V N D A ,

CELEBRATA DIE VII MENSIS IAN.
M. D. XLVI.

Decretum de modo viuendi, & aliis in
Concilio seruandis.



SACROSANCTA Tridētina Synodus, in Spi-
ritu sancto legitime congregata, in ea presidētibus
tribus Apostolicę Sedis Legatis, agnoscēs cū beato
Iacobo Apostolo, quod omne datū optimum, & o-
mne donū perfectū defursum est, descēdens a patre
luminū, qui iis, qui postulāt a se sapientiā, dat omnibus affluent-
& nō improperat eis; & simul sciens, quod initium sapientię est
timor Domini; statuit, & decreuit, omnes; & singulos Christi
fideles, in ciuitate Tridentina congregatos, exhortandos esse,
prout exhortatur, vt se a malis & peccatis hactenus commissis
emendare, ac de cetero in timore Domini ambulare, & deside-
ria carnis non perficere, orationibus instare, sapius confiteri,
Eucharistię sacramentum sumere, ecclesias frequentare, præce-
pta denique Dominica, quantum quisque poterit, adimplere,
necnon quotidie pro pace Principum Christianorum, & vnitatem
Ecclesię priuatim orare velint: Episcopos vero, & quoscumque
alios in ordine sacerdotali constitutos, œcumenicum Concilium
in ea ciuitate concelebrantes, vt assidue in Dei laudibus incum-
bere, hostias, laudes, & preces offerre, sacrificium Missę quolibet
saltem die Dominico, in quo Deus lucem condidit, & a mortuis
resurrexit, ac Spiritum sanctum in discipulos infudit, peragere sa-
tagant, facientes, sicut idem Spiritus sanctus per Apostolum præ-
cipit, obsecrationes, orationes, postulationes, gratiarum actio-
nes pro Sanctissimo Domino nostro Papa, pro Imperatore, pro Re-
gibus, & ceteris, qui in sublimitate constituti sunt, & pro omni-
bus hominibus: vt quietam, & tranquillam vitam agamus, pace
fruamur, & fidei incrementum videamus. Præterea hortatur, vt
ieiunent saltem singulis sextis feriis in memoriam passionis Do-
mini,

mini, & eleemosynas pauperibus erogent: in ecclesia autem cathedrali singulis quintis feriis celebretur Missa de Spiritu sancto, cum lætaniis, & aliis orationibus ad hoc institutis: in aliis vero ecclesiis eadem die dicantur ad minus lætaniæ, & orationes, tempore autem, quo sacra peraguntur, colloquutiones, & cōfabulationes nō fiant, sed ore, & animo, celebranti assistatur.

Et quoniam oportet Episcopos esse irreprehensibiles, sobrios, castos, domui suæ bene præpositos, hortatur etiam, vt ante omnia quilibet in mensa seruet sobrietatem, moderationemq. ciborum. Deinde cum in eo loco sæpe otiosi sermones oriri soleant, vt in ipsorum Episcoporum mensis diuinarum scripturarum lectio admisceatur: Familiares vero suos vnusquisque instruat, & erudiat ne sint rixosi, vinosi, impudici, cupidi, elati, blasphemii, & voluptatum amatores; vitia demum fugiant, & virtutes amplectantur; & in vestitu, & cultu, & omnibus actibus honestatem præ se ferant, sicut decet ministros ministrorum Dei.

Ad hæc, cum huius sacrosancti Concilii præcipua cura, sollicitudo, & intentio sit, vt, pro pulsatis hæresum tenebris, quæ per tot annos operuerunt terram, Catholicæ veritatis lux, Iesu Christo, qui vera lux est, annuente, candor puritasq. refulgeat; & ea, quæ reformatione egent, reformentur; ipsa Synodus hortatur omnes Catholicos hic congregatos, & congregandos, atque eos præsertim, qui sacrarum litterarum peritiam habent, vt sedula meditatione diligenter secum ipsi cogitent, quibus potissimum viis, & modis ipsius Synodi intentio dirigatur, & optatum effectum fortiri possit, quo maturius, & consultius damnari damnanda, & probanda probari queant: vt per totum orbem omnes vno ore, & eadem fidei confessione glorificent Deum, & patrem Domini nostri Iesu Christi.

In sententiis vero dicendis, iuxta Toletani Concilii statutum, in loco benedictionis confidentibus Domini sacerdotibus, nullus debeat aut immodestis vocibus perstreperere, aut tumultibus perturbare; nullis etiam falsis vanisue, aut obstinatis disceptationibus contendere: sed quidquid dicatur, sic mitissima verborum prolatione temperetur, vt nec audientes offendantur, nec recti iudicii acies perturbato animo inflectantur.

Insuper ipsa sacra Synodus statuit, ac decreuit, quod, si forte contigerit aliquos debito in loco non sedere, & sententiam, etiam sub verbo, Placet, proferre, congregationibus interesse, & alios quoscūque actus facere, Concilio durante, nulli propterea præiudiciū generetur, nulliq. nouum ius acquiratur,
Deinde indicta fuit futura Sessio ad diem Iouis, quartā mensis Febr. proxime vēturi,

SESSIO TERTIA,

CELEBRATA DIE IIII MENSIS FEBR.

M. D. XLVI.

Decretum de symbolo fidei.

IN NOMINE SANCTAE, & indiuiduæ Trinitatis, Patris, & Filii, & Spiritus Sancti. Hæc sacrosancta œcumenica, & generalis Tridētina Synodus, in Spiritu sancto legitime cōgregata, in ea præsidentibus eisdē tribus Apostolicæ Sedis Legatist magnitudinem rerū tractandarū cōsiderans, præsertim earū, quæ duobus illis capitibus, de extirpādis hæresibus, & moribus reformādis, cōtinentur, quorū causa præcipue est cōgregata; agnoscēs autē cum Apostolo, nō esse sibi colluctationem, aduersus carnē, & sanguinem, sed aduersus spirituales nequitias in cælestibus, cū eodē omnes, & singulos in primis hortatur, vt cōfortentur in Domino, & in potentia virtutis eius, in omnibus sumentes scutum fidei, in quo possint omnia tela nequissimi ignea extinguere, atque galeam spei salutis accipiant, cum gladio spiritus, quod est verbū Dei. Itaque vt hæc pia eius sollicitudo principium, & progressum suum per Dei gratiam habeat, ante omnia statuit, & decernit, præmittendam esse confessionem fidei, Patrum exempla in hoc secuta, qui sacratoribus Conciliis hoc scutum contra omnes hæreses in principio suarum actionum apponere consueuerunt: quo solo aliquando, & in fideles ad fidem traxerunt, hæreticos expugnarunt, & fideles confirmarunt. Quare symbolum fidei, quo sancta Romana Ecclesia utitur, tamquam principium illud, in quo omnes, qui

qui fidem Christi profitentur, necessario conueniunt: ac fundamentum firmum, & vnicum, contra quod portæ Inferi nunquam præualebunt, totidem verbis, quibus in omnibus ecclesiis legitur, exprimendum esse censuit. quod quidem eiusmodi est. C R E D O in vnum Deum patrem omnipotentem, factorem cæli, & terræ, visibilibus omnium, & inuisibilibus; & in vnum Dominum Iesum Christum, filium Dei vnigenitum, & ex patre natū ante omnia secula; Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verū de Deo vero; genitum, non factum, consubstantialem patri, per quem omnia facta sunt: qui propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de cælis, & incarnatus est de Spiritu sancto ex Maria virgine, & homo factus est: crucifixus etiam pro nobis, sub Poncio Pilato passus, & sepultus est, & resurrexit tertia die secundum scripturas: & ascendit in cælum, sedet ad dexteram patris: & iterum venturus est cum gloria iudicare viuos, & mortuos; cuius regni non erit finis: & in Spiritum sanctum Dominum, & viuificantem, qui ex Patre, Filioq. procedit, qui cum Patre, & Filio simul adoratur, & conglorificatur; qui locutus est per Prophetas: et vnā sanctam Catholicam, & Apostolicam Ecclesiam. Confiteor vnum bapitisma in remissionem peccatorum: & expecto resurrectionem mortuorum, & vitam venturi sæculi. Amen.

Indictio future Sessionis.

E A D E M sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, in ea præsidētibus eisdem tribus Apostolicæ Sedis Legatis, intelligens multos Prælatos ex diuersis partibus accinctos esse itineri, nonnullos etiam in via esse, quo huc veniant; cogitansq. omnia ab ipsa sacra Synodo de cernenda eo maioris apud omnes existimationis, & honoris videri posse, quo maiori fuerint, & pleniori Patrum consilio, & præsentia sancita, & corroborata, statuit, & decreuit, futuram Sessionem post præsentem celebrandam esse die Iouis, quæ subsequetur Dominicam, Latere, proxime futuram: interim tamen non differri discussionem, & examinationem eorum, quæ ipsi Synodo discutienda, & examinanda videbuntur.

S E S S I O Q V A R T A,

CELEBRATA DIE VIII MENSIS APRILIS.
M. D. XLVI.

Decretum de canonicis scripturis.



SACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridētina Synodus, in Spiritu sãcto legitime cõgregata, præsidentibus in ea eisdẽ tribus Apostolicę Sedis Legatis, hoc sibi perpetuo ante oculos proponẽs vt sublatis erroribus, puritas ipsa Euãgelii in Ecclesia cõseruetur; quod promissum ante per Prophetas in scripturis sanctis Dominus noster, Iesus Christus, Dei filius, proprio ore primum promulgauit, deinde per suos Apostolos, tamquã fontẽ omnis, & salutaris veritatis, & morum disciplinæ, omni creaturæ prædicari iussit, perspicieusq. hanc veritatẽ, & disciplinã contineri in libris scriptis, & sine scripto traditionibus, quæ ab ipsius Christi ore ab Apostolis acceptæ, aut ab ipsis Apostolis, Spiritu sancto dictante, quasi per manus traditæ, at nos vsque peruenerunt; orthodoxorum Patrum exempla secuta, omnes libros tam veteris, quam noui testamenti, cum vtriusque vnus Deus sit auctor; necnon traditiones ipsas, tum ad fidem, tum ad mores pertinentes, tamquam vel ore tenus a Christo, vel a Spiritu sancto dictatas, & continua successione in Ecclesia Catholica conseruatas, pari pietatis affectu, ac reuerentia suscipit, & veneratur. Sacrorum vero librorum Indicem huic Decreto adscribendum censuit, ne cui dubitatio suboriri possit, quinam sint, qui ab ipsa Synodo suscipiuntur. sunt vero infra scripti. Testamenti veteris, quinque Moysis, idest, Genesis, Exodus. Leuiticus, Numeri, Deuteronomium; Iosue, Iudicum, Ruth, quatuor Regum, duo Paralipomenon, Esdræ primus, & secundus, qui dicitur Neemias, Tobias, Iudith, Hester, Iob, Psalterium Dauidicum centum quinquaginta psalmodum, Parabole, Ecclesiastes, Canticum canticorum, Sapientia, Ecclesiasticus, Isaias, Hieremias cum Baruch, Ezechiel,

Ezechiel, Daniel, duodecim Prophetę minores, idest, Osea, Ioel, Amos, Abdias, Ionas, Micheas, Naum, Abacuch, Sophonias, Aggeus, Zacharias, Malachias, duo Machabæorum, primus, & secundus. Testamenti noui, quattuor Euangelia, secundum Matthæum, Marcum, Lucam, & Ioannē. Actus Apostolorū a Luca Euangelista cōscripti. Quattuordecim Epistolæ Pauli apostoli, ad Romanos, duæ ad Corinthios, ad Galatas, ad Ephesios, ad Philipenses, ad Colossenses, duæ ad Thessalonicenses, duæ ad Timotheum, ad Titū, ad Philemonem, ad Hebręos. Petri Apostoli duę, Ioannis Apostoli tres, Iacobi apostoli vna, Iudæ Apostoli vna, & Apocalypsis Ioannis Apostoli. Siquis autem libros ipsos integros cum omnibus suis partibus, prout in Ecclesia Catholica legi consueuerunt, & in veteri vulgata latina editione habentur, pro sacris, & canonicis non susceperit; & traditiones prædictas sciens, & prudens contempserit; anathema sit. Omnes itaque intelligant quo ordine, & via ipsa Synodus, post iactum fidei confessionis fundamentum, sit progressura, & quibus potissimum testimoniis ac præsiidiis in confirmandis dogmatibus: & instaurandis in Ecclesia moribus: sit vsura.

Decretum de editione, & vsu sacrorum librorum.

INSUPER eadem sacrosancta Synodus considerans non parum utilitatis accedere posse Ecclesię Dei, si ex omnibus latinis editionibus, quæ circumferuntur, sacrorum librorum, quęnam pro authentica habenda sit, innotescat, statuit, & declarat, vt hæc ipsa vetus, & vulgata editio, quę longo tot sæculorum vsu in ipsa Ecclesia probata est in publicis lectionibus, disputationibus, prædicationibus, & expositionibus pro authentica habeatur; & vt nemo illam reiicere quouis prætextu audeat, vel præsumat.

Præterea ad coercenda petulantia ingenia, decernit, vt nemo suę prudentię innixus, in rebus fidei, & morum ad ædificationem doctrinę Christianę pertinentium, sacram scripturam ad suos sensus contorquens, contra eum sensum, quem tenuit, & tenet sancta mater Ecclesia, cuius est iudicare de vero sensu, & interpretatione scripturarum sanctarum, aut etiam contra vna-

nimem

nimem consensum Patrum, ipsam scripturam sacram interpretari audeat; etiam si huiusmodi interpretationes nullo unquam tempore in lucem edendæ forent. Qui contra venerint, per Ordinarios declarentur, & pœnis a iure statutis puniantur.

Sed & impressoribus modum in hac parte, ut par est, imponere volens, qui iam sine modo, hoc est, putantes sibi licere quidquid libet, sine licentia superiorum Ecclesiasticorum, ipsos sacrae scripturae libros, & super illis annotationes, & expositiones quorumlibet indifferenter, sæpe tacito, sæpe etiam ementito prælo, &, quod grauius est, sine nomine auctoris imprimunt; alibi etiam impressos libros huiusmodi temere venales habent; decernit, & statuit, ut posthac sacra scriptura, potissimum vero hæc ipsa vetus, & vulgata editio, quam emendatissime imprimatur: nulliq. liceat imprimere, vel imprimi facere quosuis libros de rebus sacris sine nomine auctoris: neque illos in futurum vendere, aut etiam apud se retinere, nisi primum examinati, probatiq. fuerint ab Ordinario, sub pœna anathematis, & pecuniæ in canone Concilii nouissimi Lateranensis apposita. Et si regulares fuerint, ultra examinationem, & probationem huiusmodi, licentiam quoque a suis superioribus impetrare teneantur, recognitis per eos libris, iuxta formam suarum ordinationum. Qui autem scripto eos communicant, vel euulgant, nisi antea examinati probatiq. fuerint, eisdem pœnis subiaceant, quibus impressores. Et qui eos habuerint, vel legerint, nisi prodiderint auctores, pro auctore habentur. Ipsa vero huiusmodi librorum probatio in scriptis detur; atque ideo in fronte libri, vel scripti, vel impressi, authentice appareat; idq. totum, hoc est, & probatio, & examen, gratis fiat; ut probanda probentur, & reprobentur improbanda.

Post hæc, temeritatem illam reprimere volens, qua ad profana quæque conuertuntur, & torquentur verba, & sententiæ sacrae scripturae, ad scurrilia scilicet, fabulosa, vana, adulationes, detractiones, superstitiones, impias & diabolicas incantationes, diuinationes, sortes, libellos etiam famosos; mandat, & præcipit ad tollendam huiusmodi irreuerentiam, & contemptum, ne de cetero quisquam quomodolibet verba scripturae sacrae ad hæc, & similia audeat vsurpare; ut omnes huius generis homines teme-

ratores

ratores, & violatores verbi Dei, iuris, & arbitrij pœnis per Episcopos cœerceantur.

Indictio futuræ Sessionis.

Item hæc sacrosancta Synodus statuit, & decernit proximam futuram Sessionem tenendam, & celebrandam esse feria quinta post sacratissimum festum proximum Pentecostes.

SESSIO QUINTA,

CELEBRATA DIE XVII MENSIS IVN.
M. D. XLVI.

Decretum de peccato originali.



VT fides nra catholica, sine qua impossibile est placere Deo, purgatis erroribus, in sua sinceritate integra & illibata permaneat; & ne populus Christianus omni vento doctrine circumferatur; cum serpens ille antiquus humani generis perpetuus hostis, inter plurima mala, quibus Ecclesia Dei his nostris temporibus perturbatur, etiã de peccato originali, eiusq. remedio nō solū noua, sed vetera etiã dissidia excitauerit: sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem tribus Apostolicæ Sedis Legatis, iam ad reuocandos errantes, & nutantes confirmandos accedere volens, sacrarum scripturarum, & sanctorum Patrum, ac probatissimorum Conciliorum testimonia, & ipsius Ecclesię iudicium, & consensum secuta, hæc de ipso peccato originali statuit, fatetur, ac declarat.

Si quis non confitetur, primum hominem Adam, cum mandatum Dei in Paradiso fuisset transgressus, statim sanctitatem, & iustitiam, in qua constitutus fuerat, amisisse, incurrisseque per offensam præuaricationis huiusmodi iram, & indignationem Dei, atque ideo mortem, quam antea illi comminatus fuerat Deus, &

cum

cum morte captiuitatem sub eius potestate, qui mortis deinde habuit imperium, hoc est Diaboli, totumq. Adam per illam præuaricationis offensam, secundum corpus, & animam in deterius commutatum fuisse: anathema sit.

Si quis Adæ præuaricationem sibi soli, & non eius propagini afferit nocuisse, & acceptam a Deo sanctitatem, & iustitiam, quam perdidit, sibi soli, & non nobis etiam eum perdidisse; aut iniquitatum illum per inobedienciæ peccatum, mortem, & pœnas corporis tantum in omne genus humanum transfudisse, non autem & peccatum, quod mors est animæ: anathema sit: cum contradicat Apostolo dicenti: Per vnum hominem peccatum intrauit in mundum, & per peccatum mors: & ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccauerunt.

Siquis in hoc Adæ peccatum, quod origine vnum est, & propagatione, non imitatione transfusum omnibus, inest unicuique proprium, vel per humanæ naturæ vires, vel per aliud remedium afferit tolli, quam per meritum vnus mediatoris Domini nostri Iesu Christi, qui nos Deo reconciliauit in sanguine suo, factus nobis iustitia, sanctificatio, & redemptio; aut negat ipsum Christi Iesu meritum per Baptismi sacramentum in forma Ecclesiæ rite collatum, tam adultis, quam paruulis applicari: anathema sit: quia non est aliud nomen sub cælo datum hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri. vnde illa vox: Ecce agnus Dei: ecce qui tollit peccata mundi. Et illa: Quicumque baptizati estis, Christum induistis.

Si quis paruulos recentes ab vteris matrum baptizandos negat, etiam si fuerint a baptizatis parentibus orti; aut dicit in remissionem quidem peccatorum eos baptizari, sed nihil ex Adam trahere originalis peccati, quod regenerationis lauacro necesse sit expiari ad vitam æternam consequendam; vnde fit cōsequens, vt in eis forma Baptismatis in remissionem peccatorum non vera, sed falsa intelligatur: anathema sit: quoniam non aliter intelligendum est id, quod dixit Apostolus: Per vnum hominem peccatum intrauit in mundum, & per peccatum mors: & ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccauerunt: nisi quemadmodum Ecclesia Catholica vbique diffusa semper intellexit.

lexit. propter hanc enim regulam fidei ex traditione Apostolorum etiam paruuli, qui nihil peccatorum in semet ipsis adhuc committere potuerunt, ideo in remissionem peccatorum veraciter baptizantur, ut in eis regeneratione mundetur, quod generatione contraxerunt. Nisi enim quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei.

Si quis per Iesu Christi Domini nostri gratiam; quae in Baptismate confertur, reatum originalis peccati remitti negat, aut etiam asserit, non tolli totum id, quod veram, & propriam peccati rationem habet; sed illud dicit tantum radi, aut non imputari: anathema sit. in renatis enim nihil odit Deus, quia nihil est damnationis iis, qui vere consepulti sunt cum Christo per Baptisma in mortem: qui non secundum carnem ambulant, sed veterem hominem exuentes, & nouum, qui secundum Deum creatus est, induentes, innocentes, immaculati, puri, innoxii, ac Deo dilecti effecti sunt, heredes quidem Dei, coheredes autem Christi, ita ut nihil prorsus eos ab ingressu caeli remoretur. Manere autem in baptizatis concupiscentiam, vel fomitem, haec sancta Synodus fatetur, & sentit: quae cum ad agonem relicta sit, nocere non consentientibus, viriliter per Christi Iesu gratiam repugnantibus non valet: quinimo qui legitime certauerit, coronabitur. Hanc concupiscentiam, quam aliquando Apostolus peccatum appellat sancta synodus declarat, Ecclesiam Catholicam numquam intellexisse peccatum appellari, quod vere, & proprie in renatis peccatum sit, sed quia ex peccato est, & ad peccatum inclinat. Si quis autem contrarium senserit, anathema sit.

Declarat tamen haec ipsa sancta Synodus, non esse suae intentionis comprehendere in hoc Decreto, vbi de peccato originali agitur, beatam & immaculatam virginem Mariam, Dei genitricem; sed obseruandas esse constitutiones felicitis recordationis Xysti Papae quarti, sub poenis in eis constitutionibus contentis, quas innovat.

Decretum de reformatione. Cap. I

E A D E M sacrosancta Synodus, piis summorum Pontificum, & probatorum Conciliorum constitutionibus inhærens, easq. amplectens, & illis adiiciens, ne cælestis illæ sacrorum librorum thesaurus, quem Spiritus sanctus summa liberalitate hominibus tradidit, neglectus iaceat, statuit, & decreuit, quod in illis ecclesiis, in quibus præbenda, aut præstimonium, seu aliquid quouis nomine nuncupatum stipendium pro lectoribus sacre theologiæ deputatum reperitur, Episcopi, Archiepiscopi, Primates, & alii locorum Ordinarii eos, qui præbendam, aut præstimonium, seu stipendium huiusmodi obtinent, ad ipsius sacre scripturæ expositionem, & interpretationem per se ipsos, si idonei fuerint, alioquin per idoneum substitutum ab ipsis Episcopis, Archiepiscopis, Primatibus, & aliis locorum Ordinariis eligendum, etiam per subtractionem fructuum, cogant, & compellant. de cetero vero præbenda, præstimonium, aut stipendium huiusmodi non nisi personis idoneis, & quæ per se ipsos id munus explicare possint, conferantur: & aliter facta prouisio nulla sit, & inualida.

In ecclesiis autem Metropolitans, vel Cathedralibus, si ciuitas insignis, vel populosa, ac etiam in collegiatis existentibus in aliquo insigni opido, etiam nullius diocesis, si ibi Clerus numerosus fuerit, vbi nulla præbenda, aut præstimonium, seu stipendium huiusmodi deputatum reperitur, præbenda quomodocumque, præterquam ex causa resignationis, primo vacatura, cui aliud onus incompatible iniunctum non sit, ad eum usum ipso facto perpetuo constituta, & deputata intelligatur: & quatenus in ipsis ecclesiis nulla, vel non sufficiens præbenda foret, Metropolitano, vel Episcopo ipse per assignationem fructuum alicuius simplicis beneficii, eiusdem tamen debitis supportatis oneribus, vel per contributionem beneficiatorum suæ ciuitatis, & diocesis, vel alias, prout commodius fieri poterit, de Capituli consilio ita prouideat, vt ipsa sacre scripturæ lectio habeatur, ita tamen, vt quæcumque aliæ lectiones, vel consuetudine, vel quauis alia ratione institutæ, propter id minime prætermittantur. Ecclesiæ vero, quarum annui prouentus tenues fuerint, & vbi tam exigua

est

est Cleri, & populi multitudo, vt theologiæ lectio in eis commode haberi non possit, saltem magistrum habeant ab episcopo cum consilio Capituli eligendum; qui clericos, aliosq. scholares pauperes grammaticam gratis doceat, vt deinceps ad ipsa sacre scripturæ studia, annuente Deo, transire possint, ideoq. illi magistro grammatices, vel alicuius simplicis beneficii fructus, quos tamdiu percipiat, quamdiu in docendo perstiterit, assignentur; dum tamen beneficiū ipsum suo debito non fraudetur obsequio: vel ex capitulari, vel episcopali mensa condigna aliqua merces persoluator, vel alias Episcopus ipse aliquā rationem ineat suæ ecclesiæ; & dicecesi accommodam, ne pia hæc, utilis, atque fructuosa prouisio quouis quæsito colore negligatur. In monasteriis quoque monachorum, vbi commode fieri queat, etiā lectio sacre scripturæ habeatur. qua in re si Abbates negligentes fuerint, Episcopi locorū, in hoc vt Sedis Apostolicæ delegati, eos ad id opportunis remediis compellant. In conuentibus vero aliorum Regularium, in quibus studia commode vigere possunt, sacre scripturæ lectio similiter habeatur. quæ lectio a Capitulis generalibus, vel prouincialibus assignetur dignioribus magistris. In gymnasiis etiam publicis; vbi tam honorifica, & ceterorum omnium maxime necessaria lectio hactenus instituta non fuerit, religiosissimorum Principum, ac Rerū publicarum pietate, & caritate ad Catholicæ fidei defensionem, & incrementum, sanæq. doctrinæ conseruationem, & propagationem, instituat, & vbi instituta foret, & negligeret, restituatur. Et ne sub specie pietatis impietas disseminetur, statuit eadem sancta Synodus, neminem ad huiusmodi lectionis officium tam publice, quam priuatim admittendum esse, qui prius ab Episcopo loci de vita, moribus, & scientia examinatus, & approbatus non fuerit. quod tamen de lectoribus in claustris monachorum non intelligatur. Docentes vero ipsam sacram scripturam dum publice in scholis docuerint, & scholares, qui in ipsis scholis student, priuilegiis omnibus de perceptione fructuum, præbendarum, & beneficiorum suorum in absentia à iure communi concessis, plene gaudeant, & fruatur.

Quia vero Christianæ Reipublicæ non minus necessaria est prædicatio Euangelii, quam lectio, & hoc est præcipuum Episcoporum munus; statuit, & decreuit eadem sancta Synodus, omnes Episcopos, Archiepiscopos, Primates, & omnes alios ecclesiarum Prælatos teneri per se ipsos, si legitime impediti non fuerint, ad prædicandum sanctum Iesu Christi Euangelium. Si vero contigerit, Episcopos, & alios prædictos legitimo detineri impedimento: iuxta formam generalis Concilii, viros idoneos assumere teneantur ad huiusmodi prædicationis officium salubriter exequendum. si quis autem hoc adimplere contempserit, districtæ subiacet ultioni. Archipresbyteri quoque, Plebani, & quicumque parochiales, vel alias curam animarum habentes, ecclesias quocumque modo obtinent, per se, vel alios idoneos, si legitime impediti fuerint, diebus saltem Dominicis, & festis solemnibus, plebes sibi commissas pro sua, & earum capacitate pascant salutaribus verbis; docendo ea, quæ scire omnibus necessarium est ad salutem; annunciandoque eis cum breuitate, & facilitate sermonis vitia, quæ eos declinare, & virtutes quas sectari oporteat; ut pœnam æternam euadere, & cælestem gloriam consequi valeant. id vero si quis eorum prestare negligat, etiam si ab Episcopi iurisdictione quauis ratione exemptum se esse prætenderet; etiam si ecclesiæ quouis modo exemptæ dicerentur, aut alicui monasterio, etiam extra diœcesim existenti, forsan annexæ, vel vnite, modo re ipsa in diœcesi sint, prouida pastoralis Episcoporum sollicitudo non desit, ne illud impleatur: Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis. Itaque vbi ab Episcopo moniti trium mensium spatio muneri suo defuerint, per censuras ecclesiasticas seu alias ad ipsius Episcopi arbitrium cogantur, ita ut etiam, si ei sic expedire visum fuerit, ex beneficiorum fructibus alteri, qui id præstet, honesta aliqua merces persoluatur, donec principalis ipse respiciens officium suum impleat. Si quæ vero parochiales ecclesiæ reperiantur subiectæ monasteriis, in nulla diœcesi existentibus, si Abbates, & regulares Prælati in prædictis negligentes fuerint, a Metropolitanis, in quorum prouinciis diœceses ipsæ sitæ sunt,

sunt, tamquam quoad hoc Sedis Apostolicæ delegatis, compellantur. neque huius Decreti executionem consuetudo, vel exemptio, aut appellatio, aut reclamatio, siue recursus impedire valeat; quousque desuper a competenti iudice, qui summarie, & sola facti veritate inspecta procedat, cognitum, & decisum fuerit. Regulares vero cuiuscumque ordinis, nisi a suis superioribus de vita, moribus, & scientia examinati, & approbati fuerint, ac de eorum licentia, etiam in ecclesiis suorum ordinum, prædicare non possint: cum qua licentia personaliter se coram Episcopis præsentare, & ab eis benedictionem petere teneantur antequam prædicare incipiant. in ecclesiis vero, quæ suorum ordinum non sunt, ultra licentiam suorum superiorum, etiam Episcopi licentiam habere teneantur; sine qua in ipsis ecclesiis non suorum ordinum nullo modo prædicare possint. ipsam autem licentiam gratis Episcopi concedant. Si vero, quod absit, prædicator errores, aut scandala disseminauerit in populum, etiam si in monasterio sui, vel alterius ordinis prædicet, Episcopus ei prædicationem interdicit. quod si hæreses prædicauerit; contra eum secundum iuris dispositionem, aut loci consuetudinem procedat; etiam si prædicator ipse generali, vel speciali priuilegio exemptum se esse prætenderet. quo casu Episcopus auctoritate Apostolica, & tamquam Sedis Apostolicæ delegatus procedat. Curent autem Episcopi, ne quis prædicator vel ex falsis informationibus, vel alias calumniose vexetur, iustam uel de eis conquerendi occasionem habeat. Caveant præterea Episcopi, ne aliquem vel eorum, qui, cum sint nomine Regulares, extra claustra tamen, & obedientiam religionum suarum viuunt, vel Presbyterorum sæcularium, nisi ipsis noti sint, & moribus atque doctrina probati, etiam quorumlibet priuilegiorum, prætextu, in sua ciuitate, vel diocesi prædicare permittat, donec ab ipsis Episcopis super ea re sancta Sedes Apostolica consulatur: a qua priuilegia huiusmodi nisi tacita veritate, & expresso mendacio ab indignis extorqueri verisimile non est. Quæstoriæ vero elemosynarii, qui etiam Quæstuarii vulgo dicuntur, cuiuscumque condicionis existant, nullo modo nec per se, nec per alium prædicare præsumant. & contra facientes, ab Episcopis, & Ordinariis locorum, priuilegiis quibuscumque non obstantibus, opportunis remediis omnino arceantur.

*circum hoc ultra
tenta in isto capite
o. quod ultra
et dispositum. so
74 in decreto de
formatione. C. 4.
cipient. p. dication
mung. S. nullg. ac
secularis, sine capite
fol. 135.*

Indictio futura Sessionis.

Item hæc sacrosancta Synodus statuit, & decernit, primam futuram Sessionem tenendam, & celebrandam esse die Iouis, feria quinta post festum beati, Iacobi Apostoli.

Prorogata deinde fuit Sessio ad diem XIII. mensis Ian.

M. D. XLVII.

SESSIO SEXTA,

CELEBRATA DIE XIII MENSIS IAN.
M. D. XLVII.

Decretum de iustificatione.

Proœmium.



VM HOC tempore nõ sine multarum animarũ iactura, & graui Ecclesiasticę vnitatis detrimẽto, eronea quædam disseminata sit de iustificatione doctrina; ad laudem, & gloriam omnipotẽtis Dei, Ecclesię tranquillitatem, & animarum salutẽ, sacrosancta cœcumenica, & generalis Tridẽtina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidẽtibus in ea nomine Sãctissimi in Christo Patris, Domini nostri, Domini Pauli diuina prouidentia Papæ terti, Reuerendissimis Dominis, Dominis Io. Maria de Mõte, Episcopo Prænestino, & Marcello tit. Sanctæ Crucis in Hierusalẽ, Præsbytero, sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, & Apostolicis de latere Legatis: exponere intendit omnibus Christi fidelibus veram sanamq. doctrinam ipsius iustificationis, quam Sol iustitię Christus Iesus, fidei nostræ auctor, & consummator, docuit, Apostoli tradiderunt, & Catholica Ecclesia, Spiritu sancto suggerente, perpetuo retinuit; districtius inhibendo, ne deinceps audeat quisquam aliter credere, prædicare, aut docere, quam præsentis Decreto statuitur, ac declaratur.

De

*De natura, & legis ad iustificandos homines.
imbecillitate. Cap. I.*

Primum declarat sancta Synodus ad iustificationis doctrinam probe, & sincere intelligendam, oportere, ut unusquisque agnoscat, & fateatur, quod cum omnes homines in prævaricatione Adæ innocentiam perdidissent, facti immundi, & , ut Apostolus inquit, natura filii iræ, quemadmodum in Decreto de peccato originali exposuit, usque adeo serui erant peccati, & sub potestate Diaboli, ac mortis, ut non modo gentes per vim naturæ, sed ne Iudæi quidem per ipsam etiam litteram legis Moyfi, inde liberari, aut surgere possent; tamen in eis liberum arbitrium, minime extintum esset, viribus licet attenuatum, & inclinatum.

De dispensatione, & mysterio aduentus Christi. Cap. II.

Quo factum est, ut cælestis pater, pater misericordiarum, & Deus totius consolationis, Christum Iesum, filium suum & ante legem, & legis tempore multis sanctis Patribus declaratum, ac promissum, cum venit beata illa plenitudo temporis, ad homines miserit, ut & Iudæos, qui sub lege erant, redimeret, & gentes, quæ non sectabantur iustitiam, iustitiam apprehenderent, atque omnes adoptionem filiorum reciperent. Hunc proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius pro peccatis nostris, non solum autem pro nostris sed etiam pro totius mundi.

Qui per Christum iustificantur. Caput. III.

Verum, etsi ille pro omnibus mortuus est, non omnes tamen mortis eius beneficium recipiunt, sed ii dumtaxat quibus meritum passionis eius comunicatur. nam, sicut re vera homines, nisi ex semine Adæ propagati nascerentur, non nascerentur iniusti, cum ea propagatione, per ipsum dum concipiuntur, propriam iniustitiam contrahant: ita, nisi in Christo renascerentur, numquam iustificarentur, cum ea renascentia per meritum

meritum passionis eius gratia, qua iusti fiunt, illis tribuatur. Pro hoc beneficio Apostolus gratias nos semper agere hortatur patri, qui dignos nos fecit in partem sortis sanctorum in lumine, & eripuit de potestate tenebrarum, transtulitq. in regnum filii dilectionis suae: in quo habemus redemptionem, & remissionem peccatorum.

*Insinuatur descriptio iustificationis impij, & modus eius in
Statu gratiae. Cap. IIII.*

QUIBUS verbis iustificationis impij descriptio insinuat, ut sit translatio ab eo statu, in quo homo nascitur filius primi Adae, in statum gratiae, & adoptionis filiorum Dei, per secundum Adam Iesum Christum, saluatorem nostrum. quae quidem translatio post Euangelium promulgatum, sine lauacro regenerationis, aut eius voto fieri non potest: sicut scriptum est: Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei.

*De necessitate preparationis ad iustificationem in adultis.
& vnde sit. Cap. V.*

DECLARAT praeterea, ipsius iustificationis exordium in adultis, Dei per Christum Iesum praeueniente gratia sumendum esse, hoc est, ab eius vocatione, qua nullis eorum existentibus meritis vocantur; ut, qui per peccata a Deo auersi erant, per eius excitantem atque adiuuantem gratiam ad conuertendum se ad suam ipsorum iustificationem, eidem gratiae libere assentiendo, & cooperando, disponantur: ita ut tangente Deo cor hominis per Spiritus sancti illuminationem, neque homo ipse nihil omnino agat, inspirationem illam recipiens, quippe qui illam & abiicere potest, neque tamen sine gratia Dei mouere se ad iustitiam coram illo libera sua voluntate possit. vnde in sacris litteris cum dicitur: Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos: libertatis nostrae admonemur. Cum respondemus:

Conuerte

Conuerce nos Domine ad te, & conuertemur: Dei nos gratia preueniri confitemur.

Modus preparationis.

Cap. VI.

DISPONUNTUR autem ad ipsam iustitiam dū excitati diuina gratia, & adiuti, fidem ex auditu cōcipientes libere mouentur in Deum, credentes vera esse, quæ diuinitus reuelata, & promissa sunt; atque illud in primis, a Deo iustificari impium per gratiam eius, per redemptionem, quæ est in Christo Iesu: & dum peccatores se esse intelligentes, a diuinæ iustitiæ timore, quo vtiliter concutiuntur, ad considerandam Dei misericordiam se conuertendo, in spem eriguntur, fidentes Deū sibi propter Christum propitium fore; illumq. tamquam omnis iustitiæ fontē diligere incipiunt; ac propterea mouentur ad uersus peccata per odium aliquod, & detestationem, hoc est, per eam pænitentiam, quam ante Baptismum agi oportet: denique, dum proponunt suscipere Baptismum, inchoare nouam vitam, & seruare diuina mandata. De hac dispositione scriptum est: Accedētem ad Deum oportet credere quia est, & quod inquirentibus se remunerator sit. et, Confide fili, remittuntur tibi peccata tua. et, Timor Domini expellit peccatum. et, Pænitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum, in nomine Iesu Christi, in remissionem peccatorum vestrorum, & accipietis donum Spiritus sancti. et, Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filii, & Spiritus sancti, docentes eos seruare quæcumque mandauī vobis. Denique, Præparate corda vestra Domino.

nota qd. dicitur vobis p. 845

Quid sit iustificatio impij, & quæ eius causæ.

Cap. VII.

HANC dispositionem, seu præparationē iustificatio ipsa consequitur, quæ non est sola peccatorū remissio, sed & sanctificatio, & renouatio interioris hominis per voluntariam susceptionem gratiæ, & donorum, vnde homo ex iniustus fit iustus, & ex inimico amicus, vt sit heres secundum spem vitæ æternæ. Huius iustificationis causæ sunt, finalis quidem, gloria Dei, & Christi, ac vita æterna: efficiens vero, misericors Deus, qui

qui gratuito abluit, & sanctificat, signans, & vngens Spiritu
 promissionis sancto, qui est pignus hereditatis nostre: meritoria
 autem, dilectissimus vnigenitus suus, Dominus noster, Iesus
 Christus, qui, cum essemus inimici, propter nimiam caritatem,
 qua dilexit nos, sua sanctissima passione in ligno crucis nobis iu-
 stificationem meruit, & pro nobis Deo patri satisfecit: instrumen-
 talis item, sacramentum Baptismi, quod est sacramentum fidei,
 sine qua nulli vnquam contigit iustificatio: demum vnica for-
 malis causa est iustitia Dei; non qua ipse iustus est, sed qua nos iu-
 stos facit; qua videlicet ab eo donati, renouamur spiritu mentis
 nostre, & non modo reputamur, sed vere iusti nominamur, & su-
 mus, iustitiam in nobis recipientes, vnusquisque suam secundum
 mensuram, quam Spiritus sanctus partitur singulis prout vult, &
 secundum propriam cuiusque dispositionem, & cooperationem.
 quamquam enim nemo possit esse iustus, nisi cui merita passionis
 Domini nostri Iesu Christi communicantur: id tamen in hac im-
 pii iustificatione fit, dum eiusdem sanctissimæ passionis merito per
 Spiritum sanctum caritas Dei diffunditur in cordibus eorum, qui
 iustificantur, atque ipsis inhaeret. vnde in ipsa iustificatione cum
 remissione peccatorum hæc omnia simul infusa accipit homo per
 Iesum Christum, cui inseritur, fidem, spem, & caritatem. nam
 fides, nisi ad eam spes accedat, & caritas, neque vnit perfecte
 cum Christo, neque corporis eius viuum membrum efficit. qua
 ratione verissime dicitur, Fidem sine operibus mortuam, & otio-
 sam esse: & In Christo Iesu neque circumcisionem aliquid vale-
 re, neque præputium, sed fidem, quæ per caritatem operatur.
 Hanc fidem ante Baptismi sacramentum ex Apostolorum traditio-
 ne cathecumeni ab Ecclesia petunt, cum petunt fidem, vitam æ-
 ternam præstantem: quam sine spe, & caritate fides præstare non
 potest. vnde & statim verbum Christi audiunt: Si vis vitam ingre-
 di, serua mandata. Itaque veram, & Christianam iustitiam acci-
 pientes, eam ceu primam stolam pro illa, quam Adam sua inobe-
 dientia sibi, & nobis perdidit, per Christum Iesum illis donatam
 candidam, & immaculatam iubentur statim renati conseruare, vt
 eam perferant ante tribunal Domini nostri Iesu Christi, & habeant
 vitam æternam.

Quomodo

Quo modo intelligatur, impium per fidem, & gratis iustificari. Cap. VIII.

C V M vero Apostolus dicit, iustificari hominem per fidem, & gratis; ea verba in eo sensu intelligenda sunt, quem perpetuus Ecclesiae Catholicae cōsensu tenuit, & expressit: ut scilicet per fidem ideo iustificari dicamur, quia fides est humanae salutis initium, fundamentum, & radix omnis iustificationis, sine qua impossibile est placere Deo, & ad filiorum eius cōsortium peruenire: gratis autem iustificari ideo dicamur, quia nihil eorum, quae iustificationem praecedunt, siue fides, siue opera, ipsam iustificationis gratiam promeretur. si enim gratia est, iam non ex operibus: alioquin, ut idem Apostolus inquit, gratia iam non est gratia.

Contra inanem haereticorum fiduciam Cap. IX.

V A M V I S autem necessariū sit credere, neque remitti, neque remissa v̄nquam fuisse peccata, nisi gratis diuina misericordia propter Christum: nemini tamen fiduciam, & certitudinem remissionis peccatorum suorum iactanti, & in ea sola quiescenti, peccata dimitti, vel dimissa esse dicendum est: cum apud haereticos, & schismaticos possit esse, immo nostra tempestate sit, & magna contra Ecclesiam Catholicam contentione praedicetur vana haec ab omni pietate remota fiducia. Sed neque illud asserendum est, oportere eos, qui vere iustificati sunt, absque vlla omnino dubitatione apud semet ipsos statuere se esse iustificatos, neminemq. a peccatis absolui, ac iustificari, nisi eum, qui certo credat se absolutum, & iustificatum esse; atque hac sola fide absolutionem, & iustificationem perfici, quasi qui hoc non credit, de Dei promissis, deq. mortis, & resurrectionis Christi efficacia dubitet: nam sicut nemo pius de Dei misericordia, de Christi merito, deq. Sacramentorum virtute, & efficacia dubitare debet: sic quilibet dum se ipsum, suamq. propriam infirmitatem, & indispositionem respicit, de sua gratia formidare, & timere potest; cum nullus scire valeat certitudine fidei, cui non potest subesse falsum, se gratiam Dei esse consecutum.

De

De accepta iustificationis incremento.

Cap. X.

S I C ergo iustificati, & amici Dei, ac domestici facti, euntes de virtute in virtutem, renouantur, vt Apostolus inquit, de die in diem, hoc est mortificando membra carnis suæ, & exhibendo ea arma iustitiæ in sanctificationem, per obseruationem mandatorum Dei, & Ecclesiæ, in ipsa iustitia per Christi gratiam accepta, cooperante fide bonis operibus, crescunt atque magis iustificantur: sicut scriptum est: Qui iustus est, iustificetur adhuc. Et iterum: Ne verearis vsque ad mortem iustificari. Et rursus: Videtis quoniam ex operibus iustificatur homo, & non ex fide tantum. Hoc vero iustitiæ incrementum petit sancta Ecclesia cū orat: Da nobis Domine fidei, spei, & caritatis augmentū.

De obseruatione mandatorum, deq. illius necessitate, & possibilitate.

Cap. XI.

E M O autem, quantumuis iustificatus, liberum se esse ab obseruatione mandatorum putare debet; nemo temeraria illa, & patribus sub anathemate prohibita voce vti; Dei præcepta homini iustificato ad obseruandum esse impossibilia. nam Deus impossibilia non iubet, sed iubendo monet, & facere quod possis, & petere quod non possis; & adiuuat, vt possis. Cuius mandata grauiā non sunt: cuius iugum suaue est, & onus leue. qui enim sunt filij Dei Christum diligunt: qui autem diligunt eum, vt ipsemet testatur, seruant sermones eius. quod vtique cū diuino auxilio præstare possunt, licet enim in hac mortali vita quantumuis sancti, & iusti in leuia saltem, & quotidiana, quæ etiam venialia dicuntur, peccata quandoque cadant, nō propterea desinunt esse iusti. nam iustorum illa vox est, & humilis, & verax: Dimitte nobis debita nostra. Quo fit, vt iusti ipsi eo magis se obligatos ad ambulandum in via iustitiæ sentire debeant, quo liberati iam a peccato, serui autem facti Deo, sobrie, iuste & pie viuentes proficere possunt per Christum Iesum, per quem accessum habuerunt in gratiam istā. Deus namque sua gratia semel iustificatos

iustificatos non deserit, nisi ab eis prius deseratur. Itaque nemo sibi in sola fide blandiri debet, putans fide sola se heredem esse constitutum, hereditatemque cōsecuturum, etiam si Christo nō compatiatur, vt & conglorificetur. nam & Christus ipse, vt inquit Apostolus, cum esset filius Dei, didicit ex iis, quæ passus est, obedientiam: & consummatus, factus est omnibus, obtemperantibus sibi, causa salutis æternæ. Propterea Apostolus ipse monet iustificatos dicens: Nescitis, quod ii, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit brauium: sic currite, vt comprehendatis. Ego igitur sic curro, non quasi in incertum: sic pugno nō quasi aerem verberans, sed castigo corpus meum, & in seruitutem redigo: ne forte cum aliis prædicauerim, ipse reprobus efficiar. Item princeps Apostolorū Petrus: Satagite, vt per bona opera certam vestram vocationem, & electionem faciatis: hæc enim facientes, non peccabitis aliquando. Vnde constat eos orthodoxæ religionis doctrinæ aduersari, qui dicunt, iustum in omni bono opere saltem venialiter peccare: aut, quod intolerabilius est, pœnas æternas mereri: atque etiam eos, qui statuunt, in omnibus operibus iustos peccare, si in illis suam ipsorum socordiam excitando, & sese ad currendum in stadio cohortando, cum hoc, vt in primis glorificetur Deus, mercedem quoque intuentur æternam; cum scriptum sit: Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas propter retributionem. Et de Mose dicat Apostolus, quod respiciebat in remunerationē.

*Prædestinationis temerariam præsumptionem
cauendam esse. Cap. XII.*

NEMO quoque, quamdiu in hac mortalitate viuatur, de arcano diuinæ prædestinationis mysterio vsque adeo præsumere debet, vt certo statuatur se omnino esse in numero prædestinatorum: quasi verum esset, quod iustificatus aut amplius peccare non possit: aut si peccauerit, certam sibi resipiscen-
tiam promittere debeat; nam, nisi ex speciali reuelatione, sciri non potest, quos Deus sibi elegerit.

De perseverantia munere. Cap. XIII.

SIMILITER de perseverantia munere, de quo scriptum est: Qui perseveraverit usque in finem, hic saluus erit: quod quidem aliunde haberi non potest, nisi ab eo, qui potens est eum, qui stat, statuere, ut perseveranter stet, & eum, qui cadit, restituere; nemo sibi certi aliquid absoluta certitudine polliceatur: tametsi in Dei auxilio firmissimam spem collocare, & reponere omnes debent. Deus enim, nisi ipsi illius gratia defuerint, sicut coepit opus bonum, ita perficiet operans velle, & perficere. Veruntamen qui se existimant stare, videant ne cadant, & cum timore ac tremore salutem suam operentur in laboribus, in vigiliis, in eleemosynis, in orationibus, oblationibus, in ieiuniis, & castitate formidare enim debent, scientes quod in spem gloriae, & nondum in gloria renati sunt, de pugna, quae superest cum carne, cum mundo, cum Diabolo: in qua victores esse non possunt, nisi cum Dei gratia Apostolo obtemperent, dicenti: Debitorum sumus non carni, ut secundum carnem viuamus: si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.

De lapsis, & eorum reparatione. Cap. XIII.

QVI vero ab accepta iustificationis gratia per peccatum exciderunt, rursus iustificari poterunt, cum excitante Deo, per penitentiae Sacramentum merito Christi amissam gratiam recuperare procurauerint. hic enim iustificationis modus est lapsi reparatio, quam secundam post naufragium deperditae gratiae tabulam sancti Patres apte nuncuparunt. etenim pro iis, qui post Baptismum in peccata labuntur, Christus Iesus Sacramentum instituit penitentiae, cum dixit: Accipite Spiritum sanctum: quorum remiseritis peccata, remittuntur eis: & quorum retinueritis, retenta sunt. Unde docendum est, Christiani hominis penitentiam post lapsum multo aliam esse a baptismali, eaque contineri non modo cessationem a peccatis, & eorum detestationem, aut cor contritum, & humilitatum, verum etiam eorundem sacramen

sacramentalem confessionem saltem in voto, & suo tēpore facien-
 dam, & sacerdotalem absolutionem: itemq. satisfactionem per
 ieiunia, elemosynas, orationes, & alia pia spiritualis vitę exercitia:
 non quidem pro pœna ęterna, quę vel Sacramento vel Sacramenti
 voto vna cum culpa remittitur: sed pro pœna temporali: quę,
 vt sacrę litterę docent, non tota semper, vt in Baptismo fit, dimit-
 titur illis, qui gratię Dei, quam acceperunt, ingrati, Spiritum
 sanctum contristauerunt, & templum Dei violare non sunt veri-
 ti. De qua pœnitentia scriptum est: Memor esto vnde excideris:
 age pœnitentiam, & prima opera fac. Et iterum: Quę secundum
 Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur. Et
 rursus: Pœnitentiam agite, & facite fructus dignos pœnitentię.

*Quolibet mortali peccato amitti gratiam, sed non
 fidem. Cap. XV.*

A DVERSVS etiã hominum quorundã callida ingenia,
 qui per dulces sermones, & benedictiones seducunt cor-
 da innocentium, asserendum est, non modo infidelitate,
 per quam & ipsa fides amittitur, sed etiam quocumque alio mor-
 tali peccato, quamuis non amittatur fides, acceptam iustificatio-
 nis gratiam amitti: diuinę legis doctrinam defendendo, quę a re-
 gno Dei non solum infideles excludit, sed & fideles quoque, for-
 nicarios, adulteros, molles, masculorum concubitores, fures,
 auaros, ebriosos, maledicos, rapaces, ceterosque omnes, qui leta-
 lia committunt peccata: a quibus cum diuinę gratię adiumento
 abstinere possunt, & pro quibus a Christi gratia separantur.

*De fructu iustificationis, hoc est, de merito bonorum operum,
 deq. ipsius meriti ratione. Cap. XVI.*

A C igitur ratione iustificatis hominibus, siue acceptam
 gratiam perpetuo conseruarint, siue amissam recupera-
 uerint, proponenda sunt Apostoli verba: Abundate in
 omni opere bono, scientes quod labor vester non est inanis in
 Domino. non enim iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis ve-
 stri, & dilectionis, quam ostendistis in nomine ipsius. Et, Nolite

amittere confidentiam vestram, quæ magnam habet remuneratio-
nem . atque ideo bene operantibus vsque in finem , & in Deo
sperantibus proponenda est vita æterna, & tamquam gratia filiis
Dei per Christum Iesum misericorditer promissa, & tamquam
merces ex ipsius Dei promissione bonis ipsorum operibus, & me-
ritis fideliter reddenda . Hęc est enim illa corona iustitię, quam
post suum certamen, & cursum repositam sibi esse aiebat Apосто-
lus, a iusto iudice sibi reddendam, non solum autem sibi, sed & o-
mnibus, qui diligunt aduentum eius . Cum enim ille ipse Chri-
stus Iesus tamquam caput in membra, & tamquam vitis in palmi-
tes, in ipsos iustificatos iugiter virtutem influat; quę virtus bona
eorum opera semper antecedit, comitatur, & subsequitur; & sine
qua nullo pacto Deo grata, & meritoria esse possent: nihil ipsis iu-
stificatis amplius deesse credendum est, quo minus plene illis
quidem operibus, quæ in Deo sunt facta, diuinæ legi pro huius
vitæ statu satisfecisse, & vitam æternam suo etiam tempore, si ta-
men in gratia decesserint, consequendam, vere promeruisse cen-
seantur: cum Christus saluator noster dicat: Si quis biberit ex aqua
quam ego dabo ei, non sitiet in æternum: sed fiet in eo fons aquę
salientis in vitam æternam . Ita neque propria nostra iustitia, tam-
quam ex nobis propria statuitur: neque ignoratur, aut repudia-
tur iustitia Dei . quæ enim iustitia nostra dicitur, quia per eam no-
bis inhaerentem iustificamur; illa eadem Dei est, quia a Deo no-
bis infunditur per Christi meritum . Neque vero illud omittendum est
quod licet bonis operibus in sacris litteris vsque adeo tribuatur,
vt etiam qui vni ex minimis suis potum aquę frigide dederit, pro-
mittat Christus eum non esse sua mercede cariturum; & Apосто-
lus testetur, id, quod in presenti est momentaneum, & leue tribu-
lationis nostrę, supra modum in sublimitate æternum glorię pon-
dus operari in nobis: absit tamen, vt Christianus homo in se ipso
vel confidat, vel gloriatur, & non in Domino: cuius tanta est er-
ga omnes homines bonitas, vt eorum velit esse merita, quę sunt
ipsius dona . Et quia in multis offendimus omnes, vnusquisque
sicut misericordiam, & bonitatem, ita seueritatem, & iudicium
ante oculos habere debet, neque se ipsum aliquis, etiam si nihil
sibi conscius fuerit, iudicare: quoniam omnis hominum vita non
humano

humano iudicio examinanda, & iudicanda est, sed Dei: qui illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium. & tunc laus erit unicuique a Deo, qui, ut scriptum est, reddet unicuique secundum opera sua.

Post hanc Catholicam de iustificatione doctrinam, quam nisi quisque fideliter firmiterque receperit, iustificari non poterit, placuit sanctę Synodo hos canones subiungere; ut omnes sciant non solum quid tenere, & sequi, sed etiam quid vitare, & fugere debeant.

D E I U S T I F I C A T I O N E .

C A N O N

I.

Si quis dixerit, hominem suis operibus, quę vel per humana naturę vires, vel per legis doctrinam fiant, absque diuina per Iesum Christum gratia posse iustificari coram Deo; anathema sit.

C A N O N

II.

Si quis dixerit, ad hoc solum diuinam gratiam per Christum Iesum dari, ut facilius homo iuste viuere, ac vitam æternam promereri possit; quasi per liberum arbitrium sine gratia vtrumque, sed ægre tamen, & difficulter possit: anathema sit.

C A N O N

III.

Si quis dixerit, sine præueniente Spiritus sancti inspiratione, atque eius adiutorio, hominem credere, sperare, diligere, aut prænitere posse sicut oportet, ut ei iustificationis gratia conferatur: anathema sit.

C A N O N

IIII.

Si quis dixerit, liberum hominis arbitrium a Deo motum, & excitatum nihil cooperari assentiendo Deo excitanti atque vocanti, quo ad obtinendam iustificationis gratiam se disponat, ac præ-

paret, neque posse dissentire si velit, sed velut inanime quoddam nihil omnino agere, mereq. passiuè se habere; anathema sit.

CANON

V.

Si quis liberum hominis arbitrium post Adæ peccatum amissum, & extinctum esse dixerit; aut rem esse de solo titulo, immo titulum sine re, figmentum denique a Satana inuectum in Ecclesiam, anathema sit.

CANON

VI.

Si quis dixerit, non esse in potestate hominis, vias suas malas facere, sed mala opera ita, vt bona Deum operari, non permissiuè solum, sed etiam proprie, & per se, adeo vt sit proprium eius opus non minus proditio Iudæ, quam vocatio Pauli; anathema sit.

CANON

VII.

Si quis dixerit, opera omnia, quæ ante iustificationem fiunt, quacumque ratione facta sint, vere esse peccata, vel odiû Dei mereri, aut quanto vehementius quis nititur se disponere ad gratiam, tanto eum grauius peccare: anathema sit.

CANON

VIII.

Si quis dixerit, gehennæ metum, per quem ad misericordiam Dei de peccatis dolendo confugimus, vel a peccando abstinemus, peccatum esse, aut peccatores peiores facere; anathema sit.

CANON

IX.

Si quis dixerit, sola fide impium iustificari, ita vt intelligat nihil aliud requiri, quod ad iustificationis gratiam consequendam cooperetur, & nulla ex parte necesse esse eum suæ voluntatis motu preparari, atque disponi; anathema sit.

C A N O N

X.

Si quis dixerit, homines sine Christi iustitia, per quam nobis meruit, iustificari, aut per eam ipsam formaliter iustos esse, anathema sit.

C A N O N

XI.

Si quis dixerit, homines iustificari vel sola imputatione iustitiae Christi, vel sola peccatorum remissione, exclusa gratia, & caritate, quae in cordibus eorum per Spiritum sanctum diffundatur, atque illis inhaereat, aut etiam gratiam, qua iustificamur, esse tantum fauorem Dei; anathema sit.

C A N O N

XII.

Si quis dixerit, fidem iustificantem nihil aliud esse, quam fiduciam diuinae misericordiae peccata remittentis propter Christum, vel eam fiduciam solam esse, qua iustificamur: anathema sit.

C A N O N

XIII.

Si quis dixerit, omni homini ad remissionem peccatorum assequendam necessarium esse, ut credat certo, & absque vlla hesitatione propriae infirmitatis & indispositionis, peccata sibi esse remissa: anathema sit.

C A N O N

XIIII.

Si quis dixerit, hominem a peccatis absolui, ac iustificari ex eo quod se absolui, ac iustificari certo credat, aut neminem vere esse iustificatum, nisi qui credat se esse iustificatum, & hac sola fide absolutionem, & iustificationem perfici: anathema sit.

C A N O N

XV.

Si quis dixerit, hominem renatum, & iustificatum teneri ex fide ad credendum se certo esse in numero predestinatorum: anathema sit.

CA-

C A N O N

XVI.

Si quis magnam illud vsque in finem perseverantiae donum se certo habiturum absoluta, & infallibili certitudine dixerit, nisi hoc speciali reuelatione didicerit: anathema sit.

C A N O N

XVII.

Si quis iustificationis gratiam non nisi praedestinati ad vitam contingere dixerit: reliquos vero omnes, qui vocantur, vocari quidem, sed gratiam non accipere, utpote diuina potestate praedestinos ad malum: anathema sit.

C A N O N

XVIII.

Si quis dixerit, Dei praecipua homini etiam iustificato, & sub gratia constituto, esse ad obseruandum impossibilia: anathema sit.

C A N O N

XIX.

Si quis dixerit, nihil praecipuum esse in Euangelio praeter fidem, cetera esse indifferentia, neque praecipua, neque prohibita, sed libera: aut decem praecipua nihil pertinere ad Christianos: anathema sit.

C A N O N

XX.

Si quis hominem iustificatum, & quantumlibet perfectum dixerit non teneri ad obseruantiam mandatorum Dei, & Ecclesiae, sed tantum ad credendum: quasi vero Euangelium sit nuda, & absoluta promissio vitae aeternae sine conditione obseruationis mandatorum; anathema sit.

C A N O N

XXI.

Si quis dixerit, Christum Iesum a Deo hominibus datum fuisse ut redemptorem, cui fidant, non etiam ut legislatorem, cui obediant; anathema sit.

CANON XXII.

Si quis dixerit, iustificatum vel sine speciali auxilio Dei in accepta iustitia perseverare posse, vel cum eo non posse; anathema sit.

CANON XXIII.

Si quis hominem semel iustificatum dixerit amplius peccare non posse, neque gratiam amittere; atque ideo cum, qui labitur, & peccat, numquam vere fuisse iustificatum, aut contra, posse in tota vita peccata omnia, etiam venialia, vitare, nisi ex speciali Dei privilegio, quemadmodum de beata Virgine tenet Ecclesia; anathema sit.

CANON XXIII.

Si quis dixerit, iustitiam acceptam non conservari, atque etiam non augeri coram Deo per bona opera; sed opera ipsa fructus solummodo, & signa esse iustificationis adeptę, non autem ipsius augendę causam; anathema sit.

CANON XXV.

Si quis in quolibet bono opere iustum saltem venialiter peccare dixerit, aut, quod intolerabilius est, mortaliter, atque ideo penas aternas mereri; tantumque ob id non damnari, quia Deus ea opera non imputet ad damnationem, anathema sit.

CANON XXVI.

Si quis dixerit, iustos non debere pro bonis operibus, quę in Deo fuerint facta, expectare, & sperare eternam retributionem a Deo per eius misericordiam, & Iesu Christi meritum, si bene agendo, & diuina mandata custodiendo vsque in finem perseverauerint, anathema sit.

CANON XXVII.

Si quis dixerit, nullum esse mortale peccatū, nisi infidelitatis, aut

aut nullo alio quantumuis graui, & enormi, præterquam infidelitatis peccato, semel acceptam gratiam amitti; anathema sit.

C A N O N

XXVIII.

Si quis dixerit, amissa per peccatum gratia, simul & fidem semper amitti, aut fidem, quæ remanet, non esse veram fidem, licet non sit viua, aut eum, qui fidem sine caritate habet, non esse Christianum, anathema sit.

C A N O N

XXIX.

Si quis dixerit, eum, qui post Baptismum lapsus est, non posse per Dei gratiam resurgere, aut posse quidem, sed sola fide amissam iustitiam recuperare sine Sacramento pænitentię, prout sancta Romana, & vniuersalis Ecclesia a Christo domino, & eius Apostolis edocta, hucusque professæ est, seruauit, & docuit, anathema sit.

C A N O N

XXX.

Si quis post acceptam iustificationis gratiam cuilibet peccatori pænitenti ita culpam remitti, & reatum æternę pænę deleri dixerit: vt nullus remaneat reatus pænę temporalis exoluendę, vel in hoc sæculo, vel in futuro in Purgatorio, antequam ad regna cælorum aditus patere possit, anathema sit.

C A N O N

XXXI.

Si quis dixerit, iustificatum peccare, dum intuitu æternę mercedis bene operatur, anathema sit.

C A N O N

XXXII.

Si quis dixerit, hominis iustificati bona opera ita esse dona Dei, vt non sint etiam bona ipsius iustificati merita, aut ipsum iustificatum bonis operibus, quæ ab eo per Dei gratiam, & Iesu Christi meritum, cuius viuum membrum est, fiunt, non vere mereri augmentum

augmentum gratiæ, vitam æternā, & ipsius vitæ æternæ, si tamen in gratia decesserit, consecutionem, atque etiam gloriæ augmentum; anathema sit.

C A N O N

XXXIII.

Si quis dixerit, per hanc doctrinam Catholicam de iustificatione a sancta Synodo hoc præsentis Decreto expressam, aliqua ex parte gloriæ Dei, vel meritis Iesu Christi, Domini nostri, derogari, & non potius veritatem fidei nostræ, Dei denique, ac Christi Iesu gloriam illustrari: anathema sit.

+

Decretum de reformatione. Cap. I.

E A D E M sacrosancta Synodus, eisdem Presidentibus, & Apostolicæ Sedis Legatis, ad restituendam collapsam admodum ecclesiasticam disciplinam, depravatosq. in Clero, & Populo Christiano mores emendandos se accingere volens, ab iis, qui maioribus ecclesiis præsumunt, initium censuit esse sumendum. integritas enim præsentium salus est subditorum. Confidens itaque per Domini, ac Dei nostri misericordiam, prouidamque ipsius Dei in terris Vicarii solertiam omnino futurum, vt ad ecclesiarum regimen, onus quippe angelicis humeris formidandum, qui maxime digni fuerint, quorumque prior vita, ac omnis ætas a puerilibus exordiis vsque ad perfectiores annos per disciplinæ stipedia ecclesiasticæ laudabiliter acta, testimonium præbeat; secundum venerabiles beatorum Patrum sanctiones assumantur / omnes patriarchalibus, primatialibus, metropolitanis, & cathedralibus ecclesiis quibuscumque, quouis nomine, ac titulo præfectos monet, ac monitos esse vult / vt, attendentes sibi, & vniuerso gregi, in quo Spiritus sanctus posuit eos regere Ecclesiam Dei, quam acquisiuit sanguine suo, vigilent, sicut Apostolus præcipit, in omnibus laborent, & ministerium suum impleant / implere autem illud se nequaquam posse sciant, / si greges sibi commissos mercenariorum more deserant: atque ouium suarum, quarum sanguis de eorum est manibus a supremo iudice requirendus, custodiæ minime incumbant:

integritas præsentium salus est in fide

pastoris excusatio non
mittitur, si lupus oves
comedit, & pastor nescit

nulli capiunt hoc
e propria salutis inme-
ritas & qui pferunt cor-
ra caelestibus & humana
vitis.

cumbant: cum certissimum sit non admitti pastoris excusatione,
si lupus oves comedit, & pastor nescit. Ac nihilominus quia non-
nulli, quod vehementer dolendum est, hoc tempore reperiuntur,
qui proprię etiam salutis immemores, terrenaq. caelestibus, ac di-
uinis humana pferentes, in diuersis curiis vagantur, aut in ne-
gotiorum temporalium solitudine, ouili derelicto, atque ouium
sibi commissarum cura neglecta, se detinent occupatos / placuit
sacrofanctę Synodo antiquos canones, qui temporum, atque ho-
minum iniuria pene in dissuetudinem abierunt, aduersus non re-
sidentes promulgatos innouare; quemadmodum virtute pæsen-
tis Decreti innouat; ac vterius pro firmiori eorundem residen-
tia, & reformandis in Ecclesia moribus, in hunc, qui sequitur,
modum statuere, atque sancire. / Si quis a patriarchali, primatia-
li, metropolitana, seu cathedrali ecclesia sibi quocumque titulo,
causa, nomine, seu iure commissa, quacumque ille dignitate, gra-
du, & pæminentia pæfulgeat, legitimo impedimento, & seu
iustis, & rationabilibus causis cessantibus, sex mensibus continuis
extra suam dioccesim morando abfuerit: quartę partis fructuum
vnus anni, fabricę ecclesię, & pauperibus loci per superiorem
ecclesiasticum applicandorum pœnam ipso iure incurrat. Quod
si per alios sex menses in huiusmodi absentia perseuerauerit, aliam
quartam partem fructuum similiter applicandam eo ipso amittat.
Crescente vero contumacia, vt seueriori sacrorum canonum cen-
surę subiiciatur, Metropolitanus suffraganeos Episcopos absen-
tes; Metropolitanum vero absentem Suffraganeus Episcopus an-
tiquior residens, sub pœna interdicti ingressus ecclesię eo ipso in-
currenda, infra tres menses, per litteras, seu nuncium Romano Pon-
tifici denunciare teneatur / qui in ipsos absentes, prout cuiusque
maior, aut minor contumacia exegerit, suę supremę Sedis aucto-
ritate animaduertere, & ecclesiis ipsis de Pastoribus vtilioribus
prouidere poterit, sicut in Domino nouerit salubriter expedire.

.A:
bi. 1. sessio. 23.
c. 1. de reg. iuris
p. 159

ultra pœnam de
q. 1. incurrit
alias non residen-
de q. 1. sessio.
23. c. 1.

Caput I I.

Episcopis inferiores, queuis beneficia Ecclesiastica personalem
residentiam de iure, siue consuetudine exigentia, in titulum siue
commen-

commendam obtinentes, ab eorum Ordinariis, quemadmodum eis pro bono ecclesiarum regimine, & diuini cultus augmento, locorum, & personarum qualitate pensata, expediens videbitur, opportunis iuris remediis residere cogantur: nullique priuilegia, seu indulta perpetua de non residendo, aut de fructibus in absentia percipiendis, suffragentur. Indulgentiis vero, & dispensationibus temporalibus, ex veris, & rationabilibus causis tantum concessis, & coram Ordinario legitime probandis, in suo robore permansuris. quibus casibus nihilominus officium sit Episcoporum, tamquam in hac parte a Sede Apostolica delegatorum, prouidere, vt per deputationem idoneorum Vicariorum, & congruæ portionis fructuum assignatione, cura animarum nullatenus negligatur: nemini, quoad hoc, priuilegio, seu exemptione quacumque suffragante.

Caput III.

Ecclesiarum Prælati ad corrigendum subditorum excessus prudenter, ac diligenter intendant. & nemo secularis clericus, cuiusuis personalis, vel regularis extra monasterium degens, etiam sui ordinis priuilegii prætextu, tutus censeatur, quo minus, si deliquerit, ab Ordinario loci, tamquam super hoc a Sede Apostolica delegato, secundum canonicas sanctiones visitari, puniri, & corrigi valeat.

Cap. IIII.

Capitula cathedralium, & aliarum maiorum ecclesiarum, illorumque persone, nullis exemptionibus, consuetudinibus, sententiis, iuramentis, concordis, quæ tantum suos obligent auctores, non etiam successores, tueri se possint, quo minus a suis Episcopis, & aliis maioribus Prælatibus per se ipsos solos, vel illis, quibus sibi videbitur, adiunctis, iuxta canonicas sanctiones, toties, quoties opus fuerit, visitari, corrigi, & emendari, etiam auctoritate Apostolica, possint, & valeant.

*honi aut inno cuiq. liber anni dñi 1781 duo adiuucti
nominati per capitulum. ut est in sessio. 25. c. 6. 7.*

E

Caput

*bi. 4. sessio. 25. c.
c. 6. 7. fol. 221.*

Nulli Episcopo liceat, cuiusvis privilegii prætextu, pontificalia in alterius diocesi exercere, nisi de Ordinarii loci expressa licentia, & in personas eidem Ordinario subiectas tantum. si secus factum fuerit, Episcopus ab exercitio pontificalium, & sic ordinati ab executione ordinum sint ipso iure suspensi.

Indictio futuræ Sessionis.

Placet ne vobis, proximam futuram Sessionem celebrari die Iovis, feria quinta post primam Dominicam subsequentes Quadragesimæ, quæ erit dies tertia mensis Martii: Responderunt, Placet.

S E S S I O S E P T I M A.

CELEBRATA DIE III. MENSIS MARTII

M. D. XLVII.

Decretum de Sacramentis.

Proœmium.



D consummationem salutaris de iustificatione doctrine, quæ in præcedenti proxima Sessione vno omnium Patrum consensu promulgata fuit, consentaneum visum est de sanctissimis Ecclesiæ Sacramentis agere; per quæ omnis vera iustitia vel incipit, vel cæpta augetur, vel amissa reparatur: propterea sacrosancta cecumenica, & generalis Tridétina Synodus, in Spiritu sancto legitime cõgregata, præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, ad errores eliminandos, & extirpandas hæreses, quæ circa sanctissima ipsa sacramenta, hac nostra tẽpestate, tum de dånatis olim a Patribus nostris hæresibus suscitata, tum etiã de nouo adinuentę sunt, quæ Catholicę Ecclesiæ puritati, & animarũ saluti magnopere officiunt; sanctarũ scripturarũ doctrine, Apostolicis traditionibus, atq. aliorum

rum Conciliorum, & Patrum consensui inhærendo, hos præsen-
tes Canones statuendos, & decernendos censuit: reliquos, qui su-
per sunt ad cæpti operis perfectionem, deinceps, diuino Spiritu
adiuuante, editura.

De Sacramentis in genere.

CANON

I.

Si quis dixerit, Sacramenta nouæ legis non fuisse omnia a Iesu
Christo Domino nostro instituta; aut esse plura, vel pauciora, quã
septem, videlicet, Baptismum, Confirmationem, Eucharistiam,
Pœnitentiam, Extremam vnctionem, Ordinẽ, & Matrimonium;
aut etiam aliquod horum septem non esse vere, & proprie Sacra-
mentum: anathema sit.

CANON

II.

Si quis dixerit, ea ipsa nouæ legis Sacramenta a Sacramentis an-
tiquæ legis non differre, nisi quia caerimoniarũ sunt aliæ, & alii ri-
tus externi; anathema sit.

CANON

III.

Si quis dixerit, hæc septem Sacramenta ita esse inter se paria, vt
nulla ratione aliud sit alio dignius, anathema sit.

CANON

IIII.

Si quis dixerit, Sacramenta nouæ legis non esse ad salutem ne-
cessaria, sed superflua, & sine eis, aut eorum voto per solam fidem
homines a Deo gratiam iustificationis adipisci: licet omnia singu-
lis necessaria non sint, anathema sit.

CANON

V.

Si quis dixerit, hæc Sacramenta propter solam fidem nutrien-
dam instituta fuisse, anathema sit.

C A N O N V I.

Si quis dixerit, Sacramenta nouę legis non continere gratiam, quam significant; aut gratiam ipsam non ponentibus obicem nō conferre; quasi signa tantū externa sint acceptę per fidem gratię, vel iustitię, & notę quędam Christianę professionis, quibus apud homines discernuntur fideles ab infidelibus, anathema sit.

C A N O N V I I.

Si quis dixerit, non dari gratiā per huiusmodi Sacramenta semper, & omnibus, quantum est ex parte Dei, etiam si rite ea suscipiant, sed aliquando; & aliquibus; anathema sit.

C A N O N V I I I.

Si quis dixerit, per ipsa nouę legis Sacramenta ex opere operato non conferri gratiam, sed solam fidem diuinę promissionis ad gratiam consequendam sufficere; anathema sit.

C A N O N I X.

Si quis dixerit, in tribus Sacramentis, Baptismo scilicet, Confirmatione, & Ordine, non imprimi characterem in anima, hoc est signum quoddam spiritale, & indelebile, vnde ea iterari non possunt: anathema sit.

C A N O N X.

Si quis dixerit, Christianos omnes in verbo, & omnibus Sacramentis administrandis habere potestatem: anathema sit.

C A N O N X I.

Si quis dixerit, in ministris, dum sacramenta conficiunt, & conferunt, non requiri intentionem saltem faciendi, quod facit Ecclesia; anathema sit.

CANON XII.

Si quis dixerit, ministrum in peccato mortali existentem, modo omnia essentialia, quę ad Sacramentum conficiendum, aut conferendum pertinent, seruauerit, non conficere, aut conferre Sacramentum: anathema sit.

CANON

XIII.

Si quis dixerit, receptos, & approbatos Ecclesię Catholicę ritus in sollempni Sacramentorum administratione adhiberi consuetos, aut contemni, aut sine peccato a ministris pro libito omitti, aut in nouos alios per quemcumque ecclesiarum Pastorem mutari posse: anathema sit.

De Baptismo.

CANON

I.

Si quis dixerit, Baptismum Ioannis habuisse eandem vim cum Baptismo Christi: anathema sit.

CANON

II.

Si quis dixerit, aquam veram, & naturalem non esse de necessitate Baptismi, atque ideo verba illa Domini nostri Iesu Christi: Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, ad metaphoram aliquam detorserit; anathema sit.

CANON

III.

Si quis dixerit, in Ecclesia Romana, quę omnium ecclesiarum mater est, & magistra, non esse veram de Baptismi sacramento doctrinam; anathema sit.

CANON

IIII.

Si quis dixerit, Baptismum, qui etiam datur ab hereticis in no-

reclamat quos Calvinus
Baptismi rix conseruat & ab
ipso baptizati no sunt rebaptizati

nime Patris, & Filii, & Spiritus sancti, cum intentione faciendi quod facit Ecclesia, non esse verum Baptismum; anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, Baptismum liberum esse, hoc est non necessarium ad salutem; anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, baptizatum non posse, etiam si velit, gratiam amittere, quantumcumque peccet, nisi nolit credere; anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, baptizatos per Baptismum ipsum solius tantum fidei debitores fieri, non autem vniuersę legis Christi seruandę; anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, baptizatos liberos esse ab omnibus sanctę Ecclesię p̄ceptis, quę vel scripta, vel tradita sunt, ita vt ea obseruare non teneantur, nisi se sua sponte illis summittere voluerint; anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, ita reuocandos esse homines ad Baptismi suscepti memoriam, vt vota omnia, quę post Baptismũ fiunt, vi promissionis, in Baptismo ipso iam factę, irrita esse intelligant: quasi per ea & fidei, quam professi sunt, detrahatur, & ipsi Baptismo: anathema sit.

CANON X.

Si quis dixerit, peccata omnia, quę post Baptismum fiunt, sola recordatione, & fide suscepti Baptismi, vel dimitti, vel venialia fieri: anathema sit.

CA-

C A N O N

V X I M A

Si quis dixerit, verum, & rite collatum Baptismum iterandum esse illi, qui apud infideles fidem Christi negauerit; cum ad penitentiam conuertitur; anathema sit.

C A N O N

X I I .

Si quis dixerit, neminem esse baptizandum, nisi ea etate, qua Christus baptizatus est, vel in ipso mortis articulo; anathema sit.

C A N O N

X I I I .

Si quis dixerit, paruulos, eo quod actum credendi non habent, suscepto Baptismo inter fideles computandos non esse, ac propterea, cum ad annos discretionis peruenerint, esse rebaptizandos, aut prestare, omitti eorum Baptisma, quam eos, non actu proprio credentes, baptizari in sola fide Ecclesiae; anathema sit.

C A N O N

X I I I I .

Si quis dixerit, huiusmodi paruulos baptizatos, cum adoleuerint, interrogandos esse an ratum habere velint, quod patrini eorum nomine, dum baptizarentur, polliciti sunt; & vbi se nolle responderint, suo esse arbitrio relinquendos; nec alia interim poena ad Christianam vitam cogendos, nisi vt ab Eucharistiae, aliorumq. Sacramentorum perceptione arceantur, donec resipiscant; anathema sit.

De Confirmatione.

C A N O N

I .

Si quis dixerit, Confirmationem baptizatorum otiosam ceremoniam esse, & non potius verum, & proprium Sacramentum; aut olim nihil aliud fuisse, quam catechesim quandam, qua adolescentiae proximi fidei suae rationem coram Ecclesia exponebant; anathema sit.

C A N O N

II.

Si quis dixerit, iniurios esse Spiritui sancto eos, qui sacro Confirmationis chrismati virtutem aliquam tribuunt; anathema sit.

C A N O N

III.

Si quis dixerit, sanctę Confirmationis ordinarium ministrum non esse solum Episcopum, sed quemuis simplicem sacerdotem; anathema sit.

Decretum de reformatione.

E A D E M sacrosancta Synodus eisdem Pręsidentibus, & Legatis, inceptum residentię, & reformationis negotium ad Dei laudem, & Christianę religionis incrementum prosequi intendens, vt sequitur, statuendum censuit, salua semper in omnibus Sedis Apostolicę auctoritatem.

Caput I.

Ad cathedralium ecclesiarum regimen nullus, nisi ex legitimo matrimonio natus, & ætate matura, grauitate morum, litterarūq. scientia, iuxta constitutionem Alexandri tertii, quę incipit, Cum in cunctis, in Concilio Lateranensi promulgatam, præditus assumatur.

Caput II.

Nemo quacumque etiam dignitate, gradu, aut præminetia præfulgens, plures metropolitanas, seu cathedrales ecclesias, in titulum, siue commendam, aut alio quouis nomine contra sacrorum canonum instituta, recipere, & simul retinere præsumat: cum valde felix sit ille censendus, cui vnā ecclesiam bene, ac fructuose, & cum animarum sibi ⁺commissarum salute regere contigerit. Qui autem plures ecclesias contra præsentis Decreti tenorem nunc detinent, vnā, quam maluerint, retenta, reliquas infra

sex

+ lege commissarum

sex menses, si ad liberā Sedis Apostolicę dispositionē pertineant, alias infra annum dimittere teneantur: alioquin ecclesię ipse, vltimo obtenta dumtaxat excepta, eo ipso vacare censeantur.

Cap. III.

Inferiora beneficia ecclesiastica, p̄sertim curam animarum habentia, personis dignis, & habilibus, & quę in loco residere, ac per se ipsos curam ipsam exercere valeant, iuxta constitutionem Alexandri tertii, in Lateranensi, quę incipit, Quia nonnulli: Et aliam Gregorii decimi, in generali Lugdunensi Concilio, quę incipit, Licet canon, editam, conferantur. aliter autem facta collatio, siue prouisio, omnino irritetur: & ordinarius collator p̄nas constitutionis Concilii generalis, quę incipit, Graue nimis, se nouerit incursum.

Capit. IIII.

Quicumque de cetero plura, curata aut alias incompatibilia beneficia ecclesiastica, siue per viam vnionis ad vitam, seu commendę perpetuę, aut alio quocumque nomine, & titulo contra formam sacrorum Canonum, & p̄sertim constitutionis Innocēti tertii, quę incipit, De multa, recipere, ac simul retinere p̄sumpserit: beneficiis ipsis, iuxta ipsius constitutionis dispositionem, ipso iure, etiam p̄sentis Canonis vigore, priuatus existat.

Capit. V.

Ordinarii locorum quoscumque plura curata, aut alias incompatibilia beneficia ecclesiastica obtinentes, dispensationes suas exhibere districte compellant: & alias procedant iuxta constitutionem Gregorii decimi, in generali Lugdunensi Concilio editam, quę incipit, Ordinarii: quam eadem sancta Synodus innouandā censet, & innouat: addens insuper, quod ipsi Ordinarii etiam per idoneorum Vicariorum deputationem, & congruę portionis fructuum assignationem omnino prouideant, vt animarum

cura

c. ordinarij regis
166

cura nullatenus negligatur, & beneficia ipsa debitis obsequiis minime defraudentur: appellationibus, priuilegiis, & exemptionibus quibuscumque, etiam cum iudicum specialium deputatione, & illorum inhibitionibus in præmissis nemini suffragantibus.

Cap. VI.

Vniones perpetuæ a quadraginta annis citra factæ, examinari ab Ordinariis, tamquam a Sede Apostolica delegatis, possint: & quæ per subreptionem, vel obreptionem obtentæ fuerint, irritæ declarentur. Illæ vero, quæ a dicto tempore citra concessæ, non dum in toto, vel in parte sortitæ sunt effectum, & quæ deinceps ad cuiusuis instantiam fient, nisi eas ex legitimis, aut alias rationabilibus causis coram loci Ordinario, vocatis quorum interest, verificandis, factas fuisse constiterit, per subreptionem obtentæ præsumantur: ac propterea, nisi aliter a Sede Apostolica declaratum fuerit, viribus omnino careant.

Caput VII.

Beneficia ecclesiastica curata, quæ cathedralibus, collegiatis, seu aliis ecclesiis, vel monasteriis, beneficiis, seu collegiis, aut piis locis quibuscumque perpetuo vnita, & annexa reperiuntur, ab Ordinariis locorum annis singulis visitentur: qui solícite prouidere procurent, vt per idoneos Vicarios etiam perpetuos, nisi ipsis Ordinariis pro bono ecclesiarum regimine aliter expedire videbitur, ab eis cum tertiæ partis fructuum, aut maiori, vel minori, arbitrio ipsorum Ordinariorum, portione, etiam super certa re assignanda, ibidem deputandos, animarum cura laudabiliter exercentur: appellationibus, priuilegiis, exemptionibus, etiam cum iudicum deputatione, & illorum inhibitionibus quibuscumque in præmissis minime suffragantibus.

Cap. VIII.

Locorum Ordinarii ecclesias quascumque, quomodolibet
exemptas

exemptas, auctoritate Apostolica singulis annis visitare teneantur, & opportunis iuris remediis prouidere, vt, quæ reparatione indigent, reparentur; & cura animarum, si qua illis imminuat, aliisque debitis obsequiis minime defraudentur: appellationibus, priuilegiis, consuetudinibus, etiam ab immemorabili tempore præscriptis, iudicum deputationibus, & illorum inhibitionibus penitus exclusis.

Caput IX.

Ad maiores ecclesias promoti munus consecrationis infra tempus a iure statutum suscipiant: & prorogationes, vltra sex menses concessæ, nulli suffragentur.

Caput X.

Non liceat Capitulis ecclesiarum, Sede vacante, infra annum a die vacationis, ordinandi licentiam, aut litteras dimissorias, seu reuerendas, vt aliqui vocant, tam ex iuris communis dispositione, quam etiam cuiusuis priuilegii, aut consuetudinis vigore, alicui, qui beneficii ecclesiastici recepti, siue recipiendi occasione arctatus nõ fuerit, concedere. si secus fiat, Capitulum contraueniens ecclesiastico subiaceat interdicto: & sic ordinati, si in minoribus ordinibus constituti fuerint, nullo priuilegio clericali, præsertim in criminalibus, gaudeant; in maioribus vero, ab executione ordinum, ad beneplacitum futuri Prælati, sint ipso iure suspensi.

Cap. XI.

Facultates depromouendo a quocumque, non suffragentur, nisi habentibus legitimam causam, ob quam a propriis Episcopis ordinari non possint, in litteris exprimentam: & tunc non ordinentur, nisi ab Episcopo, in sua diocesi residente, aut pro eo pontificalia exercente, & diligenti præuio examine.

Caput

Cap. XII.

Facultates de non promouendo, præterquam in casibus a iure expressis, concessæ, ad annum tantum suffragentur.

Cap. XIII.

Præsentati, seu electi, vel nominati a quibusuis ecclesiasticis personis, etiam Sedis Apostolicæ Nunciis, ad quæuis ecclesiastica beneficia non instituantur, nec confirmantur, neque admittantur, etiam prætextu cuiusuis priuilegii, seu consuetudinis, etiam ab immemorabili tempore præscriptæ, nisi fuerint prius a locorum Ordinariis examinati, & idonei reperti. Et nullus appellationis remedio se tueri possit, quo minus examen subire teneatur: Præsentatis tamen, electis, seu nominatis ab Vniuersitatibus, seu Collegiis generalium Studiorum exceptis.

Cap. XIII.

In exemptorum causis constitutio Innocentii III, quæ incipit, Volentes, in generali Concilio Lugdunensi edita, seruetur: quam eadem sacrosancta Synodus innouandam censuit, & innouat, addendo insuper, quod in ciuilibus causis mercedum, & miserabilium personarum, clerici seculares, aut regulares extra monasterium degentes, quomodolibet exempti, etiam si certum iudicem, a Sede Apostolica deputatum, in partibus habeant, in aliis vero, si ipsum iudicem non habuerint, coram locorum Ordinariis, tamquam in hoc ab ipsa Sede delegatis, conueniri, & iure medio ad soluendum debitum cogi, & compelli possint. Priuilegiis, exemptionibus, conseruatorum deputationibus, & eorum inhibitionibus aduersus præmissa nequaquam valituris.

Cap. XV.

Curent Ordinarii, ut hospitalia quæcumque a suis administratoribus, quocumque illi nomine censeantur, etiam quomodolibet exemptis, fideliter, & diligenter gubernentur, constitutionis,

Quid cum exemptis
seruandum.

in d. m. ex. vi. 1. sessio.
c. 6. 7. 2. 3.

in d. m. ordinariis suspensa
a d. m. exemptis. c. vi. 1.
sessio. 25. c. 3. pag. 203.

B. quæst. in
c. 1. d. ex. vi.
vileg. c. 6.

nis Concilii Viennensis, quæ incipit, Quia contingit, forma seruata. quam quidem constitutionem eadem sancta Synodus innouandam duxit, & innouat, cum derogationibus in ea contentis.

Indictio futurae Sessionis.

Item hæc sacrosancta Synodus statuit, & decreuit, proximam futuram Sessionem habendam, & celebrandam esse die Iouis, feria quinta post sequentem Dominicam in Albis, quæ erit vigesima prima mensis Aprilis, presentis anni. M. D. XLVII.

BVLLA FACVLTATIS

TRANSFERENDI CONCILII.



PAVLVS EPISCOPVS, seruus seruorum Dei, venerabili fratri, Io. Mariæ, Episcopo Prenestino, & dilectis filiis, Marcello tit. S. Crucis in Hierusalem, Presbytero, ac Reginaldo S. Mariæ in Cosmedin Diacono, Cardinalibus, nostris, & Apostolicæ Sedis Legatis de latere, salutem, & Apostolicam benedictionem. REGIMINI vniuersalis Ecclesiæ, meritis licet imparibus, disponete Domino, presidentes, nostri officii partes esse putamus, vt si quid grauius causa Reip. Christianæ constituendum sit, id nõ modo tempore opportuno, verum etiã loco comodo, & idoneo perficiatur. cū itaque nos nuper, postquam suspensionem celebrationis sacri œcumenici, & vniuersalis Concilii, alias per nos in ciuitate Tridentina ex causis tunc expressis, de venerabilium fratrum nostrorum S. R. E. Card. consilio & assensu indicti, ex certis alijs etiam tunc expressis causis, vsque ad aliud opportunius, & commodius tempus per nos declarandum, de simili consilio, & assensu factam, audita pace inter carissimos in Christo filios nostros, Carolum Rom. Imperatorem, semper Augustum, & Fraciscum Francorum Regem Christianissimum, conciliata, pari consilio, & assensu sustuleramus

amoueramus; neque uentes ipsi, tunc legitime impediti, ad dictam ciuitatem personaliter accedere, & eidem Concilio interesse, vos nostros, & Apostolicæ Sedis Legatos de latere in eodẽ Concilio de simili consilio cõstituerimus & deputauerimus, vosq. ad eandem ciuitatem, tamquã pacis angelos, destinauerimus, prout in diuersis nostris desuper confectis litteris plenius cõtinetur: Nos ne tam sanctum celebrationis Concilii huiusmodi opus ex incommoditate loci, aut alias quouis modo impediatur, aut plus debito differatur, opportune prouidere volentes, Motu proprio, & ex certa scientia, ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, pariq. consilio & assensu vobis in simul, aut duobus ex vobis, reliquo legitimo impedimento detento, seu inde forte absente, quandocumque vobis videbitur, Concilium prædictum de eadem ciuitate Tridentina ad quamcumque aliam cõmodiorem, & opportuniorem, seu tutiorem ciuitatem, de qua vobis etiam videbitur, transferendi, & mutandi, ac illud in ciuitate Tridentina supprimendi, & dissoluedi: necnon Prælati, & aliis personis Concilii huiusmodi, ne in eo ad vltiora in dicta ciuitate Tridentina procedant, etiã sub censuris, & pœnis Ecclesiasticis inhibendi, ac idem Conciliũ in alia ciuitate huiusmodi, ad quam illud transferri, & mutari contigerit, continuandi, tenendi, & celebrandi, & ad illud Prælatos, & alias personas Concilii Tridentini huiusmodi, etiam sub periurii, & aliis in litteris indictionis Concilii huiusmodi expressis pœnis, euocandi, eidemq. sic translato & mutato Concilio, nomine & auctoritate prædictis, præsidendi, ac in eo procededi, ceteraq. in præmissis, & circa ea necessaria, & opportuna, alias iuxta priorũ vobis directarum litterarum continentiam & tenorem, faciendi, statuedi, ordinandi, & exequendi, plenam & liberam Apostolica auctoritate tenore præsentium concedimus potestatem, & facultatem; ratum & gratum habituri, quidquid per vos in præmissis factũ, statutum, ordinatum, executumue fuerit, idq. facturi, auctore Domino, inuiolabiliter obseruari: Non obstantibus constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis, ceterisq. contrariis quibuscumque. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ concessionis infringere, vel ei ausu temerario contra ire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem omnipotentis

tentis Dei, ac Beatorum Petri & Pauli, Apostolorum eius, se noverit incursum. Dat. Romę, apud S. Petrum, anno incarnationis Dominicę, M. D. XLIII. VIII. Kal. Mart. Pontificatus nostri anno XI.

Fab. Epis. Spol.

B. Motta.

SESSIO OCTAVA

CELEBRATA DIE XI. MENSIS MART.
M. D. XLVII.

Decretum de translatione Concilii.



LACET ne vobis decernere, & declarare, de huiusmodi morbo ex pmissis, & aliis allegatis ita manifeste, & notorie constare, vt Prelati in hac ciuitate sine vitę discrimine commorari, & in ea iccirco inuiti minime retineri possint, & debeant? itemq. attento recessu multorũ Prelatorum post proxime preteritam Sessionem, & attentis protestationibus aliorum compluriũ Prelatorũ in Cõgregationibus generalibus factis, hinc omnino timore ipsius morbi abire volentiũ, qui iuste detineri nõ possunt, & ex quorũ discessu Conciliũ vel dissolueretur, vel ex paucitate Prelatorum bonus eius progressus impediretur: & attento etiam imminente periculo vitę, & aliis causis per aliquos ex Patribus in ipsis Congregationibus allegatis, vtpote notorie veris, & legitimis, placet ne vobis similiter decernere, & declarare pro conseruatione, & prosecutione ipsius Concilii, securitate vitę ipsorum Prelatorum, Conciliũ ipsum ad ciuitatem Bononię, veluti ad locum magis paratum, salubrem, idoneum pro tempore transferendum esse, & ex nunc transferri, & ibidem Sessionem iam indictam, statuta die, vigesi-

-ma prima Aprilis, celebrandam esse, & celebrari; & successiue ad
 vltiora procedendum, donec Sanctissimo Domino nostro, &
 sacro Concilio expedire videbitur, vt ad hunc, seu alium locum,
 communicato etiam consilio cum Inuictissimo Cæsare, Christia-
 nissimo Rege, & aliis Regibus, ac Principibus Christianis, ipsum
 Concilium reduci possit, & debeat? Responderunt, Placet.

SESSIO NONA

BONONIÆ CELEBRATA DIE XXI. MENSIS

AV A APRI. M.D. XLVII.

Decretum prorogationis Sessionis. 110

HAEC sacrosancta œcumenica, & generalis Syno-
 dus, quæ dudum in ciuitate Tridenti congregata e-
 rat, nunc Bononiæ in Spiritu sancto legitime cōgre-
 gata, præsidētibus in ea nomine Sanctissimi in Chri-
 sto Patris, & Domini nostri, Domini Pauli, diuina
 prouidentia Papæ tertii, eisdem Reuerendissimis Dominis, D. Ioa.
 Maria de Monte, Episcopo Prænestino, & Marcello tit. S. Crucis
 in Hierusalem Presbytero, S. Romanę Ecclesię Cardinalibus, &
 Apostolicis de latere Legatis, considerans quod die vndecima mē-
 sis Martii, præsentis anni, in generali publica Sessione, in eadem ci-
 uitate Tridēti & in loco consueto celebrata, omnibusq. agendis de
 more peractis, ex causis tunc instantibus, vrgentibus, & legitimis,
 interueniente etiam auctoritate sanctæ Sedis Apostolicę, eisdem
 Reuerendissimis præsidentibus etiam specialiter cōcessa, decreuit,
 & ordinauit, Concilium ex eo loco in hanc ciuitatem transferēdū
 esse, sicuti transtulit; itemq. Sessionē pro presenti die, vigesima pri-
 ma Aprilis, illic indictam, vt de Sacramentorum, & reformatio-
 nis materiis, de quibus tractandum proposuerat, Canones sanc-
 rentur & promulgarentur; in hac ipsa ciuitate Bononiæ celebra-
 ri debere: consideransq. nonnullos ex Patribus, qui in hoc Con-
 cilio

cilio interesse consueuerunt, his superioribus, maioris hebdomadae, etiam sollempnitatis Paschalis, diebus, in propriis ecclesiis occupatos, aliquos etiam, aliis impedimentis detentos, huc nondum accessisse, quos tamen breui affuturos sperandum est; ac propterea factum esse, vt non ea, quam sancta Synodus desiderabat, Praelatorum frequentia, potuerint materiae ipsae Sacramentorum, & reformationis examinari, & discuti: vt omnia maturo consilio, cum dignitate, & grauitate debita fiant, bonum, oportunum, & expediens censuit, censetq. Sessionem praedictam, quae hoc ipso die, vt praefertur, celebranda erat, ad diem Iouis, infra octauam Pentecostes proxime futuram, quoad ipsas materias expediendas, differendam, & prorogandam esse, quemadmodum differt, ac prorogat. quam diem & rei gerendae maxime opportunam, & Patribus praesertim absentibus percommendam, iudicauit, & iudicat. Hoc tamen adiecto: quod terminum ipsum ipsa sancta Synodus, pro eius arbitrio, & voluntate, sicuti rebus Concilii putauerit expedire, etiam in priuata Congregatione restringere, & imminuere possit, & valeat.

SESSIO DECIMA, BONONIÆ CELEBRATA.

DIE SECUNDA MENSIS IUN.
M. D. XLVII.

Decretum prorogationis Sessionis.



QVAMVIS haec sacrosancta oecumenica, & generalis Synodus Sessionem, quae die vigesima prima mensis Aprilis, proxime praeteriti, super Sacramentorum, & reformationis materiis, in hac inclyta ciuitate Bononiae, ex Decreto, in vrbe Tridentina, in publica Sessione, die vndecima mensis Martii promulgato, celebranda erat: propter aliquas causas, ac praesertim propter absentiam nonnullorum Patrum, quos breui affuturos sperabat, ad hunc praesentem diem differenda, & proroganda esse decreuerit: volens tamen cum iis, qui

non venerunt, etiã adhuc benigne agere: eadem sacrosancta Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, & Apostolicæ sedis Legatis, statuit, & decernit, Sessionem ipsam, quam hac die, secunda mensis Iunii, præsentis anni, millesimi quingentesimi quadragesimi septimi, celebrare decreuerat, ad diem Iouis, post festum Natiuitatis Beatæ Mariæ Virginis, quæ erit decima quinta mensis Septembris, proxime futuri, quoad prædictas, & alias materias expediendas, differendam, & prorogandam esse, quemadmodum differt, & prorogat: ita tamen, quod prosecutio discussionis, & examinationis, tam eorum, quæ ad dogmata, quam ad reformationem pertinent, interim non omittatur: & terminum ipsum ipsa sancta Synodus, pro eius libito, & volûtate, etiam in priuata Congregatione, abbreviare, & prorogare libere possit, & valeat.

Die XIII. Sept. M. D. XLVII. in Congregatione generali, Bononiæ, prorogata fuit Sessio, quæ futura erat die sequenti, ad beneplacitum sacri Concilii.

BVLLA RESVMPPTIONIS Concilii Tridentini.

SVB IVLIO III, PONT. MAX.



IVLIUS EPISCOPVS, seruus seriorū
Dei, ad futuram rei memoriam. CVM AD
tollenda religionis nostræ dissidia, quę in Germa-
nia longo tempore non sine totius Christiani orbis
perturbatione, & scandalo vigerūt, bonū, oppor-
tunum, & expediens esse videatur, sicuti etiam carissimus in Chri-
sto filius noster, Carolus Romanorum Imperator, semper Augu-
stus, nobis per suas litteras & nuncios significari fecit, vt sacrū œcu-
menicum generale Conciliū per sel. rec. Paulum Papam III, præ-
decessorem nostrum, indictū, & per nos tunc Cardinalatus hono-
re fungentes, atque ipsius prædecessoris nomine, vna cum duobus
aliis sanctę Romanę Ecclesię Cardinalibus ipsi Concilio præsiden-
tes, inceptum, ordinatum, & continuatum, in quo plures publicę
& sollemnes habite fuerūt sessiones, pluraq. tam in causa fidei, quā
reformationis promulgata decreta, multaq. etiam ad vtramque
causam pertinentia examinata & discussa, ad ciuitatem Triden-
tinam reducat: Nos, ad quos, & summos pro tēpore Pontifices
spectat generalia Concilia indicere & dirigere, vt Ecclesię pacem,
& Christianę fidei, atque orthodoxę religionis incrementum, ad
omnipotentis Dei laudem & gloriam procuremus, & quantum
in nobis est, tranquillitati ipsius Germaniæ, quę sane prouincia
retro actis temporibus in vera religione, ac sacrorum Conciliorū,
& sanctorum Patrum doctrina excolenda, exhibendaq. maximis
Pontificibus, Christi Redemptoris nostri in terra Vicariis, debi-
ta obedientia, & reuerentia, nulli Christianorum prouincię fuit
vnquam secūda, paternē consulamus, sperantes per ipsius Dei
gratiam, & benignitatem futurum, vt Reges omnes, ac Principes
Christiani, iustis, piisq. nostris in hac re votis annuant, faueant,
atque assistant: venerabiles fratres Patriarchas, Archiepiscopos,
Episcopos, & dilectos filios Abbates, omnesq. alios & singulos,
qui

LXIIII

qui de iure, vel cōsuetudine, vel priuilegio, Conciliis generalibus interesse debent, quosq. idem prædecessor noster in suis indi-
 ctionis & aliis quibuscumque desuper confectis & publicatis litteris,
 Concilio interesse voluit, per viscera misericordiæ Domini nostri,
 Iesu Christi, hortamur, requirimus, & monemus, vt proximis futu-
 ris Kalendis Maii, quæ diem ad ipsum Conciliū in eo, in quo nunc
 reperitur, statu resumendum & prosequendum, præuia matura de
 liberatione, & ex certa nostra scientia, & de Apostolicæ auctori-
 tatis plenitudine, ac venerabilium fratrum nostrorum, eiusdem sanctæ
 Romanæ Ecclesiæ Cardinalium consilio, assensu, statuimus, de-
 cernimus, & declaramus, in ipsa ciuitate Tridenti, legitimo cessan-
 te impedimento, conuenire, & se congregare, ac ipsius Concilii
 continuationi & prosecutioni, omni mora postposita, incum-
 bere velint. Nos enim operam sedulo daturi sumus, vt eodem tem-
 pore in eadē ciuitate nostri omnino adsint Legati: per quos, si per
 ætatem nostram, valetudinemq. & Sedis Apostolicæ necessitates,
 personaliter adesse nequiverimus, Spiritu sancto duce, ipsi Conci-
 lio præsidebimus: quacumque ipsius Concilii translatione & suspē-
 sione, ceterisq. contrariis non obstantibus quibuscumque, ac præ-
 fertim illis, quæ idem prædecessor noster in suis litteris prædictis,
 quas cum omnibus & singulis in eis contentis clausulis, & decretis
 in suo robore permanere volumus, atque decernimus, & quatenus
 opus sit, innouamus, voluit non obstare: irritum nihilominus de-
 cernentes, & inane, si secus super his a quoquam, quauis auctori-
 te, scienter, vel ignoranter, contigerit attentari. Nulli ergo omnino
 hominum liceat hanc paginam, nostrorū, hortationis, requisitionis,
 monitionis, statuti, declarationis, innouationis, voluntatis, &
 decretorum infringere, vel ei ausu temerario contra ire. Si quis
 autem hoc attentare præsumpserit, indignationem omnipotentis
 Dei, ac Beatorum, Petri, & Pauli, Apostolorum eius, se nouerit
 incursum. Datum Romæ, apud sanctum Petrum, anno in-
 carnationis Dominicæ M. D. L. XVIII. Kal. Dec. Pontificatus
 nostri anno primo.

M. Car. Crescen.

Rom. Amasæus

SACRO SANCTI OECV
MENICI ET GENERALIS CONCILII
TRIDENTINI.

SESSIO XI,

QUE EST PRIMA

SVB IVLIO IIIPONT. MAX.

CELEBRATA KAL. MAII.

M.D.LI.

Decretum de resumendo Concilio.



PLACET ne vobis, ad laudem, & gloriam sanctę
& indiuiduę Trinitatis, Patris, & Filii, & Spiritus
sancti, ad incrementum & exaltationem fidei, & re
ligionis Christianę, sacrum œcumenicum, & gene
rale Concilium Tridentinum, iuxta formam, & te
norem litterarum Sanctissimi Domini nostri resumere, &
procedendum esse ad vltiora? Responderunt, Placet.

Indictio futurę Sessionis.

PLACET ne vobis proximam futuram Sessionem haben
dam, & celebrandam esse in futuris. Kal. Septembris?
Responderunt, Placet.

SESSIO

SESSIO XII,
 QUÆ EST SECUNDA
 SVB IVLIO III PONT. MAX.
 CELEBRATA DIE PRIMA SEPT.
 M.D. LI.

Decretum prorogationis Sessionis.



ACRO SANCTA œcumenica, & generalis Tridétina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidetibus in ea eisdem sanctæ Sedis Apostolicæ Legato, & Nunciis, quæ in proxime præterita Sessione sequentem hanc hodie habendam, & ad vltiora procedendum esse decreuerat, cū ob inclytæ Germanicæ nationis, cuius præcipue causa agitur, absentiam, ac non magnam ceterorum Patrum frequentiam, procedere hæctenus distulerit, de venerabilium in Christo fratrum, & filiorum suorum Maguntini, & Treuerensis Archiepiscoporum, ac sacri Romani Imperii Principum Electorum, & copulorum ipsius aliarumque prouinciarum Episcoporum, sub hac ipsam diem aduentu in Domino exultans, & dignas ipsi omnipotenti Deo agens gratias, firmamque spem concipiens, quam plurimos alios tam ipsius Germanicæ, quam aliarum nationum Prælatos, & sui officii debito, & hoc exemplo commotos, propediem esse venturos; futuram Sessionem ad quadagesimam diem, quæ erit vndecima mensis Octobris proxime sequentis, indicit; & conciliū ipsum in statu, in quo reperitur, proseguendo, cū in præteritis Sessionibus de septem Sacramentis nouæ legis in genere, & in specie de Baptismate, & Confirmatione definitum fuerit, statuit & decernit de sanctissime Eucharistiæ Sacramento; necnon, quod ad reformationem attinet, de reliquis, quæ ad faciliorem & commodiorem Prælatorum residetiam pertinent, agi & tractari debere.

Ac monet, & hortatur omnes Patres, vt interim Domini nostri, Iesu Christi exemplo, quantum tamē humana fragilitas patietur, ieiuniis, & orationibus vacet, vt tandem placatus, qui in secula sit benedictus Deus corda hominum ad veram suę fidei agnitionem, & sanctę matris Ecclesię vnitatem, ac recte viuendi normam reducere dignetur.

SESSIO

SESSIO XIII

QVÆ EST TERTIA

SVB IVLIO III PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XI. OCT. M.D.LI

Decretum de sanctissimo Eucharistiæ sacramento.



ACRO SANCTA œcumenica, & generalis Tridēna Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidētibus in ea eisdē sanctæ Sedis Apostolicę Legato, & Nunciis, etsi in eū finē nō absque peculiari Spiritus sancti ductu, & gubernatione, cōuenerit, ut verā, & antiquā de fide, & sacramentis doctrinā exponeret, & ut hæresibus omnibus, & aliis grauissimis incommodis, quibus Dei Ecclesia misere nunc exagitur, & in multas, ac varias partes scinditur, remedium afferret, hoc præsertim iam inde a principio in votis habuit, ut stirpitis conuelleret zizaniā execrabilium errorum, & schismatum, quam inimicus homo his nostris calamitosis temporibus in doctrina fidei, vsu, & cultu sacrosanctæ Eucharistiæ superfeminauit: quā alioqui Saluator noster in Ecclesia sua tamquam Symbolū reliquit eius vnitatis, & caritatis, qua Christianos omnes inter se coniunctos, & copulatos esse voluit. Itaque eadem sacrosancta Synodus sanam, & sincerā illam de venerabili hoc, & diuino Eucharistię Sacramento doctrinam tradens, quam semper Catholica Ecclesia ab ipso Iesu Christo Domino nostro, & eius Apostolis erudita, atque a Spiritu sancto, illi omnem veritatem in dies suggerente, edocta, retinuit, & ad finem vsque sæculi conseruabit: omnibus Christi fidelibus interdicit, ne posthac de sanctissima Eucharistia aliter credere, docere, aut prædicare audeāt quā ut est hoc præsencti Decreto explicatum, atque definitum.

De reali præsentia Domini nostri, Iesu Christi, in sanctissimo Eucharistiæ Sacramento.

Cap. I.

P Rincipio docet sancta Synodus, & aperte, ac simpliciter profitetur, in almo sanctæ Eucharistiæ Sacramento post panis, & vini cōsecrationem Dominum nostrū, Iesum Christum verum Deum atque hominem, vere, realiter, ac substantialiter sub specie illarū rerum sensibilibium cōtineri. neque enim hæc inter se pugnant, vt ipse Saluator noster semper ad dexteram Patris in cælis assideat iuxta modum existendi naturalē, & vt multis nihilominus aliis in locis sacramentaliter præsens sua substantia nobis adsit, ea existendi ratione, quam etsi verbis exprimere vix possumus, possibile tamen esse Deo, cogitatione per fidem illustrata assequi possumus, & constantissime credere debemus. ita enim maiores omnes nostri, quotquot in vera Christi Ecclesia fuerunt, qui de sanctissimo hoc Sacramento disseruerunt, apertissime professi sunt, hoc tam admirabile Sacramentū in vltima cæna Redemptorem nostrum instituisse, cum post panis, viniq. benedictionem, se suum ipsius corpus illis præbere, ac suum sanguinem, dissertis, & perspicuis verbis testatus est: quæ verba a sanctis Evangelistis cōmemorata, & a Diuo Paulo postea repetita, cum propriā illam & apertissimam significationem præ se ferant, secūdem quā a Patribus intellecta sunt: indignissimū sane flagitium est, ea a quibusdam cōtentiosis, & prauis hominibus ad fictitios, & imaginarios tropos, quibus veritas carnis, & sanguinis Christi negatur, contra vniuersum Ecclesiæ sensum detorqueri, quæ tamquam columna, & firmamentum veritatis, hæc ab impiis hominibus excogitata commenta, velut Sathanica, detestata est, grato semper & memore animo præstantissimum hoc Christi beneficium agnoscens.

*De ratione institutionis sanctissimi huius
Sacramenti. Cap. II.*

Ergo Saluator noster, discessurus ex hoc mundo ad Pa-
tre, Sacramentum hoc instituit, in quo diuitias diuini sui
erga homines amoris velut effudit, memoriam faciens
mirabilium suorum; & in illius sumptione colere nos sui memo-
riam precepit, suamq. annunciare mortem, donec ipse ad iudica-
dum mundum veniat. Sumi autem voluit Sacramentum hoc, ta-
quam spiritalem animarum cibum, quo alantur, & confortentur
viuentes vita illius, qui dixit: Qui manducat me, & ipse viuet pro
pter me: et tamquam antidotum, quo liberemur a culpis quotidia-
nis, & a peccatis mortalibus preseruemur. Pignus praterea id esse
voluit future nostrae gloriae, & perpetuae felicitatis, adeoq. symbo-
lum vnus illius corporis, cuius ipse caput existit, cuiq. nos, tam-
quam membra, arctissima fidei, spei, & caritatis conexione astri-
ctos esse voluit, vt id ipsum omnes diceremus, Nec essent in no-
bis schismata.

*De excellentia sanctissima Eucharistiae super reliqua
Sacramenta. Caput. III.*

Commune hoc quidem est sanctissima Eucharistiae cu
ceteris Sacramentis, symbolum esse rei sacrae, & inuisi-
bilis gratiae formam visibilem. verum illud in ea excellens,
& singulare reperitur, quod reliqua Sacramenta tunc primum
sanctificandi vim habent, cum quis illis vtitur; at in Eucharistia
ipse sanctitatis auctor ante vsum est. nondum enim Eucharistiam
de manu Domini Apostoli susceperant, cum vere tamen ipse affir-
maret corpus suum esse, quod praebat. Et semper haec fides in Ec-
clesia Dei fuit, statim post consecrationem verum Domini nostri
corpus, verumq. eius sanguinem sub panis, & vini specie vna cum
ipsius anima, & diuinitate existere: sed corpus quidem sub specie
panis, & sanguinem sub vini specie, ex vi verborum; ipsum autem

G corpus

corpus sub specie vini, & sanguinem sub specie panis, animamq. sub vtraque vi naturalis illius connexionis, & cōcomitantie, qua partes Christi Domini, qui iam ex mortuis resurrexit, nō amplius moriturus, inter se copulantur: Diuinitatem porro propter admirabilem illam eius cum corpore, & anima hypostaticā vnionem. Quapropter verissimum est tantundem sub alterutra specie, atque sub vtraque contineri. totus enim, & integer Christus sub panis specie, & sub quavis ipsius speciei parte: totus item sub vini specie, & sub eius partibus existit.

De Transubstantiatione.

Cap. III.

Quoniam autem Christus, Redemptor noster, corpus suum id, quod sub specie panis offerebat, vere esse dixit; ideo persuasum semper in Ecclesia Dei fuit, idq. nūc de nouo sancta hęc Synodus declarat, per cōsecrationem panis, & vini conuersionem fieri totius substantiæ panis in substantiā corporis Christi, Domini nostri; & totius substantiæ vini in substantiā sanguinis eius. quę cōuersio conuenienter, & proprie a sancta Catholica Ecclesia Transubstantiatio est appellata.

De cultu, & veneratione huic sanctissimo Sacramento exhibenda.

Cap. V.

Nihilus itaque dubitandi locus relinquitur, quin omnes Christi fideles pro more in Catholica Ecclesia semper recepto, patrię cultum, qui vero Deo debetur, huic sanctissimo sacramento in veneratione exhibeant. neque enim ideo minus est adorandum, quod fuerit a Christo Domino, vt sumatur, institutum. nam illum eundem Deum præsentem in eo adesse credimus, quem Pater æternus introducens in orbem terrarum, dicit: Et adorent eum omnes Angeli Dei: quem Magi procidentes adorauerunt: quem denique in Galilea ab Apostolis adoratum fuisse, Scriptura testatur.

Declarat præterea sancta Synodus, pie, & religiose admodum in Dei Ecclesiam inductum fuisse hunc morem, vt singulis annis peculiari

*in. ad idem.
f. eadem seq.
Bo. c. 6. de
Sacrosanto en-
gano fructu sanam.*

DECIMATERTIA. LXXV

culiari quodam, & festo die præcellsum hoc, & venerabile Sacramentum singulari veneratione, ac sollemnitate celebraretur, utq. in processionibus reuerenter, & honorifice illud per vias, & loca publica circumferretur. æquissimum est enim sacros aliquos statutos esse dies, cum Christiani omnes singulari, ac rara quadam significatione gratos, & memores testentur animos erga communẽ Dominũ, & Redemptorem pro tam ineffabili, & plane diuino beneficio, quo mortis eius victoria, & triumphus representatur. ac sic quidem oportuit victricem veritatem de mendacio, & hæresi triumphum agere, ut eius aduersarii in cõspectu tanti splendoris, & in tanta vniuersæ Ecclesiæ lætitia positi, vel debilitati, & fracti tabescant, vel pudore affecti, & confusi aliquando resipiscant.

De asseruando sacrae Eucharistiæ Sacramento, & ad infirmos deferendo. Caput. VI.

Onsuetudo asseruandi in sacrario sanctam Eucharistiã, adeo antiqua est, ut eam sæculum etiam Nicæni Cõcilii agnouerit. porro deferre ipsam sacram Eucharistiã ad infirmos, & in hunc vsum diligenter in Ecclesiis conseruari, præterquam quod cum summa æquitate, & ratione coniunctum est, tum multis in Conciliis præceptum inuenitur, & vetustissimo Catholicæ Ecclesiæ more est obseruatum. Quare sancta hæc Synodus retinendum omnino salutarem hũc, & necessarium morẽ statuit.

De præparatione, quæ adhibenda est, ut digne quis sacram Eucharistiã percipiat. Cap. VII.

Non decet ad sacras vllas functiones quempiam accedere, nisi sancte: certe, quo magis sanctitas, & diuinitas cælestis huius Sacramenti viro Christiano cõperta est eo diligentius cauere ille debet, ne absque magna reuerentia, & sanctitate ad id percipiendũ accedat, præsertim cum illa plena formidinis verba apud Apostolum legamus: Qui manducat, & bibit indigne, iudicium sibi manducat, & bibit, non diiudicans corpus

Domini Quare communicare volenti reuocandum est in memo-
riam eius præceptum: Probet autè se ipsum homo, Ecclesiastica au-
tem consuetudo declarat, eam probationem necessariam esse, vt
nullus sibi conscius peccati mortalis, quantumuis sibi contritus
videatur, absque præmissa sacramentali Cõfessione ad sacram Eu-
charistiam accedere debeat. Quod a Christianis omnibus, etiã ab
iiis sacerdotibus, quibus ex officio incubuerit celebrare, hæc san-
cta synodus perpetuo seruandum esse decreuit, modo non desit
illis copia Confessoris, quod si necessitate urgente sacerdos absque
præuia Confessione celebrauerit, quamprimum confiteatur.

bi. n. abareg
 nis no. m. a. m. a. h.
 C. 7. n. 6. 23

De usu admirabilis huius Sacramenti,

Cap. VIII.

Quod ad usum autè, rectè, & sapièter Patres nostri tres ra-
 tiones hoc sanctum sacramentù accipiendi distinxerunt.
 Quosdam enim docuerunt sacramentaliter dumtaxat id
 sumere, vt peccatores. Alios tantum spiritualiter, illos nimirum,
 qui voto propositum illum caelestem panem edentes, fide viuua,
 quæ per dilectionem operatur, fructum eius, & utilitatem sentiunt.
 Tertios porro sacramentaliter simul & spiritualiter, hi autem sunt,
 qui ita se prius probant & instruunt, vt vestem nuptialem induti,
 ad diuinam hanc mensam accedant. In sacramentali autem sum-
 ptione semper in Ecclesia Dei mos fuit, vt laici a sacerdotibus con-
 munionem acciperent: sacerdotes autè celebrantes se ipsos com-
 municarent, qui mos, tamquam ex traditione Apostolica descen-
 dens, iure, ac merito retineri debet. Demum vero paterno affectu
 admonet sancta synodus, hortatur, rogat, & obsecrat per visce-
 ra misericordiae Dei nostri, vt omnes, & singuli, qui Christiano
 nomine censentur in hoc vnitatis signo, in hoc vinculo caritatis,
 in hoc concordiae symbolo iam tandem aliquando conueniant,
 & concordent, memoresq. tãtæ maiestatis, & tam eximii amoris
 Iesu Christi, Domini nostri, qui dilectam animam suã in nostræ sa-
 lutis pretium, & carnem suam nobis dedit ad manducandum: hæc
 sacra mysteria corporis, & sanguinis eius ea fidei constantia, & fir-
 mitate, ea animi deuotione, ea pietate, & cultu credant, & vene-
 rentur, vt panem illum supersubstantialem frequenter suscipere
 possint

possint, & eis vere eis sit animæ vita, & perpetua sanitas mentis, cuius vigore confortati, ex huius miseræ peregrinationis itinere ad cælestem patriam peruenire valeant, eisdem panem Angelorum, quem modo sub sacris velaminibus edunt, absque vilo velamine manducaturi. Quoniam autem nō est satis veritatē dicere, nisi de tegantur, & refellantur errores; placuit sanctę Synodo hos Canones subiungere, vt omnes iam, agnita doctrina Catholica, intelligant quoque, quæ illis hæreses caueri, vitariq. debeant.

DE SACROSANCTO EVCHARISTIÆ.

SACRAMENTO.

CANON I.

Si quis negauerit, in sanctissimæ Eucharistię Sacramento contineri vere, realiter, & substantialiter corpus, & sanguinē vna cum anima, & diuinitate Domini nostri, Iesu Christi, ac proinde totū Christum, sed dixerit tantummodo esse in eo, vt in signo, vel figura, aut virtute; anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, in sacrosancto Eucharistię Sacramento remanere substantiam panis, & vini, vna cum corpore, & sanguine Domini nostri, Iesu Christi; negaueritq. mirabilem illam, & singularem conuersionem totius substantiæ panis in corpus, & totius substantiæ vini in sanguinem, manentibus dumtaxat speciebus panis, & vini, quam quidem conuersionem Catholica Ecclesia aptissime Transubstantiationem appellat; anathema sit.

CANON III.

Si quis negauerit, in venerabili Sacramento Eucharistię sub vnaquaque specie, & sub singulis cuiusque speciei partibus, separatione facta, totum Christum contineri; anathema sit.

Si quis dixerit, peracta consecratione, in admirabili Eucharistiae Sacramento non esse corpus, & sanguinem Domini nostri Iesu Christi, sed tantum in usu, non sumitur, non autem ante, vel post; & in hostiis, seu particulis consecratis, quae post communionem referuantur, vel supersunt, non remanere verum corpus Domini; anathema sit.

*ibi. non. lege
dum.*

C A N O N

IV.

Siquis dixerit, vel praecipuum fructum sanctissimae Eucharistiae esse remissionem peccatorum, vel ex ea non alios effectus provenire; anathema sit.

C A N O N

V.

Si quis dixerit, in sancto Eucharistiae Sacramento Christum, unigenitum Dei filium, non esse cultu patriae, etiam externo, adorandum; atque ideo nec festiva peculiari celebritate venerandum; neque in processionibus, secundum laudabilem, & uniuersalem Ecclesiae sanctae ritum, & consuetudinem, sollempniter circumgendum, vel non publice, ut adoretur, populo proponendum, & eius adoratores esse idolatras; anathema sit.

*bi. ad idem. s.
sessio. eundem.
c. s.*

C A N O N

VI.

Si quis dixerit, non licere sacram Eucharistiam in sacrario referuari, sed statim post consecrationem astantibus necessario distribuendam; aut non licere, ut illa ad infirmos honorifice deferatur; anathema sit.

C A N O N

VII.

Si quis dixerit, Christum, in Eucharistia exhibitum, spiritualiter tantum manducari, & non etiam sacramentaliter, & realiter anathema sit.

CANON IX.

Si quis negauerit, omnes, & singulos Christi fideles vtriusque sexus, cum ad annos discretionis peruenerint, teneri singulis annis, saltem in Paschate, ad communicandum, iuxta præceptum sanctæ matris Ecclesiæ; anathema sit.

CANON X.

Si quis dixerit, non licere sacerdoti celebranti se ipsum communicare; anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, solam fidem esse sufficiẽtem præparationem ad sumendum sanctissimæ Eucharistię sacramentum; anathema sit. Et ne tantum Sacramentum indigne atque ideo in mortem, & condemnationem sumatur; statuit, atque declarat ipsa sancta Synodus, illis quos cõscientia peccati mortalis grauat, quantumcũque etiam se contritos existiment, habita copia Confessoris, necessario præmittendam esse Confessionem sacramentalem. Si quis autem contrarium docere, prædicare, vel pertinaciter asserere, seu etiam publice disputando defendere præsumpserit, eo ipso excommunicatus existat.

Decretum de reformatione.

Cap. I.

E A D E M sacrosancta Tridentina synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem sanctæ sedis Apostolicæ Legato, & Nunciis, intendens nonnulla statuere, quæ ad iurisdictionem pertinent Episcoporum, vt, iuxta proximæ sessionis Decretum, illi in commissis sibi Ecclesiis eo libentius resideant, quo facillius, & commodius sibi subiectos regere, & in vitæ, ac morum honestate continere poterint; illud primum eos admonendos censet, vt se Pastores, non percussores esse meminerint, atque ita præesse sibi subditis oportere, vt non

in eis dominantur, sed illos, tamquam filios, & fratres, diligant; elaborentq. vt hortando, & monendo ab illicitis deterreant; ne, vbi deliquerint, debitis eos pœnis coercere cogantur. Quos tamen si quid per humanam fragilitatem peccare cōtigerit, illa Apostoli est ab eis seruanda præceptio, vt illos arguant, obsecrent, increpent in omni bonitate & patientia: cum lape plus erga corrigendos agat bencuolentia, quam austeritas; plus exhortatio, quã comminatio; plus caritas, quam potestas. Sin autem ob delicti grauitatem virga opus fuerit; tunc cum mansuetudine rigor, cum misericordia iudicium, cum lenitate seueritas adhibenda est: vt sine asperitate disciplina populis salutaris, ac necessaria conferuetur: & qui correpti fuerint, emendentur, aut si resipiscere noluerint, ceteri, salubri in eos animaduersionis exemplo, a vitiis deterreantur: cum sit diligentis & pii simul Pastoris officium, morbis ouiu leuia primum adhibere fomenta, post, vbi morbi grauitas ita postulet, ad acriora, & grauiora remedia descendere: sin autem ne ea quidem proficiant illis submouendis, ceteras saltem oues a cōtagionis periculo liberare. Cum igitur rei criminum plerumque ad euitandas pœnas, & Episcoporum subterfugienda iudicia, que relas & grauamina simulent, & appellationis diffugio iudicis processum impediunt; ne remedio, ad innocentia præsidium instituto, ad iniquitatis defensionem abutantur, vtq. huiusmodi eorum calliditati & tergiversationi occurratur, ita statuit, & decreuit: In causis visitationis & correctionis, siue habilitatis & inhabilitatis, necnon criminalibus, ab Episcopo, seu illius in spiritualibus Vicario generali, ante definitiuam sententiam, ab interlocutoria, vel alio quocumque grauamine non appelletur; neque Episcopus, seu Vicarius appellationi huiusmodi tamquam frivola deferre teneatur: sed ea, ac quacumque inhibitione ab appellationis iudice emanata, necnon, omni stylo, & consuetudine, etiam immemorabili contraria non obstante, ad vltiora valeat procedere, nisi grauamen huiusmodi per definitiuam sententiam reparari, vel ab ipsa definitiua appellari non possit: quibus casibus sacrorum & antiquorum Canonum statuta illibata persistant.

DECIMATERTIA. LXXXI

Cap. II.

§ A sententia Episcopi, vel ipsius in spiritualibus Vicarii generalis, in criminalibus appellationis causa, ubi appellationi locus fuerit, si Apostolica auctoritate in partibus eam committi contigerit, Metropolitano, seu illius etiam Vicario in spiritualibus generali, aut si ille aliqua de causa suspectus foret, vel ultra duas legales dietas distet, seu ab ipso appellatum fuerit, vni ex vicinioribus Episcopis, seu illorum Vicariis, non autem inferioribus iudicibus committatur.

Caput. III.

Reus, ab Episcopo, aut eius Vicario in spiritualibus generali, in criminali causa appellans, coram iudice, ad quem appellauit, acta primæ instantiæ omnino producat: & iudex, nisi illis visis, ad eius absolutionem minime procedat. Is autem, a quo appellatum fuerit, intra XXX. dies, acta ipsa *postulanti* gratis exhibeat: alioquin absque illis, causa appellationis huiusmodi, prout iustitia suaserit, terminetur.

lege. postulanti.

Caput. IIII.

Cum vero tam grauiam nonnumquam sint delicta, ab Ecclesiasticis commissa personis, vt ob eorum atrocitate e sacris ordinibus deponenda, & curiæ sint tradenda seculari: in quo secundum sacros Canones certus Episcoporum numerus requiritur; quos si omnes adhibere difficile esset, debita iuris executio differretur: si quando autem interuenire possent, eorum residentia intermitteretur: propterea statuit, & decreuit: Episcopo per se, seu illius Vicarium in spiritualibus generalem, contra clericum, in sacris etiam presbyteratus ordinibus constitutum, etiam ad illius condemnationem, necnon verbalem depositionem; & per se ipsum etiam, ad actuaalem, atque sollempnem degradationem ab ipsis ordinibus, & gradibus Ecclesiasticis in casibus, in quibus aliorum Episcoporum præsentia, in numero a Canonibus definito, requiritur, etiam absque illis procedere liceat: adhibitis tamen

& in

& in hoc sibi assistentibus, totidem Abbatibus, vsu mitrae & baculi ex priuilegio Apostolico habentibus, si in ciuitate, aut diocesi reperiri, & commode interesse possint; alioquin aliis personis in ecclesiastica dignitate constitutis, quae aetate graues, ac iuris scientia commendabiles existant.

Cap. V.

Et quoniam per fictas causas, quae tamen satis probabiles videntur, interdum accidit, vt nonnulli eiusmodi gratias extorqueant, per quas poenae illis Episcoporum iusta seueritate inflictae, aut remittuntur omnino, aut minuuntur: cum non ferendum sit, vt mendacium, quod tantopere Deo displicet, non modo ipsum impunitum sit, verum etiam alterius delicti veniam impetret mentienti: iccirco, vt sequitur, statuit, & decreuit: Episcopus, apud Ecclesiam suam residens, de surreptione, & obreptione gratiae, quae super absolute alicuius publici criminis, vel delicti, de quo ipse inquirere coeperat; aut remissione poenae, ad quam criminolus per eum condemnatus, fuerit falsis praecibus impetratur, per se ipsum, tamquam Sedis Apostolicae delegatus, etiam summarie cognoscat; ipsamque gratiam, postquam per falsi narrationem, aut veri taciturnitatem obtentam esse, legitime constiterit, non admittat.

Cap. VI.

Quoniam vero subditi Episcopo, tametsi iure correpti fuerint, magnopere tamen eum odisse, &, tamquam iniuria affecti sint, falsa illi crimina obiicere solent; vt, quoquo pacto possint, ei molestiam exhibeant; cuius vexationis timor plerumque illum ad inquirenda, & punienda eorum delicta segniorē reddit: iccirco, ne is magno suo, & Ecclesiae incommodo gregem sibi creditum relinquere, ac non sine Episcopalis dignitatis diminutione vagari cogatur, ita statuit, & decreuit: Episcopus, nisi ob causam, ex qua deponendus, siue priuandus veniret, etiā si ex officio, aut per inquisitionem, seu denunciationem, vel accusationem, siue alio
quouis

DECIMATERTIA. LXXXIII

quouis modo procedatur, vt personaliter compareat, nequaquã citetur, vel moneatur. / Tesles in causa criminali, ad informationem, vel indicia, seu alias in causa principali contra Episcopum, nisi contestes, & bonæ conuersationis, existimationis, & famæ fuerint, non recipiantur: / & si odio, temeritate, aut cupiditate aliquid deposuerint, grauibus pœnis multentur / Causæ Episcoporum, cum pro criminis abiecti qualitate comparere debeant, coram Pontifice Max. referantur, ac per ipsum terminentur.

*Decretum prorogationis, definitionis quatuor articulorum
de Sacramento Eucharistiæ, & Salui condu-
ctus Protestantibus dandi.*

A D E M. sancta Synodus errores omnes, qui super hoc sanctissimo sacramento repellularunt, tamquam vepres ex agro Dominico euellere, ac omnium fideiũ salutis prospicere cupiens, quotidianis precibus, Deo omnipotenti pie oblati, inter alios, ad hoc sacramentum pertinẽtes, articulos, diligentissima veritatis Catholicæ inquisitione tractatos, plurimis accuratissimisq. pro rerum grauitate disputationibus habitis, cõgnitis quoque præstantissimorum Theologorum sententiis, hos etiam tractabat: An necessarium sit ad salutem, & diuino iure præceptum, vt singuli Christi fideles sub vtraque specie ipsum venerabile sacramentum accipiant. Et: Num minus sumat, qui sub altera, quam qui sub vtraque communicat. Et: An errauerit sancta mater Ecclesia, laicos, & non celebrantes sacerdotes, sub panis specie dumtaxat communicando. Et: An paruuli etiam communicandi sint. Sed quoniam ex nobilissima Germaniæ prouincia ii, qui se Protestantes nominant, super his ipsis articulis, antequam definiantur, audiri a sancta synodo cupiunt, & eam ob causam fidem publicam ab illa postularunt, vt ipsis tuto huc venire, & in hac vrbe commorari, ac libere coram synodo dicere, atque proponere quæ senserint, & postea, cum libuerit, recedere liceat: sancta ipsa synodus, licet magno desiderio eorum aduentum multos antea menses expectarit, tamen vt pia mater, quæ ingemiscit, & parturit, summopere id desideras,

ac laborans, vt in iis, qui Christiano nomine censentur, nulla sint schismata, sed, quemadmodum eundem omnes Deum, & Redemptorem agnoscunt, ita idem dicant, idem credant, idem sapiant: confidens Dei misericordia, & sperans fore, vt illi in sanctissimam & salutarē vnius fidei, spei, caritatisq. concordiam redigantur, libenter eis in hac re morem gerens; securitatem, & fidem, vt petierunt, publicam, quam saluumcōductum vocant, quod ad se pertinet, eius, qui infra scriptus erit, tenoris; dedit, atque concessit: & eorum causa definitionem illorum articulorum ad secundam Sessionem distulit, quam, vt illi commode ei interesse possint, in diem festum conuersionis Diui Pauli, qui erit XXV die mensis Ian. anni sequentis, indixit, Illudq. præterea statuit, vt in eadem Sessione de sacrificio Missæ agatur, propter magnam vtriusque rei connexionem. Interea Sessione, proxima de Pœnitentiæ, & extremæ Vnctionis Sacramētis tractandum. Illam autem die festo Diuæ Catharinę virginis & martyris, qui erit XXV Nou. habendam esse decreuit, simulq. vt in vtraque materiam reformationis prosequatur.

Saluus conductus datus protestantibus.

Sacrofancta generalis Tridentina synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidentibus in ea eisdem sanctæ Sedis Apostolicæ Legato & Nunciis, omnibus & singulis siue Ecclesiasticis siue sæcularibus personis vniuersæ Germaniæ, cuiuscumque gradus, status, condicionis, & qualitatis sint, quæ ad œcumenicū hoc, & generale Concilium accedere voluerint, vt de iis rebus; quæ in ipsa synodo tractari debent, omni libertate conferre, proponere, & tractare, ac id ipsum œcumenicum Concilium libere & tuto venire, & in eo manere & commorari, ac articulos, quot illis videbitur, tam scripto, quā verbo offerre, proponere, & cum Patribus, siue iis, qui ab ipsa sancta synodo delecti fuerint, conferre, & absque vllis conuiciis, & contumeliis disputare, necnō, quando illis placuerit, recedere possint, & valeant, publicam fidem, & plenam securitatem, quam saluumcōductum appellat,

cum

cum omnibus, & singulis clausulis & decretis necessariis & opportunis, etiam si specialiter, & non per verba generalia exprimi deberent, quæ pro expressis haberi voluit, quantum ad ipsam sanctam Synodum spectat, concedit. Placuit præterea sanctæ Synodo, ut, si pro maiori libertate ac securitate eorum, certos tam pro commissis, quàm pro committendis per eos delictis iudices eis deputari cupiant, illos sibi beneuolos nominent, etiam si delicta ipsa quantumcumque enormia, ac hæresim sapientia fuerint.

SESSIO XIII.

QVAE EST QVARTA

SVB IVLIO III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XXV. NOV.

M. D. LI.

Doctrina de sanctissimis Penitentiae, & extremæ
Vnctionis Sacramentis.



ACRO SANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, presidentibus in ea eisdem sanctæ Apostolicæ Sedis Legato, & Nunciis. Quamuis in decreto de iustificatione multus fuerit de Penitentiae Sacramento, propter locorum cognationem, necessaria quadam ratione sermo interpositus: tanta nihilominus circa illud nostra hac ætate diuersorū errorum est multitudo, ut non parum publicæ utilitatis retulerit, de eo exactiorem, & pleniorē definitionem tradidisse, in qua, demonstratis, & conuulsis, Spiritus sancti præsidio, vniuersis erroribus, Catholica veritas perspicua, & illustris fieret; quam nunc sancta hæc Synodus Christianis omnibus perpetuo seruādā proponit.

H . D .

De necessitate & institutione Sacramenti
 Penitentiae. Cap. I.

I ea in regeneratis omnibus gratitudo erga Deum
 esset, vt iustitia in Baptismo, ipsius beneficio, & gra-
 tia susceptam, constanter tuerentur; non fuisset o-
 pus aliud ab ipso Baptismo Sacramentum ad pecca-
 torum remissionem esse institutum. Quoniam au-
 tem Deus, diues in misericordia, cognouit figmentum nostrum,

illis etiam vitae remedium contulit, qui sese postea in peccati serui-
 tutem, & Dæmonis potestatem tradidissent, Sacramentum vide-
 licet Pænitentiae, quo lapsis post Baptismum, beneficium mortis
 Christi applicatur. Fuit quidem Pænitentia vniuersis hominibus,
 qui se mortali aliquo peccato inquinassent, quouis tempore
 ad gratiam, & iustitiam assequendam necessaria, illis etiam, qui
 Baptismi Sacramento ablui petiuissent, vt, peruersitate abiecta,
 & emendata, tantam Dei offensionem, cum peccati odio, &
 pio animi dolore detestarentur. vnde propheta ait: Conuertimini,
 & agite pænitentiam ab omnibus iniquitatibus vestris: &
 non erit vobis in ruinam iniquitas. Dominus etiam dixit: Nisi
 pænitentiam egeritis, omnes similiter peribitis. Et princeps Apo-
 stolorum Petrus peccatoribus Baptismo initiandis, pænitentiam
 commendans, dicebat: Pænitentiam agite, & baptizetur vnus-
 quisque vestrum. Porro nec ante aduentum Christi pænitentia
 erat Sacramentum, nec est post aduentum illius cuiquam ante Baptis-
 mum. Dominus autem sacramentum Pænitentiae tunc præcipue insti-
 tuit, cū a mortuis excitatus, insufflauit in discipulos suos, dicens:
 Accipite Spiritum sanctum: quorū remisseritis peccata, remittun-
 tur eis; & quorū retinueritis, retenta sunt. Quo tam insigni facto,
 & verbis tam perspicuis, potestatem remittendi, & retinendi pec-
 cata, ad reconciliandos fideles, post Baptismum lapsos, Apostolis,
 & eorū legitimis successoribus fuisse comunicatam, vniuersorum
 Patrum consensus semper intellexit; & Nouatianos, remittendi
 potestatem olim pertinaciter negantes, magna ratione Ecclesia

DECIMA QVARTA. LXXXVII

Catholica, tamquã hereticos, explosit, atque condemnauit. Quare verissimum hunc illorum verborum Domini sensum sancta hæc Synodus probans, & recipiens, damnat eorum commeticias interpretationes, qui verba illa ad potestatem prædicandi verbum Dei, & Christi Euangelium annunciandi, contra huiusmodi Sacramenti institutionem falso detorquent.

De differentia Sacramenti Pœnitentiæ, & Baptismi. Cap. II.

CETERVM hoc Sacramentum multis rationibus a Baptismo differre dignoscitur. nam præterquam quod materia, & forma, quibus Sacramenti essentia perficitur, longissime dissidet: cõstat certe, Baptismi ministrum iudicem esse non oportere: cum Ecclesia in neminem iudicium exerceat, qui non prius in ipsam per Baptismi ianuam fuerit ingressus. Quid enim mihi, inquit Apostolus, de iis, qui foris sunt, iudicare: Secus est de domesticis fidei, quos Christus Dominus lauacro Baptismi, sui corporis membra semel effecit. nam hos, si se postea crimine aliquo contaminauerint, non iam repetito Baptismo abluui, cum id in Ecclesia Catholica nulla ratione liceat, sed ante hoc tribunal tamquam reos sisti voluit, vt per sacerdotum sententiam non semel, sed quoties ab admissis peccatis ad ipsum pœnitentes confugerent, possent liberari. Alius præterea est Baptismi, & alius Pœnitentiæ fructus. per Baptismũ enim Christum induentes, noua prorsus in illo efficimur creatura, plenam, & integram peccatorum omnium remissionem consequentes; ad quam tamen nouitatem, & integritatem per Sacramentum Pœnitentiæ, sine magnis nostris fletibus & laboribus, diuina id exigente iustitia, peruenire nequaquam possumus, vt merito Pœnitentiæ laboriosus quidam Baptismus a sanctis Patribus dictus fuerit. Est autem hoc Sacramentum Pœnitentiæ lapsis post Baptismum ad salutem necessarium, vt nondum regeneratis ipse Baptismus.

LXXXVIII S E S S I O

*De partibus, & fructu huius Sacramenti.**Cap. III.*

Ocet præterea sancta Synodus, Sacramenti Pænitiæ formam, in qua præcipue ipsius vis sita est, in illis ministri verbis positam esse: Ego te absoluo &c. Quibus quidem de Ecclesiæ sanctæ more preces quædam laudabiliter adiunguntur: ad ipsius tamen formæ essentiam nequaquam spectant, neque ad ipsius Sacramenti administrationem sunt necessaria. Sunt autem quasi materia huius Sacramenti ipsius pænitentis actus, nempe Contritio, Confessio, & Satisfactio. qui quatenus in pænitente ad integritatem Sacramenti, ad plenamq. & perfectam peccatorum remissionem ex Dei institutione requiruntur, hac ratione pænitiæ partes dicuntur. Sane vero res, & effectus huius Sacramenti, quantum ad eius vim, & efficaciam pertinet, reconciliatio est cum Deo; quam interdum in viris piis, & cum deuotione hoc Sacramentum percipientibus, conscientię pax, ac serenitas cum vehementi spiritus consolatione consequi solet. Hæc de partibus, & effectū huius Sacramenti sancta Synodus tradens, simul eorū sententias damnat, qui pænitiæ partes, incussos conscientię terrores, & fidem esse contendunt.

De contritione. Cap. IIII.

Contritio, quæ primum locum inter dictos pænitentis actus habet, animi dolor, ac detestatio est de peccato commisso, cum proposito non peccandi de cetero. Fuit autem quouis tempore ad impetrandam veniam peccatorum hic Contritionis motus necessarius; & in homine post Baptismum lapsō, ita demum præparat ad remissionem peccatorum, si cum fiducia diuinę misericordię, & voto præstandi reliqua coniunctus sit, quæ ad ritè suscipiendum hoc Sacramentum requiruntur.

Declarat igitur sancta Synodus, hanc contritionem non solum cessationem a peccato, & vitæ nouę propositum, & inchoationem, sed veteris etiam odium continere, iuxta illud: Proiicite a vobis omnes

DECIMA QVARTA. LXXXIX

omnes iniquitates vestras, in quibus preuaricati estis, & facite vobis cor nouum, & spiritum nouum / Et certe qui illos sanctorum clamores considerauerit: Tibi soli peccaui, & malum coram te feci: Laboraui in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum: Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine anime: Et alios huius generis: facile intelliget, eos ex vehementi quodam anteactæ vitæ odio, & ingenti peccatorum detestatione mansisse. Docet præterea, etsi contritionem hanc aliquando caritate perfectam esse contingat, hominemque Deo reconciliare, priusquam hoc Sacramentum actu suscipiatur, ipsam nihilominus reconciliationem, ipsi Contritioni sine Sacramenti voto, quod in illa includitur, non esse adscribendam. Illam vero Contritionem imperfectam, quæ Attritio dicitur, quoniam vel ex turpitudinis peccati consideratione, vel ex gehennæ & pœnarum metu communiter concipitur, si voluntatem peccandi excludat cum spe veniæ, declarat non solum non facere hominem hypocritam, & magis peccatorem, verum etiam donum Dei esse, & Spiritus sancti impulsus, non adhuc quidem inhabitantis, sed tantum mouentis, quo penitens adiutus viam sibi ad iustitiã parat / Et quamuis sine Sacramento Penitentiæ per se ad iustificationem perducere peccatorem nequeat, tamen eum ad Dei gratiam in Sacramento Penitentiæ impetrandam disponit. hoc enim timore vtiliter concussi Niniuitæ ad Ionæ prædicationem, plenam terroribus, pœnitentiam egerunt, & misericordiam a Domino impetrarunt. Quamobrem falso quidam calumniantur Catholicos scriptores, quasi tradiderint, Sacramentum Penitentiæ absque bono motu suscipientium gratiam conferre. quod numquã Ecclesia Dei docuit, neque sensit. sed & falso docent, Contritionem esse extortam, & coactam, non liberam, & voluntariam.

de Attritione.

De confessione.

Cap. V.

X institutione Sacramenti Penitentiæ iam explicata, vniuersa Ecclesia semper intellexit institutam etiã esse a Domino integram peccatorum Confessionem, & omnibus, post Baptismum lapsis, iure diuino necessariam existere: quia

H 3 Dominus

Dominus noster, Iesus Christus, e terris ascensurus ad cælos, sacer dotes sui ipsius Vicarios reliquit, tamquã præfides, & iudices, ad quos omnia mortalia crimina deferantur, in quæ Christi fideles ceciderint: quo pro potestate clauium, remissionis, aut retentionis peccatorum sententiam pronuncient. constat enim sacer dotes iudicium hoc, incognita causa, exercere non potuisse, nec æquitatem quidem illos in pœnis iniungendis seruare potuisse, si genere dumtaxat, & non potius in specie, ac sigillatim sua ipsi peccata declarassent. Ex his colligitur, oportere a penitētibus omnia peccata mortalia, quorum, post diligentem sui discussionem, conscientiam habent, in Confessione recenseri, etiam si occultissima illa sint, & tantum aduersus duos vltima Decalogi præcepta commissa, quæ nonnunquam animum grauius sauciant, & periculo fiores sunt iis, quæ in manifesto admittuntur: nam venialia, quibus a gratia Dei non excludimur, & in quæ frequentius labimur, quamquam recte, & vtiliter, citraq. omnem præsumptionem in Confessione dicantur, quod piorum hominum vsus demonstrat, taceri tamē citra culpam, multisq. aliis remedijs expiari possunt. Verum cum vniuersa mortalia peccata, etiam cogitationis, homines iræ filios, & Dei inimicos reddant: necessum est omniū etiam veniam cum aperta, & verecunda Cōfessione a Deo querere. Itaque dum omnia, quæ memoriæ occurrunt, peccata Christi fideles confiteri student, procul dubio omnia misericordiæ diuinæ ignoscenda exponunt. Qui vero secus faciunt, & scienter aliqua retinent, nihil diuinæ bonitati per sacerdotem remittendum proponunt. si enim erubescat egrotus vulnus medico detegere, quod ignorat medicina, non curat. Colligitur præterea, etiam eas circumstantias in Confessione explicandas esse, quæ speciem peccati mutant, quod sine illis, peccata ipsa nec a penitentibus integre exponantur, nec iudicibus innotescant: et fieri nequeat, vt de grauitate criminum recte censere possint, & pœnam, quam oportet, pro illis, penitentibus imponere. Vnde alienum a ratione est, docere circumstantias has ab hominibus otiosis excogitatas fuisse; aut, vnam tantum circumstantiam confitendam esse, nempe peccasse in fratrem. Sed & impium est, Confessionem, quæ hac ratione fieri præcipitur, impossibilem dicere, aut carnificinam illam conscientiam

conscientiarum appellare. constat enim, nihil aliud in Ecclesia a penitentibus exigi, quam vt, postquam quisquam diligentius se excusserit, & conscientiae suae sinus omnes, & latebras explorauerit; ea peccata confiteatur, quibus se Dominum, & Deum suum mortaliter offendisse meminerit: reliqua autem peccata, quae diligenter cogitanti non occurrunt, in vniuersum eadem Confessione inclusa esse intelliguntur: pro quibus fideliter cum Propheta dicimus: Ab occultis meis munda me Domine. Ipsa vero huiusmodi Confessionis difficultas, ac peccata detegendi verecundia, grauis quidem videri posset, nisi tot, tantisque commodis, & consolationibus leuaretur, quae omnibus, digne ad hoc Sacramentum accedentibus, per absolutionem certissime conferuntur. Ceterum quo ad modum confitendi secreto apud solum sacerdotem, etsi Christus non vetuerit, quin aliquis in vindictam suorum scelerum, & sui humiliationem, cum ob aliorum exemplum, tum ob Ecclesiae offensae edificationem, delicta sua publice confiteri possit: non est tamen hoc diuino praeccepto mandatum, nec satis consulte humana aliqua lege precipiatur, vt delicta, praesertim secreta, publica essent Confessione aperienda, vnde cum a sanctissimis, & antiquissimis Patribus magno, vnanimoque consensu secreta Confessio sacramentalis, qua ab initio Ecclesia sancta vsa est, & modo etiam vtitur, fuerit semper commendata, manifeste refellitur inanis eorum calumnia, qui eam a diuino mandato alienam, & inuentum humanum esse, atque a Patribus, in Concilio Lateranensi congregatis, initium habuisse, docere non verentur, neque enim per Lateranense Concilium Ecclesia statuit, vt Christi fideles confiterentur, quod iure diuino necessarium, & institutum esse intellexerat, sed vt praecceptum Confessionis saltem semel in anno, ab omnibus, & singulis, cum ad annos discretionis peruenissent, impleretur. vnde iam in vniuersa Ecclesia, cum ingenti animarum fidelium fructu, obseruatur mos ille salutaris confitendi sacro illo, & maxime acceptabili tempore Quadragesimae: quem morem haec sancta Synodus maxime probat, & amplectitur, tamquam pium, & merito retinendum.

De ministro huius Sacramenti, & Absolutione.

Caput V I.

Irca ministrum autem huius Sacramenti, declarat sancta Synodus, falsas esse, & a veritate Euangelii penitus alienas, doctrinas omnes, quæ ad alios quosuis homines, præter Episcopos, & sacerdotes, Clauium ministerium perniciose extendunt; putantes, verba illa Domini: Quæcumque alligaueritis super terram, erunt ligata & in cælo, & quæcumque solueritis super terram, erunt soluta & in cælo: & quorum remiseritis peccata, remittuntur eis; & quorum retinueritis, retenta sunt: ad omnes Christi fideles, indifferenter, & promiscue, contra institutionem huius Sacramenti, ita fuisse dicta, ut quiuis potestatem habeat remittendi peccata, publica quidem per correptionem, si correptus acq̄uerit: secreta vero per spontaneam cōfessionem, cuiuscumque factā. Docet quoque etiam sacerdotes, qui peccato mortali tenentur, per virtutem Spiritus sancti, in ordinatione collatam, tamquam Christi ministros, functionem remittendi peccata exercere: eosque prauè sentire, qui in malis sacerdotibus hanc potestatem non esse contendunt. Quamuis autē Absolutio sacerdotis alieni beneficii sit dispensatio, tamen non est solum nudum ministerium, vel annunciandi Euangelium, vel declarandi remissa esse peccata, sed ad instar actus iudicialis, quo ab ipso, velut a iudice, sententia pronunciat. atque ideo non debet p̄nitens adeo sibi de sua ipsius fide blandiri, ut, etiam si nulla illi adsit contritio, aut sacerdoti animus serio agendi, & vere absoluedi, desit, putet tamen se, propter suam solam fidem, vere, & coram Deo esse absolutum. nec enim fides sine p̄nitentia remissionem vllam peccatorum præstaret: nec is esset, nisi salutis suæ negligentissimus, qui sacerdotem, ioco se absoluedentem, cognosceret, & non alium, serio agentem, sedulo requireret. [†] *loffe. requireret,*

DECIMA QVARTA. IIXCIII

De Casuum reservatione. Cap. VII.

QVONIAM igitur natura, & ratio iudicii illud exposcit, vt sententia in subditos duntaxat feratur; persuasum semper in Ecclesia Dei fuit, & verissimum esse Synodus hæc confirmat, nullius momenti Absolutionem eam esse debere, quam sacerdos in eum profert, in quem ordinariam, aut subdelegatam non habet iurisdictionem. Magnopere vero ad Christiani populi disciplinam pertinere, sanctissimis Patribus nostris visum est, vt atrociora quedam, & grauiora crimina non a quibusuis, sed a summis duntaxat sacerdotibus absoluerentur. vnde merito Pontifices Max. pro suprema potestate, sibi in Ecclesia vniuersa tradita, causas aliquas criminum grauiores suo potuerunt peculiari iudicio reseruare. Neque dubitandum est, quando omnia, quæ a Deo sunt, ordinata sunt, quin hoc idem Episcopis omnibus in sua cuique diocesi, in ædificationem tamen, non in destructionem, liceat pro illis in subditos tradita, supra reliquos inferiores sacerdotes auctoritate, præsertim quo ad illa, quibus excommunicationis censura annexa est. Hanc autem delictorum reservationem, consonum est diuinæ auctoritati, non tantum in externa politia, sed etiã coram Deo vim habere. verumtamen pie admodum, ne hac ipsa occasione aliquis pereat, in eadem Ecclesia Dei custoditum semper fuit, vt nulla sit reservatio in articulo mortis, atque ideo omnes sacerdotes quoslibet pœnitentes, a quibusuis peccatis, & censuris absolvere possint: extra quæ articulum sacerdotes cum nihil possint in casibus reseruatis, id vnum pœnitentibus persuadere nitantur, vt ad superiores, & legitimos iudices pro beneficio Absolutionis accedant.

De satisfactionis necessitate, & fructu. Cap. VIII.

EMVM, quo ad Satisfactionem, quæ ex omnibus pœnitentiæ partibus, quemadmodum a Patribus nostris Christiano populo fuit perpetuo tempore commendata: ita vna maxime nostra ætate, summo pietatis prætextu, impugnatur ab iis, qui speciem pietatis habent, virtutem autem eius abnega-

abnegarunt: sancta Synodus declarat, falsum omnino esse, & a verbo Dei alienum, culpam a Domino numquam remitti, quin vniuersa etiam poena condonetur. Perspicua enim, & illustria in sacris litteris exempla reperiuntur, quibus, preter diuinam traditionem, hic error quam manifestissime reuincitur. Sane & diuine iustitie ratio exigere videtur, vt aliter ab eo in gratiam recipiantur, qui ante Baptismum per ignorantiam deliquerint: aliter vero, qui, semel a peccati & Demonis seruitute liberati, & accepto Spiritus sancti dono, scienter templum Dei violare, & Spiritum sanctum contristare non formidauerint. Et diuinam clementiam decet, ne ita nobis, absque vlla satisfactione, dimittantur, vt occasione accepta, peccata leuiora putantes, velut iniurii, & contumeliosi Spiritui sancto, in grauiora labamur, thesaurizantes nobis iram in die ire. proculdubio enim magnopere a peccato reuocant, & quasi freno quodam coercent hęc satisfactorie poenę, cautioreque & vigilantiores in futurum penitentes efficiunt: medentur quoque peccatorum reliquiis, & vitiosos habitus, male viuendo comparatos, contrariis virtutum actionibus tollunt. Neque vero securior vlla via in Ecclesia Dei vniquam existimata fuit ad amouendam imminentem a Domino poenam, quam vt hęc penitentia opera homines cum vero animi dolore frequentent. Accedit ad hęc, quod, dum satisfaciendo patimur pro peccatis, Christo Iesu, qui pro peccatis nostris satisfecit, ex quo omnis nostra sufficientia est, conformes efficimur: certissimam quoque inde arrham habentes, quod si copatimur, & conglorificabimur. Neque vero ita nostra est satisfactio hęc, quam pro peccatis nostris exoluimus, vt non sit per Christum Iesum. nam qui ex nobis, tamquam ex nobis, nihil possumus: eo cooperante, qui nos confortat, omnia possumus. ita non habet homo, vnde gloriatur, sed omnis gloriatio nostra in Christo est: in quo viuimus, in quo meremur, in quo satisfacimus: facientes fructus dignos penitentia, qui ex illo vim habent, ab illo offeruntur Patri: & per illum acceptantur a Patre. Debent ergo sacerdotes Domini, quantum spiritus & prudentia suggesserit, pro qualitate criminum, & penitentium facultate salutare, & conuenientes satisfactiones iniungere: ne, si forte peccatis conuiueant, & indulgentius cum penitentibus agant,

agant, leuissima quedam opera pro grauissimis delictis iniungendo, alienorum peccatorum participes efficiantur. Habeant autem pre oculis, vt Satisfactio, quam imponunt, non sit tantum ad noue vite custodiam, & infirmitatis medicamentum, sed etiam ad preteritorum peccatorum vindictam, & castigationem. nam clauces sacerdotum, non ad soluendum dumtaxat, sed & ad ligandum concessas, etiam antiqui Patres & credunt, & docent. Nec propterea existimarunt, Sacramentum Penitentiae esse forum ire, vel poenarum, sicut nemo vmquam Catholicus sensit, ex huiusmodi nostris satisfactionibus, vim meriti, & satisfactionis Domini nostri, Iesu Christi, vel obscurari, vel aliqua ex parte imminui. quod dum Nouatores intelligere volunt, ita optimam Penitentiam, nouam vitam esse docent, vt omnem satisfactionis vim, & vsum tollant.

De operibus Satisfactionis. Cap. IX.

DOCEAT praeterea, tantam esse diuinæ munificentiae largitatem, vt non solum poenis sponte a nobis pro vindicando peccato susceptis, aut sacerdotis arbitrio pro mensura delicti impositis; sed etiam, quod maximum amoris argumentum est, temporalibus flagellis a Deo inflictis, & a nobis patienter toleratis, apud Deum Patrem per Christum Iesum satisfacere valeamus.

Doctrina de Sacramento extremae Vnctionis.

VISVM est autē sanctę Synodo, precedenti doctrinæ de Penitentia adiungere ea, quę sequuntur de Sacramento extremae Vnctionis, quod non modo Penitentia, sed & totius Christianae vite, quæ perpetua penitentia esse debet, consummatum existimatum est a Patribus. Primū itaque circa illius institutionem declarat, & docet, quod clementissimus Redemptor noster, qui seruis suis quouis tempore voluit de salutaribus remedijs aduersus omnia omnium hostium tela esse prospectum, quem-

quemadmodum auxilia maxima in Sacramentis aliis preparauit, quibus Christiani conseruare se integros, dum uiuerent, ab omni grauiori spiritus incommodo possint, ita extremae Vnctionis Sacramento finem vite, tamquam firmissimo quodam presidio, mu-
 niuit. nam etsi aduersarius noster occasiones per omnem vitam quærat, & capter, ut deuorare animas nostras quoquo modo possit: nullum tamen tempus est, quo vehementius ille omnes sue versutię neruos intendant ad perdendos nos penitus, & a fiducia etiam, si possit, diuinę misericordię deturbandos, quam cum impendere nobis exitum vite prospicit.

De institutione Sacramenti extremae Vnctionis.

Capitulum I.

I Nstituta est autem sacra hæc Vnctio infirmorum tamquã
 vere, & proprie Sacramentum noui Testamēti a Christo
 Domino nostro apud Marcum quidem insinuatam, per
 Iacobum autem Apostolum, ac Domini fratrem, fidelibus com-
 mendatam, ac promulgatam. Infirmatur, inquit, quis in uobis,
 inducat presbyteros Ecclesię, & orent super eum, ungentes eum
 oleo in nomine Domini: & oratio fidei saluabit infirmum: & al-
 leuiabit eum Dominus; et, si in peccatis sit, dimittentur ei. Qui-
 bus uerbis, ut ex Apostolica traditione, per manus accepta, Eccle-
 sia didicit, docet materiam, formam, proprium ministrum, & ef-
 fectum huius salutaris Sacramenti. intellexit enim Ecclesia mate-
 riam esse oleum, ab Episcopo benedictum. nam Vnctio aptissime
 Spiritus sancti gratiam, qua inuisibiliter anima agrotantis inun-
 gitur, representat: formam deinde esse illa uerba, Per istam Vn-
 ctionem &c.

De effectu huius Sacramenti. Capitulum II.

Es porro, & effectus huius Sacramenti illis uerbis explica-
 tur: Et oratio fidei saluabit infirmum; & alleuiabit eum Do-
 minus; & si in peccatis sit, dimittentur ei. res etenim hæc
 gratia est Spiritus sancti; cuius Vnctio delicta, si qua sint adhuc
 expianda

expianda, ac peccati reliquias abstergit; & ægroti animã alleuiat, & confirmat, magnam in eo diuinę misericordię fiduciam excitando: quã infirmus subleuatus & morbi incommoda, ac labores lenius fert; & tentationibus Dæmonis, calcaneo insidiantis, facilius resistit: & sanitatem corporis interdum, vbi saluti animę expedierit, consequitur.

De ministro huius Sacramenti, & tempore, quo dari debeat. Cap. III.

I AM vero, quod attinet ad præscriptionem eorum, qui & suscipere, & ministrare hoc Sacramentum debent, haud obscure fuit illud etiã in verbis prædictis traditum. nam & ostenditur illic, proprios huius Sacramenti ministros, esse Ecclesię presbyteros. quo nomine eo loco, non ætate seniores, aut primores in populo intelligendi veniunt, sed aut Episcopi, aut sacerdotes ab ipsis rite ordinati per impositionem manuum presbyteri. Declaratur etiã, esse hanc Vnctionem infirmis adhibendam, illis vero præfertim, qui tam periculose decubunt, vt in exitu vitę constituti videantur: vnde & Sacramentum exeuntium nuncupatur. Quod si infirmi post susceptam hanc Vnctionem cõualuerint: iterum huius Sacramenti subsidio iuuari poterunt, cum in aliud simile vitę discrimen inciderint. Quare nulla ratione audiendi sunt, qui contra tam apertam, & dilucidam Apostoli Iacobi sententiam docent, hanc Vnctionem vel figmentum esse humanum, vel ritum a Patribus acceptum, nec mandatum Dei, nec promissionem gratiæ habentem: & qui illam iam cessasse asserunt, quasi ad gratiã curationum dumtaxat in primitiua Ecclesiã referenda esset: & qui dicunt, ritum, & usum, quem S. R. E. in huius Sacramenti administratione obseruat, Iacobi Apostoli sententię repugnare, atque ideo in alium commutandum esse: & denique qui hanc extremam Vnctionem a fidelibus sine peccato contemni posse affirmant. hæc enim omnia manifestissime pugnant cum perspicuis tanti Apostoli verbis. nec profecto Ecclesiã Romanã, aliarum omnium mater, & magistra, aliud in hac administranda Vnctione, quantum ad ea, quæ huius Sacramenti substantiam perficiunt, obseruat, quam quod beatus

Jacobus præscripsit. Neque verò tanti Sacramenti contemptus absque ingenti scelere, & ipsius Spiritus sancti iniuria esse posset. Hæc sunt, quæ de Pœnitentiæ, & extremæ Vnctionis Sacramentis sancta hæc œcumenica Synodus profitetur, & docet, atque omnibus Christi fidelibus credenda, & tenenda proponit. Sequentes autem Canones inuiolabiliter seruandos esse tradit, & asserentes contrarium, perpetuo damnat, & anathematizat.

DE SANCTISSIMO PÆNITENTIÆ
SACRAMENTO.

CANON I.
Si quis dixerit, in Catholica Ecclesia Pœnitentiã non esse verè, & propriè Sacramentum pro fidelibus, quoties post Baptismũ in peccata labuntur, ipsi Deo reconciliandis, a Christo Domino nostro institutum; anathema sit.

CANON II.
Si quis Sacramenta confundens, ipsum Baptismum Pœnitentiæ Sacramentum esse dixerit, quasi hæc duo Sacramenta distincta non sint, atque ideo Pœnitentiã non rectè secundam post naufragium tabulam appellari; anathema sit.

CANON III.
Si quis dixerit, verba illa Domini saluatoris: Accipite Spiritum sanctum: quorum remisistis peccata, remittuntur eis; & quorũ retinueritis, retenta sunt: non esse intelligenda de potestate remittendi, & retinendi peccata in Sacramento Pœnitentiæ, sicut Ecclesia Catholica ab initio semper intellexit: detorserit autem, cõtra institutionem huius Sacramenti, ad auctoritatem prædicandi Euangelium: anathema sit.

DECIMA QVARTA. XCIX

CANON IIII.

Si quis negauerit, ad integram, & perfectam peccatorum remissionem requiri tres actus in penitente, quasi materiam Sacramenti penitentiae, videlicet, Contritionem, Confessionem, & Satisfactionem, quae tres Penitentiae partes dicuntur; aut dixerit, duas tantum esse Penitentiae partes, terrores scilicet, incussos conscientiae, agnito peccato, & fidem conceptam ex Euangelio, vel Absolutione, qua credit quis sibi per Christum remissa peccata; anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, eam Contritionem, quae paratur per discussionem, collectionem, & detestationem peccatorum, qua quis recogitat annos suos in amaritudine animae suae, ponderando peccatorum suorum grauitatem, multitudinem, scditatem, amissionem aeternae beatitudinis, & aeternae damnationis incursum, cum proposito melioris vitae, non esse verum, & vtilem dolorem, nec preparare ad gratiam, sed facere hominem hypocritam, & magis peccatorem, demum illam esse dolorem coactum, & non liberum ac voluntarium: anathema sit.

CANON VI.

Si quis negauerit, Confessionem sacramentalem vel institutam, vel ad salutem necessariam esse iure diuino; aut dixerit, modum secretae confitendi soli sacerdoti, quem Ecclesia Catholica ab initio semper obseruauit, & obseruat, alienum esse ab institutione & mandato Christi, & inuentum esse humanum; anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, in Sacramento Penitentiae ad remissionem peccatorum necessarium non esse iure diuino confiteri omnia, & singula peccata mortalia, quorum memoria cum debita, & diligenti praemeditatione habeatur, etiam occulta, & quae sunt contra

duo vltima Decalogi præcepta, & circumstantias, quæ peccati speciem mutant, sed eam Confessionem tantum esse vtilem ad erudendum, & consolandum penitentem, & olim obseruatam fuisse tantum ad Satisfactionem canonicam imponendam; aut dixerit, eos, qui omnia peccata confiteri student, nihil relinquere velle diuinæ misericordiæ ignoscendum; aut demum, non licere confiteri peccata venialia; anathema sit.

C A N O N

V I I I.

Si quis dixerit, Confessionem omnium peccatorum, qualem Ecclesia seruat, esse impossibilem, & traditionem humanam, a piis abolendam; aut ad eam non teneri omnes, & singulos, vtriusque sexus, Christi fideles iuxta magni Concilii Lateranensis constitutionem, semel in anno, & ob id suadendum esse Christi fidelibus, vt non confiteantur tempore Quadragesimæ: anathema sit.

C A N O N.

I X.

Si quis dixerit, Absolutionem sacramentalem sacerdotis, non esse actum iudiciale, sed nudum ministerium pronunciandi, & declarandi remissa esse peccata confitenti; modo tantum credat se esse absolutum: aut sacerdos non serio, sed ioco absoluat: aut dixerit, non requiri Confessionem penitentis, vt sacerdos ipsum absolvere possit: anathema sit.

C A N O N

X.

Si quis dixerit, sacerdotes, qui in peccato mortali sunt, potestatem ligandi, & soluendi non habere: aut non solos sacerdotes esse ministros Absolutionis, sed omnibus, & singulis Christi fidelibus esse dictum: Quæcumque alligaueritis super terram, erunt ligata & in cælo: & quæcumque solueritis super terram, erunt soluta & in cælo: & quorum remisistis peccata, remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta sunt: quorum verborum virtute quilibet absolvere possit peccata, publica quidem per correptionem dumtaxat, si correptus acquieuerit, secreta vero per spontaneam Confessionem; anathema sit.

DECIMA QVARTA.

CANON XI.

Si quis dixerit, Episcopos non habere ius referuandi sibi casus, nisi quo ad externam politiam, atque ideo casuum referuationem non prohibere, quominus sacerdos a referuatis vere absoluat; anathema sit.

CANON XII.

Si quis dixerit, totam pœnam simul cum culpa remitti semper a Deo, Satisfactionemq. Pœnitentium non esse aliam, quã fidem, qua apprehendunt Christum pro eis satisfecisse: anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, pro peccatis, quo ad pœnam temporalem, minime Deo per Christi merita satisfieri pœnis, ab eo inflictis, & patienter toleratis, vel a sacerdote iniunctis, sed neque sponte susceptis, vt ieiuniis, orationibus, elemosynis, vel aliis etiam pietatis operibus; atque ideo optimam Pœnitentiam esse tantum nouam vitam; anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, satisfactiones, quibus pœnitentes per Christum Iesum peccata redimunt, non esse cultus Dei, sed traditiones hominum doctrinam de gratia, & verum Dei cultum, atque ipsum beneficium mortis Christi obscurantes: anathema sit.

CANON XV.

Si quis dixerit, Clauis Ecclesię esse datas tantũ ad soluendum, non etiam ad ligandum; & propterea sacerdotes, dum imponunt pœnas confitentibus, agere contra finem Clauium, & contra institutionem Christi; & fictionem esse, quod virtute Clauium sublata, pœna eterna, & pœna temporalis plerumque exoluenda remaneat; anathema sit.

ASSESSIO
DE SACRAMENTO EXTREMAE

VNCTIONIS.

CANON

I.

Si quis dixerit, extremam Vnctionem non esse vere, & proprie Sacramentum, a Christo Domino nostro institutum, & a beato Iacobo Apostolo promulgatum, sed ritum tantum acceptum a Patribus, aut figmentum humanum; anathema sit.

CANON

II.

Si quis dixerit, sacram infirmorum Vnctionem non conferre gratiam, nec remittere peccata, nec alleviare infirmos; sed iam cessasse, quasi olim tantum fuerit gratia curationum; anathema sit.

CANON

III.

Si quis dixerit, extremae Vnctionis ritum, & usum, quem observat sancta Romana Ecclesia, repugnare sententiae beati Iacobi Apostoli, ideoque eum mutandum, posseque a Christianis absque peccato contemni: anathema sit.

CANON

IIII.

Si quis dixerit, presbyteros Ecclesiae, quos beatus Iacobus adducendos esse ad infirmum inungendum hortatur, non esse sacerdotes, ab Episcopo ordinatos, sed aetate seniores, in quavis communitate; ob idque proprium extremae Vnctionis ministrum non esse solum sacerdotem: anathema sit.

*Decretum de reformatione.**Caput I.*

Cum proprie Episcoporum munus sit, subditorum omnium vitia redarguere; hoc illis præcipue cauendum erit, ne clerici, præsertim ad animarum curam constituti, criminosi sint, neue inhonestam vitam, ipsis coniuuentibus, ducant. nam si eos prauis, & corruptis moribus esse permittant; quo pacto laicos de ipsorum vitiis redarguent, qui vno ab eis sermone conuinci possent, quod clericos ipsis patiantur esse deteriores: qua etiam libertate laicos corripere poterunt sacerdotes? cum tacite sibi ipsi respondeant, eadē se admisisse, quæ corripunt? Monebunt propterea Episcopi suos clericos, in quocumque ordine fuerint, vt conuersatione, sermone, & scientia, commisso sibi Dei populo præeant: memores eius, quod scriptum est: Sancti estote, quia & ego sanctus sum. Et iuxta Apostoli vocem: Nemini dent vllam offensionem, vt non vituperetur ministerium eorum: sed in omnibus exhibeant se, sicut ministros Dei: ne illud propheta dictum impleatur in eis: Sacerdotes Dei contaminant sancta, & reprobant legem. Vt autem ipsi Episcopi id liberius exequi, ac quoquam prætextu de super impediri nequeant: eadem sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis, Legato, & Nunciis, hos, qui sequuntur, Canones statuendos, & decernendos duxit. Cum honestius, ac tutius sit subiecto, debitam Præpositis obedientiam impendendo, in inferiori ministerio deseruire, quam cum Præpositorum scandalo graduum altiorum appetere dignitatem: ei, cui ascensus ad sacros ordines a suo Prælato, ex quacumque causa, etiam ob occultum crimen, quomodolibet etiam extraiudicialiter fuerit interdictus: aut qui a suis ordinibus, seu gradibus, vel dignitatibus Ecclesiasticis fuerit suspensus: nulla contra ipsius Prælati voluntatem concessa licentia de se promoueri faciendo: aut ad priores ordines, gradus, & dignitates, siue honores restitutio suffragetur.

Caput

& capaces repererit, a susceptorum ordinum exercitio ad tempus, de quo ei videbitur, suspendere, & illis ne in altari, aut aliquo ordine ministrent, interdicere possit.

Caput IIII.

Omnes ecclesiarum Prælati, qui ad corrigendos subditorum excessus diligenter intendere debent, & a quibus nullus Clericus per huius sanctę Synodi statuta, cuiusvis privilegii prætextu, tutus censetur, quo minus iuxta Canonicas sanctiones visitari, puniri, & corrigi possit, si in ecclesiis suis resederint, quoscumque sæculares Clericos, qualitercūque exemptos, qui alias suę iurisdictioni subessent, de eorum excessibus, criminibus & delictis, quoties, & quando opus fuerit, etiam extra visitationem, tamquam ad hoc Apostolicę Sedis delegati, corrigendi, & castigandi facultatem habeant: quibuscumque exemptionibus, declarationibus, consuetudinibus, sententiis, iuramentis, concordis, quę suos tantum obligent auctores, ipsis Clericis, ac eorum consanguineis, Capellanis, familiaribus, procuratoribus, & aliis quibuslibet ipsorum exemptorum contemplatione, & intuitu minime suffragantibus.

Caput V.

De literis conservatoriis

et in quibus prædictæ literæ vim habent

Insuper, cum nonnulli, qui sub prætextu quod super bonis, & rebus, ac iuribus suis diuersę eis iniurię, ac molestiæ inferantur, certos iudices per litteras Cōseruatorias deputari obtinent, qui illos a molestiis & iniuriis huiusmodi tueantur ac defendant, & in possessione, seu quasi, bonorum, rerum, ac iurium suorum manteneant, & conseruent, neque super illis eos molestari permittant, eiusmodi litteras in plerisque contra concedentis mentem in reprobum sensum detorqueant, iccirco nemini omnino, cuiuscumque dignitatis, & condicionis sit, etiam si Capitulum fuerit, Cōseruatorię litterę cum quibuscumque clausulis, aut decretis, & quorumcumque iudicum deputatione, quocumque etiā alio prætextu, aut colore concessę suffragentur ad hoc, vt coram suo

Episco-

*c. i. d. c. f. d. c.
sff. d. deleg.*

*de obedi. & iur. subd.
24. c. 20. j. fol. 19^o
incipit causa omnes.*

Episcopo, siue alio superiore Ordinario in criminalibus, & mixtis
caulis accusari, & conueniri, ac contra eum inquiri, & procedi
non possit; aut, quo minus si qua iura ei ex celsione cōpetierint,
super illis libere valeat apud iudicem ordinarium conueniri. In ci
uilibus etiam causis si ipse actor extiterit, aliquē ei apud suos Con
seruatores iudices in iudicium trahere minime liceat. Quod si in
iis causis, in quibus ipse reus fuerit, contigerit, vt electus ab eo
Conseruator ab actore suspectus esse dicatur, aut si qua inter ipsos
iudices, Conseruatorem, & Ordinarium cōtrouersia super compe
tentia iurisdictionis orta fuerit, nequaquam in causa procedatur,
donec per arbitros, in forma iuris electos, super suspitione, aut iu
risdictionis cōpetentia fuerit iudicatum. Familiaribus vero eius,
qui huiusmodi litteris Conseruatoriis tueri se solent, nihil illæ
profint, præterquam duobus dumtaxat, si tamen illi propriis eius
sumptibus vixerint. Nemo etiam similibus litterarum beneficio
vltra quinquennium gaudere possit. Non liceat quoque Conser
uatoribus iudicibus vllum habere tribunal erectum. In causis ve
ro mercedum, aut miserabilium personarum huius sanctę Syno
di super hoc decretum in suo robore permaneat. Vniuersitates au
tem generales, ac Collegia Doctorum, seu scholarium, & regula
ria loca, necnon hospitalia actu hospitalitatem seruantia, ac Vni
uersitatum, Collegiorum, locorum, & hospitalium huiusmodi
personę in præsentī Canone minime comprehensę, sed exemptę
omninō sint, & esse intelligantur.

Capitulum VI.

Quia vero, etsi habitus non facit monachum, oportet tamen
Clericos vestes proprio congruentes ordini semper deferre, vt per
decentiam habitus extrinseci morum honestatem intrinsecam o
stendant; tanta autem hodie aliquorū inoleuit temeritas, religio
nisque contēptus, vt propriam dignitatem, & honorem clerica
lem parui pendentes, vestes etiam publice deferant laicales, pedes
in diuersis ponentes, vnum in diuinis, alterū in carnalibus: pro
pterea omnes Ecclesiasticę personę, quantumcumque exemptę,
quę aut in sacris fuerint, aut dignitates, personatus, officia, aut
beneficia

beneficia qualiacumque Ecclesiastica obtinuerint, si, postea quã ab Episcopo suo, etiã per edictum publicum, moniti fuerint, honestum habitum clericalem, illorum ordini, ac dignitati congruentem, & iuxta ipsius Episcopi ordinationem, & mandatum non detulerint, per suspensionem ab Ordinibus, ac officio, & beneficio, ac fructibus, redditibus, & prouentibus ipsorum beneficiorum; necnon si semel correpti, denuo in hoc deliquerint, etiam per priuationem officiorum, & beneficiorum huiusmodi coerceri possint, & debeant, Constitutionem Clementis V, in Concilio Viennensi editam, quę incipit, Quoniam, innouando, & ampliando.

Capitulum VII.

Cum etiam qui per industriam occiderit proximum suum, & per insidias, ab altari auelli debeat, quia sua voluntate homicidium perpetraverit; etiam si crimen id nec ordine iudicario probatum, nec alia ratione publicum, sed occultum fuerit, nullo tempore ad sacros Ordines promoueri possit: nec illi aliqua Ecclesiastica beneficia, etiam si curam nõ habeant animarum, conferre liceat: sed omni Ordine, ac beneficio, & officio Ecclesiastico perpetuo careat, si vero homicidium non ex proposito, sed casu, vel vi vim repellendo, vt quis se a morte defenderet, fuisse commissum narratur, quam ob causam etiam ad sacrorum Ordinũ, & altaris ministerium, & beneficia quęcumque, ac dignitates iure quodam modo dispensatio debeat: committatur loci Ordinario, aut ex causa Metropolitano, seu viciniore Episcopo: qui non nisi causa cognita, & probatis processibus, ac narratis, nec aliter, dispensare possit.

Capitulum VIII.

Pręterea, quia nonnulli, quorum etiam aliqui veri sunt Pastores, ac proprias oues habent, alienis etiam ouibus præesse quarunt, & ita alienis subditis quãdoque intendunt, vt suorum curã negligant: quicumque, etiam Episcopali præditus dignitate, qui
alienos

lege. iudicario. f.

vi. c. 6. quib. incipit, li. 7. cap. 24. de cons. ibi in margine relat.

alienos subditos puniendi priuilegium habuerit, contra clericos sibi non subiectos, præsertim in sacris constitutos, quorumcumque etiã atrocium criminum reos, nisi cum proprii ipsorum clericorum Episcopi, si apud ecclesiam suam resederit, aut personæ ab ipso Episcopo deputandę interuentu nequaquam procedere debeat: alias processus, & inde secuta quæcumque viribus omnino careant.

Caput IX.

Et quia iure optimo distinctę fuerunt diœceses, & parochiæ, ac unicuique gregi proprii attributi Pastores, & inferiorum ecclesiarum Rectores, qui, suarum quisque ouium, curam habeant, vt ordo Ecclesiasticus nõ confundatur, aut vna & eadem ecclesia duarum quodammodo diœcesum fiat, non sine graui eorum incommodo, qui illi subditi fuerint: beneficia vnius diœcesis, etiam si parochiales ecclesię, Vicarię perpetuę, aut simplicia beneficia, seu præstimonialia, aut præstimoniales portiones fuerint, etiam ratione augendi cultum diuinum, aut numerum beneficiatorum, aut alia quacumque de causa, alterius diœcesis beneficio, aut monasterio, seu collegio, vel loco etiam pio perpetuo non vniantur, decretum huius sanctę Synodi super huiusmodi vnionibus in hoc declarando.

Caput X.

Regularia beneficia in titulum, Regularibus professis provide-ri consueta, cum per obitum, aut resignationem, vel alias illa in titulum obtinentis vacare contigerit, religiosis tantum illius Ordinis, vel iis, qui habitum omnino suscipere, & professionem emittere teneantur, & non aliis, ne vestem lino, lanaque contextam induant. conferantur.

Cap. XI.

Quia vero Regulares, de vno ad alium ordinem transfati, facile a suo Superiore licentiam standi extra monasterium obtinere solent, ex quo vagandi, & apostatandi occasio tribuitur; nemo cuiuscumque ordinis Prelatus, vel Superior vigore cuiuscumque facultatis aliquem ad habitum, & professionem admittere possit; nisi vt in ordine ipso, ad quem trasferitur, sub sui Superioris obedientia in claustrò perpetuo maneat; ac taliter trallatus, etiam si canonicorum Regularium fuerit, ad beneficia sæcularia, etiam curata, omninò incapax existat.

Caput. XII.

Nemo etiam cuiusuis dignitatis Ecclesiasticæ, vel sæcularis, quacumque ratione; nisi Ecclesiã, beneficium, aut capellam de nouo fundauerit, & construxerit; seu iam erectam, quæ tamẽ sine sufficienti dote fuerint, de suis propriis, & patrimonialibus bonis cõpetenter dotauerit, ius patronatus impetrare, aut obtinere possit; aut debeat. In casu autẽ foundationis, aut dotationis huiusmodi institutio Episcòpo, & non alteri inferiori reseruetur.

Cap. XIII.

Non liceat præterea patrono cuiusuis priuilegii prætextu aliquem ad beneficia sui iuris patronatus, nisi Episcòpo loci ordinario, ad quem prouisio seu institutio ipsius beneficii, cessante priuilegio, iure pertineret; quoquo modo præsentare: alias præsentatio, ac institutio; forsan secutæ nullæ sint, & esse intelligantur.

Indictio futura Sessionis.

Declarat præterea sancta Synodus, in futura Sessione, quam ad XXV. diem Ianuarii subsequenti anni M. D. LII. habendam esse iam decreuit, vna cum sacrificio Missæ agendum, & tractandum esse de sacramento Ordinis, & prosequendam esse materiam de reformatione.

SESSIO XV,

QUE EST QUINTA

SVB IVLIO III PONT. MAX.

CELEBRATA DIE. XXV. IAN.

M.D. LII.

Decretum prorogationis Sessionis.



VM ex eo, quod proximis Sessionibus decretum fuit, sancta hæc, & vniuersalis Synodus per hos dies accuratissime, diligentissimeq. tractauerit ea, quæ ad sanctissimum Missæ sacrificium, & ad Sacramentum Ordinis spectant, vt hodierna Sessione, quemadmodum Spiritus sanctus suggessisset, decreta de his rebus, & quatuor præterea articulos ad sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum pertinētes, in hanc tandem Sessionē dilatos, publicaret; atque interim affuturos esse putauerit ad hoc sacrosanctū Conciliū eos, qui se Protestantes vocāt, quorum causa eorū publicationem articuloꝝ distulerat, & vt libere, ac sine cunctatione vlla huc venirent fidem eis publicam, siue saluum cōductū concesserat: tamen, cum illi nondum venerint, & eorum nomine supplicatum huic sanctæ Synodo fuerit, vt publicatio, quæ hodierno die facienda fuerat, in sequentem Sessionem differatur, certa spe allata affuturos eos esse omnino multo ante illam Sessionem, saluo conductu amplioris formæ interim accepto: eadem sancta Synodus, in Spiritu sancto legitime cōgregata, iisdem Legato, & Nunciis præsidentibus, nihil magis optans, quam ex præstantissima natione Germanica omnes de religione dissensiones, & schismata tollere, ac eius quieti, paci, otioq. consulere, parata ipsos, si venerint, & humaniter excipere, & benigne audire; confidensq. eos non fidei Catholicæ pertinaciter oppugnandæ, sed veritatis cognoscendæ studio esse venturos, & vt euangelicæ veritatis studiosos decet, sanctæ matris Ecclesiæ decretis, & disciplinæ ad extremum esse acquieturos, sequentem Sessionem ad edēda, & publicanda ea, quæ supra com-
memo-

memorata sunt, in diem festum sancti Iosephi, qui erit die XIX mensis Martii, distulit, ut illi satis temporis, & spatii habeant non solum ad veniendum, verum etiam ad ea, quae voluerint, antequam is dies veniat, proponenda. quibus ut omnem diutius cunctandi causam adimat, fidem publicam, siue saluum conductum eius, qui recitabitur, tenoris & sententiae libenter dat, & concedit. Interea vero de Matrimonii Sacramento agendum, & de eo praeter superiorum decretorum publicationem definiendum esse eadem Sessione statuit, & decernit, & prosequendam esse materiam reformationis.

Saluus conductus Protestantibus datus.

SACROSANCTA oecumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, praesidentibus in ea eisdem sedis Apostolicae, Legato, & Nuntius, inhærendo saluo conductui, in penultima Sessione dato, & illum iuxta tenorem infrascriptum ampliando, Vniuersis fidem facit, quod omnibus, & singulis sacerdotibus, Electoribus, Principibus, Ducibus, Marchionibus, Comitibus, Baronibus, Nobilibus, militaribus, popularibus, & aliis quibuscumque viris, cuiuscumque status, & condicionis, aut qualitatis existant, Germanicae provinciae, & nationis ciuitatibus, ac aliis locis eiusdem, & omnibus aliis Ecclesiasticis, & secularibus, praesertim Augustanae confessionis personis, qui, aut quae vna cum ipsis ad hoc generale Tridentinum Concilium venient, aut mittentur, ac profecturi sunt, aut hucusque venerunt, quocumque nomine ceantur, aut valeant nuncupari, tenore praesentium publicam fidem, & plenissimam, verissimamque securitatem, quam saluum conductum appellant, libere ad hanc ciuitatem Tridentinam veniendi, ibidemque manendi, standi, morandi, proponendi, loquendi, vna cum ipsa synodo de quibuscumque negotiis tractandi, examinandi, discutiendi, & omnia quaecumque ipsis libuerit, ac articulos quoslibet tam scripto, quam verbo libere offerendi, propalandi, eosque scripturis sacris, & beatorum Patrum verbis, sen-

tentiis, & rationibus declarandi, astruendi, & persuadendi, et, si opus fuerit, etiam ad obiecta Concilii generalis respondendi, & cū iis, quia Concilio delecti fuerint, disputandi, aut caritatiue absque omni impedimento conferendi, opprobriis, cōuiciis, ac contumeliis penitus semotis: & signanter, quod causæ controuersæ secundum sacram scripturam, & Apostolorum traditiones, probata Concilia, & Catholicæ Ecclesiæ consensum, & sanctorū Patrum auctoritates in prædicto Concilio Tridentino tractentur: illo etiam addito, vt religionis prætextu, aut delictorum circa eam commissorum aut committendorum minime puniantur, impartitur, & omnino concedit: sic etiam, vt propter illorum præsentiam neque in itinere, aut quocumque locorū, eundo, manendo, aut redeundo, nec in ipsa ciuitate Tridentina a diuinis officiis quo uis modo cessetur: & vt his peractis, vel non peractis, quodcumque ipsis libuerit, aut maiorum suorū mandato, & assensu ad propria reuerti optabunt, aut aliquis eorū optauit, mox absque vlla renitentia, & occasione, aut mora, saluis rebus eorum, & suorum pariter honore, & personis, vice versa possint iuxta beneplacitum libere, & secure redire, de scientia tamen ab eadem Synodo deputandorum, vt tunc opportune eorum securitati absque dolo, & fraude prouideatur. Vult etiam sancta Synodus in hac publica fide, saluoq. conductu omnes quascūque clausulas includi, & contineri, ac pro inclusis haberi, quæ pro plena, efficaci, & sufficienti securitate in eundo, stando, ac redeundo necessariæ & opportuna fuerint. Illud etiam ad maiorem securitatem, & pacis, ac conciliationis bonum exprimens, quod si quispiam, aut illorum aliqui siue in itinere, Tridentum veniendo, siue ibidem morando, aut redeundo, aliquod enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo posset huius fidei publicæ & assecurationis beneficium eis concessum annullari, aut cessari; vult, & concedit, vt in huiusmodi facinore deprehensi ab ipsis dumtaxat, & non ab aliis condigna animaduersione cum emēda sufficienti, per partem ipsius Synodi merito approbanda & laudanda, mox puniatur: illorū assecurationis forma, conditionibus & modis omnino manentibus illibatis. Pari formiter etiam vult, vt si quisquā, vel aliqui ex ipsa Synodo
siue

DECIMA QUINTA. CXIII

siue in itinere, aut manendo, aut redeundo, aliquod enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo posset huius fidei publicæ, & asssecurationis beneficium violari, aut quoquo modo tolli, in huiusmodi facinore deprehensi, ab ipsa Synodo dumtaxat, & non ab aliis cōdigna animaduersione, & emenda sufficienti per partem Dominorum Germanorum Augustanæ confessionis, tunc hic presentium, merito laudanda, & approbanda, mox puniantur: presentis asssecurationis forma, condicionibus, & modis omnino manentibus illibatis. Vult præterea ipsa Synodus, quod liceat ipsis Ambasciatoribus omnibus & singulis toties, quotiescumque opportunum fuerit, seu necessarium, ad auram capiendam exire de ciuitate Tridentina, & reuerti ad eandem, necnon nuncium, vel nuncios suos ad quæcumque loca pro suis necessariis negotiis ordinandis libere mittere, seu destinare, ac ipsos missos seu destinatos, seu missum & destinatum suscipere toties, quoties eis videbitur expedire, ita quod aliqui, vel aliquis per deputandos Concilii socientur, qui eorum securitati prouideant, vel prouideat. Qui quidem saluus conductus, & securitates stare, ac durare debent, & a tempore, & per tempus, quo in ipsius Synodi, & suorū tuitionis curam ipsos suscipi contigerit, & vsque ad Tridentum per duci, ac toto tempore mansionis eorum ibidem, & rursus post sufficientem audientiam habitam, spatio viginti dierū præmissa, cum ipsi petierint, aut Concilium, habita huiusmodi audiētia, ipsis recessum indixerit, a Tridento vsque in quem quisque elegerit sibi locum tutum, Deo fauente, restituet, dolo, & fraude prorsus exclusis. Quæ quidē omnia pro vniuersis & singulis Christi fidelibus, pro omnibus Principibus, tam Ecclesiasticis, quā secularibus quibuscumque, atque omnibus aliis Ecclesiasticis, ac secularibus personis, cuiuscūque status, & conditionis existant, aut quocumque nomine censeantur, inuiolabiliter obseruanda esse promittit, & bona fide spondet. Insuper, omni fraude & dolo exclusis, vera & bona fide promittit, ipsam Synodum nullam vel manifeste vel occulte occasionem quæsituram, aut aliqua auctoritate, potentia, iure, vel statuto, priuilegio, legum vel Canonum, aut quorūcumque Conciliorū præsertim Constantiensis, & Senensis,

quacumque forma verborum expressa, in aliquod huius fidei publicæ, & plenissime asssecurationis, ac publicæ & liberæ audiētis, ipsi per ipsam Synodum concessæ, præiudicium quouis modo vsuram, aut quemquam vti permissurâ. quibus in hac parte pro hac vice derogat. Quod si sancta Synodus, aut aliquis ex ea vel suis cuiuscumque conditionis, vel status, aut præminentis existens, præscriptæ asssecurationis, & salui conductus formam & modum in quocumque puncto, vel clausula violauerit, quod tamen auertere dignetur Omnipotens, & sufficiens emenda mox non fuerit subsequuta, & ipsorum arbitrio merito approbanda & laudanda, habeant ipsam Synodum, & habere poterunt, incidisse in omnes pœnas, quasi iure diuino, & humano, aut consuetudine huiusmodi saluorum conductuum violatores incurrere possunt, absque omni excusatione, & quavis in hac parte contradictione.

SESSIO XVI

QUE EST SEXTA, ET VLTIMA

SVB IVLIO III, PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XXVIII APRI.

M. D. LII.

Decretum suspensionis Concilii.

SACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime cōgregata, præsidentibus in ea Reuerendissimis Dominis, Sebastiano, Archiepiscopo Sipontino, & Aloysio, Episcopo Veronensi, Apostolicis Nunciis, tam eorum proprio, quam Reuerendissimi, & Illustrissimi domini Marcelli tit. S. N. Marcelli, S. R. E. cardinalis, Crescentii, Legati, ob aduersam eius graui simam valetudine absentis, nomine, nō dubitat, christianis omnibus

omnibus patere, hoc Conciliū œcumenicū Tridentū primo a Paulo fel. rec. conuocatum, & collectum fuisse; deinde a Sanctissimo Domino nostro, Iulio III. efflagitante Carolo Quinto, Augustissimo Imperatore, ea præcipue de causa fuisse restitutum, vt religionem in multis orbis partibus, & præsertim in Germania, in diuersas opiniones miserabiliter distractam, in statum pristinum reuocaret; abusus, & mores Christianorum corruptissimos emendaret; cumq. ad hoc agendum quamplurimi Patres, nulla laborum suorum, periculorumq. habita ratione, e diuersis regionibus alacriter confluxissent, resq. strenue magno fidelium concursu, feliciterq. procederet; ac spes esset non leuis, illos Germanos, qui eas nouitates excitarant, in Concilium venturos sic animatos, vt veris Ecclesiæ rationibus vnanimiter acquiescerent; lux denique quædam rebus affuluisse videretur; caputq. attollere inciperet profligata antea, & afflicta Respublica Christiana: ii repente tumultus, ea bella hostis generis humani versutia, exarserunt, vt Concilium velut hæere, ac suum cursum interrumpere satis incommode cogeretur; spesq. omnis vltioris progressus hoc in tempore tolleretur; tantumq. aberat, vt sancta Synodus Christianorum malis, & incommodis mederetur, vt multorum mentes præter sui animi sententiam irritaret potius, quam placaret. Cum igitur ipsa sancta synodus omnia, & præcipue Germaniam armis ardere, & discordiis videret, omnes fere Episcopos Germanos, præsertim Principes Electores suis consultum Ecclesiis e Concilio abiisse; decreuit tãtæ necessitati nõ reluctari, & ad meliora tempora reticere, vt Patres, quod eis nunc agere non licet, suis ouibus prospectum ad suas Ecclesias regredi valerent, ne diutius vtrobiq. inutili otio conterantur. Atque ita, quoniã sic temporū condicio tulit, huius œcumenici Concilii Tridentini progressum per biennium suspendendum fore decernit, prout præsentis Decreto suspendit; ea tamen lege, vt, si citius pacata res sit, ac tranquillitas pristina reuertatur, quod sperat Dei Opt. Maxim. beneficio non longo fors spatium futurum, ipsius Concilii progressus eodemmet tempore suam vim, firmitatem, vigoremq. habere censeatur. Sin autem, quod Deus auertat, peracto biennio prædicta legitima impedimenta

dimenta non fuerint submota, quamprimum cessauerint, talis suspensio eo ipso sublata esse intelligatur, ac suus vigor, & robur Concilio sit restitutum, & esse intelligatur sine alia noua Concilii conuocatione, accedente ad hoc Decretum consensu, & auctoritate Sanctitatis suæ, & sanctæ Sedis Apostolicæ.

Interea tamen eadem sancta Synodus exhortatur omnes Principes Christianos, & omnes Prælatos, ut obseruent, & respectiue, quatenus ad eos spectat, obseruare faciant in suis regnis, dominiis, & ecclesiis omnia, & singula, quæ per hoc sacrum œcumenicum Concilium fuerunt hæctenus statuta, & decreta.

BVLLA CELEBRATIO- nis Concilii Tridentini.

SVB PIO III, PONT. MAX.



DIVS EPISCOPVS, seruus seruo-
rū Dei, ad perpetuam rei memoriam.
AD ECCLESIE regimen, licet
tāto oneri impares, sola Dei dignatio-
ne vocati, statim circumferētes mentis
oculos per omnes Reipu. Christianæ
partes, cernentesq. nō sine magno hor-
rore, quā longe, lateq. pestis heresum,
& schismatis peruasisset, quāta Chri-
stiani populi mores correctione indigerent; in eam curā, & cogita-
tionem, pro suscepti muneris officio, incumbere cœpimus, quem-
admodum ipsas hereses extirpare, tantūq. & tā perniciosum schis-
ma tollere, moresq. adeo corruptos, & deprauatos emendare posse-
mus. Cum autem intelligeremus, ad hæc sananda mala aptissimū
esse remedium, quod sancta hæc Sedes adhibere consueuisset, & cu-
menici generalisq. Concilii; eius congregandi, &, Deo iuuante, ce-
lebrandi consilium cepimus. Indictum illud quidem antea fuit a
fel. rec. Paulo III, & eius successore Iulio, prædecessoribus nostris,
sed varis de causis sapius impeditum, & interpellatum perfici nō
potuit. siquidem Paulus, cum id primo in urbem Mantuam, de-
inde Vicentiam indixisset; quasdam ob causas, in litteris eius ex-
pressas, id primo suspendit, postea Tridentum transtulit. deinde
cum quibusdam de causis ibi quoque eius celebrandi tempus di-
latum fuisset; tandem, suspensione sublata, in eadem ciuitate Tri-
dentina inchoatum fuit. verum Sessionibus aliquot habitis, &
nonnullis decretis factis, ipsum se postea Conciliū, aliquibus de
causis, accedente etiam Sedis Apostolicę auctoritate, Bononiam
transtulit. Iulius autem, qui ei successit, in eādē ciuitatem Tri-
dentinam id reuocauit: quo quidem tempore facta alia quædam
decreta sunt. sed cum noui in propinquis Germaniæ locis tumul-
tus excitati fuissent, & bellum in Italia, & Gallia grauissimū exar-
fisset

CXVIII

sisset; rursus Concilium suspensum, & dilatum fuit, adnitente ni-
 mirum humani generis hoste, aliasq. ex aliis difficultates, & impe-
 dimenta obiiciente, vt tantum Ecclesiæ commodum, quod pror-
 sus auferre non poterat, saltem quamdiutissime retardaret. Quan-
 topere vero interea auctæ fuerint, & multiplicatæ, ac propagatæ
 hæreses; quantopere schisma creuerit; sine maximo animi dolo-
 re nec meminisse possumus, nec referre. Sed tandem pius, & mi-
 sericors Dominus, qui numquam ita irascitur, vt misericordia
 obliuiscatur, Regibus, & Principibus Christianis pacē, & vnanimi-
 tatem donare dignatus est. Qua nos occasione oblata maximam
 in spem venimus, ipsius misericordia freti, fore, vt his tantis quo-
 que Ecclesiæ malis eadē Concilii via finis imponatur. Nos itaque
 ad schisma, hæresesq. tollendas, ad corrigendos, & reformandos
 mores, ad pacem inter Christianos Principes conseruandam, ce-
 lebrationem eius non esse duximus diutius differendā. Habita igitur
 cum venerabilibus fratribus nostris, S. R. E. Cardinalibus deli-
 beratione matura, factis etiam consilii nostri certioribus carissi-
 mis in Christo filiis nostris, Ferdinando Romanorum Impera-
 tore electo, & aliis Regibus, atque Principibus, quos quidem, si-
 cut de eorum summa pietate, & sapientia nobis pollicebamur, pa-
 ratissimos ad ipsius Concilii celebrationē adiuuandam inuenimus;
 ad Dei omnipotentis laudem, honorem, & gloriam, atque vni-
 uersalis Ecclesiæ vtilitatem, de eorumdem fratrum nostrorum consi-
 lio, & assensu sacrum œcumenicum, & generale Concilium ex au-
 ctoritate eiusdem Dei, & beatorum, Petri, & Pauli, Apostolorum,
 qua nos quoque in terris fungimur, freti, & subnixi, in ciuitate
 Tridentina, ad sacratissimum diem Resurrectionis Dominicę pro-
 xime futurum indicimus, & ibi celebrandum, sublata suspensio-
 ne quacumque, statuimus, atque decernimus. Quocirca véné-
 rables fratres nostros, omnibus ex locis, Patriarchas, Archiepisco-
 pos, Episcopos, & dilectos filios Abbates, ceterosq. quibus in
 Concilio generali sedere, & sententiam dicere, iure communi, vel
 ex priuilegio, vel ex antiqua consuetudine licet, vehementer in
 Domino hortamur, & monemus, atque etiam districte præcipien-
 do mandamus in virtute sanctæ obedientiæ, in vi quoque iura-
 menti, quod præstiterunt, & sub pœnis, quas in eos, qui ad Con-
 cilia

cilia generalia conuenire neglexerint, sacris sciunt esse Canonibus
 constitutas, vt ad Concilium ibi celebrandum conueniant, intra
 eam diē, nisi forte impedimento fuerint legitimo præpediti: quod
 tamen impedimentum per legitimos procuratores Synodo pro-
 bare debebunt. Monemus præterea omnes, & singulos, quorum
 interest, interesseue poterit, vt in Concilio adesse ne negligent.
 carissimos vero in Christo filios nostros, Romanorum Imperato-
 rem electum, ceterosq. Reges, & Principes, quos optandum sa-
 ne esset Concilio interesse posse, hortamur, & rogamus, vt, si ipsi
 interesse Concilio non potuerint, ad oratores suos prudentes, gra-
 ues, & pios viros vtique mittant, qui ipsorum nomine illi inter-
 sint, curentq. diligenter pro sua pietate, vt ex eorum regnis, at-
 que dominiis Prælatis, sine recusatione, ac mora, tam necessario
 tempore, Deo, & Ecclesiæ officium suum præstent; eosdem etiam
 curaturos esse minime dubitantes, vt per ipsorum regna, & do-
 minia, tutum, ac liberum iter Prælatis, eorumq. familiaribus, co-
 mitibus, & aliis omnibus ad Concilium euntibus, & ab illo re-
 deuntibus pateat; benigneq. ac comiter omnibus in locis recipian-
 tur, atque tractentur, sicut, quod ad nos attinet, ipsi quoque cu-
 rabimus, qui nihil omnino prætermittere decreuimus, quod ad
 tam pium, & salutare opus perficiendum, a nobis, in hoc loco cō-
 stitutis, præstari possit; nihil vt Deus scit, quærentes aliud, nil
 propositum habentes in hoc Concilio celebrando, nisi honorem
 ipsius Dei, disperfarum ouium reductionem, ac salutem, & per-
 petuam Christianæ Reip. tranquillitatem, ac quietem. Vt vero hæc
 litteræ, & quæ in eis continentur, ad omnium, quorum oportet,
 notitiā perueniant; nec quisquā ea excusatione vti possit, quod
 illa ignorauerit, præsertim cum non ad omnes, quos de his litte-
 ris certiores fieri oporteret, tutus forsitan pateat aditus, volumus,
 & mandamus, vt in Basilica Vaticana Principis Apostolorum, &
 in ecclesia Lateranensi tunc, cum in eis populus, vt Missarum sol-
 lemnibus intersit, congregari solet, palam clara voce a curiæ no-
 stræ cursoribus, seu notariis aliquibus publicis recitentur; & post
 quam recitata fuerint, ad valuas earum ecclesiarum, itemque Can-
 cellariæ Apostolicæ, & in loco solito campi Floræ affigantur; ibiq.
 quo legi, & omnibus innotescere possint, aliquandiu relinquantur.

tur. Cum autem inde amouebuntur, earum exempla in iisdem locis affixa remaneant. Nos enim per recitationem hanc, publicationem, & affixionem omnes, & singulos, qui his litteris comprehenduntur, post duos menses a die publicationis, & affixionis earum volumus perinde astrictos, & obligatos esse, ac si ipsismet illæ coram editæ, & lectæ fuissent: Transumptis quoque earum, quæ manu publici alicuius notarii scripta, subscriptaue, & sigillo, ac subscriptione alicuius personæ, indignitate Ecclesiastica constitutæ, munita fuerint, ut sine dubitatione vlla fides habeatur, mandamus, atque decernimus. Nulli ergo omnino hominū liceat, hanc paginam nostræ indictionis, statuti, decreti, præcepti, admonitionis, & adhortationis infringere; vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit; indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum Petri, & Pauli, Apostolorum eius se noverit incursum. Dat. Romæ, apud sanctum Petrum, anno incarnationis Dominicæ. M. D. LX. III, Kal. Dec. Pontificatus nostri Anno primo.

Antonius Floëbellus Lauellinus.
Barengus.

SACROSANCTI OECV-
MENICI ET GENERALIS CONCILII
TRIDENTINI.

SESSIO XVII,

QUE EST PRIMA
SVB PIO IIII PONT. MAX.
CELEBRATA DIE. XVIII. IAN.
M.D. LXII.

Decretum de celebrando Concilio.



PLACET ne vobis, ad laudem, & gloriam sanctę
ac indiuiduę Trinitatis, Patris, & Filii, & Spiritus
sancti, ad incrementum & exaltationem fidei, & re-
ligionis Christianę, sacrum œcumenicum, & ge-
nerale Concilium Tridentinum, in Spiritu sancto
legitimę cōgregatū, ab hodierno die, qui est decimus octauus mē-
sis Ianuarii, anni a Natiuitate Domini millesimi quingentesimi se-
xagesimi secūdi, Cathedrę Romanę beati Petri, Apostolorū Prin-
cipis, consecrato, sublata quacumque suspensione, iuxta formam,
& tenorem litterarum Sanctissimi Domini nostri, Pii IIII, Pont.
Max. celebrari, & in eo ea debito seruato ordine tractari, quę pro-
ponentibus Legatis ac Præsidentibus, ad horum temporum leuan-
das calamitates, sedandas de religione controuersias, coercendas
linguas dolosas, deprauatorum morum abusus corrigendos, Eccle-
się veram atque Christianam pacem cōciliandam apta & idonea
ipsi sanctę Synodo videbuntur. Responderunt, Placet.

(Indictio futurae Sessionis.)

Placet ne vobis, proximam futuram Sessionem habendam, & celebrandam esse feria quinta, post secundam Dominicam Quadragesimæ, quæ erit die vigesima sexta Mensis Februarii?

Responderunt, Placet.

SESSIO XVIII,

QUE EST SECUNDA

SVB PIO IIII PONT. MAX.

CELEBRATA DIE. XVI. FEBR.

M.D. LXII.

Decretum de librorum delectu, & omnibus ad Concilium fide publica inuitandis.



ACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime cōgregata, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, non humanis quidem viribus confisa, sed Domini nostri Iesu Christi, qui os, & sapientiã Ecclesiæ suæ daturū se promisit, ope & auxilio freta, illud præcipue cogitat, vt Catholicæ fidei doctrinam, multorum inter se dissidentium opinionibus, pluribus locis inquinatam & obscuratã, in suã puritatem, & splendore aliquando restituat; & mores, qui a veteri instituto deflexerunt, ad meliorem vitæ rationem reuocet; eorūq. patrum ad filios, & cor filiorum ad patres conuertat. Cum itaq. omnium primum animaduertit, hoc tempore suspectorum, ac perniciosorū librorum, quibus doctrina impura cōtinetur, & longe lateq. diffunditur, numerum nimis excreuisse, quod quidem in

causa

causa fuit, vt multæ censuræ in variis prouinciis, & præsertim in alma vrbe Roma pio quodam zelo editæ fuerint, neque tamen huic tam magno, ac pernicioso morbo salutarem vllam profuisse medicinam; censuit, vt delecti an hanc disquisitionem Patres de censuris, librisq. quid facti opus esset, diligenter considerarent; atque etiam ad eandem sanctam Synodum suo tempore referrent: quo facilius ipsa possit varias & peregrinas doctrinas, tâquam zizania a Christianæ veritatis tritico separare; deq. his com modius deliberare, & statuere, quæ ad scrupulum ex complurium animis eximendum, & tollendas multarum quærelarum causas, magis opportuna videbuntur. Hæc autem omnia ad notitiam quorû cûque deducta esse vult, prout etiam præsentis decreto deducit; vt si quis ad se pertinere aliquo modo putauerit, quæ vel de hoc librârû, & censurarum negotio, vel de aliis quæ in hoc generali Cõcilio tractanda prædixit, non dubitet a sancta synodo se benigne auditû iri, Quoniã vero eadẽ sancta synodus ex corde optat, Deumq. enixe rogat, quæ ad pacem sunt Ecclesiæ, vt vnuerſi cõmunem matrẽ in tertis agnoscentes, quæ, quos peperit, obliuisci non potest, vna nimes vno ore glorificemus Deum, & Patrem Domini nostri, Iesu Christi; per viscera misericordiæ eiusdem Dei, & Domini nostri, omnes, qui nobiscum cõmunionem non habent, ad concordiam & reconciliationem, & vt ad hanc sanctam Synodum veniant, inuitat, atque hortatur; vtq. caritatem, quod est vinculum perfectionis, amplectantur, pacemq. Christi, exultantem in cordibus suis, præ se ferant, in quam vocati sunt, in vno corpore: Hanc ergo non humanam, sed Spiritus sancti vocem audientes, ne obdurent corda sua, sed in suo sensu non ambulantes, neque sibi placentes, ad tam piam, & salutarem matris suæ admonitionem excitentur, & conuertantur. omnibus enim caritatis officiiis sancta Synodus eos vt inuitat, ita complectetur.

Insuper eadem sancta Synodus decreuit, fidem publicam in Cõgregatione generali concedi posse, & eandem vim habituram, eiusdemq. roboris, & momenti futuram, ac si in publica Sessione data, & decreta fuisset.

Indictio futurae Sessionis.

Eadem sacrosancta Synodus Tridentina, in Spiritu sancto legitime congregata, praesidentibus in ea eisdem Apostolicae Sedis Legatis, statuit, & decernit, proximam futuram Sessionem habendam & celebrandam esse feria quinta, post sacratissimum festum Ascensionis Domini, quae erit XIII mensis Maii.

Saluus conductus concessus Germanicae nationi in Congregatione generali, die III Martii, M. D. LXII.

SACROSANCTA oecumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, praesidentibus in ea eisdem Apostolicae sedis Legatis, vniuersis fidem facit, quod omnibus & singulis sacerdotibus, Electoribus, Principibus, Ducibus, Marchionibus, Comitibus, Baronibus, Nobilibus, militaribus, popularibus, & aliis quibuscumque viris, cuiuscumque status, & condicionis aut qualitatis existant, Germanicae prouinciae, & nationis, ciuitatibus, & aliis locis eiusdem, & omnibus aliis Ecclesiasticis, & secularibus, praesertim Augustanae confessionis personis, qui, aut quae vna cum ipsis ad hoc generale Tridentinum Concilium venient, aut mittentur, ac profecturi sunt, aut hucusque venerunt, quocumque nomine censeantur, aut valeant nuncupari, tenore praesentium publicam fidem, & plenissimam, verissimamque securitatem, quam saluum conductum appellant, libere ad hanc ciuitatem Tridentinam veniendi, ibidemque manendi, standi, morandi, proponendi, loquendi, vna cum ipsa Synodo de quibuscumque negotiis tractandi examinandi, discutiendi, & omnia, quaecumque ipsis libuerit, ac articulos quoslibet tam scripto, quam verbo libere offerendi, propalandi, eosque Scripturis sacris, & beatorum Patrum verbis, sententiis, & rationibus declarandi, astruendi, & persuadendi; & si opus fuerit, etiam ad obiecta Concilii generalis respondendi; & cum iis, qui a Concilio delecti fuerint, disputandi, aut charitatiue, absque omni impedimento, conferendi, opprobriis, conuiciis, ac contumeliis penitus semotis; & signanter, quod causae controuersae, secundum

cundum sacram scripturam, & Apostolorum traditiones, probata Concilia, & Catholicae Ecclesiae consensum, & sanctorum Patrum auctoritates in praedicto Concilio Tridentino tractentur: illo etiam addito, ut religionis praetextu, aut delictorum circa eam commissorum, aut committendorum minime puniantur, imperitur, ac omnino concedit; sic etiam, ut propter illorum praesentiam, neque in itinere, aut quocumque locorum, eundo, manendo, aut redeundo, nec in ipsa ciuitate Tridentina a diuinis officiis quouis modo cessetur; & ut his per actis, vel non peractis, quandoque ipsis libuerit, aut maiorum suorum mandato, & assensu ad propria reuerti optabunt, aut aliquis eorum optauit, mox absque vlla renitentia, & occasione, aut mora, saluis rebus eorum, & suorum pariter honore, & personis, vice versa possint iuxta beneplacitum libere & secure redire, de scientia tamen ab eadem Synodo deputandorum, ut tunc opportune eorum securitati absque dolo & fraude prouideatur. Vult etiam sancta Synodus in hac publica fide, saluoq. conductu omnes quascumque clausulas includi, & contineri, ac pro inclusis haberi, quae pro plena, efficaci & sufficienti securitate in eundo, stando, ac redeundo necessariae & opportunae fuerint. Illud etiam ad maiorem securitatem, & pacis, ac conciliationis bonum exprimens, quod, si quispiam, aut illorum aliqui, siue in itinere Tridentum veniendo, siue ibidem morando, aut redeundo, aliquod enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo possit huius fidei publicae, & assurationis beneficium, eis concessum annullari, aut cessari, vult, & concedit, ut in huiusmodi facinore deprehensi, ab ipsis dumtaxat, & non ab aliis, condigna animaduersione, cum emenda sufficienti, per partem ipsius Synodi merito approbanda, & laudanda mox puniantur: illorum assurationis forma, conditionibus, & modis omnino manentibus illibatis. Pariformiter etiam vult, ut, si quisque, vel aliquis ex ipsa Synodo siue in itinere, aut manendo, aut redeundo aliquod enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo possit huius fidei publicae, & assurationis beneficium violari, aut quoquo modo tolli, in huiusmodi facinore deprehensi, ab ipsa Synodo dumtaxat, & non ab aliis, condigna animaduersione, & emenda sufficienti, per partem Dominorum Germano-

rum, Augustanę Cōfessionis, tunc hic præsentium, merito laudanda & approbanda, mox puniantur: præsentis asssecurationis forma, conditionibus, & modis omnino manentibus illibatis. Vult præterea ipsa Synodus, quod liceat ipsis Ambasciatoribus omnibus & singulis toties, quotiescumque opus fuerit, seu necessarium, ad auram capiendam exire de ciuitate Tridentina, & reuerti ad eandem, nec non nuncium, vel nuncios suos ad quæcumque loca pro suis necessariis negotiis ordinandis libere mittere, seu destinare; ac ipsos missos, seu destinatos, seu missum, & destinatum suscipere toties, quoties eis videbitur expedire, ita quod aliqui, vel aliquis, per deputandos Concilii socientur, qui eorum securitati prouideant, vel prouideat. Qui quidem saluus conductus, & securitates stare, ac durare debeant & a tempore, & per tempus, quò in ipsius Synodi, & suorū tuitionis curam ipsos suscipi contigerit, & vsque ad Tridentum perduci, ac toto tempore mansionis eorum ibidem; & rursus, post sufficientem audientiam habitam, spatio viginti dierum præmissa, cum ipsi petierint, aut Concilium, habita huiusmodi audientia, ipsis recessum indixerit a Tridento, vsque in quem quisque elegerit sibi locum tutum, Deo fauente, restituet: dolo & fraude prorsus exclusis. Quæ quidem omnia pro vniuersis, & singulis Christi fidelibus, pro omnibus Principibus, tam Ecclesiasticis quàm secularibus quibuscumque, atque omnibus aliis Ecclesiasticis & secularibus personis, cuiuscumque status, & conditionis existant, aut quocumque nomine censeantur, inuiolabiliter obseruanda esse promittit, & bona fide spondet. Insuper, omni fraude & dolo exclusis, vera & bona fide promittit, ipsam Synodum nullam vel manifeste, vel occulte occasionem quæsituram, aut aliqua auctoritate, potentia, iure, vel statuto, priuilegio legum, vel Canonum, aut quorumcumque Conciliorum, præsertim Constantiensis, & Senensis, quacumque forma verborum expressa, in aliquod huius fidei publicæ, & plenissimæ asssecurationis, ac publicæ & liberæ audientię, ipsis per ipsam Synodum concessæ, præiudicium, quouis modo vsuram, aut quemquam uti permissuram: quibus in hac parte pro hac vice derogat. Quod si sancta Synodus, aut aliquis ex ea, vel suis cuiuscumque conditionis, vel status, aut præminentię existens, præscriptæ asssecurationis

DECIMA OCTAVA. CXXVII

securationis, & salui conductus formam, & modum in quocumque puncto, vel clausula violauerit, quod tamen auertere dignetur Omnipotens, & sufficiens emenda non fuerit mox subsecuta, & ipsorum arbitrio, merito approbanda & laudanda, habeant ipsam Synodum, & habere poterunt, incidisse in omnes penas, quas iure diuino & humano, aut consuetudine huiusmodi saluorum conductuum violatores incurrere possunt, absque omni excusatione, aut quauis in hac parte contradictioni.

Extensio ad alias nationes.

Eadem sacrosancta Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, presidentibus in ea eisdem Apostolicę Sedis de latere Legatis, omnibus, & singulis aliis, qui nobiscum in iis, quę sunt fidei, communionem non habent, ex quibuscumque regnis, nationibus, prouincijs, ciuitatibus, ac locis, in quibus publice, & impune prædicatur, vel docetur, siue creditur contrarium eius, quod sancta Romana sentit Ecclesia, dat fidem publicam, siue saluum conductum, sub eadem forma, & eisdem verbis, quibus datur Germanis.

SESSIO XIX,

QUE EST TERTIA,

SUB PIO IIII PONT. MAX.

CELEBRATA DIE. XXIII. MART.

M.D. LXII

Decretum prorogationis Sessionis.



SACROSANCTA œcumenica, & generalis Triditina Synodus, in Spu sancto legitime congregata, presidentibus in ea eisdem Apostolicę Sedis legatis, decreta ea, quę hodie in præsentì Sessione statuta, ac sancienda erant, iustis nonnullis, ac honestis cau-

sis in feriã quintã, post proximã sollēnitatē corporis Chri, quę erit pridie

pridie nonas Iunii, proroganda esse censuit, ac prorogat; dictaque Sessionem habendam esse, ac celebrandam omnibus indicit. Interea rogandus est Deus, & Pater Domini nostri, Iesu Christi, auctor pacis, ut sanctificet corda omnium, quo adiuuante, sancta Synodus & nunc, & semper meditari, ac peragere valeat, quæ ad eius laudem & gloriam pertineant.

SESSIO XX,

QUE EST QUARTA,

SUB PLO IIII PONT. MAX.

CÉLEBRATA DIE. IIII. IUN.

M.D. LXII.

Decretum prorogationis Sessionis.



SACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, presidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, propter varias difficultates, ex diuersis causis exortas, atque etiam ut congruentius, maiorque cum deliberatione omnia procedant, nempe ut Dogmata cuius, quæ ad reformationes spectant, simul tractentur, & sanciantur, ea, quæ statuenda videbuntur, tam de reformatione, quam de Dogmatibus in proxima Sessione, quam omnibus indicit in diem sextam decimam subsequenti mensis Iulii, definienda esse decreuit: Hoc tamen adiecto, quod dictum terminum ipsa sancta Synodus pro eius arbitrio, & voluntate, sicuti rebus Concilii putauerit expedire, etiam in generali Congregatione, restringere & prorogare libere possit, & valeat.

SESSIO

SESSIO XXI,

QUE EST QUINTA,

SVB PIO IIII PONT. MAX.

CELEBRATA DIE. XVI. IVL.

M.D.LXII.

Doctrina de Communionē sub vtraque specie, & paruulorum.



SACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime cōgregata, presidentibus in ea eisdē Apostolicæ Sedis Legatis, cum detremēdo & sanctissimo Eucharistię Sacramēto varia diuersis in locis errorū monstra nequissimi Dęmonis artibus circumferantur, ob quę in non nullis prouinciis multi a Catholicę Ecclesię fide, atque obediētia videantur discessisse, cęsuit ea, quę ad Cōmunionem sub vtraque specie, & paruulorum pertinent, hoc loco exponenda esse. Quapropter cunctis Christi fidelibus interdicit, ne posthac de iis aliter vel credere, vel docere, vel prædicare audeant, quam est his decretis explicatum, atque definitum.

Laicos, & Clericos non conficientes, non astringi iure diuino ad Communionem sub vtraque specie. Cap. I.

TAQVE sancta ipsa Synodus a Spiritu sancto, qui Spiritus est sapientię, & intellectus, spiritus consilii, & pietatis, edocta, atque ipsius Ecclesię iudicium, & consuetudinem secuta, declarat, ac docet, nullo diuino præcepto laicos, & clericos non conficientes, obligari ad Eucharistię Sacramentum sub vtraque specie sumendum; neque vlllo pacto, salua

salua fide dubitari posse, quin illis alterius speciei communio ad salutem sufficiat, nam, et si Christus Dominus in vltima cena venerabile hoc Sacramentum in panis & vini speciebus instituit, & Apostolis tradidit; non tamen illa institutio, & traditio extendunt, vt omnes Christi fideles statuto domini ad vtramque speciem accipiendam astringantur. sed neque ex sermone illo, apud Ioannem sexto, recte colligitur, vtriusque speciei communionem a Domino præceptam esse, vtcumque iuxta varias sanctorum Patrum, & doctorum interpretationes intelligatur. namque qui dixit: Nisi manducaueritis carnem filii hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis: dixit quoque: Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum. Et qui dixit: Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem: habet vitam æternam: dixit etiam: Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. Et denique qui dixit: Qui māducat meā carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo: dixit nihilominus: Qui manducat hunc panem, viuet in æternū.

*Ecclesie potestas circa dispensationem Sacramenti
Eucharistia. Cap. II.*

PRæterea declarat, hanc potestatem perpetuo in Ecclesia fuisse, vt in Sacramentorum dispensatione, salua illorū substantia, ea statueret, vel mutaret, quæ suscipientium vtilitati, seu ipsorum sacramentorum venerationi, pro rerum, temporum, & locorum varietate, magis expedire iudicaret. id autem Apostolus non obscure visus est innuisse, cū ait: Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorū Dei. atque ipsum quidem hac potestate vsum esse satis constat, cū in multis aliis, tum in hoc ipso sacramento, cum, ordinatis non nullis circa eius vsum, Cetera, inquit, cum venero, disponam. Quare agnoscens sancta mater Ecclesia hanc suam in administratione sacramentorum auctoritatem, licet ab initio Christianæ religionis non infrequens vtriusque speciei vsus fuisset; tamen progressu temporis, latissime iam mutata illa consuetudine, grauibus, & iustis

VIGESIMA PRIMA. CXXXI

& iustis causis adducta, hanc consuetudinem sub altera specie cōmunicandi approbavit; & pro lege habendam decreuit: quam re probare, aut sine ipsius Ecclesiæ auctoritate pro libito mutare non licet.

Totum & integrum Christum, ac verum Sacramentum sub qualibet specie sumi. Caput. III.

INSUPER declarat, quamuis Redemptor noster, vt antea dictum est, in suprema illa cæna hoc Sacramentum in duabus speciebus instituerit, & Apostolis traderit; tamen fatendum esse, etiam sub altera tantum specie totum, atque integrum Christum, verumq; Sacramentum sumi; ac propterea, quod ad fructum attinet, nulla gratia, necessaria ad salutē, eos defraudari, qui vnā speciem solam accipiunt.

Paruulos non obligari ad communionem Sacramentalem. Caput. IIII.

DENIQUE eadem sancta Synodus docet, paruulos, vsu rationis carentes, nulla obligari necessitate ad sacramentalem Eucharistiæ communionem. siquidem per Baptismi lauacrum regenerati, & Christo incorporati, adeptam iam filiorum Dei gratiam in illa ætate amittere non possunt. neque ideo tamē damnanda est antiquitas, si eum morem in quibusdam locis aliquando seruauit. vt enim sanctissimi illi Patres sui facti probabilem causam pro illius tēporis ratione habuerunt; ita certe eos nulla salutis necessitate id fecisse, sine controuersia credendum est.

DE COMMVNIONE SVB VTRAQVE SPECIE, ET PARVVLORVM.

CANON I.

Siquis dixerit, ex Dei præcepto, vel necessitate salutis omnes, & sangu-

CXXXII S E S S I O

& singulos Christi fideles vtramque speciem sanctissimi Eucharistiæ Sacramenti sumere debere; anathema sit.

C A N O N II.

Si quis dixerit, sanctam Ecclesiam Catholicam non iustis causis & rationibus adductâ fuisse, vt laicos, atque etiam clericos non conficientes, sub panis tantummodo specie cõmunicaret; aut in eo errasse; anathema sit.

C A N O N III.

Si quis negauerit, totum, & integrum Christum, omnium gratiarum fontẽ, & auctorem, sub vna panis specie sumi, quia, vt quidam falso asserunt, non secundum ipsius Christi institutionem sub vtraque specie sumatur; anathema sit.

C A N O N IIII.

Siquis dixerit, paruulis, antequam ad annos discretionis perueniant, necessariam esse Eucharistię communionẽ; anathema sit.

Duos vero articulos, alias propositos, eos nondum tamen excussos, videlicet: An rationes, quibus sancta Catholica Ecclesia adducta fuit, vt communicaret laicos, atque etiam non celebrantes sacerdotes, sub vna tantum panis specie, ita sint retinenda; vt nulla ratione Calicis vsus cuiquam sit permittendus: & An, si honestis & Christianæ caritati consentaneis rationibus concedendus alicui vel nationi, vel regno Calicis vsus videatur, sub aliquibus condicionibus concedendus sit; & quænam sint illæ: Eadem sancta Synodus, in aliud tempus, oblata sibi quâprimam occasione, examinandos, atque definiendos reseruat.

Decretum de reformatione.

Cap. I.

E A D E M sacrosancta œcumenica, & generalis Tridétina synodus

dus, in Spiritu sancto legitime congregata, præfidentibus in ea
 eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, ad Dei omnipotentis laudem, &
 sanctæ Ecclesiæ ornamentum, ea, quæ sequuntur, de reformatio-
 nis negotio, in præfenti statuenda esse censuit. Quoniam ab Ecce-
 siastico ordine omnis auaritiæ suspicio ab esse debet; nihil pro col-
 latione quorūcumque Ordinum, etiam clericalis tonsuræ, nec pro
 litteris dimissoriis, aut testimonialibus, nec pro sigillo, nec alia
 quacumque de causa, etiam sponte oblatum, Episcopi, & alii Or-
 dinum collatores, aut eorum ministri, quouis prætextu accipiant.
 Notarij vero in iis tantum locis, in quibus non viget laudabilis
 consuetudo nihil accipiendi, pro singulis litteris dimissoriis, aut
 testimonialibus, decimam tantum vnius aurei partem accipere
 possint; dummodo eis nullum salarium sit constitutum pro offi-
 cio exercendo: nec Episcopo ex notarii commodis aliquod emo-
 lumentum ex eisdem Ordinum collationibus directe, vel indire-
 cte prouenire possit. tunc enim gratis operam suam eos præstare
 omnino teneti decernit: contrarias taxas, ac statuta, & consuetu-
 dines, etiam immemorabiles, quorumcumque locorum, quæ po-
 tius abusus, & corruptelæ, simoniacæ prauitati fauentes, nuncu-
 pari possunt, penitus cassando, & interdicendo. & qui secus fece-
 rint tam dantes, quam accipientes, vltra diuinam vltionem, pec-
 nas a iure inflictas, ipso facto incurrant.

Caput II.

Cum non deceat eos, qui diuino ministerio ascripti sunt, cum
 Ordinis dedecore mendicare, aut sordidum aliquæ quæstum exer-
 cere: compertumq. sit, complures plerisque in locis ad sacros Or-
 dines nullo fere delectu admitti, qui variis artibus, ac fallaciis
 confingunt, se beneficium Ecclesiasticum, aut etiam idoneas fa-
 cultates obtinere: statuit sancta Synodus, ne quis deinceps clericus
 sæcularis, quātuis alias sit idoneus moribus, scientia, & ætate, ad
 sacros Ordines promoueatur, nisi prius legitime constet, eum be-
 neficium Ecclesiasticum, quod sibi ad victum honeste sufficiat, pa-
 cifice possidere. Id vero beneficium resignare non possit, nisi facta
 mentione, quod ad illius beneficii titulum sit promotus. neque

ea resignatio admittatur, nisi constito, quod aliunde viuere com-
mode possit: & aliter facta resignatio nulla sit. Patrimonium vero,
vel pensionem obtinentes, ordinari posthac non possint, nisi illi,
quos Episcopus iudicauerit assumendos pro necessitate, vel com-
moditate ecclesiarum suarum: eo quoque prius perspecto, patri-
monium illud, vel pensionem vere ab eis obtineri, taliaque esse,
quæ eis ad vitam sustentandam satis sint: atque illa deinceps sine
licentia Episcopi alienari, aut extingui, vel remitti nullatenus pos-
sint: donec beneficium ecclesiasticum sufficiens sint adepti: vel
aliunde habeant, vnde viuere possint: antiquorum Canonum pec-
nas super his innouando.

Caput III.

Cum beneficia ad diuinum cultum, atque Ecclesiastica munia
obeunda sint cõstituta; ne qua in parte minuatur diuinus cultus,
sed ei debitum omnibus in rebus obsequium præstetur, statuit san-
cta Synodus, in ecclesiis, tam cathedralibus, quam collegiatis,
in quibus nullæ sunt distributiones quotidianæ, vel ita tenues, vt
verisimiliter negligantur, tertiam partem fructuum, & quorum-
cumque prouentuum, & obuentuum, tam dignitatum, quam
canonicatum, personatum, portionum, & officiorum separari
debere: & in distributiones quotidianas conuerti, quæ inter di-
gnitates obtinentes, & ceteros diuinis interessentes, proportiona-
biliter, iuxta diuisionem ab Episcopo, etiam tamquam Apostoli-
cæ Sedis delegato, in ipsa prima fructuum deductione faciendâ, di-
uidantur: saluis tamen consuetudinibus earum ecclesiarum, in
quibus non residentes, seu non seruients, nihil, vel minus tertia
parte percipiunt: non obstantibus exemptionibus, ac aliis consue-
tudinibus, etiam, immemorabilibus, & appellationibus quibus-
cumque. Crescenteq. non seruiens contumacia, liceat contra
eos procedere, iuxta iuris, ac sacrorum Canonum dispositionem.

eccl. Card. quod sic separatio
eius fieri debita sit numeri
non canonicorum tã residentium
non residentium

Capitulum IIII.

Episcopi, etiam tamquam Apostolicæ Sedis delegati, in omnibus ecclesiis parochialibus, vel baptismalibus, in quibus populus ita numerosus sit, ut vnus Rector non possit sufficere Ecclesiasticis Sacramentis ministrandis, & cultui diuino peragendo; cogant Rectores, vel alios, ad quos pertinet, sibi tot sacerdotes ad hoc munus adiungere, quot sufficiant ad Sacramenta exhibenda, & cultum diuinum celebrandum. In iis vero, in quibus ob locorum distantiam, siue difficultatem parochiani, sine magno incommodo ad percipienda Sacramenta, & diuina officia audienda accedere non possunt; nouas parochias, etiam inuitis Rectoribus, iuxta formam constitutionis Alexandri III. quæ incipit, Ad audientiam, constituere possint. Illis autem sacerdotibus, qui de nouo erunt ecclesiis nouiter erectis præficiendi, competens assignetur portio arbitrio Episcopi ex fructibus, ad ecclesiam matricem quomodocumque pertinentibus: & si necesse fuerit, compellere possit populum ea subministrare, quæ sufficiant ad vitam dictorum sacerdotum sustentandam: quacumque reservatione generali, vel speciali, vel affectione, super dictis ecclesiis, non obstantibus. Neque huiusmodi ordinationes, & erectiones possint tolli, nec impediri, ex quibuscumque prouisionibus, etiam vigore resignationis, aut quibusuis aliis derogationibus, vel suspensionibus.

Capitulum V.

Vt etiam ecclesiarum status, ubi sacra Deo officia ministrantur, ex dignitate conseruetur; possint Episcopi, etiam tamquam Apostolicæ Sedis delegati, iuxta formam iuris, sine tamen præiudicio obtinentium, facere vniones perpetuas quarumcumque ecclesiarum parochialium, & baptismalium, & aliorum beneficiorum curatorum, vel non curatorum cum curatis propter earum paupertatem, & in ceteris casibus a iure permissis, etiam si dictæ ecclesiæ, vel beneficia essent generaliter, vel specialiter reseruata, aut qualitercumque affecta. Quæ vniones etiam

non possint reuocari, nec quoquo modo infringi vigore cuiuscūque prouisionis, etiam ex causa resignationis, aut derogationis, aut suspensionis.

Caput VI.

Quia illitterati, & imperiti parochialium ecclesiarum Rectores sacris minus apti sunt officiis, & alii propter eorum vitę turpitudinem potius destruunt, quam ædificant; Episcopi, etiam tamquam Apostolicę Sedis delegati, eisdem illitteratis, & imperitis, si alias honestę vitę sint, coadiutores, aut Vicarios pro tempore deputare, partemq. fructuum eisdem pro sufficienti victu assignare, vel aliter prouidere possint, quacumque appellatione, & exemptione remota. Eos vero, qui turpiter, & scandalose viuunt, postquam præmoniti fuerint, coerceant, ac castigent; et, si adhuc incorrigibiles in sua nequitia perseuerent, eos beneficiis, iuxta sacrorum Canonum constitutiones, exemptione, & appellatione quacumque remota, priuandi facultatem habeant.

Caput VII.

Cum illud quoque valde curandum sit, ne ea, quę sacris ministeriis dicata sunt, temporum iniuria obsolescant, & ex hominum memoria excidant; Episcopi, etiam tamquam Apostolicę Sedis delegati, transferre possint beneficia simplicia, etiam iuris patronatus, ex ecclesiis, que vetustate, vel alias collapsę sint, & ob eorum inopiam nequeant instaurari, vocatis is, quorum interest, in matrices, aut alias ecclesias locorum eorundem, seu viciniorum, arbitrio suo; atque in eisdem ecclesiis erigant altaria, vel capellas sub eisdem inuocationibus: vel in iam erecta altaria, vel capellas transferant cum omnibus emolumentis, & oneribus, prioribus ecclesiis impositis. Parochiales vero ecclesias, etiam si iuris patronatus sint, ita collapsas refici, instaurari procurent ex fructibus, & prouentibus quibuscumque, ad easdem ecclesias quomodocumque pertinentibus. qui si non fuerint sufficientes, omnes patronos, & alios, qui fructus aliquos, ex dictis ecclesiis prouenientes, percipiunt: aut in illorum defectum, parochianos

VIGESIMA PRIMA. CXXXVII

chianos omnibus remediis opportunis ad prædicta cogant, quacumque appellatione, exemptione, & contradictione remota. Quod si nimia egestate omnes laborent: ad matrices, seu viciniores ecclesias transferantur, cum facultate, tam dictas parochiales, quam alias ecclesias dirutas, in profanos vsus, non fordidos, crecta tamen ibi Cruce, conuertendi.

Caput VIII.

Quæcumque in dicecesi ad Dei cultum spectant, ab Ordinario diligenter curari, atque iis, vbi oportet, prouideri equum est. propterea commendata monasteria, etiam Abbatia, Prioratus, & Præposituræ nuncupatæ, in quibus non viget Regularis obseruantia, nec non beneficia tam curata, quam non curata, sæcularia, & Regularia, qualitercumque commendata, etiam exempta, ab Episcopis, etiã tamquã Apostolicæ Sedis delegatis, annis singulis visitentur: curentq. iidem Episcopi congruentibus remediis, etiam per sequestrationem fructuum, vt, quæ renouatione indigent, aut restoratione, reficiantur: & cura animarum, si qua illis, vel eorum annexis imminet, aliaq. debita obsequia recte exerceantur; appellationibus quibuscumque, priuilegiis, consuetudinibus, etiam immemorabili tempore præscriptis, conseruatoriis, iudicum deputationibus, & eorum inhibitionibus non obstantibus. Et, si in eis vigeret obseruantia Regularis, prouideant Episcopi paternis admonitionibus, vt eorum Regularium Superiores iuxta eorum Regularia instituta debitam viuendi rationem obseruent, & obseruari faciant, & sibi subditos in officio contineant, ac moderentur. Quod si admoniti, intra sex menses eos non visitauerint, vel correxerint: tunc iidem Episcopi, etiam vt delegati Sedis Apostolicæ, eos visitare possint, & corrigere, prout ipsi Superiores possent, iuxta eorum instituta: quibuscumque appellationibus, priuilegiis, & exemptionibus penitus remotis, & non obstantibus.

CXXXVIII . S E S S I O XXI

Caput IX.

Cum multa a diuersis antea Conciliis, tã Lateranensi, ac Lugdunensi, quam Viennensi, aduersus prauos eleemosynarum. Quæstorum abusus remedia, tunc adhibita, posterioribus temporibus reddita fuerint inutilia: potiusque eorũ malitia ita quotidie magno fidelium omnium scandalo, & querela excrescere deprehendatur, vt de eorum emendatione nulla spes amplius relicta videatur: statuit, vt posthac in quibuscumque Christiane religionis locis eorum nomen, atque vsus penitus aboleatur, nec ad officium huiusmodi exercendum vllatenus admittantur: non obstantibus priuilegijs, ecclesijs, monasterijs, hospitalibus, pijs locis, & quibusuis, cuiuscumque gradus, status, & dignitatis personis, concessis, aut consuetudinibus, etiam immemorabilibus. Indulgentias vero, aut alias spirituales gratias, quibus non ideo Christi fideles decet priuari, deinceps per Ordinarios locorum, adhibitis duobus de Capitulo, debitis temporibus populo publicandas esse decernit. quibus etiam eleemosynas, atque oblata sibi caritatis subsidia, nulla prorsus mercede accepta, fideliter colligendi facultas datur: vt tandem, celestes hos Ecclesie thesauros non ad quæstum, sed ad pietatem exerceri, omnes vere intelligant.

Indictio futuræ Sessionis.

Sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, statuit, & decernit, proximam futuram Sessionem habendam, & celebrandam esse feria quinta, post octauam festi Natiuitatis beate Mariæ virginis, quæ erit decima septima mensis Septembris proximi futuri: Hoc tamen adiecto, quod dictum terminum, ac vnicuique Sessioni in posterum præfigendum, ipsa sancta Synodus, pro eius arbitrio, & voluntate, sicuti rebus Concilij putauerit expedire, etiam in generali Congregatione, restringere, & prorogare libere possit, & valeat.

SESSIO XXII

QUE EST SEXTA,

SVB PIO III, PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XVII SEPT.

M. D. LXII.

Doctrina de sacrificio Missæ.



SACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime cōgregata, præsidētibus in ea eisdē Apostolicæ Sedis Legatis, vt vetus absoluta, atque omni ex parte perfecta de magno Eucharistiæ mysterio in sancta Catholica Ecclesia fides, atque doctrina retineatur; & in sua puritate, propulsatis erroribus, atque hēresibus, conseruetur: de ea, quatenus verum & singulare sacrificium est, Spiritus sancti illustratione edocta, hæc, quę sequuntur, docet, declarat, & fidelibus populis prædicanda decernit.

Capitulum I.

Quoniam sub priori testamēto, teste Apostolo Paulo, propter Leuitici sacerdotij imbecillitatem consummatio non erat; oportuit, Deo, patre misericordiarum, ita ordinante, sacerdotem alium secundum ordinem Melchisedech surgere, Dominum nostrum, Iesum Christum, qui posset omnes, quotquot sanctificandi essent, consummare, & ad perfectum adducere. Is igitur Deus, & Dominus noster etsi semel se ipsum in ara crucis, morte intercedente, Deo patri oblaturus erat, vt æternam illic redemptionem operaretur: quia tamen per mortem sacerdotium eius extinguendum non erat; in cæna nouissima, qua nocte tradebatur, vt suę dilectę sponsę Ecclesiæ visibile, sicut hōminum natura exigit, relinqueret sacrificiū, quo cruentum illud semel in Cruce peragendum, repræ-

representaretur; eiusque memoria in finem usque sæculi permaneret: atque illius salutaris virtus in remissionem eorum, quæ a nobis quotidie committuntur, peccatorum applicaretur: sacerdotem secundum ordinem Melchisedech se in æternum constitutum declarans, corpus & sanguinem suum sub speciebus panis & vini Deo Patri obtulit: ac sub earundem rerum symbolis, Apostolis, quos tunc noui testamenti sacerdotes constituebat, ut sumerent, tradidit; & eisdem, eorumque in sacerdotio successoribus, ut offerrent, præcepit, per hæc verba: Hoc facite in meam commemorationem: uti semper Ecclesia Catholica intellexit, & docuit. nam celebrato veteri Pascha, quod in memoriam exitus de Aegypto multitudo filiorum Israel immolabat, nouum instituit Pascha, se ipsum ab Ecclesia per sacerdotes sub signis visibilibus immolandum in memoriam transitus sui ex hoc mundo ad Patrem, quando per sui sanguinis effusionem nos redemit, eripuitque de potestate tenebrarum, & in regnum suum transtulit. Et hæc quidem illa munda oblatio est, quæ nulla indignitate, aut malitia offerentium inquinari potest: quam Dominus per Malachiam nomini suo, quod magnum futurum esset in gentibus, in omni loco mundam offerendam prædixit: quam non obscure innuit Apostolus Paulus, Corinthiis scribens, cum dicit: Non posse eos, qui participatione mensæ Dæmoniorum polluti sunt, mensæ Domini participes fieri: per mensam altare utrobique intelligens. Hæc denique illa est, quæ per varias sacrificiorum, naturæ, & legis tempore, similitudines figurabatur: ut pote, quæ bona omnia, per illa significata, vel ut illorum omnium consummatio & perfectio complectitur.

Capitulum

II.

Et quoniam in diuino hoc sacrificio, quod in Missa peragitur, idem ille Christus continetur, & in cruce immolatur, qui in ara Crucis semel se ipsum cruce obtulit: docet sancta Synodus, sacrificium istud vere propitiatorum esse, per ipsumque fieri: ut, si cum vero corde, & recta fide, cum metu, & reuerentia, contriti, ac penitentes ad Deum accedamus, misericordiam consequamur, & gratiam inueniamus in auxilio opportuno. Huius quippe oblatione

VIGESIMA SECVNDA. CXXLI

oblatione placatus Dominus gratiam, & donum penitentię concedens, crimina, & peccata, etiam ingentia, dimittit. vna enim eademq. est hostia, idemq. nunc offerens sacerdotum ministerio, qui se ipsum tunc in cruce obtulit, sola offerendi ratione diuersa. Cuius quidem oblationis, cruentę, inquam, fructus per hanc incrementam vberrime percipiuntur: tantum abest, vt illi per hanc quouis modo derogetur. Quare non solum pro fidelium viuorum peccatis, pœnis, satisfactionibus, & aliis necessitatibus, sed & pro defunctis in Christo, nondum ad plenum purgatis, rite, iuxta Apostolorum traditionem, offertur.

Caput III.

Et quamuis in honorem, & memoriam sanctorum nonnullas interdum Missas Ecclesia celebrare consueuerit: non tamen illis sacrificium offerri docet, sed Deo soli, qui illos coronauit: vnde nec sacerdos dicere solet, Offero tibi sacrificium Petre, vel Paule: sed Deo de illorum victoriis gratias agens, eorum patrocinia implorat, vt ipsi pro nobis intercedere dignentur in cœlis, quorum memoriam facimus in terris.

Caput IIII.

Et cum sancta sancte administrari conueniat, sitque hoc omnium sanctissimum sacrificium: Ecclesia Catholica, vt digne reuerenterque offerretur, ac perciperetur, sacrum Canonem multis antę sæculis instituit, ita ab omni errore purum, vt nihil in eo contineatur, quod non maxime sanctitatem, & pietatem quandam redoleat, mentesque offerentium in Deum erigat. is enim constat cum ex ipsis Domini verbis, tum ex Apostolorum traditionibus, ac sanctorum quoque Pontificum piis institutionibus.

Caput V.

Cumque natura hominum ea sit, vt non facile queat sine adiuu-
niculis exterioribus ad rerum diuinarum meditationem sustolli:
propterea

propterea pia mater Ecclesia ritus quosdam, vt scilicet quædam summissa voce, alia vero elatiore, in Missa pronunciarentur, instituit, Cerimonias item adhibuit, vt mysticas benedictiones, lumina, thymiamata, vestes, aliaq. id genus multa ex Apostolica disciplina & traditione, quo & maiestas tanti sacrificii commendaretur, & mentes fidelium per hæc visibilia religionis & pietatis signa ad rerum altissimarum, quæ in hoc sacrificio latent, contemplationem excitarentur.

Caput VI.

Optaret quidem sacrosancta Synodus, vt in singulis Missis fideles adstantes non solum spiritali affectu, sed sacramentali etiam Eucharistiæ perceptione communicarent, quo ad eos sanctissimi huius sacrificii fructus vberior proueniret: nec tamen, si id non semper fiat, propterea Missas illas, in quibus solus sacerdos sacramentaliter communicat, vt priuatas & illicitas damnat, sed probat, atque adeo commendat. siquidem illæ quoque Missæ vere communes censerentur debent, partim, quod in eis populus spiritaliter communicet, partim vero, quod a publico Ecclesiæ ministro non pro se tantum, sed pro omnibus fidelibus, qui ad corpus Christi pertinent, celebrentur.

Caput VII.

Monet deinde sancta Synodus, præceptum esse ab Ecclesia sacerdotibus, vt aquam vino in calice offerendo miscerent, tum quod Christum Dominum ita fecisse credatur, tum etiam quia elatere eius aqua simul cum sanguine exierit, quod Sacramentum hac mixtione recolitur: & cum aquæ in Apocalypsi beati Ioannis populi dicantur: ipsius populi fidelis cum capite Christo vnio representatur.

VIGESIMA SECVDA. CXLIII

Caput VIII.

Et si Missa magnam contineat populi fidelis eruditionem; non tamen expedire visum est Patribus, vt vulgari passim lingua celebraretur. Quamobrem retento vbique cuiusque ecclesie antiquo, & a sancta Romana Ecclesia, omnium ecclesiarum matre, & magistra probato ritu, ne oues Christi esuriant, neue paruuli panem petant, & non sit qui frangat eis, mandat sancta Synodus Pastoribus, & singulis, curam animarum gerentibus, vt frequenter inter Missarum celebrationem vel per se, vel per alios ex iis, quæ in Missa leguntur, aliquid exponant: atque inter cetera sanctissimi huius sacrificij mysterium aliquod declarent, diebus præsertim Dominicis, & festis.

Caput IX.

Quia vero aduersus veterem hanc, in sacrosancto Euangelio, Apostolorum traditionibus, sanctorumq. Patrum doctrina fundatam fidem, hoc tempore multi disseminati sunt errores, multaq. a multis docentur, atque disputantur: sacrosancta Synodus, post multos, grauesq. his de rebus mature habitos tractatus, vnanimi Patrum omnium cõsensu, quæ huic purissimæ fidei, sacræque doctrinæ aduersantur, damnare, & a sancta Ecclesia eliminare, per subiectos hos Canones constituit.

De sacrificio Missæ.

CANON I.

Si quis dixerit, in Missa non offerri Deo verum, & proprium sacrificium; aut quod offerri non sit aliud, quam nobis Christum ad manducandum dari; anathema sit.

C A N O N II.

Si quis dixerit, illis verbis, Hoc facite in meam commemorationem: Christum non instituisse Apostolos sacerdotes: aut non ordinasse, ut ipsi, aliiq. sacerdotes offerrent corpus, & sanguinem suum: anathema sit.

C A N O N III.

Si quis dixerit, Missæ sacrificium tantum esse laudis, & gratiarum actionis, aut nudam commemorationem sacrificij in Cruce peracti, non autem propitiatorium, vel soli prodesse sumentis: neque pro viuis, & defunctis, pro peccatis, pœnis, satisfactionibus, & aliis necessitatibus offerri debere: anathema sit.

C A N O N IIII.

Si quis dixerit, blasphemiam irrogari sanctissimi Christi sacrificio, in Cruce peracto, per Missæ sacrificium: aut illi per hoc derogari: anathema sit.

C A N O N V.

Si quis dixerit, imposturam esse, Missas celebrare in honorem Sanctorum, & pro illorum intercessione, apud Deum obtinenda, sicut Ecclesia intendit: anathema sit.

C A N O N VI.

Si quis dixerit, Canonem Missæ errores continere, ideoque abrogandum: anathema sit.

C A N O N VII.

Si quis dixerit, cærimonias, vestes, & externa signa, quibus in Missarum celebratione Ecclesia catholica utitur, irritabula impietatis esse, magis quam officia pietatis: anathema sit.

CANON VIII.
 Si quis dixerit, Missas, in quibus solus sacerdos sacramentaliter communicat, illicitas esse. ideoque abrogandas; anathema sit.

CANON IX.
 Si quis dixerit, Ecclesie Romanæ ritum, quo summissa voce pars Canonis, & verba consecrationis proferuntur, damnandum esse; aut lingua tantum vulgari Missam celebrari debere: aut aquam non miscendam esse vino in calice offerendo, eo quod sit contra Christi institutionem: anathema sit.

*Decretum de observandis, & evitandis in
 celebratione Missæ.*

QUANTO cura adhibenda sit, ut sacrosanctum Missæ sacrificium omni religionis cultu, ac veneratione celebretur; quivis facile existimare poterit, qui cogitarit, maledictum in sacris litteris eum vocari, qui facit opus Dei negligenter: quod si necessario fatemur, nullum aliud opus adeo sanctum, ac diuinum a Christi fidelibus tractari posse, quam hoc ipsum tremendum mysterium, quo viuifica illa hostia, qua Deo Patri reconciliati sumus, in altari per sacerdotes quotidie immolatur: satis etiam apparet, omnem operam, & diligentiam in eo ponendam esse, ut quanta maxima fieri potest interiori cordis munditia, & puritate, atque exteriori deuotionis, ac pietatis specie peragatur. Cum igitur multa iam siue temporum vitio, siue hominum incuria, & improbitate irrepfisse videantur, quæ a tanti sacrificij dignitate aliena sunt: ut ei debitus honor, & cultus ad Dei gloriam, & fidelis populi ædificationem restituatur: decernit sancta Synodus, ut Ordinarii locorum Episcopi ea omnia prohibere, atque e medio tollere sedulo curent, ac teneantur, quæ vel auaritia, idolorum seruitus: vel irreuerentia, quæ ab impietate vix seiuncta esse potest: vel superstitio, veræ pietatis falsa imitatrix, induxit.

N Atque

Atque vt multa paucis comprehendantur: in priinis, quod ad auaritiam pertinet, cuiusuis generis mercedum condiciones, pacta, & quidquid pro Missis nouis celebrandis datur: necnon importunas, atque illiberales eleemosynarum exactiones potius, quam postulationes, aliaque huiusmodi, quæ a simoniaca labe, vel certe turpi quæstu non longe absunt, omnino prohibeant.

Deinde vt irreuerentia vitetur: singuli in suis diocesis interdicant, ne cui vago, & ignoto sacerdoti Missas celebrare liceat. Neminem præterea, qui publice, & notorie criminofus sit, aut sancto altari ministrare, aut sacris interesse permittant, neue patiantur priuatis in domibus, atque omnino extra ecclesiam, & ad diuinum tantum cultum dedicata oratoria, ab eisdem Ordinariis designanda, & visitanda, sanctum hoc sacrificium a secularibus, aut Regularibus quibuscumque peragi: ac nisi prius qui intersint, deceter composito corporis habitu, declarauerint se mente etiam, ac deuoto cordis affectu, non solum corpore adesse. Ab ecclesiis vero musicas eas, vbi siue organo, siue cantu lasciuum, aut impurum aliquid miscetur, item seculares omnes actiones, yana, atque adeo profana colloquia, deambulationes, strepitus, clamores arceant: vt domus Dei, vere domus orationis esse videatur, ac dici possit.

Postremo, ne superstitioni locus aliquis detur: edicto, & pœnis propositis caueant, ne sacerdotes alijs, quam debitis horis, celebrent, neue ritus alios, aut alias caerimonias, & preces in Missarum celebratione adhibeant, præter eas, quæ ab Ecclesia probate, ac frequenti, & laudabili vsu receptæ fuerint. Quarundam vero Missarum, & candelarum certum numerum, qui magis a superstizioso cultu, quam a vera religione inuentus est, omnino ab Ecclesia remoueant: doceantque populum, quis sit, & a quo potissimum proueniat sanctissimi huius sacrificii tam pretiosus, ac caelestis fructus. Moneant etiam eundem populum, vt frequenter ad suas parochias, saltem diebus Dominicis, & maioribus festis accedant. Hæc igitur omnia, quæ summatim enumerata sunt, omnibus locorum Ordinariis ita proponuntur, vt non solum ea ipsa, sed quæcumque alia huc pertinere visa fuerint, ipsi pro data sibi a sacrosancta Synodo potestate, ac etiam vt delegati Sedis Apostolicæ, prohibeant, mandent, corrigant, statuunt: atque

ad

*trua. adde q. sta orn
ia psinata non standem
nitate ecclia. Et si q.
cl. breuiter diuina o. f. f. f.
est cois opio fm abb. m
f. n. a. d. c. c. h. s. b. y. quem
mitre Indig. cl. v. g. ni præ
li. q. 30. n. 7. - 61. m. h. i.
c. duo pagi. v. l. s. n. i. p. e.*

*il. j. sessio. 24. ni de
ep. de reformatio. c.
v. vbi. moneat ep. s.*

VIGESIMA SECVNDA. CXLVH

ad ea inuiolate seruāda, censuris ecclesiasticis, aliisque pœnis, quæ illorum arbitrio constituentur, fidelem populum compellant: non obstantibus priuilegiis, exemptionibus, appellationibus, ac consuetudinibus quibuscumque.

Decretum de reformatione.

Cap. I.

Eadem sacrosancta Synodus, vt reformationis negotiūm profequatur; hæc in præsentī Sessione statuenda censuit. Nihil est, quod alios magis ad pietatē, & Dei cultum assidue instruat, quam eorum vita, & exemplum, qui se diuino ministerio dedicarunt. cum enim a rebus sæculi in altiore sublati locum conspiciantur, in eos, tamquam speculum, reliqui oculos conuiciunt; ex iisque sumunt, quod imitentur. Quapropter sic decet omnino clericos, in sortem Domini vocatos, vitam, moresque suos omnes componere, vt habitu, gestu, incessu, sermone, aliisque omnibus rebus nil, nisi graue, moderatum, ac religione plenum, præferant; leuia etiam delicta, quæ in ipsis maxima essent, effugiant, vt eorum actiones cunctis afferant venerationem. Cum igitur, quo maiore in Ecclesia Dei & utilitate, & ornamento hæc sunt, ita etiam diligentius sint obseruanda; statuit sancta Synodus, vt quæ alias a summis Pontificibus, & a sacris Conciliis de clericorum vita, honestate, cultu, doctrinaque retinenda, ac simul de luxu, commensationibus, choreis, aleis, lusibus, ac quibuscumque criminibus, necnon sæcularibus negotiis fugiendis copiose, ac salubriter sancita fuerunt; eadem in posterum iisdem pœnis, vel maioribus, arbitrio Ordinarii imponendis, obseruentur: nec appellatio executionem hanc, quæ ad morum correctionem pertinet, suspendat. Si qua vero ex his in desuetudinem abiisse compereint: ea quam primum in vsum reuocari, & ab omnibus accurate custodiri studeant, non obstantibus consuetudinibus quibuscumque: ne subditorum neglectæ emendationis ipsi condignas; Deo vindice, pœnas persoluant.

Caput II.

Quicumque posthac ad ecclesias cathedrales erit assumendus, is non solum natalibus, ætate, moribus, & vita, ac aliis, quæ a sacris Canonibus requiruntur, plene sit præditus, verum etiam in sacro Ordine antea, saltem sex mensium spatio, constitutus. quarum rerum instructio, si eius notitia nulla, aut recens in Curia fuerit, a Sedis Apostolicæ Legatis, seu Nunciis prouinciarum, aut eius Ordinario, eoq. deficiente, a vicinioribus Ordinariis sumatur. Scientia vero præter hæc eiusmodi polleat, vt muneris sibi iniungendi necessitati possit satisfacere /ideoq. antea in vniuersitate studiorum magister, siue doctor, aut licentiatus in sacra Theologia, vel iure Canonico merito sit promotus; aut publico alicuius academiæ testimonio idoneus ad alios docendos ostendatur. Quod si regularis fuerit, a Superioribus suæ religionis similem fidem habeat. Prædicti autem omnes, vnde instructio, seu testificatio erit sumenda, hæc fideliter & gratis referre teneantur: alioquin eorum conscientias, grauiter oneratas esse scient; ac Deum, & Superiores suos habebunt ultores.

Caput III.

Episcopi, etiam tamquam delegati Apostolici, ex fructibus, & prouentibus quibuscumque, omnium dignitatum, personatum, & officiorum, in ecclesiis cathedralibus, vel collegiatis existentium tertiam partem in distributiones, eorum arbitrio assignandas, diuidere possint: vt scilicet, qui eas obtinent, si personaliter competens sibi seruitium iuxta formam, ab eisdem Episcopis præscribendam, quolibet die statuto non impleuerint; illius diei distributionem amittant, nec eius quoquo modo dominium acquirant, sed fabricæ ecclesiæ, quatenus indigeat, aut alteri pio loco, arbitrio Ordinarij, applicetur. Crescente vero contumacia, contra eos iuxta sacrorum Canonum constitutiones procedant. Quod si alicui ex prædictis dignitatibus in ecclesiis cathedralibus, vel collegiatis, de iure, seu consuetudine, iurisdictio, administratio,

vel

VIGESIMA SECVNDA. CXLIX

vel officium non comperat, sed extra ciuitatē in dicecesi cura animarum immineat; cui is, qui dignitatem obtinet, incumbere voluerit; tunc pro tempore, quo in curata ecclesia resederit, ac ministrauerit, tamquam præsens sit, ac diuinis intersit, in ecclesiis cathedralibus, ac collegiatis habeatur. Hæc in iis tantum ecclesiis constituta intelligantur, in quibus nulla est consuetudo, vel statutum, vt dictæ dignitates non seruientes aliquid amittant, quod ad tertiam partem dictorū fructuum, & prouentuum ascendant: non obstantibus consuetudinibus, etiam immemorabilibus, & constitutionibus, etiam iuramento, & quauis auctoritate firmatis.

Caput IIII.

Quicumque in cathedrali, vel collegiata, seculari, vel regulari ecclesia diuinis mancipatus officiis, in Subdiaconatus Ordine saltem constitutus non sit: vocem in huiusmodi ecclesiis in Capitulo non habeat, etiam si hoc sibi ab aliis libere fuerit concessum.

Si vero, qui dignitates, personatus, officia, præbendas, portiones, ac quælibet alia beneficia in dictis ecclesiis obtinent, aut in posterum obtinebunt, quibus onera varia sunt annexa, videlicet, vt alii Missas, alii Euangelium, alii Epistolas dicant, seu cantent: quocumque priuilegio, exemptione, prærogatiua, generis nobilitate sint insigniti, teneantur, iusto impedimento cessante, infra annum ordines suscipere requisitos: alioquin penas incurrant, iuxta constitutionē Concilij Viennensis, quæ incipit, Vt ijs, quiquam præsentis decreto innouat. cogantque Episcopi eos diebus statutis dictos Ordines per se ipsos exercere, ac cetera omnia officia, quæ debent, in cultu diuino præstare, sub eisdem, & aliis, etiam grauioribus pœnis, arbitrio eorum imponendis. Nec aliis in posterum fiat prouisio; nisi iis, qui iam ætatem, & ceteras habilitates integre habere dignoscantur: aliter irrita sit prouisio.

Caput V.

Dispensationes, quacumque auctoritate concedendæ, si extra Romanam Curiam committendæ erunt, cōmittantur Ordinariis

N 3 illorum,

*conc. c. ut si quis. de
tra. et qual. in rem con*

*Doct. Sacri Congreg. Gregor.
* qd si sacer locu in eo qd p
est ordines hys apere intra unu
tem sup sibi legitime prouentu
ab episcopo ob literaturam vel ali
am non admittitur ad ordines...*

CL... A... S... S... I... O...

illorum qui eas impetrauerint. Eae vero, quae gratiose conceduntur, si-
um non sortiantur effectum, nisi prius ab eisdem, tamquam de lega-
tis Apostolicis, summarie tantum, & extraiudicialiter cognosca-
tur, expressas preces subreptionis, vel obreptionis vitio non
subiacere.

Capitulum VI.

In commutationibus vltimarum voluntatum, quae non nisi
ex iusta, & necessaria causa fieri debent, Episcopi, tamquam de-
legati Sedis Apostolicae, summarie, & extra iudicialiter cognoscant,
nihil in precibus, tacita veritate, vel suggesta falsitate fuisse nar-
ratum; priusquam commutationes praedictae executioni de-
mandentur.

Capitulum VII.

Legati, & Nuncii Apostolici, Patriarchae, Primates, & Metro-
politani in appellationibus ad eos interpositis, in quibusuis causis,
tam in admittendis appellationibus, quam in concedendis inhibiti-
onibus post appellationem, seruare teneantur formam & tenorem
sacrarum constitutionum, & praesertim Innocentii quarti, que
incipit, Romana: quacumque consuetudine, etiam immemora-
bili, aut stylo; vel priuilegio, in contrarium non obstantibus:
aliter inhibitiones, & processus, & inde secuta quaecumque sint
ipso iure nulla.

Capitulum VIII.

Episcopi, etiam tamquam Sedis Apostolicae delegati, in casibus
iure concessis, omnium piarum dispositionum, tam in vltima
voluntate, quam inter viuos, sunt executores: habeant ius visita-
di hospitalia, collegia quaecumque, ac confraternitates laicorum,
etiam quas scholas, siue quocumque alio nomine vocant: non ta-
men quae sub regum immediata protectione sunt, sine eorum li-
centia.

*circumstantia. qd de causa
ialiter a papa delegata le
se into mittere non pot
admissi qd al. 2o. de offi.*

appell. l. 6.

*ibi visitandi. de autoritate
modo et ordine visitandi
legatus etc. atq. etiam
stipendio. vi. t. sollicitudo
c. 3. in de rebo. de
forma iur. h. finali. ubi
q. ubi. p. ubi. sol. qd
visitationum cum. quis
et add. qd administrato
sunt laici tenentur vobis
eoz ordinatio vi. t. qd
c. 9. sequenti. et qd
ibi et exempla per ubi
et ordinatio. vi. c. 15. f. reser.
- pag. 60.*

*no. circa qd
n. qd delegatus
sine preiudici con
cessione papa non
pot. curare cau
sam captae coram
episcopo vel alio
ord. ab. c. 1.
n. q. de offi. deleg.
2o. m. f. h. a. f. d.
de uocationib. in q. dubio sine q. incipit au. obante su. liberum. n. qd.
c. p. de iur. ab. dominia. ii. q. 1. ubi. in c. in d. ab. qd. de app. real. t. d. de
legato. qd. iur. ostendendum. qd. ad h. d. i. circa. ubi. legatus qd. de qd. vi. c. 1. m. c.
2o. setho. 24. pag. 199. ubi. nec alio
centur.*

*B
de iure ius pot
platus semol
in ius visitare
c. conq. ten. te.
de offi. ord. de q
maria. n. a. de
licet. n. de qd*

*visitatione. col. fi. ubi. limitat. io. modis. quem. refert. de qd. de
ibi. in. res. 787. in. cap. visitare.*

VIGESIMA SECVNDA. CLI

centia: eleemosynas Montis pietatis, siue caritatis, & pia loca omnia, quomodocumque nuncupentur, etiam si prædictorum locorum cura ad laicos pertineat, atque eadem pia loca exemptionis priuilegio sint munita; ac omnia, quæ ad Dei cultum, aut animarum salutem, seu pauperes sustentandos instituta sunt; ipsi ex officio suo iuxta sacrorum Canonum statuta cognoscant, & exequantur: non obstantibus, quacumque consuetudine, etiam immemorabili, priuilegio, aut statuto.

Caput IX.

Administratores, tam Ecclesiastici, quam laici, fabricæ cuiusuis ecclesiæ, etiam cathedralis, hospitalis, confraternitatis, eleemosynæ Montis pietatis, & quorumcumque piorum locorum, singulis annis teneantur reddere rationem administrationis Ordinario: consuetudinibus & priuilegiis quibuscumque in contrarium sub-

*Saber et ordinatio in
bistandi ut in c. p. l.*

latis, nisi secus forte in institutione, & ordinatione talis ecclesiæ, seu fabricæ expresse cautum esset. Quod si ex consuetudine, aut priuilegio, aut ex constitutione aliqua loci, aliis ad id deputatis ratio reddenda esset; tunc cum iis adhibeatur etiam Ordinarius: & aliter factæ liberationes dictis administratoribus minime suffragentur.

Caput X.

Cum ex notariorum imperitia plurima damna, & multarum occasio litium oriatur; possit Episcopus quoscumque notarios, etiam si Apostolica, Imperiali, aut Regia auctoritate creati fuerint etiam tamquam delegatus Sedis Apostolicæ, examinatione adhibita, eorum sufficientiam scrutari: illisque non idoneis repertis, aut quandocumque in officio delinquentibus, officij eius in negotiis, litibus, & causis ecclesiasticis, ac spiritualibus exercendi vsu perpetuo, aut ad tempus prohibere. neque appellatio eorum interdictionem Ordinarii suspendat.

Capitulum XI.

Si quem clericorum, aut laicorum, quacumque is dignitate, etiam Imperiali, aut Regali præfulgeat, in tantum malorum omnium radix, cupiditas occupauerit, ut alicuius ecclesie, seu cuiusvis secularis, vel regularis beneficii, Montium pietatis, aliorumque piorum locorum iurisdictiones, bona, census, ac iura, etiam feudalia, & emphyteotica, fructus, emolumenta, seu quascumque obventiones, quæ in ministrorum, & pauperum necessitates conuerti debent; per se, vel per alios vi, vel timore incusso, seu etiam per suppositas personas clericorum, aut laicorum, seu quacumque arte, aut quocumque quaesito colore in proprios usus conuertere, illosque usurpare præsumpserit, seu impedire, ne ab iis, ad quos iure pertinent, percipiantur: is anathemati tamdiu subiaceat, quoad iurisdictiones, bona, res, iura, fructus, & redditus, quos occupauerit, vel qui ad eum quomodocumque, etiam ex donatione suppositæ personæ, peruenerint, ecclesie, eiusque administratori, siue beneficiato integre restituerit; ac deinde a Romano Pontifice absolutionem obtinuerit. Quod si eiusdem ecclesie patronus fuerit: etiam iure patronatus, ultra prædictas pœnas, eo ipso priuatus existat. Clericus vero, qui nefandæ fraudis, & usurpationis huiusmodi fabricator, seu consentiens fuerit, eidem pœnis subiaceat: necnon quibuscumque beneficiis priuatus sit, & ad quacumque alia beneficia inhabilis efficiatur: & a suorum Ordinum executione, etiam post integram satisfactionem, & absolutionem, sui Ordinarii arbitrio suspendatur.

Decretum super petitione concessionis Calicis.

Insuper, eum eadem sancta Synodus superiori Sessione duos articulos, alias propositos, & tum nondum discussos, videlicet: An rationes, quibus sancta Catholica Ecclesia adducta fuit, ut communicaret laicos atque etiam non celebrantes sacerdotes, sub vna panis specie, ita sint retinendæ, ut nulla ratione Calicis usus cuiquam sit permittendus: &, An si honestis, & Christianæ caritati

consen-

consentaneis rationibus concedendus alicui, vel nationi, vel regno Calicis vsus videatur, sub aliquibus condicionibus concedendus sit, & quænam illæ sint: in aliud tempus, oblata sibi occasione, examinandos, atque definiendos reseruaerit: nunc eorum, pro quibus petitur, saluti optime consultum volens, decreuit, integrum negotium ad Sanctissimum Dominum nostrum esse referendum, prout præfenti decreto refert: qui pro sua singulari prudentia id efficiat, quod vtile Reip. Christianæ, & salutare petentibus vsum Calicis fore iudicauerit.

Indictio future Sessionis.

Insuper eadem sacrosancta Tridentina Synodus diem future Sessionis ad feriam quintam, post octauam festiuitatis omnium Sanctorum, qui erit dies XII. mensis Nou. indicit: & in ea decerneretur de Sacramêto Ordinis, & de Sacramento Matrimonij. &c.

Prorogata fuit Sessio vsque ad diem XV. Iul.

M. D. LXIII.

SESSIO XXIII

QUE EST SEPTIMA,

SVB PIO IIII, PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XV. IUL.

M. D. LXIII.

Doctrina de Sacramento Ordinis.

Cap. I.



Acrificium, & sacerdotium ita Dei ordinatione cõ iuncta sunt, vt vtrumque in omni lege extiterit: cū igitur in nouo testamento sanctū Eucharistiæ sacri ficium visibile ex Dñi institutione Catholica eccle- sia acceperit: fateri etiã oportet, in ea nouū esse visi- bile, & externū sacerdotium, in quod vetus translatum est: Hoc au- tem ab eodẽ Domino Salvatore nostro institutū esse: atque Apo- stolis,

stolis, eorumq. successoribus in sacerdotio, potestatem traditam consecrandi, offerendi, & ministrandi corpus, & sanguinem eius, necnon & peccata dimittendi, & retinendi, sacrae litterae ostendunt, & Catholicae Ecclesiae traditio semper docuit

Caput II.

Cum autem diuina res sit tam sancti sacerdotii ministerium: consentaneum fuit, quo dignius, & maiori cum veneratione exerceri posset, vt in Ecclesiae ordinatissima dispositione plures, & diuersi essent ministrorum Ordines, qui sacerdotio ex officio deseruirent, & ita distributi, vt qui iam clericali tonsura insigniti essent, per minores ad maiores ascenderent. nam non solum de sacerdotibus, sed & de Diaconis sacrae litterae apertam mentionem faciunt: & quae maxime in illorum ordinatione attendenda sunt, grauius verbis docent: & ab ipso Ecclesiae initio sequentium Ordinum nomina, atque vniuscuiusque eorum propria ministeria, Subdiaconi scilicet, Acolyti, Exorcistae, Lectoris, & Ostiarij in vsu fuisse cognoscuntur: quamuis non pari gradu. nam Subdiaconatus ad maiores ordines a Patribus, & sacris Concilijs refertur, in quibus & de alijs inferioribus frequentissime legimus.

Caput III.

Cum Scripturae testimonio, Apostolica traditione, & Patrum vnanimi consensu perspicuum sit, per sacram ordinationem, quae verbis, & signis exterioribus perficitur, gratiam conferri: dubitare nemo debet, Ordinem esse vere, & proprie vnum ex septem sanctae Ecclesiae Sacramentis. inquit enim Apostolus: Admoneo te, vt resuscites gratiam Dei, quae est in te per impositionem manuum mearum. non enim dedit nobis Deus spirituum timoris, sed virtutis, & dilectionis, & sobrietatis.

Caput IIII.

Quoniam vero in Sacramento Ordinis, sicut & in Baptismo, & Confirmatione character imprimitur, qui nec deleri, nec auferri

ferri potest; merito sancta Synodus damnat eorum sententiam, qui asserunt noui Testamenti sacerdotes temporariam tantummodo potestatem habere; ac semel rite ordinaros, iterum laicos effici posse, si verbi Dei ministerium non exercent. Quod si quis omnes Christianos promiscue noui Testamēti sacerdotes esse, aut omnes pari inter se potestate spiritali præditos affirmet; nihil aliud facere videtur, quam Ecclesiasticam hierarchiam, quæ est vt castrorum acies ordinata, confundere; perinde ac si contra beati Pauli doctrinam omnes Apostoli, omnes Propheta, omnes Euangelista, omnes Pastores, omnes sint Doctores. Proinde sacrosancta Synodus declarat, præter ceteros Ecclesiasticos gradus, Episcopos, qui in Apostolorum locum successerunt, ad hunc hierarchicum ordinem præcipue pertinere: & positos, sicut idem Apostolus ait, a Spiritu sancto regere Ecclesiam Dei: eosque presbyteris superiores esse; ac Sacramentum Confirmationis conferre: ministros Ecclesiæ ordinare: atque alia pleraque peragere ipsos posse: quarum functionum potestatem reliqui inferioris Ordinis nullam habent. Docet insuper sacrosancta Synodus, in ordinatione Episcoporum, sacerdotum, & ceterorum Ordinum nec populi, nec cuiusuis sæcularis potestatis, & magistratus consensum, siue vocationem, siue auctoritatem ita requiri, vt siue ea irrita sit ordinatio: quin potius decernit, eos, qui tantummodo a populo, aut sæculari potestate, ac magistratu vocati, & instituti, ad hæc ministeria exercenda ascendunt: & qui ea propria temeritate sibi sumunt: omnes non Ecclesiæ ministros, sed fures, & latrones, per ostium non ingressos, habendos esse. Hæc sunt, quæ generatim sacræ Synodo visum est Christi fideles de Sacramēto Ordinis docere. His autē contraria, certis, & propriis Canonibus in hunc, qui sequitur, modum damnare constituit: vt omnes, adiuvante Christo, fidei regula vtentes, in tot errorum tenebris, Catholicam veritatem facilius agnoscere, & tenere possint.

N M O V E S

De Sacramento Ordinis.

CANON I.

Si quis dixerit, non esse in nouo Testamento sacerdotium visibile, & externum: vel non esse potestatem aliquam consecrandi, & offerendi verum corpus, & sanguinem Domini, & peccata remittendi, & retinendi: sed officium tantum, & nudum ministerium prædicandi Euangelium: vel eos, qui non prædicant, prorsus non esse sacerdotes: anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, præter sacerdotium non esse in Ecclesia Catholica alios Ordines, & maiores, & minores, per quos, velut per gradus quosdam, in sacerdotium tendatur: anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, Ordinem, siue sacram ordinationem non esse vere & proprie Sacramentum, a Christo Domino institutum, vel esse figmentum quoddam humanum, excogitatum a viris rerum Ecclesiasticarum inperitis: aut esse tantum ritum quendam eligendi ministros verbi Dei, & Sacramentorum; anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, per sacram ordinationem non dari Spiritum sanctum: ac proinde, frustra Episcopos dicere: Accipe Spiritum sanctum: aut per eam non imprimi characterem; vel eum, qui sacerdos semel fuit, laicum rursus fieri posse; anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, sacrã vnctionem, qua Ecclesia in sancta ordinatione vtitur, non tantum non requiri, sed contemnendam & perniciosam esse: similiter & alias Ordinis cærimonias: anathema sit.

CA-

VIGESIMATERTIA. CLVII
CANON VI.

Si quis dixerit, in Ecclesia Catholica non esse hierarchiam diuina ordinatione institutam, quæ constat ex Episcopis, presbyteris, & ministris; anathema sit.

CANON VII.

Siquis dixerit, Episcopos non esse presbyteris superiores; vel non habere potestatem confirmandi, & ordinandi; vel eam, quæ habent, illis esse cum presbyteris communem; vel Ordines ab ipsis collatos sine populi, vel potestatis sæcularis consensu, aut vocatione irritos esse; aut eos, qui nec ab Ecclesiastica & Canonica potestate rite ordinati, nec missi sunt, sed aliunde veniunt, legitimos esse verbi & Sacramentorum ministros; anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Episcopos, qui auctoritate Romani Pontificis assumuntur, non esse legitimos, ac veros Episcopos, sed figmentum humanum; anathema sit.

adversus non recedentes.

Decretum de reformatione.

Cap. I.

EADEM sacrosancta Tridentina Synodus, reformationis materiam prosequens, hæc, quæ sequuntur, in præsentī decernenda esse statuit, & decernit. Cum præcepto diuino mandatum sit omnibus, quibus animarum cura commissæ est, oves suas agnoscere; pro his sacrificium offerre; verbiq. diuini prædicatione, Sacramentorū administratione, ac bonorum omnium operum exemplo pascere; pauperum, aliarumq. miserabilium personarum curam paternam gerere; & in cetera munia pastoralia incumbere; quæ omnia nequaquam ab iis præstari, & impleri possunt, qui gregi suo non inuigilant, neque assistunt, sed mercenariorum more deserunt. Sacrosancta Synodus eos admonet, & hortatur, vt diuinorum præceptorū memores, factiq. forma gregis,

O

in iudicio

in iudicio, & veritate pascant, & regant. Ne vero ea, quæ de residentia sancte, & vtiliter iam antea sub fel. rec. Paulo III. sancita fuerunt, in sensus a sacrosanctæ Synodi mente alienos trahantur, ac si vigore illius decreti quinque mensibus continuis abesse liceat; illis inhærendo, declarat sacrosancta Synodus, omnes Patriarchalibus, Primatialibus Metropolitanis, ac cathedralibus ecclesiis quibuscumque, quocumque nomine, & titulo præfectos, etiam si sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales sint, obligari ad personalem in sua ecclesia vel diœcesi residentiam, vbi iniuncto sibi officio defungi teneantur, neque abesse posse, nisi ex causis, & modis infra scriptis. Nam cum Christiana caritas, vrgens necessitas, debita obedientia, ac evidens Ecclesiæ, vel Reip. utilitas aliquos nonnumquam abesse postulent, & exigant, decernit eadem sancta Synodus, has legitimæ absentia causas a Beatissimo Romano Pontifice, aut a Metropolitanano, vel, eo absente, Suffraganeo Episcopo antiquiori residente, qui idem Metropolitanus absentiam probare debebit, in scriptis esse approbandas, nisi cum absentia inciderit propter aliquod munus, & Reip. officium, Episcopatus adiunctum: cuius quoniam causæ sunt notoriæ, & interdum repentinæ, ne eas quidem significari Metropolitanano necesse erit: ad eundem tamen cum Concilio prouinciali spectabit iudicare de licentiis a se, vel a Suffraganeo datis: & videre, ne quis eo iure abutatur; & vt pœnis Canonice errantes puniantur. Interea meminerint discessuri, ita ouibus suis prouidendum, vt, quantum fieri poterit, ex ipsorum absentia nullum damnum accipiant. Quoniã autem qui aliquantisper tantum absunt, ex veterum Canonum sententia non videntur abesse, quia statim reuersuri sunt. sacrosancta Synodus vult, illud absentia spatium singulis annis siue continuum, siue interruptum, extra prædictas causas, nullo pacto debere duos, aut ad summum tres menses excedere: & haberi rationem, vt id æqua ex causâ fiat, & absque vllio gregis detrimento: quod an ita sit, abscedentium conscientia relinquit, quam sperat religiosam, & timoratâ fore: cum Deo corda pateant: cuius opus non fraudulenter agere, suo periculo tenentur. Eosdem interim admonet, & in Domino hortatur, ne per illius temporis spaciũ, Dominici aduentus, Quadragesimæ,

Natiuitatis

. sessio. 24. c. 12. vs
crea. pag. 199.

causa ex quibus
pnt abesse pte
ceteris

no.

aliquantisper absunt
videntur abesse, quia
non sunt reuersuri.

aliter fuerat
decisum. 5. sessio.
67c. 1.

VIGESIMATER TIA. CLIX

Natiuitatis, Resurrectionis Domini, Pentecostes item, & Corporis Christi diebus, quibus refici maxime, & in Domino gaudere Pastoris presentia oues debeant, ipsi ab ecclesia sua cathedrali vlllo pacto absint, nisi Episcopalia munia in sua diocesi eos alio vocet.

Si quis autē, quod vitiam nunquam eueniat, contra huius decreti dispositionem abfuerit; statuit sacrosancta Synodus præter alias pœnas aduersus non residentes, sub Paulo III impositas, & innouatas, ac mortalis peccati reatum, quem incurrit; eum, pro rata temporis absentie fructus suos non facere, nec tura conscientia, alia etiam declaratione non secuta, illos sibi detinere posse; sed tene-
ri aut, iplo cessante, per Superiorem ecclesiasticum illos fabricæ Ecclesie, aut pauperibus loci erogare, prohibita quacumque conuen-
tione, vel compositione, quæ pro fructibus inale perceptis appella-
tur; ex qua etiam prædicti fructus in totū, aut pro parte ei remitte-
rentur; non obstantibus quibuscūque priuilegiis cuiuscumq. colle-
gio, aut fabricæ concessis.

Eadem omnino, etiam quo ad culpam, & amissionem fructuū, & pœnas, decuratis inferioribus, & aliis quibuscumq. qui benefici-
cium aliquod Ecclesiasticū, curam animarū habens, obtinent, sa-
crosancta Synodus declarat, & deternit; ita tamē, vt, quando cūq.
eos, causa prius per Episcopum cognita, & probata abesse contige-
rit; Vicariū idoneum, ab iplo Ordinario approbandum, cum de-
bita mercedis assignatione relinquunt; Discedendi autem licentia
in scriptis gratisq. concedendam ultra bimeltre tempus, nisi ex gra-
ui causa non obtineant.

Quod si per edictū citati, etiam non personaliter, cōtumaces fue-
rint; liberum esse vult Ordinarius, per censuras Ecclesiasticas, & se-
questrationē, & subtractionē fructuū, aliaq. iuris remedia etiā vl-
que ad priuationem, compellere; nec executionem hanc, quoli-
bet priuilegio, licentia, familiaritate, exemptione, etiā ratione cu-
iuscumq. beneficii, pactione, statuto, etiam iuramento, vel quacū-
que auctoritate confirmato, consuetudine etiam immemorabili,
quæ potius corruptela censenda est, siue appellatione, aut inhibicio-
ne, etiam in Romana Curia, vel vigore Eugenianæ constitutionis
suspendi posse.

Postremo, tam decretum illud sub Paulo III, quam hoc ipsum

A:
3. c. 1. de reformatis.
lib. 6. fol. pag. 43.

pena aduersus non
resid. etc. in latiss
vltima quæ tenet ptes
factum. de qua in
sessio. 6. c. 1. 5.
supra dicitur. et dicitur
ponitur q. etiam pro
ratam tps. absen-
tia. p. laty non faci-
at fructus suos

in Concilijs provincialibus, & Episcopalibus publicari, sancta Synodus precipit. cupit enim, quæ adeo ex Pastorum munere animarumq. salute sunt, frequenter omnium auribus, & mentibusq. insigi, vt in posterum, Deo iuuante, nulla temporum iniuria, aut hominum obliuione, aut desuetudine aboleantur.

Cap. II.

Ecclesijs cathedralibus seu superioribus, quocumque nomine, ac titulo præfecti, etiam si S. R. E. Cardinales sint, si manus consecrationis inter tres menses non susceperint, ad fructuum perceptorum restitutionem teneantur. Si intra totidem menses postea id facere neglexerint, Ecclesijs ipso iure sint privati. Consecratio vero, si extra Curiam Romanam fiat, in ecclesia, ad quam promoti fuerint, aut in prouincia, si commode fieri poterit, celebretur.

Cap. III.

Episcopi per semetipsum Ordines conferant. quod si egritudine fuerint impediti, subditos suos non aliter, quam iam probatos & examinatos, ad alium Episcopum ordinandos dimittant.

Capit. IIII.

Prima Tonsura non initientur, qui Sacramentum Confirmationis non susceperint, & fidei rudimenta edocti non fuerint, quiq. legere, & scribere, nesciant: & de quibus probabilis coniectura non sit, eos non secularis iudicii fugiendi fraude, sed vt Deo fidelem cultum præstent, hoc vitæ genus elegisse.

Capit. V.

Ad minores Ordines promouendi bonum a Parocho, & a magistro scholæ, in qua educantur, testimonium habeant. Hi vero, qui ad singulos maiores erunt assumendi, per mensem ante ordinationem

Capitulum I. de prima tonsura in h. articulo.

VIGESIMA TERTIA. CLXI

nationem Episcopum ad eant, qui Parocho, aut alteri, cui magis expedire videbitur, committant vt nominibus, ac desiderio eorum, qui volent promoueri, publice in ecclesia propositis, de ipsorum ordinandorum natalibus, ætate, moribus, & vita a fide dignis diligenter inquirat; & litteras testimoniales, ipsam inquisitionem factam continentes, ad ipsum Episcopum quamprimum trāsmittat.

Cap. VI.

Nullus prima Tonsura initiatus, aut etiam in minoribus Ordinibus constitutus, ante decimum quartum annum beneficiū possit obtinere. Is etiam fori priuilegio non gaudeat, nisi beneficium Ecclesiasticum habeat, aut clericalem habitum, & Tonsuram deferens, alicui ecclesiæ ex mandato Episcopi inseruiat; vel in seminario clericorum, aut in aliqua schola vel vniuersitate, de licentia Episcopi, quasi in via ad maiores Ordines suscipiendos versetur. In clericis vero coniugatis seruetur constitutio Bonifacii VIII, quæ incipit; Clerici, qui cum vnicis: modo hi clerici alicuius ecclesiæ seruitio, vel ministerio ab Episcopo deputati, eidem ecclesiæ seruiant, vel ministrent; & clericali habitu, & Tonsura vtantur: nemini, quo ad hoc priuilegio, vel consuetudine, etiam immemorabili, suffragante.

*De prima tonsura
initiat*

Cap. VII.

Sancta Synodus, antiquorum Canonum vestigiis inhærendo, decernit, vt quando Episcopus ordinationem facere disposuerit omnes, qui ad sacrum ministerium accedere voluerint, feria quarta ante ipsam ordinationem, vel quando Episcopo videbitur, ad ciuitatem euocentur. Episcopus autem, sacerdotibus, & aliis prudentibus viris, peritis diuinæ legis, ac in Ecclesiasticis functionibus exercitatis, sibi ascitis, ordinandorum genus, personam, ætatem, institutionem, mores, doctrinam, & fidem diligenter inuestiget, & examinet.

Capit. VIII.

Ordinationes sacrorum Ordinum, statutis a iure temporibus, ac in cathedrali ecclesia, vocatis præsentibus ad id ecclesiæ Canonicis, publice celebrentur. si autem in alio diocesis loco, præsentem clero loci; dignior, quantum fieri poterit, ecclesia semper ad ea tur. Vnusquisque autem a proprio Episcopo ordinetur. Quod si quis ab alio promoueri petat, nullatenus id ei, etiam cuiusvis generalis, aut specialis rescripti, vel priuilegii prætextu, etiam statutis temporibus permittatur; nisi eius probitas, ac mores Ordinarii sui testimonio commendentur. Si secus fiat; ordinans a collatione Ordinum per annum, & ordinatus a susceptorum Ordinum executione, quamdiu proprio Ordinario videbitur expedire, sit suspensus.

Capit. IX.

Episcopus familiarem suum non subditum ordinare non possit, nisi per triennium secum fuerit commoratus; & beneficium, quacumque fraude cessante, statim re ipsa illi conferat: consuetudine quacumque, etiam inmemorabili, in contrarium non obstante.

Capit. X.

Abbatibus, ac aliis quibuscumque, quantumuis exemptis, non liceat in posterum, intra fines alicuius diocesis consistentibus, etiam si nullius diocesis, vel exempta esse dicantur, cuiquam, qui Regularis subditus sibi non sit, Tonsuram, vel minores Ordines conferre: nec ipsi Abbates, & alii exempti, aut Collegia, vel Capitula quæcumque, etiam ecclesiarum cathedralium, litteras dimissorias aliquibus clericis sæcularibus, ut ab aliis ordinentur, concedant; sed horum omnium ordinatio, seruatis omnibus, quæ in huius sacrosanctæ Synodi decretis continentur, ad Episcopos, intra quorum diocesis fines existant, pertineat: non obstantibus quibuscum-

VIGESIMATER TIA. CLXIII

quibuscumque priuilegiis, præscriptionibus, aut consuetudinibus etiam immemorabilibus. Pœnâ quoque impositam his, qui contra huius sanctæ Synodi sub Paulo III decretum, a Capitulo Episcopali, Sede vacante, litteras dimissorias impetrant; ad illos, qui easdem litteras non a Capitulo, sed ab aliis quibusuis in iurisdictione Episcopi loco Capituli, sede vacante, succedentibus, obtinerent, mandat extendi. Concedentes autem dimissorias contra formam decreti, ab officio, & beneficio per annum sint ipso iure suspensi.

Cap. XI.

Minores Ordines his, qui saltem latinam linguam intelligant, per temporum interstitia, nisi aliud Episcopo expedire magis videretur, conferantur; vt eo accuratius, quantum sit huius disciplinæ pondus, possint edoceri; ac in vnoquoque munere, iuxta præscriptum Episcopi, se exerceant; idq. in ea, cui adscripti erunt, ecclesia; nisi forte ex causa studiorum absint; atque ita de gradu in gradum ascendant; vt in eis cum ætate vitæ meritum, & doctrina maior accrescat. quod & bonorum morum exemplum & assiduam in ecclesia ministerium, atque maior erga presbyteros, & superiores Ordines reuerentia, & crebrior, quam antea, corporis Christi Communio maxime comprobabunt. Cumq. hinc ad altiores gradus, & sacratissima mysteria sit ingressus; nemo iis initietur, quem non scientiæ spes maioribus Ordinibus dignum ostendat. Hi vero non nisi post annum a susceptione postremi gradus minorû Ordinum ad sacros Ordines promoueantur, nisi necessitas, aut Ecclesiæ utilitas, iudicio Episcopi, aliud exposcat.

Cap. XII.

Nullus in posterum ad Subdiaconatus ordinem ante vigesimum secundum, ad Diaconatus ante vigesimum tertium, ad presbyteratus ante vigesimum quintum ætatis suæ annum promoveatur. Sciant tamen Episcopi, non singulos, in ea ætate constitutos,

De ætate ordinandi
in maioribus
ordinibus.

tutos, debere ad hos Ordines assumi, sed dignos duntaxat, & quorum probata vita senectus sit/Regulares quoque nec in minori aetate, nec sine diligenti Episcopi examine ordinentur: priuilegiis quibuscumque, quo ad hoc, penitus exclusis.

Cap. XIII.

Subdiaconi & Diaconi ordinentur, habentes bonum testimonium, & in minoribus Ordinibus iam probati, ac litteris, & iis, quæ ad Ordinem exercendum pertinent, instructi. Qui sperant, Deo auctore, se continere posse; ecclesiis, quibus ascribentur, inseruiant; sciantq. maxime decere, si saltem diebus Dominicis, & sollempnibus, cum altari ministrauerint, sacram Communionem perceperint. Promoti ad sacrum Subdiaconatus Ordinem, si per annum saltem in eo non sint versati, ad altiorem gradum, nisi aliud Episcopo videatur, ascendere non permittantur/Duo sacri Ordines non eodem die, etiam Regularibus, conferantur: priuilegiis, ac indultis quibusuis concessis non obstantibus quibuscumque.

Caput. XIII.

Qui pie & fideliter in ministeriis ante actis se gesserint, & ad presbyteratus Ordinem assumuntur, bonum habeant testimoniū, & hi sint, qui nō modo in Diaconatu ad minus annum integrū, nisi ob ecclesie vtilitatem, ac necessitatem aliud Episcopo videtur, ministrauerint/sed etiam ad populum docendum ea, quæ scire omnibus necessarium est ad salutem; ac ministrandi sacramenta, diligenti examine præcedente, comprobentur: atque ita pietate, ac castis moribus conspicui, vt præclarum bonorū operum exemplum, & vitæ monita ab eis possint expectari. Curet Episcopus, vt ii saltem diebus Dominicis, & festis sollempnibus, si autem curam habuerint animarum, tam frequenter, vt suo muneri satisfaciant, Missas celebrent/Cum promotis per saltum, si non ministrauerint, Episcopus ex legitima causa possit dispensare.

VIGESIMATERTIA. CLXV

Cap. XV.
 Quamvis presbyteri in sua ordinatione a peccatis absoluen-
 di potestatem accipiant; decernit tamen sancta Synodus, nul-
 lum, etiam Regularem, posse confessiones secularium, etiam
 sacerdotum, audire; nec ad id idoneum reputari, nisi aut paro-
 chiale beneficium; aut ab Episcopis, per examen, si illis vide-
 bitur esse necessarium, aut alias idoneus iudicetur: & approbatio-
 nem, quae gratis detur, obineat: privilegiis, consuetudine qua-
 cumque, etiam immemorabili, non obstantibus.

Cap. XVI.

Cum nullus debeat ordinari, qui iudicio sui Episcopi non sit
 utilis, aut necessarius suis ecclesiis: sancta Synodus, vestigiis sexti
 Canonis Concilii Chalcedonensis inhaerendo, statuit, ut nullus
 in posterum ordinetur, qui illi ecclesiae, aut pio loco, pro cuius
 necessitate, aut utilitate assumitur, non ascribatur, ubi suis fun-
 gatur muneribus; nec incertis vagetur sedibus. Quod si locum
 inconsulto Episcopo deseruerit; ei sacrorum exercitiū interdi-
 catur. Nullus praeterea clericus peregrinus sine commendationis
 sui Ordinarii litteris ab ullo Episcopo ad divina celebranda, & Sa-
 cramenta administranda admittatur.

Cap. XVII.

Ut sanctorum Ordinum a Diaconatu ad Ostiariatum functio-
 nes ab Apostolorum temporibus in ecclesia laudabiliter receptae,
 & pluribus in locis aliquandiu intermissae, in usum iuxta sacros
 Canones reuocentur; nec ab haereticis, tamquam otiosae, traduca-
 tur: illius pristini moris restituendi desiderio flagrans sancta Sy-
 nodus decernit; ut in posterum huiusmodi ministeria non nisi
 per constitutos indictis Ordinibus exerceantur: omnesq; & sin-
 gulos Praelatos ecclesiarum in Domino hortatur, & illis praecipit
 ut quantum fieri commode poterit, in Ecclesiis cathedralibus,
 collegiatis, & parochialibus suae diocesis, si populus frequens, &
 ecclesiae

ecclesiæ prouentus id ferre queant, huiusmodi functiones curent restituendas, & ex aliqua parte reddituum aliquorum simplicium beneficiorum, vel fabricæ ecclesiæ, si prouentus suppetant, aut utriusque illorū eas functiones exercentibus stipendia assignent: quibus, si negligentes fuerint, Ordinarii iudicio, aut ex parte multari, aut in totum priuari possint. Quod si ministeriis quattuor minorum Ordinum exercendis clerici cælibes præsto non erunt, suffici possint etiam coniugati, vitæ probatæ, dummodo non bigami, ad ea munia obeunda idonei; & qui Tonsuram, & habitum clericalem in ecclesiâ gestent.

Cap. XVIII

Cum adolescentium ætas, nisi recte instituatur, prona sit ad mundi voluptates sequendas; & nisi a teneris annis ad pietatem & religionem informetur, antequam vitiorum habitus totos homines possideat, numquam perfecte, ac sine maximo, ac singulari propemodum Dei omnipotentis auxilio in disciplina Ecclesiastica perseueret: sancta Synodus statuit, vt singulæ cathedrales, Metropolitana, atque his maiores ecclesiæ pro modo facultatum, & diocesis amplitudine certum puerorum ipsius ciuitatis, & diocesis, vel eius prouinciæ, si ibi non reperiantur, numerum in collegio ad hoc prope ipsas ecclesias, vel alio in loco conuenienti ab Episcopo eligendo, alere, ac religiose educare, & Ecclesiasticis disciplinis instituere teneantur. In hoc vero collegio recipiantur, qui ad minimum duodecim annos ex legitimo matrimonio nati sint; ac legere, & scribere competenter nouerint; & quorum indoles, & voluntas spem afferat, eos Ecclesiasticis ministeriis perpetuo inseruituros. Pauperum autem filios præcipue eligi vult; nec tamen ditiorum excludit; modo suo sumptu alantur, & studium præ se ferant Deo & Ecclesiæ inseruiendi. Hos pueros Episcopus in tot classes, quot ei videbitur, diuisos iuxta eorum numerum, ætatem, ac in disciplina Ecclesiastica progressum partim cum ei opportunum videbitur, ecclesiarum ministerio ad dicet; partim in collegio erudiendos retinebit; aliosq. in locum eductorū sufficiet: ita vt hoc collegiū Dei ministrorū perpetuum
seminarium

VIGESIMATERTIA. CLXVII

feminarium sit. Vt vero in eadē disciplina Ecclesiastica cōmodius instituatur: Tonsura statim, atque habitu clericali semper vten-
tur: grammatices, cantus, computi Ecclesiastici aliarumq. bonarū
artium disciplinam discent: sacram Scripturam, libros Ecclesiasti-
cos, homilias Sanctorum, atque Sacramentorum tradendorum,
maxime quæ ad confessiones audiendas videbuntur opportuna,
& ritum, ac cærimoniarum formas ediscent. Curet Episcopus, vt
singulis diebus Missæ sacrificio intersint: ac saltem singulis mensi-
bus confiteantur peccata: & iuxta confessoris iudiciū sumant cor-
pus Domini nostri Iesu Christi: cathedrali, & aliis loci ecclesiis
diebus festis inseruiant. Quæ omnia, atque alia ad hanc rem op-
portuna, & necessaria Episcopi singuli cum consilio duorum Ca-
nonicorum seniorum, & grauiorum, quos ipsi elegerint, prout
Spiritus sanctus suggesserit, constituet: eaque vt semper obser-
uentur, sæpius visitando operam dabunt. Discolos, & incorrigi-
biles, ac malorum morum seminarios acriter punient: eos etiā,
si opus fuerit, expellendo: omniaq. impedimenta auferentes, quæ
cumque ad conseruandum, & augendum tam pium, & sanctum
institutū pertinere videbuntur, diligenter curabunt. Et quia ad
collegii fabricam instituendam, & ad mercedem præceptoribus
& ministris soluendam, & ad alendam iuuentutē, & ad alios sum-
ptus certi redditus erunt necessarii: vltra ea, quæ ad instituendos
vel alendos pueros sunt in aliquibus ecclesiis, & locis destinata,
quæ eo ipso huic seminario sub eadē Episcopi cura applicata cen-
seantur: idem Episcopus cum consilio duorū de Capitulo, quo-
rum alter ab Episcopo, alter ab ipso Capitulo eligatur, itēq. duo-
rum de clero ciuitatis, quorum quidem alterius electio similiter
ad Episcopum, alterius vero ad clerū pertineat: ex fructibus in-
tegris mensæ Episcopalis, & Capituli, & quarumcumque digni-
tatum, personatum, officiorum, præbendarum, portionum,
Abbatiarum, & Prioratum, cuiuscumq. ordinis, etiam Regu-
laris, aut qualitatis, vel conditionis fuerint, & hospitalium, quæ
dantur in titulum, vel administrationem, iuxta constitutionem
Concilii Viennensis, quæ incipit, Quia contingit: & beneficiorū
quorumcumque, etiam Regularium, etiam si iuris patronatus cu-
iuscumque fuerint, etiam si exempta, etiam si nullius diocesis,
vel

vel aliis ecclesiis, monasteriis, & hospitalibus, & aliis quibusuis locis piis, etiam exemptis, annexa, & ex fabricis ecclesiarum, & aliorum locorum, etiam ex quibuscumque aliis Ecclesiasticis redditibus, seu prouentibus, etiam aliorum collegiorum: in quibus tamen seminaria discentium, vel docentium, ad commune Ecclesie bonum promouendum actu non habentur: hæc enim exempta esse voluit: præterquam ratione reddituum, qui superflui essent ultra conuenientem ipsorum seminariorum sustentationem: seu corporum, vel confraternitatum, quæ in nonnullis locis scholæ appellantur, & omnium monasteriorum, non tamen mendicantium, etiam ex decimis quacumque ratione ad laicos, ex quibus subsidia Ecclesiastica solui solent, & milites cuiuscumque militiae, aut Ordinis, pertinentibus, fratribus sancti Ioannis Hierosolymitani dumtaxat exceptis, partem aliquam, vel portionem detrahent: & eam portionem sic detractam, necnon beneficia aliquot simplicia cuiuscumque qualitatis, & dignitatis fuerint, vel etiam præstimoniam, vel præstimoniales portiones, etiam ante vacationem nuncupatæ, sine cultus diuini, & illa obtinentium præiudicio, huic collegio applicabunt, & incorporabunt. quod locum habeat, etiam si beneficia sint reseruata, vel affecta; nec per resignationem ipsorum beneficiorum, vniones & applicationes suspendi, vel vilo modo impediri possint, sed omnino quacumque vacatione, etiam si in curia, effectum suum sortiantur, quacumque constitutione non obstante. Ad hanc autem portionem soluendam, beneficiorum, dignitatum, personatum, & omnium, & singulorum supra commemoratorum possessores, non modo pro se, sed pro pensionibus, quas aliis forsitan ex dictis fructibus soluerent, retinendo tamen pro rata, quidquid pro dictis pensionibus, illis erit soluendum, ab Episcopo loci per censuras Ecclesiasticas, ac alia iuris remedia compellantur; etiam vocato ad hoc, si vi debetur, auxilio brachii sæcularis: quibusuis, quo ad omnia & singula supradiicta, priuilegiis, exemptionibus, etiam si specialem derogationem requirerent, consuetudine, etiam immemorabili, & quauis appellatione, & allegatione, quæ executionem impediatur, non obstantibus. Succedente vero casu, quo per vniones effectum suum sortientes, vel aliter seminariu ipsu in totum, vel
in

VIGESIMATERTIA. CLXIX

in partem dotatum reperiat; tunc portio ex singulis beneficiis, vt supra, detracta, & incorporata ab Episcopo, prout res ipsa exegerit, in totum vel pro parte remittatur. Quod si cathedralium, & aliarum maiorum Ecclesiarum Prælati in hac seminarii erectione, eiusque conseruatione negligentes fuerint, ac suam portionem soluere detrectauerint; Episcopum Archiepiscopus, Archiepiscopum & Superiores Synodus prouincialis acriter corripere eosque ad omnia suprædicta cogere debeat; & vt quamprimum hoc sanctum, & pium opus, vbicumque fieri poterit, promoueatur, studiose curabit. Rationes reddituum huius seminarii Episcopus annis singulis accipiat, præsentibus duobus a Capitulo, & totidem a Clero ciuitatis deputatis.

Deinde, vt cum minori impensa huiusmodi scholis instituendis prouideatur; statuit sancta Synodus, vt Episcopi, Archiepiscopi, Primates, & alii locorum Ordinari, scholasterias obtinentes, & alios, quibus est lectionis, vel doctrinæ munus annexum, ad docendum in ipsis scholis instituendos, per se ipsos, si idonei fuerint, alioquin per idoneos substitutos, ab eisdem scholasticis eligendos, & ab Ordinariis approbandos, etiam per subtractionem fructuum, cogant, & compellant. Quod si iudicio Episcopi digni non fuerint; alium, qui dignus sit, nominent, omni appellatione remota. quod si neglexerit, Episcopus ipse deputet. Docerunt autem prædicti, quæ videbuntur Episcopo expedire. Decetero vero officia, vel dignitates illæ, quæ scholasteriæ dicuntur, non nisi doctoribus, vel magistris, aut licentiatis in sacra pagina, aut in iure Canonico, & alias personis idoneis, & qui per se ipsos id munus explere possint, conferantur: & aliter facta prouisio nulla sit, & inualida: non obstantibus quibusuis priuilegiis, & consuetudinibus, etiam immemorabilibus.

Si vero in aliqua prouincia ecclesiæ tanta paupertate laboret, vt collegium in aliquibus erigi non possit; Synodus prouincialis, vel metropolitana cum duobus antiquioribus Suffraganeis in ecclesia Metropolitana, vel alia prouinciæ ecclesia commodiori vnum aut plura collegia, prout opportunum iudicabit, ex fructibus duarum, aut plurium ecclesiarum, in quibus singulis

collegium commode institui non potest, erigenda curabit, ubi pueri illarum ecclesiarum educentur.

In ecclesiis autem, amplas dioceses habentibus, possit Episcopus vnum, vel plura in diocesi, prout sibi opportunum videbitur habere seminaria: quæ tamen ab illo vno, quod in ciuitate erectum, & constitutum fuerit, in omnibus dependeant.

Postremo si vel pro vnionibus, seu pro portionum taxatione, vel assignatione, & incorporatione, aut qualibet alia ratione difficultatem aliquam oriri contigerit, ob quam huius seminarii institutio, vel conseruatio impediretur, aut perturbaretur: Episcopus cum supra deputatis, vel Synodus prouincialis pro regionis more, pro ecclesiarum, & beneficiorum qualitate, etiam supra scripta, si opus fuerit, moderando, aut augendo, omnia & singula, quæ ad felicem huius seminarii profectum necessaria & opportuna videbuntur, decernere, ac prouidere valeat.

Indictio futurae Sessionis.

Insuper, eadem sacrosancta Tridentina Synodus proximam futuram Sessionem in diem decimam sextam mensis Septembris indicit: in qua agetur de Sacramento Matrimonii, & de aliis, si qua erunt ad doctrinam fidei pertinentia, quæ expediri possint: item de prouisionibus Episcopatum, dignitatum, aliorumq. beneficiorum Ecclesiasticorum, ac de diuersis reformationis articulis.

Prorogata fuit Sessio ad diem XI Nou. M. D. LXIII.

S E S S I O

SESSIO XXIII,

QUE EST OCTAVA,

SVB PIO IIII PONT. MAX.

CELEBRATA DIE. XI. NOV.

M.D. LXIII.

Doctrina de Sacramento Matrimonii.



MATRIMONII perpetuum, indissolubilemque nexū primus humani generis parēs diuini Spiritus instinctu pronunciauit, cū dixit: Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. quamobrem relinquet homo patrē suum, & matrem, & adhærebit uxori suæ, & erunt duo in carne vna.

Hoc autem vinculo duos tantummodo copulari, & coniungi, Christus Dominus apertius docuit, cum postrema illa verba, tamquam a Deo prolata, referens dixit: Itaque iam non sunt duo, sed vna caro: statimque eiusdem nexus firmitatem, ab Adamo tanto ante pronunciatam, his verbis confirmauit: Quod ergo Deos cōiunxit, homo non separet.

Gratiam vero, quæ naturalem illum amorem perficeret, & in dissolubilem vnitatem confirmaret, coniugesque sanctificaret, ipse Christus, venerabilium Sacramentorum institutor, atque perfector, sua nobis passione promeruit. quod Paulus Apostolus innuit dicens: Viri diligite vxores vestras, sicut Christus dilexit Ecclesiam, & se ipsum tradidit pro ea: mox subiungens: Sacramentū hoc magnum est: ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.

Cum igitur matrimonium in lege Euangelica veteribus conubiis per Christum gratiam præstet; merito inter nouæ legis Sacramenta annumerandū, sancti Patres nostri, Concilia, & vniuersalis Ecclesiæ traditio semper docuerunt: aduersus quam impij homines huius sæculi insanientes non solum perperam de hoc ve-

nerabili Sacramento senserunt, sed de more suo pretextu Euangelii libertatem carnis introducentes, multa ab Ecclesiæ Catholicæ sensu, & ab Apostolorum temporibus probata cōsuetudine aliena, scripto, & verbo asseruerunt, nō sine magna Christi fidelium iactura: quorū temeritati sancta, & vniuersalis Synodus cupiens occurrere, insigniores prædictorum Schismaticorum hæreses, & errores, ne plures ad se trahat perniciofa eorum contagio, exterminandos duxit, hos in ipsos hæreticos, eorumq. errores decernens anathematismos.

DE SACRAMENTO MATRIMONII.

CANON I.

Si quis dixerit, Matrimonium non esse vere, & proprie vnum ex septem legis Euangelicæ Sacramentis a Christo Domino institutum, sed ab hominibus in Ecclesiam inuectum; neque gratiam conferre; anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, licere Christianis plures simul habere vxores, & hoc nulla lege diuina esse prohibitum; anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, eos tantum consanguinitatis, & affinitatis gradus, qui Leuitico exprimuntur, posse impedire matrimoniū contrahendum, & dirimere contractum; nec posse Ecclesiam in nōnullis illorum dispensare, aut constituere, vt plures impediant, & dirimant; anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, Ecclesiam non potuisse constituere impedimenta, matrimonium dirimentia, vel in iis constituendis errasse; anathema sit.

VIGESIMA QUARTA CLXXIII

CANON V.

Si quis dixerit, propter hæresim, aut molestanti cohabitationem, aut affectatam absentiam a coniuge, dissolui posse matrimonii vinculum; anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, matrimonium ratum, non consummatum, per sollemnem religionis professionem alterius coniugum non dirimi; anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, Ecclesiam errare, cum docuit & docet, iuxta Euangelicam, & Apostolicam doctrinam, propter adulterium alterius coniugum matrimonii vinculum non posse dissolui; & vtrumque, vel etiam innocentem, qui causam adulterio non dedit, non posse, altero coniuge viuente, aliud matrimonium contrahere; necchariq. eum, qui, dimissa adultera, aliam duxerit, & eam, quæ, dimisso adultero, alii nupsit; anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Ecclesiam errare, cum ob multas causas separationem inter coniuges, quo ad thorum, seu quo ad cohabitationem, ad certum incertumue tempus, fieri posse decernit; anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, clericos in sacris ordinibus constitutos, vel Regulares, castitatem solemniter professos, posse matrimonium contrahere, contractumq. validum esse, non obstante lege Ecclesiastica, vel voto: & oppositum nil aliud esse, quam damnare matrimonium; posseq. omnes contrahere matrimonium, qui non

CLXXIIII S E S S I O

fentiunt se castitatis, etiam si eam vouerint, habere donum; anathema sit; cum Deus id recte petentibus non deneget, nec patitur nos supra id, quod possumus, tentari.

CANON X.

Si quis dixerit, statum conjugalem anteponendum esse statui virginittatis, vel cælibatus, & non esse melius, ac beatius manere in virginitate, aut cælibatu, quam iungi matrimonio; anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, prohibitionem sollemnittatis nuptiarum certis anni temporibus superstitionem esse tyrannicam, ab ethnicorum superstitione profectam; aut benedictiones, & alias cærimonias, quibus Ecclesia in illis utitur, damnauerit; anathema sit.

CANON XII.

Si quis dixerit, causas matrimoniales non spectare ad iudices Ecclesiasticos; anathema sit.

DECRETVM DE REFORMATIONE MATRIMONII.

Cap. I.

TAMETSI dubitandum non est, clandestina matrimonia, libero contrahentiũ cõsensu facta, rata, & vera esse matrimonia, quamdiu Ecclesia ea irrita nõ fecit; & proinde iure damnandi sint illi, ve eos sancta Synodus anathemate damnat, qui ea vera, ac rata esse negant; quiq. falso affirmant, matrimonia, a filiis familias sine consensu parentũ contracta, irrita esse; & parentes ea rata, vel irrita facere posse: nihilominus sancta Dei Ecclesia ex iustissimis causis illa semper detestata est, atq. prohibuit.

declar. Card. 45. quod sic annullantur contractus matrimonialiter clandestine facti non alia autem per se de futuro velinguntur interueni- jus cõs. preter qd. quod di- ta non salia per copulam n- transtunt in matrimonium
relat. 3. co. sumantur m- ante presentia parochi & testiu- punientur hinc per stupri et si nullum aliud impedimentum subit. - nung. iust. con-
de. 71
ante presentia parochi & testiu- punientur hinc per stupri et si nullum aliud impedimentum subit. - nung. iust. con-
de. 71
ante presentia parochi & testiu- punientur hinc per stupri et si nullum aliud impedimentum subit. - nung. iust. con-
de. 71

cuicunq. form. ff. de legi-
cuicunq. form. ff. de legi-
cuicunq. form. ff. de legi-
cuicunq. form. ff. de legi-
cuicunq. form. ff. de legi-
cuicunq. form. ff. de legi-
cuicunq. form. ff. de legi-
cuicunq. form. ff. de legi-
cuicunq. form. ff. de legi-
cuicunq. form. ff. de legi-

ante presentia parochi & testiu-
ante presentia parochi & testiu-
ante presentia parochi & testiu-
ante presentia parochi & testiu-

VIGESIMA QUARTA. CLXXV

hibuit verum cum sancta Synodus animaduertat, prohibitiones illas propter hominū inobedientiam iā nō prodesse; & grauia peccata perpendat, quę ex eisdē clandestinis cōiugiis ortum habent; præsertim vero eorū, qui in statu dānationis permanent, dum priore vxore, cum qua clam contraxerant, relicta, cū alia palam contrahunt, & cum ea in perpetuo adulterio viuunt. Cui malo

cum ab Ecclesia, quę de occultis non iudicat, succurri non possit, nisi efficacius aliquod remedium adhibeatur. / itcirco sacri Lateranensis Concilii, sub Innocentio III celebrati, vestigiis inherendo præcipit, vt in posterum / antequam matrimonium con-

trahatur, ter a proprio contrahentium Parocho tribus continuis diebus festiuis in Ecclesia inter Missarū sollempnia publice denun-

ciatur, inter quos matrimonium sit contrahendum / quibus denunciationibus factis, si nullum legitimū opponatur impedimen-

tum, ad celebrationem matrimonii in facie Ecclesię procedatur; vbi Parochus, viro & muliere interrogatis, & eorum mutuo con-

sensu intellecto, vel dicat, Ego vos in matrimonium coniungo in nomine Patris, & Filii, & Spiritus sancti: vel aliis vtatur ver-

bis iuxta receptum vniuscuiusque prouincię ritum. / Quod si aliquando probabilis fuerit suspicio, matrimonium malitiose impe-

diri posse, si tot præcesserint denunciations; tunc vel vna tantum denuntiatio fiat / vel saltem Parocho, & duobus, vel tribus

testibus præsentibus matrimonium celebretur. / Deinde ante illius consummationem denunciations in ecclesia fiant; vt, si aliqua

subsunt impedimenta, facilius detegantur / nisi Ordinarius ipse expeditare iudicauerit, vt prædictę denunciations remittantur:

quod illius prudentię, & iudicio sancta Synodus relinquit; qui aliter, quam præsentē Parocho, vel alio sacerdote, de ipsius Pa-

rochi, seu Ordinarii licentiã, & duobus, vel tribus testibus matrimonium contrahere attentabunt / eos sancta Synodus ad sic cō-

trahendum omnino inhabiles reddit; / & huiusmodi contractus irritos, & nullos esse decernit, prout eos præsentē decreto irritos

facit, & annullat. / Insuper Parochum, vel alium sacerdotem, qui cum minore testium numero, & testes, qui sine Parocho, vel sa-

cerdote huiusmodi contractui interfuerint, necnon ipsos contrahentes grauitē arbitrio Ordinarii puniri præcipit. / Præterea eadē

sancta

*epi obvicinitate e remp
ny conchyronis nuythof
pā remittere aliquos de
nuntiationes de subre
non pot ut fuit rebus
ferialis. (ad. red. if*

*no. exp. h. t. q.
matrimonium
teatum coram pa
viro et duobus
tribus testibus, etiam
si sufficiant denun
tiationes vel sine
viro remissa, q.
lane vater et
tenet, licet non
teas entes et ym
bunt de effluentibus
non tū remissa
de annuatiōni
bis possit ardi
tuo ordinari
puniiri.*

*no. circa hanc h. q. ad verit
matrimonii sacra fuisse de
tam coram parcho parcho
et duobus vel tribus testibus, etiam
denuntiationes non inter fuisse
licet eis omittis h. entes par
chy et testes occultis ordinari
viro puniantur, sed non ob id
latet matrimonium contra am
viro parcho et testibus, na mi
li q. v. h. t. q. v. v. h. t. q. v. v.
suo. c. n. 23. & 24. q.
27. ubi dicit q. na ipse iudica
plures dunt ester iudax cele
h. q. de ca. r. v. h. t. q. v. v. h. t. q. v. v.
fexta. dicit quodam esse de q.
tate p. v. h. t. q. v. v. h. t. q. v. v.
ta. Anna in c. h. t. q. v. v. h. t. q. v. v.
si non ob id vitiatur matrimoni
a quadam de sub. muta, ut
viro parcho et duobus vel tribus
testibus, etiam si sufficiant denun
tiationes remissa tamen subsist
tanti matrimonio in c. d. t. q. v. v.
illius. d. t. q. v. v. h. t. q. v. v. h. t. q. v. v.
ubi s. refert et sequitur q. v. v. h. t. q. v. v.
v. v. de iur. iur. confirmat. in
1. p. c. si. n. 25. fol. 144. in
p. q. 2. fol. 4.*

*247
6. 7.*

sancta Synodus hortatur, vt coniuges ante benedictionem sacerdotalem, in templo suscipiendam, in eadem domo non cohabitent, statuitq. benedictionem a proprio Parocho fieri, neque a quoquam, nisi ab ipso Parocho, vel ab Ordinario licentiam ad prædictam benedictionem faciendam alii sacerdoti concedi posse quacûque consuetudine, etiã immemorabili, quæ potius corrupte la dicenda est, vel priuilegio, non obstantibus. Quod si quis Parochus, vel alius sacerdos siue Regularis, siue sæcularis sit, etiã si id sibi ex priuilegio, vel immemorabili cõsuetudine licere contendat, alterius Parochiæ sponfos sine illorũ Parochiæ licentia matrimonio coniungere, aut benedicere ausus fuerit, ipso iure tãdiu suspensus maneat, quamdiu ab Ordinario eius Parochi, qui matrimonio interesse debebat, seu a quo benedictio suscipienda erat, absoluitur. Habeat Parochus librum, in quo coniugũ, & testiũ nomina, diemq. & locũ cõtracti matrimonii describat, quẽ diligẽter apud se custodiat. Postremo sancta Synodus coniuges hortatur, vt, antequam contrahant, vel saltem triduo ante matrimonii consummationem sua peccata diligenter cõfiteãtur, & ad sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum pie accedant. Si quæ prouinciæ aliis, vltra prædictas, laudabilibus consuetudinibus, & cerimoniis hac in re vtuntur, eas omnino retineri sancta Synodus vehementer optat. Ne vero hæc tam salubria præcepta quemquam lateant, ordinariis omnibus præcipit, vt quamprimũ poterint, curent hoc decretum populo publicari, ac explicari in singulis suarum diocesium Parochialibus ecclesiis: idq. in primo anno quam sæpissime fiat. deinde vero quoties expedire viderint. Decernit insuper, vt huiusmodi decretum in vna quaque Parochia suum robur post triginta dies habere incipiat a die primæ publicationis, in eadem Parochia factæ, numerandos.

Cap. II.

Docet experientia, propter multitudinem prohibitionum, multoties in casibus prohibitis ignoranter contrahi matrimonia, in quibus vel non sine magno peccato perseueratur; vel ea non sine magno scandalo dirimuntur. Volens itaque sancta Synodus huic incom-

*hizatum de Baptismo, vel ad summum unguis ex bona mulier, inter quos, ac baptizatum ipsum, & illius
patrem et matrem, nec non inter baptizantem et baptizatum baptizati patrem ac matrem tantum spiritus
lis cognatio contrahitur; et licet alii, ultra designatus tetigerint baptizatum, non existit inter eos
ta cognatio.*

VIGESIMA QUARTA. CLXXVII

incommodo providere, & a cognationis spiritualis impedimen-
to incipiens, statuit, ut vnus tantum siue vir, siue mulier iuxta sa-
crorum Canonum instituta, vel ad summum vnus, & vna bap-
tizatum de Baptismo suscipiant, inter quos ac baptizatum ipsum,
& illius patrem, & matrem, nec non inter baptizantem, & bap-
tizatum, baptizatiq. patrem, ac matrem tantum spiritualis cogna-
tio contrahatur. Parochus, antequam ad Baptismum conferen-
dum accedat, diligenter ab iis, ad quos spectabit, sciscitetur, que
vel quos elegerint, ut baptizatum de sacro fonte suscipiant; & cum
vel eos tantum ad illum suscipiendum admittat; & in libro coru
nomina describat; doceatq. eos quam cognationem contraxerint,
ne ignorantia vlla excusari valeant. Quod si alii, ultra designatos,
baptizatum tetigerint; cognatione spirituale nullo pacto con-
trahant: constitutionibus, in contrarium facientibus, non ob-
stantibus, si Parochi culpa, vel negligencia secus factum fuerit, ar-
bitrio Ordinarii puniatur. / Ea quoque cognatio, qua ex Confir-
matione contrahitur, confirmantem, & confirmatum, illiusq. pa-
trem, & matrem, ac tenentem non egrediatur: omnibus inter alias
personas huius spiritualis cognationis impedimentis omnino su-
blatis. *et obortu frimitatem abstinere*

*istud decretum fuit
ita declaratum p. pi-
pagan quintam p. su-
mum p. primum q. a
lusest. Declaratio con-
trahenti de compa-
te. nisi suus matris
os. fol. m. fol. 1. q. 2.
br. 2. ut vadat a ha-
locum, non solum in
qui ante confirmatio-
istis decretis cognationem
presertim iam ante
viam de m. ap. p.
celebrationem istis
mitti se matrimonium
habere voluerint, vana
etiam ratio est, qui post
firmationem istis de nobis
dispensatur sedis ap-
matrimonium iam in
negotium unipedita
trinitate vult, plen.*

*A.
in confirmatio-
cognatio spiritua-
lis tantum existit
inter confirmantem
et confirmatum,
illiusq. patrem &
matrem, ac tenen-
tem, neq. ad alias
personas egreditur.*

Caput. III.

Iustitiae publicae honestatis impedimentum, vbi sponsalia qua
cumque ratione valida non erunt, sancta Synodus prorsus tollit;
vbi autem valida fuerint, primum gradum non excedant: quon-
iam in vltioribus gradibus iam non potest huiusmodi prohibi-
tio absque dispendio obseruari.

Cap. IIII.

Præterea sancta Synodus eisdem, & aliis grauissimis de causis
adducta, impedimentum, quod propter affinitatem ex fornica-
tione contractum, inducitur, & matrimonium postea factum di-
rimit; ad eos tantum, qui in primo, & secundo gradu coniungun-
tur,

tur, restringit. In vltioribus vero gradibus statuit, huiusmodi affinitatem matrimonium postea contractum non dirimere.

Cap. V.

Si quis intra gradus prohibitos scienter matrimonium contrahere præsumperit, separetur, & spe dispensationis consequendæ careat; idq. in eo multo magis locum habeat, qui non tantum matrimonium contrahere, sed etiã consummare ausus fuerit. Quod si ignoranter id fecerit, siquidem sollempnitates requisitas in contrahendo matrimonio neglexerit, eisdem subiiciatur pœnis, non enim dignus est, qui Ecclesiæ benignitatem facile experiatur, cuius salubria præcepta temere contempserit. Si vero sollempnitatibus adhibitis, impedimentum aliquod postea subesse cognoscatur, cuius ille probabilem ignorantiam habuit; tunc facilius cum eo & gratis dispensari poterit. In contrahendis matrimoniis vel nulla omnino detur dispensatio, vel raro, idq. ex causa, & gratis concedatur. In secundo gradu numquam dispensetur, nisi inter magnos Principes, & ob publicam causam.

Caput. VI.

Decernit sancta Synodus, inter raptorem, & raptam, quamdiu ipsa in potestate raptoris manserit, nullum posse consistere matrimonium. Quod si rapta a raptoe separata, & in loco tuto, & libero constituta, illum in virum habere consenserit; eam raptor in vxorem habeat; & nihilominus raptor ipse, ac omnes illi consiliũ, auxilium, & fauorem præbentes, sint ipso iure excommunicati, ac perpetuo infames, omniumq. dignitatum incapaces; et, si clerici fuerint, de proprio gradu decendant. Teneatur præterea raptor mulierem raptam, siue eam in vxorem duxerit, siue non duxerit, decenter arbitrio iudicis dotare.

VIGESIMA QVARTA. CLXXIX

Capit. VII.

Multi sunt, qui vagantur, & incertas habent sedes, & ut improbi sunt ingenii, prima vxore relicta, aliam. & plerumque plures, illa viuente, diuersis in locis ducunt. cui morbo cupiens sancta Synodus occurrere, omnes, ad quos spectat, paterne monet, ne hoc genus hominum vagantium ad matrimonium facile recipiant: magistratus etiam sæculares hortatur, ut eos seuerè coerceant: parochis autem præcipit, ne illorum matrimoniis interfint, nisi prius diligentem inquisitionem fecerint, & re ad Ordinarium delata, ab eo licentiam id faciendi obtinuerint.

Cap. VIII.

Graue peccatum est, homines solutos concubinas habere; grauissimum vero, & in huius magni Sacramenti singularem contemptum admissum, vxoratos quoque in hoc damnationis statu viuere, ac audere eas quandoque domi, etiam cum vxoribus alere, & retinere. quare; ut huic tanto malo sancta Synodus opportunis remediis prouideat, statuit huiusmodi concubinarios, tam solutos, quam vxoratos, cuiuscumq. status, dignitatis, & conditionis existant, si postquam ab Ordinario, etiam ex officio ter admoniti ea de re fuerint, concubinas non eiecerint, seq. ab earum consuetudine non seiunxerint, excommunicatione feriendos esse; a qua non absoluantur, donec re ipsa admonitioni factæ paruerint. Quod si in concubinato per annum, censuris neglectis, permanserint; contra eos ab Ordinario seuerè pro qualitate criminis procedatur. Mulieres, siue coniugatae, siue solutæ, quæ cum adulteriis, seu concubinariis publice viuunt, si ter admonitæ non paruerint; ab Ordinariis locorum, nullo etiam requirente, ex officio grauius pro modo culpæ puniantur; & extra opidum, vel diocesim si id eisdem Ordinariis videbitur, inuocato, si opus fuerit, brachio sæculari, eiiciantur / aliis pœnis contra adulteros, & cūcubinarios inflictis, in suo robore permanentibus.

*iste tit. cognitur
contra concubinarios
laicos, & de pœna cler
concupinarii. bi. p. 101
25. in decreto de exfor
tio. c. 14. p. 271 - 273*

Cap. IX.

Ita plerumque temporalium Dominorum, ac Magistratuū mentis oculos terreni affectus, atque cupiditates excæcant, vt viros, & mulieres, sub eorum iurisdictione degentes, maximæ diuites, vel spem magnæ hereditatis habentes, minis, & pœnis adigant cum iis matrimonium inuitos contrahere, quos ipsi Domini, vel Magistratus illis præscriperint. Quare cum maxime nefarium sit, matrimonii libertatem violare, & ab eis iniurias nasci, a quibus iura expectantur: præcipit sancta Synodus omnibus, cuiuscumque gradus, dignitatis, & conditionis existant, sub anathematis pœna, quā ipso facto incurrant, ne quouis modo directe, vel indirecte subditos suos, vel quoscumque alios cogant, quo minus libere matrimonia contrahant.

Caput. X.

Ab aduentu Domini nostri Iesu Christi vsque in diem Epiphaniæ, & a feria quarta Cinerum vsque in octauam Paschatis incluse, antiquas sollempnium nuptiarum prohibitiones diligenter ab omnibus obseruari sancta Synodus præcipit: in aliis vero temporibus nuptias sollempniter celebrari permittit: quas Episcopi, vt ea, qua docet, molestia, & honestate fiant, curabunt. sancta enim res est matrimonium, & sancte tractandum.

Decretum de reformatione.

Caput. I.

ADEM sacrosancta Synodus, reformationis materiã prosequens, hæc in præsentis Sessione statuenda decreuit. Si in quibuslibet Ecclesiæ gradibus prouidenter, scienterq. curandum est, vt in Domini domo nihil sit inordinatum, nihilq. præposterū; multo magis elaborandum est, vt in electione eius, qui supra omnes gradus constituitur, non erretur. nam totius familiæ domini status, & ordo nutabit, si, quod requiritur

Debet iniuria nasci
de iura nascuntur. l.
minexim. & unde bi.

i. docet. sibi. dir. sine
as. decet. — a. bi.
in diu. mole. fra. legas.
desta.

re bi. ac p. tunc
istam. duarum
distinctionum. ab. a.
a. usq. vi. m. l.
a. caligato. milite.
L. de nuptiis.

VIGESIMA QVARTA. CLXXXI

requiritur in corpore, non inueniatur in capite. vnde etſi alias ſancta Synodus de promouendis ad cathedrales, & ſuperiores eccleſias nonnulla vtiliter decreuit: hoc tamen munus huiusmodi eſſe cenſet, vt ſi pro rei magnitudine expendatur, numquam ſatis cautum de eo videri poſſit. Itaque ſtatuit, vt cum primum eccleſia vacauerit, ſupplicationes, ac preces publice, priuatimque habeantur: atque a Capitulo per ciuitatem, & diceceſim indicantur: quibus clerus, populuſq. bonum a Deo Paſtorem valeat impetrare. Omnes vero, & ſingulos, qui ad promotionem præſciendo- rum, quodcumque ius, quacumque ratione, a Sede Apoſtolica habent, aut alioquin operam ſuam præſtant, nihil in iis pro præſenti temporum ratione innouando, hortatur, & monet, vt in primis meminerint, nihil ſe ad Dei gloriam, & populorum ſalutem vtilius poſſe facere, quam ſi bonos Paſtores, & eccleſiæ gubernandæ idoneos promoueri ſtudeant; eoſq. alienis peccatis communicantes mortaliter peccare, niſi quos digniores, & eccleſiæ magis vtilis ipſi iudicauerint, non quidem precibus, vel humano affectu, aut ambientium ſuggeſtionibus, ſed, eorum exigentibus meritis, præſci diligenter curauerint: & quos ex legitimo matrimonio natos, & vita, ætate, doctrina, atque aliis omnibus qualitatibus præditos ſciant, quæ iuxta ſacros Canones, & Tridentinæ huius Synodi decreta requiruntur. Quoniam vero in ſumendo de prædictis omnibus qualitatibus graui, idoneoque bonorum, & doctorum virorum teſtimonio, nõ vniformis ratio vbique ex nationum, populorum, ac morum varietate poteſt adhiberi: mandat ſancta Synodus, vt in prouinciali Synodo, per Metropolitanum habenda, præſcribatur quibuſque locis, & prouinciis propria examinis, ſeu inquisitionis, aut inſtructionis faciendæ forma, Sanctiſſimi Romani Pontificis arbitrio approbanda, quæ magis eiſdem locis vtilis, atque opportuna eſſe videbitur: ita tamen, vt, cum deinde hoc examen, ſeu inquisitio de perſona promouenda perfectæ fuerit, ea in inſtrumētum publicum redacta, cum toto teſtimonio, ac profeſſione fidei ab eo facta, quamprimum ad Sanctiſſimū Romanum Pontificē omnino tranſmittatur: vt ipſe ſummus Pontifex, plena totius negotij, ac perſonarum notitia habita, pro gregis Domini commodo de illis, ſi idonei per examen, ſeu

Q per

per inquisitionem factam reperti fuerint, ecclesiis possit vtilius prouidere. Omnes vero inquisitiones, informationes, testimonia, ac probationes, quæcumque de promouendi qualitatibus, & ecclesiæ statu a quibuscumque, etiam in Romana Curia, habitæ, per Cardinalem, qui relationem facturus erit in Consistorio, & alios tres Cardinales diligenter examinentur; ac relatio ipsa Cardinalis relatoris, & trium Cardinalium subscriptione roboretur: in qua ipsi singuli quattuor Cardinales affirmet, se, adhibita accurata diligentia, inuenisse promouendos qualitatibus a iure, & ab hac sancta Synodo requisitis, præditos; ac certo existimare sub periculo salutis æternæ idoneos esse, qui ecclesiis præficiantur: ita vt relatione in vno Consistorio facta, quo maturius interea de ipsa inquisitione cognosci possit, in aliud Consistorium iudicium differatur: nisi aliud Beatissimo Pontifici videbitur expedire. Ea vero omnia, & singula, quæ de Episcoporum præficiendorum vita, ætate, doctrina, & ceteris qualitatibus alias in eadem Synodo constituta sunt, decernit eadem, etiam in creatione sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, etiam si Diaconi sint, exigenda: quos Sanctissimus Romanus Pontifex ex omnibus Christianitatis nationibus, quantum commode fieri poterit, prout idoneos repererit, assumet. Postremo, eadem sancta Synodus, tot grauissimis Ecclesiæ incomodis commota, non potest non commemorare, nihil magis Ecclesiæ Dei esse necessarium, quam vt Beatissimus Romanus Pontifex, quam sollicitudinem vniuersæ Ecclesiæ ex muneris sui officio debet, eam hic potissimum impendat, vt lectissimos tantum sibi Cardinales asciscat, & bonos maxime, atque idoneos Pastores singulis ecclesiis præficiat: idque eo magis, quod ouium Christi sanguinem, quæ ex malo negligentium, & sui officii immemorum Pastorum regimine peribunt, Dominus noster Iesus Christus de manibus eius sit requisiturus.

Capitulum II.

Prouincialia Concilia, sicubi omissa sunt, pro moderandis moribus, corrigendis excessibus, controuersis componendis, & aliis que ex sacris Canonibus permisis renouentur. Quare Metropolitanis,

VIGESIMA QVARTA. CLXXXIII

politani per se ipsos, seu, illis legitime impeditis, Coepiscopus antiquior intra annum ad minus a fine presentis Concilij, & deinde quolibet saltē triennio post octauam Pasche Resurrectionis Domini nostri Iesu Christi, seu alio commodiori tempore pro more prouincię non prætermittat Synodum in prouincia sua cogere: quo Episcopi omnes, & alij, qui de iure, vel consuetudine interesse debent, exceptis his, quibus cum imminente periculo transfretandam esset, conuenire omnino teneantur. Nec Episcopi cōprouinciales prætextu cuiuslibet consuetudinis ad Metropolitanam ecclesiam in posterum accedere inuiti compellantur. Itidem Episcopi, qui nulli Archiepiscopo subiiciuntur, aliquem vicinum Metropolitanum semel eligant: in cuius Synodo prouinciali cū aliis interesse debeant: & quę ibi ordinata fuerint, obseruent, ac obseruari faciant. In reliquis omnibus eorum exemptio, & priuilegia salua, atque integra maneant. Synodi quoque diœcesanę quotannis celebrentur: ad quas exempti etiam omnes, qui alias, cessante exemptione, interesse deberent, nec Capitulis generalibus subduntur, accedere teneantur, ratione tamen Parochialium, aut aliarum sæcularium ecclesiarum, etiam annexarum, debeant ij, qui illarum curam gerunt, quicumque illi sint, Synodo interesse. Quod si in his tam Metropolitanis, quam Episcopi, & alij supra scripti negligentes fuerint: pœnas, sacris Canonibus sancitas, incurrant.

Caput III.

*De autoritate et modo et ordine visitationis
in ecclesijs prouincialibus de stipendio.*

Patriarchę, Primates, Metropolitanis, & Episcopi propriam diœcesim per se ipsos, aut, si legitime impediti fuerint, per suum generalem Vicarium, aut Visitatorem, si quotannis totam propter eius latitudinem visitare non poterunt, saltem maiorem eius partem, ita tamen, vt tota biennio per se, vel Visitatores suos compleatur, visitare non prætermittant. A Metropolitanis vero, etiam post plene visitatam propriam diœcesim, non visitentur cathedrales ecclesię, neque diœceses suorū comprouincialium, nisi causa cognita & probata in Concilio prouinciali. Archidiaconi autem, Decani, & alii inferiores in iis ecclesijs, vbi hæctenus visitationem

CLXXXIII S E S S I O

exercere legitime cōsueuerunt, debeant quidē, assumpto notario, de consensu Episcopi deinceps per se ipsos tantum ibidē visitare. Visitatores etiā, a Capitulo deputandi, vbi Capitulum ius visitandi habet, prius ab Episcopo approbentur: sed non idēo Episcopus, vel, eo impedito, eius Visitator easdem ecclesias seorsum ab his visitare prohibeatur: cui ipsi Archidiaconi, vel alii inferiōres, visitationis factæ infra mensem rationem reddere, & depositiones testium, ac integra acta ei exhibere teneantur: non obstantibus quacumque consuetudine, etiā immemorabili, atque exemptionibus, & priuilegiis quibuscumque. / Visitacionum autem omnium istarum præcipuus sit scopus, sanam, orthodoxamq. doctrinam, expulsis hæresibus, inducere: bonos mores tueri, prauos corrigere: populum cohortationibus, & admonitionibus ad religionē, pacem, innocentiamq. accendere: cetera, prout locus, tempus, & occasio feret, ex visitantium prudentia ad fidelium fructū constituere. / Quæ vt facilius, feliciusq. succedant: monentur prædicti omnes, & singuli, ad quos visitatio spectat, vt paterna caritate, Christianoq. zelo omnes amplectantur: adeoq. modesto contenti equitatu, famulatuq. studeant quam celerrime, debita tamen cum diligentia, visitationē ipsam absoluere. / Interimq. caueant, ne inutilibus sumptibus cuiquā graues, onerosiue sint: neue ipsi aut quisquam suorum quidquam procuracionis causa pro visitatione, etiam testamentorum ad pios vsus, præter id, quod ex relictis piis iure debetur, aut alio quouis nomine nec pecuniam, nec munus, quodcumque sit, etiam qualitercumque offeratur, accipiant: non obstante quacumque consuetudine, etiam immemorabili. / exceptis tamen victualibus, quæ sibi, ac suis frugaliter, moderateq. pro temporis tamen necessitate, & non ultra erunt ministranda. / Sit tamen in optione eorum, qui visitantur, si malint soluere, id quod erat ab ipsis antea solui, certa pecunia taxata, consuetum: an vero prædicta victualia subministrare: saluo item iure cōventionum antiquarum cum monasteriis, aliisue piis locis, aut ecclesiis non Parochialibus inuito, quod illæsum permaneat. / In his vero locis, seu prouinciis, vbi cōsuetudo est, vt nec victualia, nec pecunia, nec quidquā aliud a Visitatoribus accipiantur, sed omnia gratis fiant: ibi id obseruetur. / Quod si quisquam, quod

bi de pntio
quis sit pntis

VIGESIMA QVARTA. CLXXXV

quod absit, aliquid amplius in supradictis omnibus casibus acci-
pere præsumpserit; is præter dupli restitutione, intra mensem faciē-
dā, aliis etiā pœnis iuxta Constitutionē Cōcilij generalis Lugdu-
nensis, quæ incipit, Exigit: necnō & aliis pœnis in Synodo provin-
ciali arbitrio Synodi, absque vlla spe veniæ multetur. Patroni vero
in iis, quæ ad Sacramentorum administrationem spectant, nullatenus
se præsumant ingerere: neque visitationi ornamentorum ec-
clesiæ, aut bonorum stabilium, seu fabricarum prouentibus im-
miscant; nisi quatenus id eis ex institutione, ac fundatione com-
petat; sed Episcopi ipsi hæc faciant, & fabricarum redditus in vsus
ecclesiæ necessarios, & vtilis, prout sibi expedire magis visum fue-
rit, expendi curent.

Capitulum IIII.

Prædicationis munus, quod Episcoporum præcipuum est, cu-
piens sancta Synodus, quo frequentius possit ad fidelium salutem
exerceri; Canones alias super hoc editos, sub fel. rec. Paulo III
aptius præsentium temporum vsui accommodando, mandat, vt in
ecclesia sua ipsi per se, aut, si legitime impediti fuerint, per eos,
quos ad prædicationis munus assument, in aliis autem ecclesiis,
per Parochos, siue, iis impeditis, per alios ab Episcopo impensis
corum, qui eas præstare vel tenentur, vel solent, deputandos
in ciuitate, aut in quacumque parte diœcesis censebunt ex-
pedire, saltem omnibus Dominicis, & solemnibus diebus fe-
stis: tempore autem Ieiuniorum, Quadragesimæ, & Aduen-
tus Domini quotidie; vel saltem tribus in hebdomada diebus,
si ita oportere duxerint, sacras Scripturas, diuinamque legem
annuncient; & alias, quotiescumque id opportune fieri pos-
se iudicauerint. Moheatque Episcopus populum diligenter, te-
neri vnumquemque Parochiæ suæ interesse, vbi commode id
heri potest, ad audiendum verbum Dei. Nullus autem secula-
ris, siue Regularis, etiam in ecclesiis suorum Ordinum, contradi-
cente Episcopo, prædicare præsumat. Idem etiam saltem Domi-
nicis, & aliis festiuis diebus pueros in singulis Parochiis fidei rudi

A.
bi. s. sessio. 22.
in decreto de obseq.
centum. in ale
bratro. missa. ad
st. ubi. monentur
eund. populum.

bi. oio. 70 supig
dispositum sessione.
in decreto de rebene
c. 2. 88. reglone
ro anig. cum p. de diu.

menta, & obedientiam erga Deum, & parentes diligenter ab iis, ad quos spectabit, doceri curabunt; &, si opus sit, etiam per censuras Ecclesiasticas compellent: non obstantibus privilegiis, & consuetudinibus. In reliquis ea, quæ de prædicationis munere sub eodem Paulo III decreta fuerunt, suum robur obtineant.

Caput V.

Causæ criminales grauiores contra Episcopos, etiam hæresis, quod ablit, quæ depositione, aut priuatione dignæ sunt, ab ipso tantum summo Romano Pontifice cognoscantur, & terminentur. Quod si eiusmodi sit causa, quæ necessario extra Romanam Curiam sit cõmittenda, nemini prorsus ea committatur, nisi Metropolitanis, aut Episcopis, a Beatissimo Papa eligendis. Hæc vero commissio & specialis sit, & manu ipsius Sanctissimi Pontificis signata; nec vmquam plus his tribuat, quam vt solam facti instructionem sumant, processumq; conficiant, quem statim ad Romanum Pontificem transmittant: reseruata eidem Sanctissimo sententia definitiua. Cetera alias sub fe. re. Iulio III super his decreta, necnon & constitutio sub Innocentio III. in Concilio Generali, quæ incipit, Qualiter & quando quam sancta Synodus in præfenti innotat, ab omnibus obseruetur. Minores vero criminales causæ Episcoporum in Concilio tantum prouinciali cognoscantur, & terminentur, vel a deputandis per Concilium prouinciale.

Caput VI.

Licet Episcopis in irregularitatibus omnibus, & suspensionibus, ex delicto occulto prouenientibus, excepta ea, quæ oritur ex homicidio voluntario, & exceptis aliis deductis ad forum contentiosum, dispensare, & in quibuscumque casibus occultis, etiã Sedi Apostolicæ reseruatis, delinquentes quoscumque sibi subditos, in diocesi sua per se ipsos, aut Vicarium, ad id specialiter deputandum, in foro conscientie gratis absoluere, imposita penitentia salutari. Idem & in hæresis crimine in eodem foro conscientie tantum, non eorum Vicariis, sit permissum.

*Ex ipis de q. p. x. ni
in oculum in iurisdictione
regularitas. de p. v. c.
o. cum m. m. l. e. n. si
rio. q. de summo in
p. te relectio. d. 3.
4. g. tum. fol. m.
52
H. 20 op. p. glo. m. l.
m. a. v. m. l. t. 2. q. 8. v. c.
m. d. b. o. eo. v. p. in m.
ant. de p. re. q. na. voluit. q. constitutio e. r. l. e. s. i. a. m. i. l. l. i. t. a. n. t. i. s. l. u. g. a. r. n. i. m. i. n. i. s. y.
ultra. p. r. a. e. q. u. o. a. d. p. e. n. t. i. s. s. u. s. p. e. n. s. i. o. n. i. s. & e. x. c. o. m. m. u. n. i. c. a. t. i. o. n. i. s. q. u. o. d. e. s. t. e. s. t. a. z. e. l. b. a. m. p. m. v. o. s. e. l. l. a. m.
d. b. o. a. d. s. e. l. u. t. i. o. n. e. p. r. i. m. o. n. o. s. i. n. e. s. 28. q. q. u. a. r. u. s. i. f. a. c. t. u. s. e. s. t. s. u. r. d. i. o. c. u. l. t. u. s. u. n. d. e. u. l. t. i. o. n. e. m. s. t. r. u. t. u. s.
a. t. t. u. s.*

*de. h. ni. c. 7.
s. sessio. 14. c.
com. 5. m. mag.
i. f. a. s. t. i. a. l. l. e. g. e.*

Caput

*de. h. ni. c. 7.
s. sessio. 14. c.
com. 5. m. mag.
i. f. a. s. t. i. a. l. l. e. g. e.*

VIGESIMA QVARTA: CLXXXVII

Caput VII.

Vt fidelis populus ad suscipienda Sacramenta maiori cum reuerentia, atque animi deuotione accedat, præcipit sancta Synodus Episcopis omnibus, vt non solum cum hæc per se ipsos erunt populo administranda, prius illorum vim, & vsum pro suscipientiũ captu explicent, sed etiam idem a singulis parochis pie, prudenterq. etiam lingua vernacula, si opus sit, & commode fieri poterit, seruari studeant, iuxta formam, a sancta Synodo in catechesi singulis Sacramentis præscribendam: quã Episcopi in vulgarem linguam fideliter verti, atque a parochis omnibus populo exponi curabunt: necnon vt inter Missarum sollempnia, aut diuinorum celebrationem sacra eloquia, & salutis monita eadem vernacula lingua singulis diebus festis, vel sollempnibus explanent: eademq. in omnium cordibus, postpositis inutilibus quæstionibus, inferre, atque eos in lege Domini erudire studeant.

Caput VIII.

Apostolus monet, publice peccantes palam esse corripiendos. Quando igitur ab aliquo publice, & in multorum conspectu crimen commissum fuerit, vnde alios scandalo offensos, commotosque fuisse, non sit dubitandum: huic condignam pro modo culpæ penitentiam publice iniungi oportet, vt quos exemplo suo ad malos mores prouocauit, suæ emendationis testimonio ad rectam reuocet vitam. Episcopus tamen publicæ hoc penitentię genus in aliud secretum poterit commutare, quando ita magis iudicauerit expedire. In omnibus etiam cathedralibus ecclesiis, vbi id commode fieri poterit, Penitentiarius aliquis cum vnione præbende, proxime vacaturę, ab Episcopo instituat, qui magister sit, vel doctor, aut licentiatus in Theologia, vel iure Canonico, & annorum quadraginta, seu alias qui aptior pro loci qualitate reperitur: qui dum confessiones in ecclesia audiet, interim præsens in choro censeatur.

de penitentiar.

CLXXXVIII S E S S I O

Caput IX.

Quę alias sub fel. rec. Paulo III, & nuper sub Beatissimo Domino nostro, Pio IIII, in hoc eodem Concilio de adhibenda ab Ordinariis diligentia in beneficiorum, etiam exemptorum, visitatione cōstituta sunt; eadem etiam in iis ecclesiis ſęcularibus obſeruentur, quę in nullius diœceſi eſſe dicuntur; vt ab Epifcopo, cuius cathedralis eccleſia eſt proximior, ſi id poſſit, alioquin ab eo, qui ſemel in Concilio prouinciali a Pręlato loci illius electus fuerit, tamquam ſedis Apoſtolicę delegato, viſitentur: non obſtantibus priuilegiis, & conſuetudinibus quibuſcumque, etiam immemorabilibus.

Caput X.

Epifcopi, vt aptius, quem regunt populum, poſſint in officio, atque obedientia continere, in omnibus iis, quę ad viſitationem, ac morum correctionem ſubditorum ſuorum ſpectant, ius & potestatem habeant, etiã tamquã Apoſtolicę Sedis delegati, ea ordinandi, moderandi, puniendi, & exequendi, iuxta Canonum ſanctiones, quę illis ex prudentia ſua pro ſubditorum emendatione, ac diœceſis ſuę vtilitate neceſſaria videbuntur. Nec in his, vbi de viſitatione, aut morum correctione agitur, exemptio, aut vlla inhibitiō, appellatio, ſeu querela, etiam ad Sedem Apoſtolicam interpoſita, executionem eorum, quę ab his mandata, decreta, aut iudicata fuerint, quoquo modo impediatur, aut ſuſpendatur.

Caput XI.

Quoniam priuilegia, & exemptiones, quę variis titulis plerique conceduntur, hodie perturbationem in Epifcoporum iurisdictione excitare, & exemptis occasionem laxioris vitę præbere dignoſcuntur; decernit ſancta Synodus, vt ſi quando iuſtis, grauibus, & fere neceſſariis ſuadentibus cauſis, aliquos honorariis titulis Protonotariatus, Accolytatus, Comitum Palatini, Capellani Regii, aut aliis huiuſmodi in Romana curia, vel extra, inſignibus

VIGESIMA QUARTA. CLXXXIX

bus decorandos esse placuerit: necnon alios, cuicumque monasterio oblatos, vel quomodocumque addictos, aut sub nomine feruentium militiis, seu monasteriis, hospitalibus, collegiis, aut quocumque alio titulo assumi; nihil ex iis priuilegiis detractū esse Ordinariis intelligatur; quo minus ij, quibus ea iam concessa sunt, vel in posterum cōcedi contigerit, iplis Ordinariis, tamquam Apostolicæ Sedis delegatis, plene in omnibus, & quo ad Capellanos Regios, iuxta Constitutionē Innocētij III, quæ incipit, Cum capelle, subiecti existant / exceptis tamen iis, qui predictis locis, aut militiis actu seruiunt, & intra eorum septa, ac domos resident, subq. eorū obedientia viuunt; siue iis, qui legitime, & secundum regulam earundem militiarum professionem fecerint, de qua Ordinario constare debeat, non obstantibus priuilegiis quibuscumque, etiam religionis sancti Ioannis Hierosolymitani, & aliarum militiarum. Quæ vero priuilegia residentibus in curia Romana vigore Eugenianæ Constitutionis, aut familiaritatis Cardinalium competere solent, ea in iis, qui beneficia Ecclesiastica obtinent, ratione prædictorum beneficiorum minime intelligantur: sed Ordinarij iurisdictioni subiecti permaneant: non obstantibus quibuscumque inhibitionibus.

o. h. n. u. l. e. n. t. i. f. e. r. u. e. n. t. i. u. m. c. a. p. d. e. p. r. i. u. i. l. e. g. i. s.

n. o. c. i. r. c. a. c. a. p. e. l. l. a. n. r. e. g. i. s.

Capitulum XII.

Cum dignitates, in ecclesiis præsertim cathedralibus, ad conferuandam augendamq. Ecclesiasticam disciplinā fuerint institute, vt qui eas obtinerēt, pietate præcellerent, aliisq. exemplo essent, atque Episcopos opera, & officio iuuarent: merito qui ad eas vocantur, tales esse debent, qui suo muneri respondere possint. Nemo igitur deinceps ad dignitates quascumque, quibus animarum cura subest, promoueatur, nisi qui saltem XXV suæ ætatis annum attigerit, & in clericali Ordine versatus, doctrina ad suum munus exequendum necessaria, ac morum integritate commendetur, iuxta Constitutionem Alexandri Tertij, in Concilio Lateranensi promulgatam, quæ incipit, Cum in cunctis. Archidiaconi etiam, qui oculi dicuntur Episcopi, sint in omnibus ecclesiis, vbi fieri poterit, magistri in Theologia, seu doctores, aut

aut licentiati in iure Canonico. Ad ceteras autem dignitates, vel personatus, quibus animarum cura nulla subest, clerici alioquin idonei, & XXII annis non minores, asciscantur. Prouisi etiam de beneficiis quibuscumque, curam animarum habentibus, teneantur a die adeptæ possessionis, ad minus intra duos menses, in manibus ipsius Episcopi, vel, eo impedito, coram generali eius Vicario, seu Officiali, orthodoxæ suæ fidei publicam facere professionem, & in Romanæ Ecclesiæ obedientia se permanuros spondeant, ac iurent. Prouisi autem de Canonicatibus, & dignitatibus, in ecclesiis cathedralibus non solum coram Episcopo, seu eius Officiali, sed etiam in Capitulo idem facere teneantur: alioquin prædicti omnes prouisi, vt supra, fructus non faciant suos: nec illis possessio suffragetur. Neminem etiam deinceps ad dignitatem, Canonicatum, aut portionem recipiant, nisi qui eo Ordine sacro aut sit initiatus, quem illa dignitas, præbenda, aut portio requirit; aut in tali ætate, vt infra tempus a iure, & ab hac sancta Synodo statutum, initiari valeat. In omnibus vero ecclesiis cathedralibus omnes canonicatus, ac portiones habeant annexum Ordinem Presbyterij, Diaconatus, vel Subdiaconatus. Episcopus autem cum consilio Capituli designet, ac distribuat, prout viderit expedire, quibus quisque Ordo ex sacris annexus in posterum esse debeat: ita tamen, vt dimidia saltem pars presbyteri sint; ceteri vero Diaconi, aut Subdiaconi: vbi vero consuetudo laudabilior habet, vt plures, vel omnes sint Presbyteri, omnino obseruetur. Hortatur etiam sancta Synodus, vt in prouinciis, vbi id commode fieri potest, dignitates omnes, & saltem dimidia pars Canonicatuum, in cathedralibus ecclesiis, & collegiatis insignibus conferatur tantum magistris, vel doctoribus, aut etiã licentiatis in Theologia, vel iure Canonico. Præterea obtinentibus in eisdem cathedralibus, aut collegiatis dignitates, Canonicatus, præbendas, aut portiones, non liceat vigore cuiuslibet statuti, aut consuetudinis, vltra tres menses, ab eisdem ecclesiis quolibet anno abesse: saluis nihilominus earum ecclesiarum constitutionibus, quæ longius seruitij tempus requirunt. alioquin primo anno priuetur vnusquisque dimidia parte fructuum, quos ratione etiam præbendæ, ac residentia fecit suos / quod si iterum eadem fuerit

vltus

licet canonicatus aut personatus non qui huiusmodi personatus canonici. Ita ut personatus sit etiam non personatus. Rel. 6.

*U. J. sessio 23.
c. 1. in decreto de
reformatioe p. 10
tom. p. 10. 15. 16
157. circ. 10*

vsus negligentia, priuetur omnibus fructibus, quos eodem anno lucratus fuerit / crescente vero contumacia, contra eos, iuxta sacrorum Canonum constitutiones, procedatur / Distributiones vero, qui statis horis interfuerint, recipiant: reliqui, quauis collatione, aut remissione exclusa, his careant, iuxta Bonifacii VIII decretum, quod incipit, Consuetudinem: quod sancta Synodus in usum reuocat, non obstantibus quibuscumque statutis, & consuetudinibus. / Omnes vero diuina per se, & non per substitutos, compellantur obire officia, & Episcopo celebranti, aut alia pontificalia exercenti, adistere, & inferuire; atque in choro, ad psallendum instituto, hymnis, & canticis Dei nomen reuerenter, distincte, deuoteq. laudare / Vestitu insuper deceti tam in ecclesia, quam extra, assiduo vtantur: ab illicitisq. venationibus, aucupiiis, choreis, tabernis, lusibusq. abstineant: atque ea morum integritate polleant, vt merito Ecclesie Senatus dici possit. Cetera, que ad debitum in diuinis officiis regimen spectant: deq. congrua in his canendi, seu modulandi ratione, de certa lege in choro conueniendi, & permanendi, simulque de omnibus ecclesie ministris, que necessaria erunt, & si qua huiusmodi: Synodus prouincialis, pro cuiusque prouincie vtilitate, & moribus, certam cuique formulam prescribet / Interea vero Episcopus non minus, quam cum duobus Canonicis, quorum vnus ab Episcopo, alter a Capitulo eligatur, in iis, que expedire videbuntur, poterit prouidere.

A.
ibi recipiant, intelligi
in lignis

Caput XIII.

Quoniam plerique cathedrales ecclesie tam tenuis redditus sunt, & anguste, vt Episcopali dignitati nullo modo respondeant, neque ecclesiarum necessitati sufficiunt: examinet Concilium prouinciale, vocatis iis, quorum interest, & diligenter expendat, quas propter angustias, tenuitatemque vicinis vnire, vel nouis prouentibus augere expediat: confecta q. de premisis instrumeta ad summum Romanum Pontificem mittat. quibus instructus summus Pontifex ex prudentia sua, prout expedire iudicauerit, aut tenues inuicem vniat, aut aliqua accessione ex fructibus augeat. Interim vero, donec predicta effectum sortiantur, huiusmodi Episcopis, qui

qui fructuum subuentione pro diocesis suæ tenuitate indigent, poterit de beneficiis aliquibus, dum tamen curata non sint, nec dignitates, seu Canonatus, & præbendæ, nec monasteria, in quibus viget Regularis obseruantia, vel quæ Capitulis generalibus, & certis Visitoribus subduntur, a summo Pontifice prouideri. In Parochialibus etiam ecclesiis, quarum fructus eque adeo exigui sunt, vt debitis nequeant oneribus satisfacere: curabit Episcopus, si per beneficiorum vnionem, nõ tamen Regularium, id fieri non possit, vt primitiarum, vel decimarum assignatione, aut per Parochianorum symbola, ac collectas, aut qua commodiori ei videbitur ratione, tantum redigatur, quod pro Rectoris, ac Parochiæ necessitate decenter sufficiat. In vnionibus vero quibuslibet seu ex supradictis, seu aliis causis faciendis, ecclesiæ Parochiales monasteriis quibuscumque, aut Abbatibus, seu dignitatibus, siue præbendis ecclesiæ cathedralis, vel collegiatæ, siue aliis beneficiis simplicibus, aut hospitalibus, militiisue non vniantur: & quæ vnitæ sunt, reuideantur ab Ordinariis, iuxta alias decretum in eadem Synodo, sub fel. rec. Paulo III. quod etiam in vnitis ab eo tempore citra æque obseruetur: non obstantibus in iis, quibuscumque verborum formis, quæ hic pro sufficienter expressis habeantur. Ad hæc in posterum, omnes hæc cathedrales ecclesiæ, quarum redditus summam ducatorum mille, & Parochiales, quæ summam ducatorum centum secundum verum annum valorem non excedunt, nullis pensionibus, aut reservationibus fructuum grauentur. In his quoque ciuitatibus, ac locis, vbi Parochiales ecclesiæ certos non habent fines, nec earum Rectores proprium populum, quem regant, sed promiscue petentibus Sacramenta administrant, mandat sancta Synodus Episcopis pro tutiori animarum eis commissarum salute, vt distincto populo in certas, propriasque Parochias. vnicuique suum perpetuum, peculiaremque Parochum assignent, qui eas cognoscere valeat, & a quo solo licite Sacramenta suscipiant: aut alio vtilliori modo, prout loci qualitas exegerit, prouideant. Idemq. in iis ciuitatibus, ac locis, vbi nullæ sunt Parochiales, quamprimum fieri curent: non obstantibus quibuscumque privilegiis, & consuetudinibus, etiam immemorabilibus.

VIGESIMA QVARTA. CXCHII

Caput XIII.

In pluribus ecclesiis, tam cathedralibus, quam collegiatis, & parochialibus, ex earum constitutionibus, aut ex praua consuetudine obseruari intelligitur, vt in electione, presentatione, nominatione, institutione, confirmatione, collatione, vel alia prouisione, siue admissione ad possessionem alicuius cathedralis ecclesie, vel beneficii, Canonicatum, aut prebendarum, vel partem prouentuum, seu ad distributiones quotidianas certae conditiones, seu deductiones ex fructibus, solutiones, promissiones, compensationes siue illicitae, aut etiam, quae in aliquibus ecclesiis dicuntur Turnorum lucra, interponantur: haec cum sancta Synodus detestatur, mandat Episcopis, vt quaecumque huiusmodi in vsus pios non conuertuntur, atque ingressus eos, qui simoniace labis, aut fordide auaritiae suspicionem habent, fieri non permittant: ipsique diligenter de eorum constitutionibus, siue consuetudinibus super praedictis cognoscant: & illis tantum, quas vt laudabiles probauerint, exceptis, reliquas, vt prauas, ac scandalosas reiiciant, & aboleant. Eos vero, qui aduersus haec, in presenti decreto comprehensa, quauis ratione commiserint, pœnis, contra simoniacos editis, sacris Canonibus, & variis summorum Pontificum Constitutionibus, quas omnes innouat, teneri decernit: non obstantibus quibuscumque statutis, constitutionibus, & consuetudinibus, etiam immemorabilibus, etiam Apostolica auctoritate confirmatis: de quarum subreptione, obreptione, & intentionis defectu, Episcopus, tamquam Apostolicæ Sedis delegatus, cognoscere possit.

Caput XV.

In ecclesiis cathedralibus, & collegiatis insignibus, vbi frequentes, adeoque tenues sunt prebendae simul cum distributionibus quotidianis, vt sustinendo decenti Canonorum gradui pro loci, & personarum qualitate non sufficiant: liceat Episcopis cum consensu Capituli vel aliquot simplicia beneficia, non tamen Regularia, iis vnire; vel, si hac ratione prouideri non possit, aliquibus ex iis suppressis, cum patronorum consensu, si de iure patro-

R natus

natus laicorum sint, quarum fructus, & prouentus reliquarum præbendarum distributionibus quotidianis applicentur, eas ad pauciores numerum reducere; ita tamen, ut tot supersint, quæ diuino cultui celebrando, ac dignitati ecclesiæ commode valeant respondere: non obstantibus quibuscumque constitutionibus, & priuilegijs, aut quacumque reservatione generali, vel speciali, aut affectione: neque prædictæ vniones, aut suppressiones tolli, seu impediri possint ex quibuscumque prouisionibus, etiam vigore resignationis, aut quibusuis alijs derogationibus, vel suspensionibus.

Capitulum XVI.

Capitulū de, Sede vacante, vbi fructuum percipiendorum ei munus incumbit, Oeconomum vnum, vel plures fideles, ac diligentes decernat, qui rerum Ecclesiasticarum, & prouentuum curam gerant; quorum rationem ei, ad quem pertinebit, sint reddendi. Item Officialem, seu Vicarium infra octo dies post mortem Episcopi constituere, vel existentem confirmare omnino teneatur; qui saltem in iure Canonico sit doctor, vel licentiatus, vel alias, quantum fieri poterit, idoneus: si secus factum fuerit, ad Metropolitanum deputatio huiusmodi deoluatur. et si ecclesia ipsa Metropolitana fuerit, aut exempta, Capitulumque, ut præfertur, negligens fuerit, tunc antiquior Episcopus ex Suffraganeis in Metropolitana, & propinquior Episcopus in exempta Oeconomum, & Vicarium idoneos possit constituere. Episcopus vero ad eandem ecclesiam vacantem promotus ex iis, quæ ad eum spectant, ab eisdem Oeconomio, Vicario, & alijs quibuscumque Officialibus, & administratoribus, qui, Sede vocate, fuerunt a Capitulo, vel ab alijs in eius locum constituti, etiam si fuerint ex eodem Capitulo, rationem exigant officiorum, iurisdictionis, administrationis, aut cuiuscumque eorum muneris; possitq. eos punire, qui in eorum officio, seu administratione deliquerint: etiam si prædicti Officiales, redditibus rationibus, a Capitulo, vel a deputatis ab eodem, absolutionem, aut liberationem obtinuerint. Eidem quoque Episcopo teneatur Capitulum de scripturis ad ecclesiam

clesiam pertinentibus, si quæ ad Capitulum peruenerunt, rationem reddere.

De pluralitate beneficiorum

Caput XV II.

Cum Ecclesiasticus ordo peruertatur, quando vnus plurium officia occupat clericorum; sancte sacris Canonibus cautum fuit, neminem oportere in duabus ecclesiis conscribi. verum quoniam multi improbæ cupiditatis affectu se ipsos, non Deum, decipientes, ea, quæ bene constituta sunt, variis artibus eludere, & plura simul beneficia obtinere non erubescunt: sancta Synodus debitam regendis ecclesiis disciplinam restituere cupiens, præsentis decreto, quod in quibuscumque personis, quocumque titulo, etiam si Cardinalatus honore fulgeant, mandat obseruari; statuit, vt in posterum vnum tantum beneficium Ecclesiasticum singulis conferatur. quod quidem si ad vitam eius, cui confertur, honeste sustentandam non sufficiat: liceat nihilominus aliud simplex sufficiens, dummodo vtrumque personalem residentiam non requirat, eidem conferri. Hęcque non modo ad cathedrales ecclesias, sed etiam ad alia omnia beneficia, tam sæcularia, quam Regularia quęcumque, etiam commendata, pertineant, cuiuscumque tituli, ac qualitatibus existant. Illi vero, qui in præsentis plures Parochiales ecclesias, aut vnam cathedralem, & aliam Parochialem obtinent: cogantur omnino, quibuscumque dispensationibus, ac vniõibus ad vitam non obstantibus, vna tantum Parochiali, vel sola cathedrali retenta, alias Parochiales infra spatium sex mensium dimittere: alioquin tam Parochiales, quam beneficia omnia, quæ obtinent, ipso iure vacare censeantur: ac tamquam vacantia libere aliis idoneis conferantur: nec ipsi antea illa obtinentes, tuta conscientia, fructus post dictum tempus retineant. Optat autem sancta Synodus, vt resignantium necessitatibus commoda aliqua ratione, prout summo Pontifici videbitur, prouideatur.

Expedit maxime animarum saluti, a dignis, atque idoneis Parochis gubernari. id vt diligentius, ac rectius perficiatur, statuit sancta Synodus, vt cum Parochialis ecclesie vacatio, etiam si cura ecclesie vel Episcopo incumbere dicatur, & per vnum, vel plures administretur, etiam in ecclesiis patrimonialibus, seu receptiuis nuncupatis, in quibus consuevit Episcopus vni, vel pluribus curam animarum dare, quos omnes ad infra scriptum examen teneri mandat, per obitum, vel resignationem, etiam in Curia, seu aliter quomodocumque contigerit, etiam si ipsa Parochialis ecclesia reseruata, vel affecta fuerit generaliter, vel specialiter, etiam vigore indulti, seu priuilegii in fauorem sancte Romane ecclesie Cardinalium, seu Abbatum, vel Capitulorum: debeat Episcopus statim, habita notitia vacationis ecclesie, si opus fuerit, idoneum in ea Vicarium, cum congrua, eius arbitrio, fructuum portionis assignatione, constituere: qui onera ipsius ecclesie sustineat, donec ei de Rectore prouideatur. Porro Episcopus, & qui ius patronatus habet, intra decem dies, vel aliud tempus, ab Episcopo prescribendum, idoneos aliquot clericos ad regendam ecclesiam coram deputandis examinadoribus nominet. Liberum sit tamen etiam aliis, qui aliquos ad id aptos nouerint, eorum nomina deferre, vt possit postea de cuiuslibet etate, moribus, & sufficientia fieri diligens inquisitio. Et si Episcopo, aut Synodo prouinciali pro regionis more videbitur magis expedire, per edictum etiam publicum vocentur, qui volent examinari. Transacto constituto tempore omnes, qui descripti fuerint, examinentur ab Episcopo, siue, eo impedito, ab eius Vicario generali, atque ab aliis examinadoribus non paucioribus, quam tribus; quorum votis, si pares, aut singulares fuerint, accedere possit Episcopus, vel Vicarius, quibus magis videbitur. Examinadores autem singulis annis in dicecesana Synodo ab Episcopo, vel eius Vicario ad minus sex proponantur: qui Synodo satisfaciant, & ab ea probentur. Aduenienteq. vacatione cuiuslibet ecclesie, tres ex illis eligat Episcopus, qui cum eo examen perficiant; indeq. succedente alia vacatione, aut eisdem, aut alios tres, quos maluerit, ex predictis illis

VIGESIMA QVARTA. CXCVII

illis sex eligat. Sint vero hi examinatores, magistri, seu doctores, aut licentiati in Theologia, aut iure Canonico, vel alii clerici, seu Regulares, etiam ex ordine mendicantium, aut etiam sæculares, qui ad id videbuntur magis idonei; iurentq. omnes ad sancta Dei Euangelia se, quacumque humana affectione postposita, fideliter munus executuros. caueantq. ne quidquam prorsus occasione huius examinis nec ante, nec post accipiant: alioqui simoniæ vitium tam ipsi, quam alii dantes incurrant; a qua absolui nequeant, nisi dimissis beneficiis, quæ quomodocumque etiam antea obtinebant; & ad alia in posterum inhabiles reddantur. Et de his omnibus non solum coram Deo, sed etiam in Synodo prouinciali, si opus erit, rationem reddere teneantur; a qua si quid contra officium eos fecisse compertum fuerit, grauius eius arbitrio puniri possint. Peracto deinde examine renuncientur, quotcumque ab his idonei iudicati fuerint ætate, moribus, doctrina, prudentia, & aliis rebus ad vacantem ecclesiam gubernandam opportunis. ex hisq. Episcopus eum eligat, quem ceteris magis idoneum iudicauerit; atque illi, & non alteri collatio ecclesiæ ab eo fiat, ad quem spectabit eam conferre. Si vero iurispatronatus Ecclesiastici erit, ac institutio ad Episcopum, & non alium pertineat; is, quem patronus digniorem inter probatos ab examinatore iudicabit, Episcopo præsentare teneatur, vt ab eo instituat. Cum vero institutio ab alio, quàm ab Episcopo, erit facienda: tunc Episcopus solus ex dignis eligat digniorem, quem patronus ei præsentet, ad quem institutio spectat. Quod si iurispatronatus laicorum fuerit: debeat qui a patrono præsentatus erit, ab eisdem deputatis, vt supra, examinari, & non, nisi idoneus repertus fuerit, admitti. In omnibusque supradictis casibus non cuiquam alteri, quam vni ex prædictis examinatis, & ab examinatore approbatis, iuxta supradictam regulam, de ecclesia prouideatur: nec prædictorum examinerum relationem, quo minus executionem habeat, vlla deuolutio, aut appellatio, etiam ad Sedem Apostolicam, siue eiusdem Sedis Legatos, aut Vicelegatos, aut Nuncios, seu Episcopos, aut Metropolitanos, Primate, vel Patriarchas interposita, impediatur, aut suspendatur: alioquin Vicarius, quem ecclesiæ vacanti antea Episcopus arbitrio suo ad tempus

rauit, vel forsan postea deputabit; ab eius ecclesiæ custodia, & administratione non amouetur, donec aut eisdem, aut alteri, qui probatus, & electus fuerit, vt supra, sit prouisum: alias prouisiones omnes, seu institutiones, præter supradictam formam factæ, subreptitiæ esse censeantur: non obstantibus huic decreto exemptionibus, indultis, priuilegijs, præuentionibus, affectionibus, nouis prouisionibus, indultis concessis quibuscumque Vniuersitatibus, etiam ad certam summam, & alius impedimentis quibuscumque. Si tamen adeo exigui redditus dictæ Parochialis fuerint, vt totius huius examinationis operam non ferant: aut nemo sit, qui se examini quærat subiicere; aut ob apertas factiones, seu dissidia, quæ in aliquibus locis reperiuntur, facile grauiores rixæ, ac tumultus possint excitari; poterit Ordinarius, si pro sua conscientia cum deputatorum consilio ita expedire arbitrabitur, hac forma ommissa, priuatum aliud examen, ceteris tamen, vt supra, seruat, adhibere. Licebit etiam Synodo prouinciali, si qua in supradictis circa examinationis formam addenda, remittendaue esse censeuerit, prouidere.

Capitulum XIX.

Decernit sancta Synodus, Mandata de prouidendo, & gratias, quæ Expectatiuæ dicuntur, nemini amplius etiam collegijs, Vniuersitatibus, senatibus, & alijs singularibus personis, etiam sub nomine indulti, aut ad certam summam, vel alio quouis colore concedi; nec hæctenus concessis cuiquam uti licere. Sed nec reservationes mentales, nec aliæ quæcumque gratiæ ad vacatura, nec indulta ad alienas ecclesias, vel monasteria alicui, etiam ex sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, concedantur, & hæctenus concessa, abrogata esse censeantur.

Capitulum XX.

Causæ omnes, ad forum ecclesiasticum quomodolibet pertinentes, etiam si beneficiales sint, in prima instantia coram Ordinarijs locorum diuinitaxat cognoscantur, atque omnino, saltem

infra

in ordine iudiciorum
causis beneficiaribus

323:1:310.

examinatio vniuersitate
omnes collegij doctorum &
scholarium & regularia
loci exspectatiua et ordinarij
locorum prouincialium
c. f. 5. pag. 105. cum sequenti.

VIGESIMA QVARTA. CXCIX

infra biennium a die motæ litis terminentur / alioquin post id spa-
 tium liberum sit partibus, vel alteri illarum iudices superiores,
 alias tamen competentes adire: qui causam in eo statu, quo fue-
 rit, assumant: & quamprimum terminari curent / nec antea aliis
 committantur, nec auocentur: neque appellationes ab eisdem
 interpositæ, per superiores quoscumque recipiantur; eorumue
 commissio, aut inhibitiō fiat, nisi a definitiua, vel a definitiuę vim
 habente: & cuius grauamen per appellationem a definitiua repa-
 rari nequeat. Ab his excipiantur causę, quę iuxta canonicas san-
 ctiones apud Sedem Apostolicam sunt tractandę: vel quas ex vr-
 genti, rationabiliq. causa iudicauerit summus Romanus Ponti-
 fex per speciale rescriptum signature Sanctitatis suę, manu pro-
 pria subscribendum, committere, aut auocare. Ad hæc, causę ma-
 trimoniales, & criminales non Decani, Archidiaconi, aut alio-
 rum inferiorum iudicio, etiam visitando, sed Episcopi tantum
 examini, & iurisdictioni relinquuntur / etiam si in præsentī inter
 Episcopum, & Decanum, seu Archidiaconum, aut alios inferiore
 res super causarum istarum cognitione lis aliqua in quacumque
 instantia pendeat; coram quo, si pars vere paupertatem probaue-
 rit, non cogatur extra prouinciam nec in secunda, nec in tertia
 instantia in eadem causa matrimoniali litigare: nisi pars altera &
 alimenta, & expensas litis velit subministrare. / Legati quoque,
 etiam de latere, Nuncii, gubernatores Ecclesiastici, aut alii qua-
 rumcumque facultatum vigore, non solum Episcopos in prædi-
 ctis causis impedire, aut aliquo modo eorum iurisdictionem iis
 præripere, aut turbare non præsumant / sed nec etiam contra cleri-
 cos, aliasue personas Ecclesiasticas, nisi Episcopo prius requisito,
 eoque negligente procedant / alias eorum processus, ordinationes
 ue nullius momenti sint: atque ad damni satisfactionem, partibus
 illati, teneantur / Præterea, si quis in casibus a iure permissis ap-
 pellauerit: aut de aliquo grauamine conquestus fuerit; seu alias
 ob lapsum biennii, de quo supra, ad alium iudicem recurrerit:
 teneatur acta omnia, coram Episcopo gesta, ad iudicem appella-
 tionis expensis suis transferre: eodem tamen Episcopo prius ad-
 monito, vt, si quid ei pro causę instructione videbitur, possit iu-
 dici appellationis significare. / Quod si appellatus compareat; co-
 gatur

A. 161. auocentur
 bi. notata sup ista al
 casus consuet. 5. sess
 22. c. 7. pag. 150.

vi. c. 7. 5. sessio.

no. q. a. infra in
 ter dantoria in
 causis ecclesiasticis
 non pot. appellari
 nisi habent vim diffi-
 nitiuam, vel nisi illa
 in fine niter leuatore
 p. uiam non possit
 appellatiōem a
 definitiua reparari.
 Et adde qd de finit
 hanc appellatiōem
 qd p. s. de et iudicari
 de q. no. debent a
 hanc p. s. de et iudicari
 or los tales p. s. de et
 p. s. de et iudicari
 Lasandi onis s. de
 fueron tales q. ten
 gna fueron de diffi-
 nitua y q. en alla
 rosa p. s. de et iudicari
 in disponitur. ni l.
 37. ti. 5. de l. s. de
 dente cordos. q.
 2. recopil. fol. 61.
 col. 3.

gatur tunc is quoque actorum, quę translata sunt, expensas proportionē suā, si illis uti voluerit, subire, nisi aliter ex loci consuetudine seruetur, ut scilicet ad appellantem integrū hoc onus pertineat. Porro ipsam actorum copiam teneatur notarius, congrua mercede accepta, appellanti quāto citius, & ad minus intra mensem exhibere. Qui notarius si indifferentia exhibitione fraudem fecerit: ab officii administratione arbitrio Ordinarii suspendatur: & ad dupli pœnam, quanti ea lis fuerit, inter appellantem, & pauperes loci distribuendam, compellatur. Iudex vero, si & ipse impedimenti huius conscius, particepsue fuerit, aliterue obstiterit, ne appellanti integre acta intra tēpus traderentur: ad eandem dupli pœnam, prout supra, teneatur: nō obstantibus, quoad omnia suprascripta, priuilegiis, indultis, concordiiis, quæ suos tantum teneant auctores, & aliis quibuscumque consuetudinibus.

Caput XXI.

Cupiens sancta Synodus, ut ex decretis ab ea editis nulla unquam futuris temporibus dubitandi occasio oriatur, verba illa, posita in decreto, publicato Sessiones prima, sub Beatissimo Domino nostro Pio Quarto, videlicet: Quæ proponentibus Legatis, ac Præsidentibus, ad horum temporum leuandas calamitates, sedandas de religione controuersias, coercendas linguas dolosas, deprauatorum morum abusus corrigendos, Ecclesiæ veram, & Christianam pacem cōciliandam apta & idonea ipsi sanctę Synodo videbuntur: explicando declarat, mentis suę non fuisse, ut ex prædictis verbis solita ratio tractandi negotia in generalibus Conciliis vlla ex parte immutaretur: neque noui quidquam, præter id, quod a sacris Canonibus, vel generalium Synodorum forma hæctenus statutum est, cuiquam adderetur, vel detraheretur.

Indictio futurę Sessiois.

Iusuper, eadem sacrosancta Synodus proximam futurā Sessionem feria quinta post conceptionem beatæ Mariæ virginis, quæ erit dies nona mensis Decembris, proxime venturi, habendam esse

VIGESIMA QVARTA. CCI

esset statuit, & decernit, cum potestate etiam abbreviandi. in qua Sessione tractabitur de sexto nunc in eam dilato capite, & de reliquis reformationis capitibus, iam exhibitis, deq. aliis ad eam pertinentibus. Si vero opportunum videbitur, & tempus patietur, poterit etiam de nonnullis Dogmatibus tractari, prout suo tempore in Congregationibus proponetur.

Abreuiata est dies Sessionis,

SESSIO XXV

QUE EST NONA ET VLTIMA,

SVB PIO IIII, PONT. MAX.

COEPTA DIE TERTIA, ABSOLVTA.

DIE QVARTA DEC.

M. D. LXIII.

Decretum de Purgatorio.



VM Catholica Ecclesia, Spiritu sancto edocta, ex sacris litteris, & antiqua Patrum traditione, in sacris Conciliis, & nouissime in hac oecumenica Synodo docuerit, Purgatorium esse; animasq. ibi detentas, fidelium suffragiis, potissimum vero acceptabili altaris sacrificio iuari: præcipit sancta Synodus Episcopis, vt sanã de Purgatorio doctrinam, a sanctis Patribus, & sacris Conciliis traditam, a Christi fidelibus credi, teneri, doceri, & vbique prædicari, diligenter studeant. Apud rudem vero plebem difficiliore, ac subtiliores quæstiones, quæq. ad edificationem non faciunt, & ex quibus plerumque nulla fit pietatis accessio, a popularibus concionibus secludantur. Incerta item, vel quæ specie falsi laborant, & euulgari, ac tractari non permittant. Ea vero, que ad curiositatem quandam, aut superstitionem spectant, vel turpe lucrum sapiunt: tamquam scandala, & fidelium offendicula prohibeant. Curent au-

tem

tem Episcopi, vt fidelium viuorum suffragia, Missarum scilicet sacrificia, orationes, eleemosynę, aliaque pietatis opera, quę a fidelibus pro aliis fidelibus defunctis fieri consueuerunt, secundum Ecclesię instituta pie, & deuote fiant: & quę pro illis ex testatorum foundationibus, vel alia ratione debentur, non perfunctorie, sed a sacerdotibus, & Ecclesię ministris, & aliis, qui hoc prestare tenentur, diligenter, & accurate persoluantur.

*De inuocatione, ueneratione, & Reliquis Sanctorum,
& sacris imaginibus.*

AND AT sancta Synodus omnibus Episcopis, & ceteris docendi munus, curamque sustinentibus, vt iuxta Catholicę, & Apostolicę Ecclesię vsum, a primæuis Christianę religionis temporibus receptum, sanctorumq. Patrum consensionem, & sacrorum Conciliorũ decreta in primis de Sanctorum intercessione, inuocatione, Reliquiarum honore, & legitimo imaginum vſu, fideles diligenter instruant, docentes eos, Sanctos, vna cum Christo regnantes, orationes suas pro hominibus Deo offerre: bonum, atque vtile esse suppliciter eos inuocare: & ob beneficia impetranda a Deo per filium eius Iesum Christum, Dominum nostrum, qui solus noster Redemptor & Saluator est, ad eorum orationes, opem auxiliumque confugere: Illos vero, qui negant Sanctos, ęterna felicitate in cęlo fruētes, inuocandos esse: aut qui asserunt, vel illos pro hominibus non orare: vel eorum, vt pro nobis etiam singulis orent, inuocationem esse idolatriam: vel pugnare cum verbo Dei: aduersarique honori vnus mediatoris Dei, & hominum Iesu Christi: vel stultum esse, in cęlo regnantibus voce, vel mente supplicare: impie sentire,

Sanctorum quoque Martyrum, & aliorũ cum Christo viuentium sancta corpora, quę viuę membra fuerunt Christi, & templum Spiritus sancti, ab ipso ad ęternam vitam suscitanda, & glorificanda, a fidelibus veneranda esse: per quę multa beneficia a Deo hominibus prestantur: ita vt affirmantes, Sanctorum Reliquiis uenerationem, atque honorem non deberi: vel eas, aliaque sacra monumenta a fidelibus inutiliter honorari: atque eorum opis impetrandę causa Sanctorum memorias frustra frequentari:

omni-

omnino damnandos esse; prout iam pridem eos damnauit, & nunc etiam damnat Ecclesia. Imagines porro Christi, Deiparæ virginis, & aliorum Sanctorum, in templis præsertim habendas, & retinendas: eisq. debitum honorem, & venerationem impertiendam; non quod credatur inesse aliqua in iis diuinitas, vel virtus, propter quam sint colendæ, vel quod ab eis sit aliquid petendum; vel quod fiducia in imaginibus sit figenda: veluti olim fiebat a gentibus, quæ in idolis spem suam collocabât: sed quoniam honos, qui eis exhibetur, refertur ad prototypa, quæ illæ representant: ita vt per imagines, quas osculamur, & coram quibus caput aperimus, & procumbimus, Christum adoremus: & Sanctos, quorum illæ similitudinem gerût, veneremur. id quod Conciliorum, præsertim vero secundæ Nicænæ Synodi decretis contra imaginum oppugnatores est sancitum.

Illud vero diligenter doceant Episcopi, per historias mysteriorum nostræ redemptionis, picturis, vel aliis similitudinibus expressas, erudiri, & confirmari populum in articulis fidei commemorandis, & assidue recolendis: tum vero ex omnibus sacris imaginibus magnum fructum percipi, non solum quia admonetur populus beneficiorum, & munerum, quæ a Christo sibi collata sunt: sed etiam quia Dei per Sanctos miracula, & salutaria exempla oculis fidelium subiiciuntur, vt pro iis Deo gratias agant, ad Sanctorumq. imitationem vitam, moresq. suos componant, excitenturq. ad adorandum, ac diligendum Deum, & ad pietatem colendam. Si quis autem his decretis contraria docuerit, aut senserit: anathema sit. In has autem sanctas & salutas obseruationes si qui abusus irrepserint, eos prorsus aboleri, sancta Synodus vehementer cupit: ita vt nullæ falsi Dogmatis imagines, & rudibus periculosi erroris occasionem præbentes, statuantur. Quod si aliquando historias, & narrationes sacre Scripturæ, cum id indoctæ plebi exdepiet, exprimi & figurari contigerit: doceatur populus, non propterea diuinitatem figurari, quasi corporeis oculis conspici, vel coloribus, aut figuris exprimi possit. Omnis porro superstitio in Sanctorum inuocatione, Reliquiarum veneratione, & imaginum sacro vsu tollatur: omnis turpis quæstus eliminetur: omnis denique lasciuiâ vitetur, ita vt procaci venustate ima-

te imagines non pingantur, nec ornentur; & Sanctorum celebra-
 tione, ac Reliquiarum visitatione homines ad comestationes at-
 que ebrietates non abutantur: quasi festi dies in honorem Sancto-
 rum per luxum, ac lasciuam agantur. Postremo, tanta circa hæc
 diligentia, & cura ab Episcopis adhibeatur, vt nihil inordinatum,
 aut preposterum, & tumultuarie accommodatum: nihil profa-
 num, nihilq. inhonestum appareat: cum domum Dei deceat fan-
 ctitudo. Hæc vt fidelius obseruentur, statuit sancta Synodus,
 nemini licere vlllo in loco, vel ecclesia, etiam quomodolibet exem-
 pra, vllam insolitam ponere, vel ponendam curare imaginem, ni-
 si ab Episcopo approbata fuerit; nulla etiam admittenda esse no-
 ua miracula, nec nouas reliquias recipiendas, nisi eodem reco-
 gnoscente & approbante Episcopo. qui simulatque de iis aliquid
 compertum habuerit: adhibitis in consilium Theologis, & aliis
 pijs viris; ea faciat, quæ veritati, & pietati consentanea iudicauerit.
 Quod si aliquis dubius, aut difficilis abusus sit extirpandus:
 vel omnino aliqua de is rebus grauior quæstio incidat: Episco-
 pus, antequam controuersiam dirimat, Metropolitanis, & com-
 prouincialium Episcoporum in Concilio prouinciali sententiam
 expectet: ita tamen, vt nihil, inconsulto Sanctissimo Romano
 Pontifice, nouum, aut in Ecclesia hæctenus inusitatum decernatur.

De Regularibus, & Monialibus. Cap. I.

Eadem sacro sancta Synodus, reformationem prosequens, ea,
 quæ sequuntur, statuenda esse censuit. Quoniam non igno-
 rat sancta Synodus, quantum ex monasteriis pie institutis, & re-
 cte administratis, in Ecclesia Dei splendoris, atque vtilitatis oria-
 tur: necessarium esse censuit, quo facilius, ac maturius, vbi col-
 lapsa est, vetus, & regularis disciplina instauretur, & constantius,
 vbi conseruata est, perseueret, præcipere, prout hoc decreto præ-
 cipit, vt omnes Regulares, tam viri, quam mulieres, ad Regulæ,
 quam professi sunt, præscriptam vitam instituant, & componant,
 atque in primis, quæ ad suæ professionis perfectionem, vt obe-
 dientiæ, paupertatis, & castitatis, ac si quæ alia sunt alicuius Regu-
 læ, & Ordinis pecularia vota, & præcepta, ad eorum respectiue
 essentiam,

*Rem. exim. s.
 cum yane in prin.
 de vob. s. 1*

*cu in mag. istis capit. q
 vbi non sicut p. velle obed
 in, q. q. f. g. d. d. a. m. n. e. t. f. a. c. i. f. u. r. t. u. m. s. u. i. c. l. o. m. c. s. i. a. r. d. e. r. e. g. u. l. a. r.
 e. l. l. i. c. i. t. i. o. n. e. m. i. n. d. e. o. n. i. s. i. n. i. m. i. s. m. l. i. z. t. i. a. p. 7. e. t. q. u. o. d. q. u. o. d. a. c. q. u. i. r. u. o.
 q. d. i. m. p. r. o. p. r. i. e. t. a. c. q. u. i. r. u. o. n. e. s. t. a. b. b. a. t. i. c. a. d. a. t. o. d. e. l. o. r. i. a. s. a. u. t. i. n. g. a. t.
 7. a. q. u. o. d. a. c. t. u. s. p. r. o. i. l. l. u. s. v. e. n. d. i. c. o. r. e. a. n. i. s. i. b. i. b. o. n. i. s. h. o. c. q. u. o. d. a. c. q. u. i. r. u. o. d. e. q. u. o. d. e. i. y. b. o. n. a.
 i. n. s. e. n. t. i. a. d. m. o. n. a. s. t. e. r. i. u. m. p. r. i. m. u. m. d. i. s. t. i. n. g. u. e. s. s. e. l. e. c. t. o. r. i. a. s. i. b. i. q. u. o. d. i. m. s. e. n. t. i. a.
 d. e. t. r. i. n. t. i. b. i. s. o. c. i. s. s. e. n. i. o. r. a. n. s. i. n. i. m. a. p. p. r. o. p. r. i. e. t. a. c. q. u. i. r. u. o. d. a. c. q. u. i. r. u. o. d. e. q. u. o. d. e. i. y. b. o. n. a.
 i. n. s. e. n. t. i. a. q. u. o. d. i. n. t. o. r. e. o. p. i. s. i. n. i. n. i. a. n. d. o. e. r. a. n. s. u. l. t. e. r. a. s. e. q. u. e. n. d. a. e. s. t. q. u. o. d. q. u. i. m. u. n. d. o. r. e. c. e. d. i. t.
 i. n. a. n. i. m. o. n. e. c. a. s. t. e. r. i. o. d. i. n. t. e. r. d. i. n. e. a. l. i. q. u. o. d. m. o. n. a. s. t. e. r. i. u. m. c. e. l. i. b. e. r. e. r. e. c. u. p. a. r. b. o. n. a. d. o. n. a.*

ex eorū appellacionibꝫ sequantur, quae Religionis nec unum de his in alicuius ita p̄b̄m d̄ic̄y de Soto. li. 2. c. 2. d. 2.
d. iure. q. 6. ar. 3. quoniam refert d. sequitur avar. max. p̄nt. quae q. 23. n. 6. d. 2. oratio apper. fol. m. 2. l. 1.
col. 3. de adde. q. 2. re. l. 1. p̄missis nec religioſa non p̄t̄ p̄t̄a de h̄er. sex lib. ab alij p̄sent̄ in q. d̄ic̄y d̄ic̄y all.
sum p̄sent̄ d̄ic̄y audient̄ in p̄sent̄ d̄ic̄y b̄ic̄y ad consolat. ut statuit. in l. 40. h. 2. s. d̄ic̄y p̄sent̄ d̄ic̄y
h. 2. recapit.

VIGESIMA QUINTA. CCV

essentiam, nec non ad communem vitam, victum, & vestitum
conseruanda pertinentia fideliter obseruent, Omnisque cura, & di
ligentia a Superioribus adhibeatur tam in Capitulis generalibus,
& prouincialibus, quam in eorum visitationibus, quae suis tem
poribus facere non praetermittant, vt ab illis non recedatur: cum
compertum sit, ab eis non posse ea, quae ad substantiam Regula
ris vitae pertinent, relaxari. si enim illa, quae bases sunt, & funda
menta totius Regularis disciplinae, exacte non fuerint conserua
ta; totum corruat edificium necesse est.

c. am. ad mon. p̄sent̄ d̄ic̄y
in f̄. de p̄nt. no.
c. am. p̄sent̄ d̄ic̄y. l. 1. q. 1.

Caput II.

Nemini igitur Regularium, tam virorum, quam mulierum, li
ceat bona immobilia, vel mobilia, cuiuscumque qualitatis fue
rint, etiam quouis modo ab eis acquisita, tamquam propria, aut
etiam nomine conuentus possidere, vel tenere; sed statim ea Su
periori tradantur, conuentuiq. incorporentur. Nec deinceps li
ceat Superioribus bona stabilia alicui Regulari concedere, etiam
ad vsumfructum, vel vsum administrationem, aut commendam.
Administratio autem bonorum, monasteriorum, seu conuen
tuum ad solos Officiales eorundem, ad nutum Superiorum amo
uibiles, pertineat. Mobilium vero vsum ita Superiores permit
tant, vt eorum supellex statui paupertatis, quam professi sunt,
conueniat; nihilq. superflui in ea sit; nihil etiam, quod sit neces
sarium, eis denegetur. Quod si quis aliter quidquam tenere de
prehensus, aut conuictus fuerit; is biennio actiua & passiuua vo
ce priuatus sit: atque etiam iuxta suae Regulae, & Ordinis constitu
tiones puniatur.

Caput III.

Concedit sancta Synodus omnibus monasteriis, & domibus
tam virorum, quam mulierum, & mendicantium, exceptis do
mibus Fratrum sancti Francisci Cappuccinorum, & eorum, qui
Minorum de obseruantia vocantur, etiam quibus aut ex consti
tutionibus suis erat prohibitum, aut ex priuilegio Apostolico

S non

non erat concessum; vt deinceps bona immobilia eis possidere liceat. Quod si aliqua loca ex prædictis, quibus auctoritate Apostolica similia bona possidere permissum erat, eis spoliata sint; eadem omnia illis restituenda esse decernit. In prædictis autem monasteriis, & domibus tam virorum, quam mulierum, bona immobilia possidentibus, vel non possidentibus, is tantum numerus constituatur, ac in posterum conseruetur, qui vel ex redditibus propriis monasteriorum, vel ex consuetis elemosynis commode possit sustentari: nec de cetero similia loca erigantur sine Episcopi, in cuius diocesi erigenda sunt, licentia prius obtenta.

Caput IIII.

Prohibet sancta Synodus, ne quis Regularis, sine sui Superioris licentia, prædicationis, vel lectionis, aut cuiusvis pii operis prætextu, subiiciat se obsequio alicuius Prælati, Principis, vel Vniuersitatis, vel Communitatis, aut alterius cuiuscumque personæ, seu loci: neque ei aliquod priuilegium, aut facultas, ab aliis superioribus obtenta, suffragetur. Quod si contra fecerit: tamquam inobediens arbitrio Superioris puniatur. Nec liceat Regularibus a suis conuentibus recedere, etiam prætextu ad Superiores suos accedendi; nisi ab eisdem missi, aut vocati fuerint. Qui vero sine prædicto mandato, in scriptis obtento, repertus fuerit; ab Ordinariis locorum tamquam desertor sui instituti puniatur. Illi autem, qui studiorum causa ad Vniuersitates mittuntur: in conuentibus tantum habitent; alioquin ab Ordinariis contra eos procedatur.

Caput V.

Bonifacii Octauæ constitutionem, quæ incipit, Periculoso, renouans sancta Synodus, vniuersis Episcopis sub obtestatione diuini iudicii, & interminatione maledictionis æternæ, præcipit, vt in omnibus monasteriis, sibi subiectis, ordinaria, in aliis vero Sedis Apostolicæ auctoritate clausuram Sanctimonialium, vbi violata fuerit, diligenter restitui, & vbi inuiolata est, conseruari maxime procurent: inobedientes, atque contradictores per censuras

furas Ecclesiasticas, aliasque pœnas, quacũque appellatione post-
 posita, compescentes, inuocato etiam ad hoc, si opus fuerit, au-
 xilio brachii sæcularis. Quod auxiliũ vt præbeatur, omnes Chri-
 stianos Principes hortatur sancta Synodus, & sub excommunica-
 tionis pœna, ipso factõ incurrenda, omnibus magistratibus sæ-
 cularibus iniungit. Nemini autem Sanctimonialium liceat post
 professionem exire a monasterio, etiam ad breue tempus, quo-
 cumque prætextu, nisi ex aliqua legitima causa, ab Episcopo ap-
 probanda: indultis quibuscumque & priuilegiis non obstanti-
 bus. Ingressi autem intra septa monasterii nemini liceat, cuiuscum-
 que generis, aut condicionis, sexus, vel ætatis fuerit, sine Episco-
 pi, vel Superioris licentia, in scriptis obtenta, sub excommunica-
 tionis pœna, ipso factõ incurrenda. Dare autem tantum Episco-
 pus, vel Superior licentiam debet in casibus necessariis; neque
 aliis vllõ modo possit, etiam vigore cuiuscumque facultatis, vel
 indulti hæctenus concessi, vel in posterum concedendi. Et quia
 monasteria Sanctimonialium extra mœnia vrbes, vel opidi consti-
 tuta, malorum hominum præde, & aliis facinoribus sine vlla sæ-
 pe custodia sunt exposita; curent Episcopi, & alij Superiores, si
 ita videbitur expedire, vt Sanctimoniales ex eis ad noua, vel anti-
 qua monasteria intra vrbes, vel opida frequentia reducantur: in-
 uocato etiam auxilio, si opus fuerit, brachii sæcularis. Impedien-
 tes vero, vel non obediens per censuras Ecclesiasticas parere
 compellant.

Caput VI.

In electione Superiorum quorumcumque, Abbatum tempo-
 raliũ, & aliorum Officialium, ac Generalium, & Abbatissarũ,
 atque aliarum Præpositarum, quo omnia recte, & sine vlla frau-
 de fiant, in primis sancta Synodus districte præcipit, omnes su-
 prædictos eligi debere per vota secreta: ita vt singulorum eligen-
 tium nomina numquam publicentur. Nec in posterũ liceat, Pro-
 uinciales, aut Abbates, Priores, aut alios quoscumque Titulares
 ad effectum electionis faciendæ constituere: aut voces, & suffra-
 gia absentium supplere. Si vero contra huius decreti constitutio-
 nem

nem aliquis electus fuerit; electio irrita sit; & is, qui ad hunc effectum se in Prouincialem, Abbatem, aut Priorem creari permiserit: deinceps ad omnia Officia, in religione obtinenda, inhabilis existat: facultatesq. super his cōcessæ, eo ipso abrogatę censeantur: & si in posterū alię cōcedantur, tamquam subreptitię habeantur.

Caput VII.

Abbatissa, & Priorissa, & quocumque alio nomine Præfecta, vel Præposita appelletur, eligatur non minor annis quadraginta, & quæ octo annis post expressam professionem laudabiliter vixerit. Quod si his qualitatibus non reperiatur in eodem monasterio: ex alio eiusdem Ordinis eligi possit. Si hoc etiam incommodum Superiori, qui electioni præest, videatur: ex iis, quæ in eodem monasterio annum trigessimum exceßerint, & quinque saltem annis post professionem recte vixerint, Episcopo, vel alio Superiore consentiente, eligatur. Duobus vero monasteriis nulla præficiatur. Et, si quę duo, vel plura quocumque modo obtinent: cogantur, vno excepto, intra sex menses cetera resignare. Post id vero tempus, nisi resignauerit, omnia ipso iure vacent. Is vero, qui electioni præest, Episcopus, siue alius Superior claustra monasterii non ingrediatur: sed ante cancellorum fenestellam vota singularum audiat, vel accipiat. In reliquis seruentur singulorum Ordinum, vel monasteriorum constitutiones.

Caput VIII.

Monasteria omnia, quę generalibus Capitulis, aut Episcopis non subsunt, nec suos habent ordinarios regulares Visitatores, sed sub immediata Sedis Apostolicę protectione, ac directione regi cōsueuerunt: teneantur infra annū a fine præsentis Concilii, & deinde quolibet triennio sese in congregationes redigere, iuxta formam Cōstitutionis Innocentii tertii in Concilio generali, quæ incipit, In singulis: ibiq. certas regulares personas deputare, quæ de modo, & ordine, de prædictis congregationibus erigendis, ac statutis in eis exequendis deliberent, & statuunt. Quod si in his negligenti

*S. sessio. 7. c. 15. ubi
dicitur qd ordinarij possunt
itaque dispensari etiam
simpliciter.*

negligentes fuerint; liceat Metropolitanò, in cuius prouincia prædicta monasteria sunt, tamquam Sedis Apostolicæ delegato, eos pro prædictis causis conuocare. Quod si infra limites vnius prouinciæ non sit sufficiens talium monasteriorum numerus ad erigendam congregationem: possint duarum, vel trium prouinciarum monasteria vnã facere congregationem. Iplis autem congregationibus constitutis, illarũ generalia Capitula, & ab illis electi Præsides, vel Visitatores eandem habeant auctoritatem in suæ congregationis monasteria, ac Regulares in eis commorantes, quam alij Præsides, ac Visitatores in ceteris habent Ordinibus. teneanturque suæ congregationis monasteria frequenter visitare; & illorũ reformationi incumbere: & ea obseruare, quæ in sacris Canonibus, & in hoc sacro Concilio sunt decreta. Quod si etiam, Metropolitanò instante, prædicta exequi non curauerint; Episcopis, in quorum diocæses loca prædicta sita sunt, tamquam Sedis Apostolicæ delegatis, subdantur.

Caput IX.

Monasteria Sanctimonialium, sanctę Sedi Apostolicæ immediate subiecta, etiam sub nomine Capitulorum sancti Petri, vel sancti Ioannis, vel alias quomodocumque nuncupentur, ab Episcopis, tamquam dictæ Sedis delegatis, gubernentur, non obstantibus quibuscumque. Quę vero a deputatis in Capitulis generalibus, vel ab alijs Regularibus reguntur; sub eorum cura, & custodia relinquuntur.

Caput X.

Attendant diligenter Episcopi, & ceteri Superiores monasteriorum Sanctimonialium, vt in constitutionibus earum admonentur Sanctimoniales, vt saltem semel singulis mensibus confessionem peccatorũ faciant: & sacrosanctam Eucharistiam suscipiant; vt eo se saluari præsidio muniant ad omnes oppugnationes Demonis fortiter superandas. Præter ordinarium autem confessorem alius extraordinarius ab Episcopo, & alijs Superioribus bis aut

ter in anno offeratur : qui omnium confessiones audire debeat. Quod vero sanctissimum Christi corpus intra chorum, vel septa monasterij, & non in publica ecclesia conferuetur, prohibet sancta Synodus: non obstante quocumque indulto, aut priuilegio.

Caput XI.

In monasteriis, seu domibus virorum, seu mulierum, quibus imminet animarum cura personarum sæcularium, præter eas, quæ sunt de illorum monasteriorum, seu locorum familia personæ, tam Regulares, quam sæculares, huiusmodi curam exercentes, subsint immeditate in iis, quæ ad dictam curam, & Sacramentorum administrationem pertinent, iurisdictioni, visitationi, & correctioni Episcopi, in cuius diœcesi sunt sita. Nec ibi aliqui, etiam ad nutum amouibiles, deputentur, nisi de eiusdem consensu, ac prætio examine, per eum, aut eius Vicarium faciendo, excepto monasterio Cluniacensium cum suis limitibus, & exceptis etiam iis monasteriis, seu locis, in quibus Abbates, Generales, aut Capita ordinum sedem ordinariam principalem habent, atque aliis monasteriis, seu domibus, in quibus Abbates, aut alii Regularium Superiores iurisdictionem Episcopalem, & temporalem in Parochos, & parochianos exercent: saluo tamen eorum Episcoporum iure, qui maiorem in prædicta loca, vel personas iurisdictionem exercent.

Caput XII.

Censuræ, & interdicta, nedum a Sede Apostolica emanata, sed etiam ab Ordinariis promulgata, mandate Episcopo, a Regularibus in eorum ecclesiis publicentur, atque seruentur. Dies etiam festi, quos in diœcesi sua seruandos idem Episcopus præceperit, ab exemptis omnibus, etiam Regularibus, seruentur.

Caput XIII.

Controuersias omnes de præcedentia, quæ per sepe maximo cum scandalo oriuntur inter Ecclesiasticas personas, tam sæculares

res

proceduntur per eum omni amota
 bellatis componat
 cursas omnes que per
 se cum scandalo oriuntur de precedentia
 res ecclesiasticas personas tam seculares quam
 priuilegiatas.

A. ex quo infertur, qd. conu-
to car obligatio facta a
iore decimo septimo anno
ta p. professionem etiam non ad
in forma des. que huc in op
- 16. q. 1. v. 1. 2. 3. 4.

VIGESIMA QUINTA. CCXI

res, quam Regulares, cum in processionibus publicis, tum in iis, que sunt in tumulandis defunctorum corporibus, & in deferenda umbella, & aliis similibus, Episcopus, amota omni appellatione, & non obstantibus quibuscumque, componat. Exempti autem omnes, tam clerici seculares, quam Regulares, quicumque, etiam monachi, ad publicas processiones vocati, accedere compellantur: iis tantum exceptis, qui in strictiori clausura perpetuo viuunt.

reclar. Card. 103. qd. Sac non
telligatur de his qui perpetuo
tiori clausura viuunt.

1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Caput XIII.

Regularis, non subditus Episcopo, qui intra claustra monasterii degit, & extra ea ita notorie deliquerit, vt populo scandalo sit: Episcopo instante, a suo Superiore intra tempus, ab Episcopo prefigendum, seuerè puniatur; ac de punitione Episcopum certiore faciat; sin minus, a suo Superiore officio priuetur, & de linquens ab Episcopo puniri possit.

De tpe p. professionis Caput XV.

In quacumque religione, tam virorum, quam mulierum professio non fiat ante decimum sextum annum expletum: nec qui in minore tempore, quam per annum post susceptum habitum in probatione steterit, ad professionem admittatur. Professio autem antea facta, sit nulla: nullamque inducat obligationem ad alicuius Regularis, vel religionis, vel ordinis obseruationem, aut ad alios quocumque effectus.

habitu vero ante
duodecimum annum
non pot. suscipi. U.
c. 17. in feris. d. 1. p.
na.

1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Caput XVI.

Nulla quoque renunciatio, aut obligatio, antea facta, etiam cum iuramento, vel in fauorem cuiuscumque cause pie, valeat, nisi cum licentia Episcopi, siue eius Vicarii, fiat intra duos menses proximos ante professionem: ac non alias intelligatur effectum suum sortiri, nisi secuta professione: aliter vero facta, etiam si cum huius fauoris expressa renunciatione, etiam iurata, sit irrita, & nullius, quae fit a minore, quod colligitur ex isto cogit, quoniam maior cum precedent, & quod tunc a dispo. in dicto minore d. reuoc. & ita intelligit istam text. mensis. De arbitriis. li. 1. c. 1. in i. c. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

no. circa istam tex. q
nunciata, que hic a
latre non seruata fo
rea de qua hic, et ista, q
fit a minore, qui non
est decimum sextum an
expletum, non vero ille
nullius, quae fit a minore, quod
colligitur ex isto cogit, quoniam
maior cum precedent, & quod
tunc a dispo. in dicto minore d.
reuoc. & ita intelligit istam text.
mensis. De arbitriis. li. 1. c. 1. in i.
c. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

*ca religionem deuo
in Societate Iesu.*
 nullius effectus. Finito tempore nouitiatus, Superiores nouitios,
 quos habiles inuenerint, ad profitendum admittant; aut e mona-
 stero eos eiiciant. Per hæc tamen sancta Synodus non intendit ali-
 quid innouare: aut prohibere, quin religio clericorum Societa-
tis Iesu, iuxta pium eorum institutum, a sancta Sede Apostolica
approbatum, Domino, & eius Ecclesiæ inferuire possint; sed ne-
 que ante professionem, excepto victu, & vestitu, nouitij, vel no-
 uitiæ illius temporis, quo in probatione est, quocumque prætex-
 tu, a parentibus, vel propinquis, aut curatoribus eius monaste-
 rio aliquid ex bonis eiusdem tribuatur: ne hac occasione discede-
 re nequeat, quod totum, vel maiorem partem substantiæ suæ
 monasterium possideat: nec facile, si discesserit, id recuperare
 possit: quin potius præcipit sancta Synodus sub anathematis pœ-
 na dantibus, & recipientibus, ne hoc vlllo modo fiat, & vt abeun-
 tibus ante professionem omnia restituantur, quæ sua erant. quod
 vt recte fiat, Episcopus, etiam per censuras Ecclesiasticas, si opus
 fuerit, compellat.

Caput XVII.

Libertati professionis virginum Deo dicandarum prospiciens
 sancta Synodus, statuit, atque decernit, vt si puella, quæ habitum
Regularem suscipere voluerit, maior duodecim annis sit, non an-
 te, cum suscipiat, nec postea ipsa, vel alia professionem emittat,
 quam explorauerit Episcopus, vel, eo absente, vel impedito, eius
 Vicarius, aut aliquis eorum sumptibus ab eis deputatus, virgi-
 nis voluntatem diligenter, an coacta, an seducta sit, an sciat, quid
agat; etsi voluntas eius pia, ac libera cognita fuerit; habueritque
 condiciones requisitas iuxta monasterij illius, & Ordinis regu-
 lam; necnon monasterium fuerit idoneum: libere ei profiteri li-
 ceat; cuius professionis tempus ne Episcopus ignoret; teneatur
 Præfecta monasterio eum ante mensem certiozem facere; quod
 si Præfecta certiozem Episcopum non fecerit; quamdiu Episco-
 po videbitur, ab officio suspensa sit.

VIGESIMA QUINTA. CCXIII

Caput XVIII.

Anathemati sancta Synodus subiicit omnes, & singulas personas, cuiuscumque qualitatis, vel condicionis fuerint, tam clericos, quam laicos, seculares, vel Regulares, atque etiam qualibet dignitate fungentes, si quomodocumque coegerint aliquam virginem, vel viduam, aut aliam quamcumque mulierem in vitam, preterquam in casibus in iure expressis, ad ingrediendum monasterium, vel ad suscipiendum habitum cuiuscumque religionis, vel ad emittendam professionem: quique consilium, auxilium, vel fauorem dederint; quique scientes eam non sponte ingredi monasterium, aut habitum suscipere, aut professionem emitte- re; quoquo modo eidem actui vel presentiam, vel consensum, vel auctoritatem interposuerint. Simili quoque anathemati sub- iicit eos, qui sanctam virginum, vel aliarum mulierum volun- tatem veli accipiendi, vel voti emittendi, quoquo modo sine iu- sta causa impederint. Eaque omnia, & singula, que ante profes- sionem, vel in ipsa professione fieri oportet, seruentur non solum in monasteriis subiectis Episcopo, sed & in aliis quibuscumque. Ab his tamen excipiuntur mulieres, que Penitentes, aut Conuerti- te appellatur, in quibus constitutiones earum seruentur.

Caput XIX.

Qui et quomodo sit audiendus qui bi vel metu
vel ante tpe fecerit professionem.

Quicumque Regularis pretendat, se per vim, & metum ingres- sum esse religionem, aut etiam dicat, ante etatem debitam pro- fessum fuisse, aut quid simile velit, habitum dimittere quacum- que de causa, aut etiam cum habitu discedere sine licentia Supe- riorum, non audiatur, nisi intra quinquennium tantum a die pro- fessionis, & tunc non aliter, nisi causas, quas pretenderit, dedu- xerit coram Superiore suo, & Ordinario. Quod si ante habitum sponte dimiserit: nullatenus ad allegandum quamcumque cau- sam admittatur: sed ad monasterium redire cogatur, & tamquam apostata puniatur: interim vero nullo privilegio sue religionis iuuetur. Nemo Regularis cuiuscumque facultatis vigore transte- ratur

ratur ad laxiorem religionem, nec detur licentia cuiquam Regulari occulte ferendi habitum suę religionis.

Caput

XX.

Abbatēs, qui sunt Ordinum Capita, ac ceteri prædictorum Ordinum Superiores, Episcopis non subiecti, quibus est in alia inferiora monasteria, Prioratusve legitima iurisdictio, eadem illa sibi subdita monasteria, & Prioratus, suo quisque loco, atque ordine, ex officio visitent, etiam si commendata existant. Quæ cum Ordinum suorum Capitibus subsint, declarat sancta Synodus, in iis, quę alias de visitatione monasteriorum commendatorum definita sunt, non esse comprehensa: teneanturq. quicumque prædictorum Ordinum monasteriis præsunt, prædictos Visitatores recipere, & illorum ordinationes exequi. Ipsa quoque monasteria, quę sunt Ordinum Capita, iuxta sanctæ Sedis Apostolicę, & cuiusque Ordinis constitutiones visitentur. Et quamdiu durabunt huiusmodi cõmendę, Priores claustrales, aut in Prioratibus conventum habentibus, Subpriors, qui correctiones, & spirituale regimen exercent, a Capitulis generalibus, vel ipsorum ordinum. Visitoribus instituantur. In ceteris omnibus præfatorum Ordinum priuilegia, & facultates, quę ipsorum personas, loca, & iura concernunt, firma sint, & illeſa.

Caput

XXI.

Cum pleraque monasteria, etiam Abbatie, Prioratus, & Prepositurę ex mala eorum, quibus commissa fuerunt, administratione non leuia passa fuerint tam in spiritualibus, quam in temporalibus detrimenta: cupit sancta Synodus ea ad congruam monasticę vitę disciplinam omnino reuocare. verum adeo dura, difficilisq. est præsentium temporum condicio, vt nec statim omnibus, nec commune vbique, quod optaret, remedium possit adhiberi: vt tamen nihil prætermittat, vnde prædictis salubriter aliquando prouideri possit: primum quidem confidit, Sanctissimũ Romanum Pontificem pro sua pietate, & prudentia curaturum, quantum

quantum hæc tempora ferre posse viderit, vt iis, quæ nunc commendata reperiuntur, & quæ suos conuentus habent, Regulares persone, eiusdem Ordinis expresse professæ, & quæ gregi præire, & præesse possint, præficiantur. Quæ vero in posterum vacabunt, non nisi Regularibus spectatæ virtutis, & sanctitatis conferantur. Quod ad vero ea monasteria, quæ Capita sunt, ac Primates ordinum, siue Abbatia, siue Prioratus, filie illorum Capitem nuncupantur: teneantur illi, qui in presenti ea in commendam obtinent, nisi sit eis de Regulari successore prouisum, infra sex menses religionem illorum Ordinum propriam sollempniter profiteri, aut iis cedere: alias commendæ prædictæ ipso iure vacare censeantur. Ne autem in prædictis omnibus, & singulis fraus aliqua adhiberi possit: mandat sancta Synodus, vt in prouisionibus dictorum monasteriorum qualitas singulorum nominatim exprimatur: aliterq. facta prouisio subreptitia esse censeatur: nullaq. subsequenti possessione, etiam triennali, adiuuetur.

Caput XXII.

quos et qualiter prædicta obligent,

Hæc omnia, & singula in superioribus decretis contenta, obseruari sancta Synodus præcipit in omnibus cœnobis, ac monasteriis, collegiis, ac domibus quorumcumque monachorum, ac Regularium, necnō quarumcumque Sanctimonialium virginum, ac viduarū, etiam si illæ sub gubernio militiarum, etiam Hierosolymitanæ, viuant, & quocumque nomine appellentur, sub quacumque regula, vel constitutionibus, & sub custodia, vel gubernatione, vel quauis subiectione, aut annexione, vel dependentia cuiuscūque Ordinis, mendicantium, vel non mendicantium, vel aliorum Regularium monachorū, aut Canonicoꝝ quorūcumque: non obstantibus eorum omnium, & singulorum priuilegiis sub quibuscumque formulis verborum conceptis, ac, Mare magnum, appellatis, etiam in fundatione obtentis, necnon constitutionibus, & regulis etiam iuratis, atque etiam cōsuetudinibus, vel præscriptionibus, etiam immemorabilibus. Si qui vero Regulares tam viri, quam mulieres sunt, qui sub arctiori regula, vel statutis viuunt, excepta facultate habendi bona stabilia in communi, eos

ab

ab eorum instituto, & obseruantia sancta Synodus amouere non intendit. Et quia sancta Synodus desiderat, vt omnia, & singula supradicta quamprimum executioni demandentur, præcipit omnibus Episcopis, in monasteriis sibi subiectis, & in omnibus allis, ipsis in superioribus decretis specialiter comissis, atque omnibus Abbatibus, & Generalibus, & aliis Superioribus Ordinum supradictorum, vt statim prædicta exequantur. Et si quid executioni mandatum nõ sit, Episcoporum negligentiam Concilia prouincialia suppleant, & coerceant. Regularium vero Capitula prouincialia, & generalia, & in defectum Capitulorum generalium Concilia prouincialia per deputationem aliquorum eiusdem Ordinis prouideant. Hortatur etiam sancta Synodus omnes Reges, Principes, Respublicas, & Magistratus, & in virtute sanctæ obedientiæ præcipit, vt velint prædictis Episcopis, Abbatibus, ac Generalibus, & ceteris Præfectis in superius contentæ reformationis executione suum auxilium, & auctoritatem interponere, quoties fuerint requisiti: vt sine vlllo impedimento præmissa recte exequantur ad laudem Dei omnipotentis.

Decretum de reformatione.

Cap. I.

○ Ptandum est, vt ij, qui Episcopale ministerium suscipiunt, quæ suæ sint partes, agnoscant: ac se non ad propria commoda, non ad diuitias, aut luxum, sed ad labores, & sollicitudines pro Dei gloria vocatos esse intelligant. nec enim dubitandum est, & fideles reliquos ad religionem, innocentiamque facilius inflammandos, si Præpositos suos viderint non ea, quæ mundi sunt, sed animarum salutem, ac cælestem patriam cogitantes. Hęc cum ad restituendam Ecclesiasticam disciplinam præcipua esse sancta Synodus animaduertat: admonet Episcopos omnes, vt secum ea sæpe meditantes, factis etiam ipsis, ac vitæ actionibus, quod est veluti perpetuum quoddam prædicandi genus, se muneri suo conformes ostendant: in primis vero ita mores suos omnes componant, vt reliqui ab eis frugalitatis, modestiæ, continentiæ, ac, quæ nos tantopere commendat Deo, sanctæ humilitatis exempla petere possint. Quapropter exemplo

Patrum

VIGESIMA QUINTA. CCXVII

Patrum nostrorum in Concilio Carthaginensi non solum iubet, vt Episcopi modesta supellectili, & mensa, ac frugali victu contenti sint; verum etiam in reliquo vitæ genere, ac tota eius domo caueant, ne quid appareat, quod a sancto hoc instituto sit alienum; quodq. non simplicitatem, Dei zelum, ac vanitatum contemptum præ se ferat. Omnino vero eis interdicit, ne ex redditibus ecclesiæ consanguineos, familiaresue suos augere studeant: cum & Apostolorum Canones prohibeant, ne res Ecclesiasticas, quæ Dei sunt, consanguineis donent; sed si pauperes sint, iis, vt pauperibus, distribuant; eas autem non distrahant, nec dissipent illorum causa: immo quam maxime potest, eos sancta Synodus monet, vt omnem humanum hunc erga fratres, nepotes, propinquosq. carnis affectum, vnde multorum malorum in Ecclesia seminarium extat, penitus deponant. Quæ vero de Episcopis dicta sunt; eadem non solum in quibuscumque beneficia Ecclesiastica, tam sæcularia, quam regularia obtinentibus, pro gradus sui conditione obseruari, sed ad sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales pertinere decernit: quorum consilio apud Sanctissimum Romanum Pontificem cum vniuersalis ecclesiæ administratio nitatur, nefas videri potest, non iis etiam virtutum insignibus, ac viuendi disciplina eos fulgere, quæ merito omnium in se oculos conuertant.

Caput. II.

Cogit temporum calamitas, & inualescentium hæresum malitia, vt nihil sit prætermittendum, quod ad populorum ædificationem, & Catholicæ fidei præsidium videatur posse pertinere. Præcipit igitur sancta Synodus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis & omnibus aliis, qui de iure, vel consuetudine in Concilio prouinciali interesse debent, vt in ipsa primo Synodo prouinciali, post finem præsentis Concilii habenda, ea omnia, & singula, quæ ab hac sancta Synodo definita, & statuta sunt, palam recipiant; necnon veram obedientiam summo Romano Pontifici spondeant, & profiteantur; simulq. hæreses omnes, a sacris Canonibus, & generalibus Conciliis, præsertimq. ab hac eadē Synodo damnatas, publice detestentur, & anathematizent. Idemq.

in posterum quicumque in Patriarchas, Primates, Archiepiscopos, Episcoposq. promouendi, in prima Synodo prouinciali, in qua ipsi interfuerint, omnino obseruent. Quod si quis ex supradictis omnibus, quod absit, renuerit; Episcopi comprouinciales statim summum Romanum Pontificem admonere sub pœna diuinæ indignationis teneantur; interimq. ab eiusdem communione abstineant. Ceteri vero omnes siue in præfenti, siue in futurum beneficia Ecclesiastica habituri, & qui in Synodo diœcesana conuenire debent; idem, vt supra in ea Synodo, quæ primo quoque tempore celebrabitur, faciant, & obseruent; alias secundum formam sacrorum Canonum puniantur. Ad hæc, omnes ii, ad quos Vniuersitatum, & Studiorum generalium cura, visitatio, & reformatio pertinet, diligenter curent, vt ab eisdem Vniuersitatibus Canones, & decreta huius sanctæ Synodi integre recipiantur; ad eorumq. normam magistri, doctores, & alii in eisdem Vniuersitatibus ea, quæ Catholicæ fidei sunt, doceant, & interpretentur; seq. ad hoc institutum initio cuiuslibet anni solemni iuramento obstringant: sed & si aliqua alia in prædictis Vniuersitatibus correctione, & reformatione digna fuerint, ab eisdem, ad quos spectat, pro religionis, & disciplinæ Ecclesiasticæ augmento emendentur, & statuuntur. Quæ vero Vniuersitates immediate summi Romani Pontificis protectioni, & visitationi sunt subiectæ; has sua Beatitudo per eius delegatos eadem, qua supra, ratione, & , prout ei utilius visum fuerit, salubriter visitari, & reformari curabit.

Caput. III.

Quamuis excommunicationis gladius neruus sit Ecclesiasticæ disciplinæ, & ad continendos in officio populos valde salutaris: sobrie tamen, magnaq. circumspectione exercendus est: cū experientia doceat, si temere, aut leuibus ex rebus incutiatur, magis contemni, quam formidari; & perniciem potius parere, quam salutem. Quapropter excommunicationes illæ, quas monitionibus præmissis, ad finem reuelationis, vt aiunt, aut pro deperditis, seu subtractis rebus ferri solent, a nemine prorsus, præterquam ab

*Excoicationes & censura
Ecclesiasticæ quando fe
runtur.*

VIGESIMA QUINTA. CCXIX

ab Episcopo decernantur, & tunc non alias, quam ex re non vulgari, causaq. diligenter, ac magna maturitate per Episcopum examinata, quæ eius animum moueat, nec ad eas concedendas cuiuslibet secularis, etiam Magistratus auctoritate adducatur: sed totum hoc in eius arbitrio, & conscientia sit positum, quando ipse pro re, loco, persona, aut tempore eas decernendas esse iudicauerit. In causis vero iudicialibus mandatur omnibus iudicibus Ecclesiasticis, cuiuscumque dignitatis existant, vt quodcumque executio realis, vel personalis in qualibet parte iudicii propria auctoritate ab ipsis fieri poterit, abstineant se tam in procedendo, quam definiendo, a censuris Ecclesiasticis, seu interdicto: sed liceat eis, si expedire videbitur, in causis ciuilibus, ad forum Ecclesiasticum quomodolibet pertinentibus, contra quoscumque, etiam laicos, per multas pecuniarias, quæ locis piis, ibi existentibus, eo ipso, quod exactæ fuerint, assignentur, seu per captionem pignorum, personarumq. districtiorem, per suos proprios, aut alienos executores faciendam, siue etiam per priuationem beneficiorum, aliaq. iuris remedia procedere, & causas definire. Quod si executio realis, vel personalis aduersus reos hac ratione fieri non poterit: sitq. erga iudicem contumacia: tunc eos etiam anathematis mucrone, arbitrio suo, præter alias pœnas ferire poterit. In causis quoque criminalibus, vbi executio realis, vel personalis, vt supra, fieri poterit: erit a censuris abstinendum: sed si dictæ executioni facile locus esse non possit; licebit iudici hoc spiritali gladio in delinquentes vti; si tamen delicti qualitas, præcedente bina saltem monitione, etiam per edictum, id postulet. Nefas autem sit seculari cuiilibet Magistratui prohibere Ecclesiastico iudici, ne quem excommunicet: aut mandare, vt latam excommunicationem reuocet, sub prætextu, quod contenta in præsentis decreto non sint obseruata: cum non ad seculares, sed ad ecclesiasticos hæc cognitio pertineat. Excommunicatus vero quicumque, si post legitimas monitiones non resipuerit, non solum ad Sacramenta, & communionem fidelium, ac familiaritatem non recipiatur: sed si obdurato animo, censuris annexus, in illis per annum inforderit; etiam contra eum, tanquam de hæresi suspectum, procedi possit.

Contingit sæpe in quibusdam ecclesiis vel tam magnum Missarum celebrandarum numerum ex variis defunctorum relictis impositum esse, vt illis pro singulis diebus, a testatoribus præscriptis, nequeat satisfieri; vel elemosynam huiusmodi pro illis celebrandis adeo tenuem esse, vt non facile inueniatur, qui velit huic se muneri subiicere; vnde depereunt piæ testantium voluntates; & eorum conscientias, ad quos prædicta spectant, onerandi occasio datur. Sancta Synodus, cupiens hæc, ad pios vsus relictæ, quo plenius, & vtilius potest impleri, facultatem dat Episcopis, vt in Synodo dicecesana, itemq. Abbatibus, & Generalibus Ordinum, vt in suis Capitulis generalibus, re diligenter perspecta, possint pro sua conscientia in prædictis ecclesiis, quas hac prouisione indigere cognouerint, statuere circa hæc, quidquid magis ad Dei honorem, & cultum, atq. ecclesiarum vtilitatem viderint expedire; ita tamen, vt eorum semper defunctorum commemoratio fiat, qui pro suarum animarum salute legata ea ad pios vsus reliquerunt.

Caput. V.

Ratio postulat, vt illis, quæ bene constituta sunt, contrariis ordinationibus, non detrahatur. quando igitur ex beneficiorum quorumcumque erectione, seu fundatione, aut aliis constitutionibus, qualitates aliquæ requiruntur; seu certa illis onera sunt iniuncta, in beneficiorum collatione, seu in quacumq. alia dispositione, eis non derogetur. Idem in præbendis Theologalibus, magistralibus, doctoralibus, aut Presbyteralibus, Diaconalibus, ac Subdiaconalibus, quandocumque ita constituta fuerint, obseruetur, vt eorum qualitatibus, vel Ordinibus nihil in vlla prouisione detrahatur: & aliter facta prouisio surreptitia censeatur.

Caput. VI.

Statuit sancta Synodus, vt in omnibus ecclesiis cathedralibus, & collegiatis decretum sub fel. rec. Paulo III, quod incipit, Capi

- qd. c. est
tula ca - sessio. 6. s. c.
4. pag. 49.

VIGESIMA QUINTA. CCXXI

tula cathedralium, obseruetur non solum, quando Episcopus visitauerit; sed & quoties ex officio, vel ad petitionem alicuius, contra aliquem ex cōtentis in dicto decreto, procedat: ita tamen, vt, cum extra visitationem processerit, infrascripta omnia locum habeant: videlicet, vt Capitulum initio cuiuslibet anni eligat ex Capitulo duos: de quorum consilio, & assensu Episcopus, vel eius Vicarius, tam in formando processum, quam in ceteris omnibus actibus vsque ad finem causae inclusiue, coram notario tamen ipsius Episcopi, & in eius domo, aut consueto tribunali procedere teneatur. Vnum autem tantum sit vtriusque votum, possitq. alter Episcopo accedere. Quod si ambo ab Episcopo discordes in aliquo actu, seu interlocutoria, vel definitiua sententia fuerint; tunc intra sex dierum spatium cum Episcopo tertium eligant, et, si in electione tertii etiam discordent, ad viciniorum Episcopum electio deuoluatur; & iuxta eam partem, cum qua tertius conueniet, articulus, in quo erat discordia, terminetur, alias processus, & inde secuta nulla sint, nullosq. producant iuris effectus.

In criminibus tamē ex incontinentia prouenientibus, de qua in decreto de concubinariis, & in atrocioribus delictis, deponitionem, aut degradationem requirentibus, ubi de fuga timetur, ne iudicium eludatur, & ideo opus sit personali detentione, possit initio solus Episcopus ad summariam informationem, & necessariam detentionem procedere, seruato tamen in reliquis ordine præmissis. In omnibus autem casibus ea ratio habeatur, vt iuxta qualitatem delicti, ac personarū, delinquentes ipsi in loco decenti custodiantur. Episcopis præterea ubiq. is honor tribuatur, qui eorum dignitati par est; eisq. in Choro, & in Capitulo, in Processionibus, & aliis actibus publicis sit prima sedes, & locus, quē ipsi elegerint, & præcipua omnium rerum agendarū auctoritas.

Qui si aliquid Canonicis ad deliberandum proponant; nec de re ad suū, vel suorum commodum spectante agatur: Episcopi ipsi Capitulum conuocent; vota exquirant; & iuxta ea concludant, Absente vero Episcopo omnino hoc ab iis de Capitulo, ad quos hoc de iure, vel consuetudine spectat, perficiatur; nec ad id Vicarius Episcopi admittatur. Ceteris autem in rebus Capituli iurisdictionis, & potestas, si qua eis competit, & bonorum administratio

*casus in quibus solus
opus q. ad summariam
informationem & dete-
nem possit procedere, re-
tis in reliquis ordine
pmissis.*

salua, & intacta omnino relinquatur / Qui vero non obtinent dignitates, nec sunt de Capitulo; hi omnes in causis Ecclesiasticis Episcopo subiiciantur: non obstantibus, quo ad supradicta, privilegiis, etiam ex fundatione competentibus, necnon consuetudinibus, etiam immemorabilibus, sententiis, iuramentis, concordis, quæ tantum suos obligent auctores: saluis tamen in omnibus, privilegiis, quæ Vniuersitatibus studiorum generalium, seu earum personis sunt concessa. Hæc autem omnia, & singula in iis ecclesiis locum non habeant, in quibus Episcopi, aut eorum Vicarii ex constitutionibus, vel privilegiis, aut consuetudinibus, siue concordis, seu quocumq. alio iure maiorem habent potestatem, auctoritatem, ac iurisdictionem, quam præsentis decreto sit comprehensum: quibus sancta Synodus derogare non intedit.

Cap. VII.

Cum in beneficiis Ecclesiasticis ea, quæ hereditariæ successionis imaginem referunt, sacris constitutionibus sint odiosa, & Patrum decretis contraria, nemini in posterum accessus, aut regressus, etiam de consensu, ad beneficium Ecclesiasticum cuiuscumque qualitatis concedatur; nec hæctenus concessi suspendantur, extendantur, aut transferantur. Hocq. decretum in quibuscumque beneficiis Ecclesiasticis, ac etiam cathedralibus ecclesiis, ac in quibuscumque personis, etiam Cardinalatus honore fulgentibus, locum habeat. In Coadiutoriis quoque cum futura successione idem posthac obseruetur; vt nemini in quibuscumque beneficiis Ecclesiasticis permittantur. Quod si quando ecclesiæ cathedralis, aut monasterii vrgens necessitas, aut euidentis utilitas postulet Prælato dari Coadiutorem; is non alias cum futura successione detur, quam hæc causa prius diligenter a Sanctissimo Romano Pontifice sit cognita: & qualitates omnes in illo concurrere certum sit, quæ a iure, & decretis huius sanctæ Synodi in Episcopis, & Prælatibus requiruntur: alias concessiones super his factæ subreptitiæ esse censeantur.

VIGESIMA QUINTA. CCXXIII

Capit. VIII.

Admonet sancta Synodus quoscumque Ecclesiastica beneficia, secularia, seu Regularia obtinentes, ut hospitalitatis officium, a sanctis Patribus frequenter commendatum, quantum per eorum prouentus licebit, prompte, benigne exercere assuescant; memores, eos, qui hospitalitatem amant, Christum in hospitibus recipere. Illis vero, qui hospitalia vulgo nuncupata, seu alia pia loca, ad peregrinorum, infirmorum, senum, pauperumue usum precipue instituta, in commendam, administrationem, aut quemcumque titulum, aut etiam ecclesiis suis vnita, obtinent: vel si ecclesie Parochiales, hospitalibus forte vnita, aut in hospitalia erecta, earumque patronis in administrationem concessa sint; precipit omnino, ut impositum illis onus, officiumue administrent, atque hospitalitatem, quam debent, ex fructibus, ad id deputatis, actu exerceant, iuxta constitutionem Concilii Viennensis, alias in hac eadem Synodo, sub fel. rec. Paulo III innouatam, quae incipit, Quia contingit. Quod si hospitalia haec ad certum peregrinorum, aut infirmorum, aut aliarum personarum genus suscipiendum fuerint instituta: nec in loco, vbi sunt dicta hospitalia, similes personae, aut per pauca reperiantur: mandat adhuc ut fructus illorum in alium pium usum, qui eorum institutioni proximior sit, ac pro loco, & tempore utilior, conuertantur, prout Ordinatio cum duobus de Capitulo, qui rerum usu peritiores sint, per ipsum diligendis, magis expedire visum fuerit: nisi aliter forte, etiam in hunc euentum, in eorum fundatione, aut institutione fuerit expressum: quo casu, quod ordinatum fuit obseruari curet Episcopus; aut, si id non possit, ipse, prout supra, utiliter prouideat. Itaque si praedicti omnes, & singuli, cuiuscumque Ordinis, & religionis, & dignitatis, etiam si laici fuerint, qui administrationem hospitalium habent, non tamen Regularibus subiecti, vbi viget Regularis obseruantia, ab Ordinario moniti, hospitalitatis munus, adhibitis omnibus, ad quae tenentur, necessariis, re ipsa obire cessauerint: non solum per Ecclesiasticas censuras, & alia iuris remedia ad id compelli possint; sed etiam hospitalis

alis ipsius administratione, curae perpetuo priuari possint: aliiq. eorum loco ab iis, ad quos spectabit, substituantur. Et praedicti nihilominus etiam ad fructuum restitutionem, quos contra ipsorum hospitalium institutionem perceperunt, quae nulla eis remissione, aut compositione indulgeatur, in foro conscientiae teneantur: nec administratio, seu gubernatio huiusmodi locorum vni & eidem personae ultra triennium deinceps committatur: nisi aliter in fundatione cautum reperiat: non obstante, quo ad omnia supradicta, quacumque vnione, exemptione & consuetudine in contrarium, etiam immemorabili, seu priuilegiis, aut indultis quibuscumque.

Cap. IX.

Sicuti legitima patronatum iura tollere, piaque fidelium voluntates in eorum institutione violare aequum non est: sic etiam ut hoc colore beneficia Ecclesiastica in seruitutem, quod a multis impudenter fit, redigantur, non est permittendum. Vt igitur debita in omnibus ratio obseruetur; decernit sancta Synodus, ut titulus iurispatronatus sit ex fundatione, vel dotatione: qui ex authentico documento, & aliis iure requisitis ostendatur: siue etiam ex multiplicatis praesentationibus per antiquissimum temporis cursum, qui hominum memoriam excedat, aliasue secundum iuris dispositionem. In iis vero personis, seu Communitatibus, vel Vniuersitatibus, in quibus id ius plerumque ex usurpatione potius quaesitum praesumi solet, plenior, & exactior probatio ad docendum verum titulum requiratur: nec immemorabilis temporis probatio aliter eis suffragetur, quam si praeter reliqua ad eam necessaria, praesentationes, etiam continuatae, non minori saltem, quam quinquaginta annorum spatio, quae omnes effectum sortitae sint, authenticis scripturis probentur. Reliqui patronatus omnes in beneficiis, tam saecularibus, quam Regularibus, seu Parochialibus, vel dignitatibus, aut quibuscumque aliis beneficiis, in cathedrali, vel collegiata ecclesia: seu facultates, & priuilegia concessa, tam in vim patronatus, quam alio quocumque iure nominandi, eligendi praesen-

VIGESIMA QUINTA. CCXXV

præsentandi ad ea, cum vacant, exceptis patronatibus, super cathedralibus ecclesiis competentibus, & exceptis aliis, quæ ad Imperatorem, & Reges, seu regna possidentes, aliosq. sublimes, ac supremos Principes, iura Imperii in dominiis suis habentes, pertinent; & quæ in fauorem studiorum generalium concessa sunt, in totum prorsus abrogata, & irrita cum quasi possessione inde secuta intelligantur. Beneficiaq. huiusmodi, tamquam libera, a suis collatoribus conferantur; ac prouisiones huiusmodi plenû effectum consequantur. Ad hæc, liceat Episcopo, præsentatos a patronis, si idonei non fuerint, repellere. Quod si ad inferiores institutio pertineat; ab Episcopo tamen, iuxta alias statuta ab hac sancta Synodo, examinentur: alioquin institutio, ab inferioribus facta, irrita sit, & inanis. Patroni autem beneficiorum, cuiuscumque Ordinis, & dignitatis, etiam si Communitates, Vniuersitates, collegia quæcumque clericorum, vel laicorum existant, in perceptione fructuum, proventuum, obventionum quorumcumque beneficiorum, etiam si vere de iure patronatus ipsorum ex fundatione, & dotatione essent, nullatenus, nullaue causa, vel occasione se ingerant; sed illos libere Rectori, seu Beneficiato, non obstante etiam quacumq. consuetudine, distribuendos dimittant. Nec dictum ius patronatus venditionis, aut alio quocumq. titulo in alios contra *Canonicas sanctiones* transferre præsumant. si secus fecerint; excommunicationis, & interdicti pœnis subiiciantur; & dicto iure patronatus, ipso iure, priuati existant. Insuper accessiones, per viam vnionis factæ de beneficiis liberis, ad ecclesias iuris patronatus, etiam laicorû, subiectas, tam Parochiales, quam ad alia quæcumq. beneficia, etiam simplicia, seu dignitates, vel hospitalia, ita vt prædicta beneficia libera eiusdem nature cum iis, quibuscum vniantur, efficiantur, atq. sub iure patronatus constituentur. Hæc si nondum plenarium sortitæ sunt effectum; vel deinceps ad cuiusuis instantiâ fient, quacumq. auctoritate, etiam Apostolica, concessa fuerint, simul cum vnionibus ipsis per subreptionem obtentæ intelligantur: non obstante quacumque in iis verborum forma, seu derogatione, quæ habeatur pro expressa: nec executioni amplius demandentur: sed beneficia ipsa vnita, cum vacauerint, libere, vt antea, confe

conferantur. Quæ vero a quadraginta annis citra factæ, effectum & plenam incorporationem sunt consecutæ; hæc nihilominus ab Ordinariis, tanquam a Sede Apostolica delegatis, reuideantur, & examinentur: ac quæ per subreptionem, vel obreptionem obtentæ fuerint, simul cum vnionibus irritæ declarentur; ac beneficia ipsa separentur, & aliis conferantur. Similiter quoque patronatus quicumque in ecclesiis, & quibuscumque aliis beneficiis, etiam dignitatibus antea liberis, acquisiti a quadraginta annis citra, & in futurum acquirendi, seu ex augmento dotis, seu ex noua constructione, vel alia simili causa, etiam auctoritate Sedis Apostolicæ, ab iisdem Ordinariis, uti delegatis, ut supra, qui nullius in his facultatibus, aut priuilegiis impediuntur, diligenter cognoscantur, & quos non repererint, ob maxime euidenter ecclesiæ, vel beneficii, seu dignitatis necessitatem legitime constitutos esse, in totum reuocent; atque beneficia huiusmodi sine damno illa possidentium, & restituto patronis eo, quod ab eis iccirco datum est, in pristinum libertatis statutum reducât: nõ obstantibus priuilegiis, constitutionibus, & consuetudinibus, etiam immemorabilibus.

Capit. X.

ra iudicis delegatus. Quoniam ob malitiosam petentium suggestionem, & quandoque ob locorum longinquitatem personarum notitia, quibus causæ mandantur, usque adeo haberi non potest, hincq. interdum iudicibus, non vndequaue idoneis, causæ in partibus delegantur. Statuit sancta Synodus, in singulis Conciliis prouincialibus, aut diocesanis aliquot personas, quæ qualitates habeant, iuxta Constitutionem Bonifacii VIII, quæ incipit, Statutum: & alioquin ad id aptas designari, ut præter Ordinarios locorum iis etiam posthac causæ Ecclesiasticæ, ac spirituales, & ad forum ecclesiasticum pertinentes, in partibus delegandæ committantur.

Et, si aliquem interim ex designatis mori contigerit: substituatur Ordinarius loci cum cõsilio Capituli alium in eius locum usque ad futuram prouincialem, aut diocesanam Synodum: ita ut habeat quæque diocesis quatuor saltem, aut etiam plures probatas personas

VIGESIMA QVINTA. CCXXVII

sonas, ac vt supra qualificatas; quibus huiusmodi causæ a quolibet Legato, vel Nuncio, atq. etiam a Sede Apostolica committantur, alioquin post designationem factam, quam statim Episcopi ad summū Romanum Pontificem transmittant, delegationes quæcumq. aliorum iudicū aliis, quam his, factæ, surreptitię censeantur. Admonet dehinc sancta Synodus tam Ordinarios, quā alios quoscumq. iudices, vt terminandis causis, quanta fieri poterit breuitate, studeant; ac litigatorū artibus, seu in litis cōtestatione, seu alia parte iudicii differenda, modis omnibus aut termini præfixione aut competenti alia ratione occurrant.

Cap. XI.

Magnam ecclesiis perniciem afferre solet, cū earum bona, representata pecunia, in successorū præiudiciū aliis locantur. omnes igitur hæ locationes, si anticipatis solutionibus fiēt, nullatenus in præiudiciū successorū validę intelligantur: quocumq. indulto, aut privilegio non obstante: nec huiusmodi locationes in Romana Curia, vel extra eam confirmentur. Non liceat etiam iurisdictiones Ecclesiasticas, seu facultates nominandi, aut deputandi Vicarios in spiritualibus, locare; nec conductoribus per se, vel alios, concedere: realiterq. concessionem, etiam a Sede Apostolica factę, censeantur. Locationes vero rerū Ecclesiasticarū, etiam auctoritate Apostolica confirmatas, sancta Synodus irritas decernit, quas a triginta annis citra, ad longū tempus, seu, vt in nonnullis partibus ad viginti nouem, seu bis viginti nouem annos, vocant factas: Synodus provincialis, vel deputandi ab ea, in damnū Ecclesię, & cōtra Canonicas sanctiones contractas fuisse iudicabunt.

Caput. XII.

Non sunt ferendi, qui variis artibus decimas, ecclesiis obuenientes, subtrahere moliuntur; aut qui ab aliis soluenda temere occupant, & in rem suam vertunt: cum decimarū solutio debita sit Deo, & qui eas dare noluerint, aut dantes impediunt, res alienas inuadūt. Præcipit igitur sancta Synodus omnibus, cuiuscumq. gradus, & conditionis sint, ad quos decimarum solutio spectat, vt eas, ad quas de iure tenentur, in posterum cathedrali,

drali, aut quibuscumque aliis ecclesiis, vel personis, quibus legitime debentur, integre persoluant. / Qui vero eas aut subtrahunt, aut impediunt, excommunicentur. Nec ab hoc crimine, nisi plena restitutione secuta, absoluantur. / Hortatur dehinc omnes, & singulos, pro Christiana caritate, debitoq. erga Pastores suos munere, vt de bonis sibi a Deo collatis, Episcopis, & Parochis, qui tenuioribus præsunt ecclesiis, large subuenire ad Dei laudem, atque ad Pastorum suorum, qui pro eis inuigilant, dignitatem tuendam, non grauentur.

Capit. XIII.

modo debeat intelligi de actum istig capiti. 13. oio n. stum p. um. po. pa. quini, qui est in duos m. p. for. a m. i. p. u. a. s. i. m. e. n. d. i. Num ordines sol. m. i. s. l. q. quartum aut funeralium. Si. p. a. g. i. 2. post m. d. l. Nominis iustitia in uide. is. ca. i. g. m. e. t. y. p. p. g. data. roma. . n. o. . 1567. 17. /

A. Decernit sancta Synodus, vt quibuscumque in locis, iam ante annos quadraginta, Quarta, quæ funeralium dicitur, cathedrali, aut parochiali ecclesiæ solita esset persolui, ac postea fuerit ex quocumque priuilegio, aliis monasteriis, hospitalibus, aut quibuscumque locis piis concessa, eadem posthac integro iure, & eadem portione, quæ antea solebat, cathedrali, seu parochiali ecclesiæ persoluatur: non obstantibus cõcessionibus, gratiis, priuilegiis, etiam, Mari magno, nuncupatis, aut aliis quibuscumque.

Cap. XIII.

ita clericos concubina. s. p. a. qualiter procedatur. ita laicos concubinos. de eoz. p. a. r. i. s. . b. i. . 5. in. s. i. d. 24. in decreto de re. m. a. t. r. i. e. m. a. t. r. i. m. o. n. i. . c. . p. 179.

Quam turpe, ac clericorum nomine, qui se diuino cultui addixerunt, sit indignum, in impudicitia sordibus, immundoq. concubinato versari, satis res ipsa, communi fidelium omnium offensione, summoq. clericalis militiae dedecore, testatur. Vt igitur ad eam, quam decet, continentiam, ac vitæ integritatem ministri ecclesiæ reuocentur; populusq. hinc eos magis discat reuereri, quo illos vita honestiores cognouerit: prohibet sancta Synodus quibuscumque clericis, ne concubinas, aut alias mulieres, de quibus possit haberi suspicio in domo, vel extra, detinere, aut cum iis vlt-

iam consuetudinẽ habere audeant, alioquin pœnis, a sacris Canonibus, vel statutis ecclesiarũ impositis, puniantur. / Quod si, a Superioribus moniti, ab iis se non abstinuerint; tertia parte fructuũ, obventionum, ac prouentuum beneficiorum suorum quorumcumque, & pensionũ ipso facto sint priuati, quæ fabricæ ecclesiæ, aut alteri pio loco arbitrio Episcopi applicetur. / Sin vero in delicto eodem cum eadem, vel alia femina perseverantes, secunda moni-

qua pena sit puniendi clerici concubinari. v. o. s. o. d. i. d. p. i. m. l. 23. r. e. d. o. s. p. u. l. a. t. i. s. l. e. i. s. l. i. c. i. o. r. d. p. u. n. i. t. i. o. n. i. s. q. u. a. n. t. i. p. o. t. e. s. t.

VIGESIMA QUINTA. CCXXIX

tioni adhuc non paruerint; non tantum fructus omnes, ac proventus suorum beneficiorum, & pensiones eo ipso amittant, qui prædictis locis applicentur, sed etiam a beneficiorum ipsorum administratione, quoad Ordinarius, etiam vti Sedis Apostolicæ delegatus, arbitrabitur, suspendantur, & si ita suspensi, nihilominus eas non expellant; aut cum iis etiam versentur; tunc beneficiis, portionibus, ac officiis, & pensionibus quibuscumque Ecclesiasticis perpetuo priuentur, atque inhabiles, ac indigni quibuscumque honoribus, dignitatibus, beneficiis, ac officiis in posterum reddantur: donec post manifestam vitæ emendationem ab eorum Superioribus cum iis ex causa visum fuerit dispensandum. Sed si, postquam eas semel dimiserint, intermissum consortium repetere, aut alias huiusmodi scandalosas mulieres sibi adiungere ausi fuerint: præter prædictas pœnas, excommunicationis gladio plectantur. Nec quæuis appellatio, aut exemptio, prædictam executionem impediatur, aut suspendatur: suprædictorumque omnium cognitio, non ad Archidiaconos, nec Decanos, aut alios inferiores, sed ad Episcopos ipsos pertineat, qui sine strepitu, & figura iudicii, & sola facti veritate inspecta, procedere possint. Clerici vero, beneficia Ecclesiastica, aut pensiones non habentes, iuxta delicti, & contumaciæ perseverantiam, & qualitatem ab ipso Episcopo carceris pœna, suspensione ab Ordine, ac inhabilitate ad beneficia obtinenda, aliisue modis, iuxta sacros Canones puniantur.

Episcopi quoque, quod absit, si ab huiusmodi crimine non abstinuerint: & a Synodo provinciali admoniti, se non emendauerint: ipso facto sint suspensi, et, si perseverent, etiam ad sanctissimum Romanum Pontificem ab eadem Synodo deferantur: qui pro qualitate culpæ, etiã per priuationem, si opus erit, in eos animadvertat.

Caput. XV.

Vt paternæ incontinentiæ memoria a locis, Deo consecratis, quos maxime puritas, sanctitasque decet, longissime arceatur: non liceat filiis clericorum, qui non ex legitimo nati sunt matrimonio, in ecclesiis, vbi eorum patres beneficium aliquod Ecclesiasticum habent, aut habuerunt, quodcumque, etiam dissimile, beneficium obtinere: nec in dictis ecclesiis quoquo modo ministrare: nec pensiones super fructibus beneficiorum, quæ parentes eo-

clericis conuincitur in
tunc pœna suspensionis
in. c. maximianus. 80. c.
beatrice. 81. dist. alia p
in. c. pœnitentia. p. 82. dist.
alia p. c. in. c. later. 2. g.
cum quibus est magis cor.
f. in. c. pœnitentia. ceterorum. in
lat. c. ceterorum. n. 105. de in
tis. quem sequitur d. d.
in. l. 23. t. d. g. d. c. l. o. g.
des. c. ceterorum. l. c. i. ordi. pag.
104. 88. q. i. in. c. pœnitentia. sec.
2a editionis.

quid veniat appellatio de
f. in. c. ad. ni. c. postal.
n. n. 2. de excep. d. in. c. ubi
c. d. additionem quod licet
appellatio non est.

mi
 rum obtinent, vel alias obtinuerunt, habere. Quod si in præsen-
 ti pater, & filius in eadem ecclesia beneficia obtinere reperiantur;
 cogatur filius suum beneficium resignare, aut cum alio permuta-
 re extra ecclesiam intra trium mensium spatium: alias ipso iure co-
 priuatus existat, & super iis quæcumque dispensatio subreptitia
 censeatur. Ad hæc, reciprocarum resignationes, si quæ posthac a pa-
 rentibus clericis in fauorem filiorum fient, vt alter alterius beneficiū
 consequatur, in fraudem huius decreti, & Canoniarum sanctio-
 num factæ omnino censeantur: nec collationes secutæ, vigore hu-
 iusmodi resignationum, seu aliarum quarumcūq. quæ in fraudem
 factæ fuerint, ipsis clericorum filiis suffragentur.

Caput. XVI.

Statuit sancta Synodus, vt Ecclesiastica beneficia sæcularia, quo-
 cumque nomine appellentur, quæ curam animarum ex primæua
 corum institutione, aut aliter quomodocumq. retinent, illa deinceps
 in simplex beneficiū, etiam assignata Vicario perpetuo congrua
 portione, non conuertantur: non obstantibus quibuscumq. gra-
 tiis, quæ suū plenarium effectum non sunt consecutę. In iis vero, in
 quibus contra earum institutionem, seu foundationem cura anima-
 rum in Vicarium perpetuū translata est, etiam si in hoc statu ab im-
 memorabili tempore reperiantur, si congrua portio fructuum Vi-
 cario ecclesiæ, quocumq. nomine is appelletur, non fuerit assigna-
 ta; ea quamprimum, & ad minus intra annum a fine præsentis Cõ-
 ciliij, arbitrio Ordinarij, iuxta formam decreti sub fel. rec. Paulo III
 assignetur. Quod si id commode fieri non possit; aut intra dictū
 terminum factum non erit: cum primū per cessum vel decessum,
 Vicarij, seu Rectoris, aut quomodolibet alterum corū vacauerit;
 beneficiū curam animarum recipiat; ac Vicariæ nomen cesset: &
 in antiquum statum restituatur.

Caput. XVII.

Non potest sancta Synodus non grauiter dolere, audiens Epi-
 scopos aliquos, sui status oblitos, Pontificiam dignitatem non le-
 uiter dehonestare: qui cum Regum ministris, Regulis, & Baro-
 nibus in ecclesia, & extra, indecenti quadam dimissione se ge-
 runt

runt, & veluti inferiores ministri altaris, nimis indigne non solum loco cedunt, sed etiam personaliter illis inseruiunt. Quare hæc, & similia detestans sancta Synodus, sacros Canones omnes, Conciliaq. generalia, atque alias Apostolicas sanctiones ad dignitatis Episcopalis decorum, & gravitatem pertinentes renouando, præcipit, vt ab huiusmodi in posterum Episcopi se abstineant; mandans eisdem, vt tam in Ecclesia, quam foris suum gradum, & Ordinem præ oculis habentes, vbique se Patres, & Pastores esse meminerint: reliquis vero tam Principibus, quam ceteris omnibus, vt eos paterno honore, ac debita reuerencia prosequantur.

Caput. XVIII.

Sicuti publice expedit, legis vinculum quandoque relaxare, vt plenius, euentibus casibus, & necessitatibus, pro communi vtilitate satisfiat: sic frequentius legem soluere, exemploq. potius, quam certo personarum, rerumq. delectu, petentibus indulgere, nil aliud est, quam vnicuique ad leges transgrediendas aditum aperire. Quapropter sciant vniuersi, sacratissimos Canones exacte ab omnibus, &, quoad eius fieri poterit, indistincte obseruandos. Quod si vrgens, iustaq. ratio, & maior quandoque vtilitas postulauerit, cum aliquibus dispensandum esse; id, causa cognita, ac summa maturitate, atque gratis, a quibuscumque, ad quos dispensatio pertinebit, erit præstandum: aliterq. facta dispensatio subreptitia censeatur.

Cap. XIX.

Detestabilis duellorū vsus, fabricante Diabolo, introductus, vt cruenta corporum morte, animarum etiam perniciem lucretur, ex Christiano orbe penitus exterminetur: Imperator, Reges, Duces, Principes, Marchiones, Comites, & quocumque alio nomine, Domini temporales; qui locum ad monomachiam in terris suis inter Christianos concesserint: eo ipso sint excommunicati; ac iurisdictione, & dominio ciuitatis, castri, aut loci, in quo, vel apud quem duellum fieri permiserint, quod ab Ecclesia obtinent, priuati intelligantur; &, si feudalia sint, directis Domini statim acquirantur. Qui vero pugnam comiserint: & qui eorum patrini vocantur; excommunicationis, ac omnium bono-

rum suorum proscriptionis, ac perpetuæ infamiæ pœnam incurrant; & vt homicidæ, iuxta sacros Canones, puniri debeant. Et, si in ipso conflictu decesserint; perpetuo careant Ecclesiastica sepultura. Illi etiam, qui consilium in causa duelli, tam in iure, quam factò dederint; aut alia quacumque ratione ad id quemquam sua serint; necnon spectatores excommunicationis, ac perpetuæ maledictionis vinculo teneantur: non obstante quocumque priuilegio, seu praua consuetudine, etiam immemorabili.

Cap. XX.

Cupiens sancta Synodus Ecclesiasticam disciplinam in christiano populo non solum restitui, sed etiam perpetuo fartam rectam a quibuscumque impedimentis conseruari; præter ea, quæ de Ecclesiasticis personis constituit; sæculares quoque principes officii sui admonendos esse censuit; confidens eos, vt Catholicos, quos Deus sanctæ fidei, Ecclesiæq. protectores esse voluit, ius suum Ecclesiæ restitui, non tantum esse concessuros; sed etiam subditos suos omnes ad debitam erga clerum, Parochos, & superiores Ordines reuerentiam reuocatuos; nec permissuros, vt Officiales, aut inferiores Magistratus Ecclesiæ & personarû Ecclesiasticarum immunitatem, Dei ordinatione, & Canonicis sanctionibus constitutam, aliquo cupiditatis studio, seu in consideratione aliqua violent: sed vna cum ipsis Principibus debitam sacris summorum Pontificum, & Conciliorum constitutionibus obseruantiam præstent. Decernit itaque, & præcipit, sacros Canones, & Concilia generalia omnia, necnon alias Apostolicas sanctiones in fauorem ecclesiasticarum personarû, libertatis Ecclesiasticæ, & contra eius violatores editas, quæ omnia præfenti etiam decreto innouat, exacte ab omnibus obseruari debere. Prætereaq. admonet Imperatorem, Reges, Resp. Principes, & omnes, & singulos, cuiuscumque status, & dignitatis extiterint; vt, quo largius bonis temporalibus, atque in alios potestate sunt ornati, eo sanctius, quæ Ecclesiastici iuris sunt, tamquã Dei præcipua, eiusq. patrocinio tecta, venerentur; nec ab vllis Baronibus, Domicellis, Rectoribus, aliisque Dominis temporalibus, seu Magistratibus, maximeq. ministris ipsorum Principum lædi patiantur; sed seuerè in eos, qui illius libertatem, immunitatem, atque iurisdictionem

VIGESIMA QUINTA. CCXXXIII

ctionem impediunt, animadvertant: quibus etiam ipsimet exemplo ad pietatem, religionem, ecclesiarumq. protectione existant; imitantes anteriores optimos, religiosissimosq. Principes, qui res Ecclesiae sua in primis auctoritate, ac munificentia auxerunt, nedum ab aliorum iniuria vindicarunt. Adeoq. ea in re quisque officium suum sedulo praestet; quo cultus diuinus deuote exerceri, & Praelati, ceteriq. clerici in residentiis, & officiis suis, quieti, & sine impedimentis, cum fructu, & aedificatione populi, permanere valeant.

Caput. XXI.

Postremo sancta Synodus, omnia, & singula, sub quibuscumque clausulis, & verbis, quae de morum reformatione, atque Ecclesiastica disciplina, tam sub fel. rec. Paulo III, ac Iulio III, quam sub Beatissimo Pio Quarto, Pontificibus Maximis, in hoc sacro Concilio statuta sunt, declarat, ita decreta fuisse, vt in his salua semper auctoritas Sedis Apostolicae & sit, & esse intelligatur.

Decretum de continuanda Sessione in diem sequentem.

Cum ea omnia, quae in praesenti Sessione tractanda erant, quia hora tarda est, commode expediri non possint; propterea iuxta id, quod in generali Congregatione a Patribus statutum fuit, ea, quae supersunt, in diem crastinam, hanc eandem Sessionem continuando, differuntur.

CONTINUATIO SESSIONIS DIE IIII DEC.

Decretum de indulgentiis.

VM potestas conferendi indulgentias a Christo Ecclesiae concessa sit; atq. huiusmodi potestate, diuinitus sibi tradita, antiquissimis etiam temporibus illa vsa fuerit: sacrosancta Synodus indulgentiarum usum, Christiano populo maxime salutarem, & sacrorum Conciliorum auctoritate probatum, in Ecclesia retinendum esse docet, & praecipit; eosq. anathemate damnat, qui aut inutiles esse asserunt; vel eas concedendi in Ecclesia potestatem esse negant. In his tamen concedendis moderationem, iuxta veterem, & probatam in Ecclesia consuetudinem

nem, adhiberi cupit; ne nimia facilitate Ecclesiastica disciplina eneruetur. Abusus vero, qui in his irreperunt, & quorum occasione insigne hoc indulgentiarum nomen ab hæreticis blasphematur, emendatos, & correctos cupiens, præsentis decreto generaliter statuit, prauos quæstus omnes pro his consequendis, vnde plurima in Christiano populo abusu causa fluxit, omnino abolendos esse. Ceteros vero, qui ex superstitione, ignorantia, irreuerentia, aut aliunde quomodocumque prouenerunt; cum ob multiplices locorum, & prouinciarum, apud quas hi committuntur, corruptelas commode nequeant specialiter prohiberi; mandat omnibus Episcopis, vt diligenter quisque huiusmodi abusus ecclesiæ suæ colligat, eosq. in prima Synodo prouinciali referat: vt aliorum quoque Episcoporum sententia cogniti, statim ad summum Romanum Pontificem deferantur: cuius auctoritate, & prudentia, quod Vniuersali Ecclesiæ expediet, statuatur; vt ita sanctarum indulgentiarum munus pie, sancte, & in corrupte omnibus fidelibus dispensetur.

De delectu ciborum, ieiuniis, & diebus festis.

Insuper hortatur sancta Synodus, & per sanctissimum Domini nostri, atque Saluatoris aduentum Pastores omnes obtestatur, vt tamquam boni milites illa omnia, quæ sancta Romana Ecclesia, omnium ecclesiarum mater, & magistra statuit; necnon ea, quæ tam in hoc Concilio, quam in aliis œcumenicis statuta sunt; quibuscumque fidelibus sedulo commendent; omniq. diligentia vtantur, vt illis omnibus, & iis præcipue, sint obsequentes, quæ ad mortificandam carnem conducunt, vt ciborum delectus, & ieiunia; vel etiam, quæ faciunt ad pietatem augendam, vt dierum festorum deuota, & religiosa celebratio; ad inonentes populos crebro, obedire Præpositis suis: quos qui audiunt, Deum remuneratorem audient; qui vero contemnunt, Deum ipsum ultorem sentient.

De indice librorum, Catechismo, Breuiario, & Missali.

Sacro sancta Synodus in secunda Sessione, sub Sanctissimo Domino nostro, Pio Quarto celebrata, delectis quibusdã Patribus,

com-

VIGESIMA QUINTA. CCXXXV

commisit, vt de variis censuris, ac libris vel suspectis, vel perniciosis, quid facto opus esset, considerarent; atque ad ipsam sanctam Synodum referrent; audiens nunc, huic operi ab eis extremam manum impostam esse: nec tamen ob librorum varietatē, & multitudinem, distincte, & cōmode possit a sancta Synodo diiudicari: præcipit, vt quidquid ab illis præstitū est, Sanctissimo Romano Pontifici exhibeatur: vt eius iudicio, atque auctoritate terminetur, & evulgetur. Idēq. de Catechismo a Patribus, quibus illud mandatum fuerat, & de Missali, & Breuiario fieri mandat.

De loco oratorum.

Declarat sancta Synodus, ex loco assignato Oratoribus, tam Ecclesiasticis, quam sæcularibus, in sedendo, incedendo, aut quibuscumque aliis actibus, nullum cuiquam eorum factum fuisse præiudicium: sed omnia illorum, & Imperatoris, Regum, Rerū publicarum, ac Principum suorum iura, & prærogatiuas illæfas, & saluas esse, in eodemq. statu permanere, prout ante præsens Concilium reperiebantur.

De recipiendis, & obseruandis decretis Concilii.

Tanta fuit horum temporum calamitas, & hæreticorum inueterata malitia, vt nihil tam clarum in fide nostra asserenda vnquā fuerit, aut tam certo statutum: quod non, humani generis hoste suadente, illi errore aliquo contaminauerint. ea propter sancta Synodus id potissimum curauit, vt præcipuos hæreticorum nostri temporis errores damnaret, & anathematizaret: veramq. & Catholicam doctrinam traderet, & doceret, prout damnauit, anathematizauit, & definiuit. Cumq. tamdiu tot Episcopi, ex variis Christiani orbis prouinciis euocati, sine magna gregis sibi commissi iactura, & vniuersali periculo ab ecclesiis abesse non possint; nec vlla spes restet, hæreticos, toties, fide etiam publica, quam desiderarunt, inuitatos, & tamdiu expectatos, huc amplius aduenturos: ideoq. tandem huic sacro Concilio finem imponere necesse sit / superest nunc, vt Principes omnes, quod facit, in Domino maneat, ad operam suam ita præstandam, vt quæ ab ea decreta sunt, ab hæreticis deprauari, aut violari non permittant: sed ab his, & omnibus deuote recipiantur, & fideliter

CCXXXVI S E S S I O

liter obseruentur. Quod si in his recipiendis aliqua difficultas oriatur; aut aliqua inciderint, quæ declarationem, quod non credit, aut definitionem postulent; præter alia remedia, in hoc Concilio instituta, confidit sancta Synodus Beatissimum Romanum Pontificem curaturum, vt vel euocatis ex illis præsertim prouinciis, vnde difficultas orta fuerit, iis, quos eidem negotio tractando viderit expedire, vel etiam Concilii generalis celebratione, si necessarium iudicauerit, vel commodiore quacumque ratione ei visum fuerit, prouincialium necessitatibus, pro Dei gloria, & Ecclesiæ tranquillitate, consulatur.

*De recitandis Decretis Concilii sub Paulo III,
& Iulio III, in Sessione.*

Quoniam diuersis temporibus, tam sub fel. rec. Paulo III, quam Iulio III, multa in hoc sacro Concilio, quo ad Dogmata, ac morum reformationem, statuta, & definita sunt; vult sancta Synodus, vt illa nunc recitentur, & legantur.

Recitata sunt.

*De fine Concilii, & confirmatione petenda a
Sanctissimo Domino nostro.*

Illustrissimi Domini, Reuerendissimiq. Patres, placet ne vobis, vt ad laudem Dei omnipotentis huic sacrae œcumenicæ Synodo finis imponatur? & omniū, & singulorū, quæ tam sub fel. rec. Paulo III, & Iulio III, quam sub sanctissimo Domino nostro Pio Quarto, Romanis Pontificibus, in ea decreta, & definita sunt, confirmatio nomine sanctæ huius Synodi per Apostolicæ Sedis Legatos, & Præsidentes a Beatissimo Romano Pont. petatur? Responderunt, Placet.

POSTMODVM Illustrissimus & Reuerendissimus Cardinalis Moronus primus legatus, & Præsidens, benedicens sanctæ Synodo, dixit:
POST GRATIAS DEO ACTAS REVERENDISSIMI PATRES ITE IN PACE. Qui responderunt AMEN.

ACCLAMACIONES PATRUM
IN FINE CONCILII

CARDINALIS ALOTHARINGIA.

*Beatissimo Pio Papæ, & domino nostro, Sanctæ, & vniuersalis Ecclesiæ
Pontifici multi anni & æterna memoria.*

RESPONSIO PATRUM.

*Domine Deus, Sanctissimum Patrem diutissime Ecclesiæ tuæ cõserua: mul-
tos annos.*

*Card. Beatissimorum summorum Pontificum animabus, Pauli III, & Iulii III
quorum auctõritate hoc sacrum generale Concilium inchoatum est, pax
& a Domino, & æterna gloria, atque felicitas in luce Sanctõrum.*

Resp. Memoria in benedictione sit.

*Card. Caroli V Imperatoris, & Serenissimorũ Regum, qui hoc vniuersale Conci-
lium promouerunt, & protexerunt, memoria in benedictione sit.*

Resp. Amen. Amen.

*Card. Serenissimo Imperatori Ferdinando, semper Augusto, Orthodoxo, & Paci-
fico, & omnibus Regibus, Rebusp. & Principibus nostris, multi anni.*

*Resp. Pium, & Christianum Imperatorem Domine cõserua: Imperator caelestis
terrenos Reges, recte fidei cõseruatores custodi.*

*Card. Apostolicæ Romanæ Sedis Legatis, & in hac synodo Præsidentibus, cũ mul-
tis annis magnæ gratiæ.*

Resp. Magnæ gratiæ: Dominus retribuatur.

Card. Reuerendissimis Cardinalibus, & Illustribus Oratoribus,

Resp. Magnas gratias, multos annos.

Card. Sanctissimis Episcopis vita, & felix ad ecclesias suas reditus

Resp. Præconibus veritatis perpetua memoriæ: Orthodoxo Senatui multos annos

*Card. Sacrosancta œcumenica Tridentina Synodus: eius fidem cõsitemur, eius
decreta semper seruemus*

Resp. Semper cõsitemur, semper seruemus

*Card. Omnes ita credimus: omnes id ipsum sentimus: omnes cõsentientes, & am-
plectentes subscribimus. Hæc est fides beati Petri, & Apostolorum hæc
est fides Patrum: hæc est fides Orthodoxorum,*

Resp. Ita credimus: Ita sentimus: ita subscribimus.

*Card. His decretis inherentes, digni reddamur misericordiis, & gratia primi, &
magni supremi Sacerdotis, Iesu Christi Dei, intercedente simul inuio-
lata Domina nostra sancta Deipara, & omnibus sanctis.*

Resp. Fiat, fiat: Amen. Amen.

Card. Anathema cunctis hæreticis

Resp. Anathema, Anathema.

CCXXVIII

Post hæc mandatum fuit a Legatis, & Presidentibus sub pœna excommunicationis omnibus Patribus, vt, antequam discederent e ciuitate Tridentina, subscriberent manu propria decretis Concilii, aut ea per publicum instrumentum approbarent. Qui omnes deinde subscripserunt, & fuerunt numero CCLV, videlicet, Legati quatuor, Cardinales duo, Patriarcha tres, Archiepiscopi XXV, Episcopi CLXVIII, Abbates septem, Procuratores absentium cum legitimo mādato XXXIX, Generales septem.

L A V S D E O.

Concordat cum originali: in cuius fidem subscripsimus.

Ego Angelus Massarellus, Episcopus Thelesinus, sacri Cōcilii Tridentini Secretarius.

Ego Marcus Antonius Peregrinus, Comensis, eiusdem Concilii Notarius.

Ego Cynthius Pamphilus, clericus Camerimensis diœcesis, eiusdē Concilii Notarius.

C O N F I R M A T I O

Concilii. 26. die ianuarii. anni. 1564.



O S Alexander, S. Laurentii in Damaso Diaconus Cardinalis, de Farnesio, S. R. E. Vicecancellarius, fidem facimus, & attestamus, qualiter hodie, die Mercurii, XXVI Ianuarii, M. D. LXIII, Pontificatus Sanctissimi D. nostri D. Pii, diuina pro uidentia Papæ Quarti, anno quinto, in Consistorio secreto, apud S. Petrum, Reuerendiss. DD. mei, Cardinalis Moronus, & Simoneta, nuper reuersi a sacro Concilio Tridentino, cui uti Sedis Apostolica Legati præerant, petierunt ab eodem Sanctissimo D. nostro vt infra.

Beatissimæ Patris in Decreto super fine Concilii œcumenici Tridentini, pridie nonas Decembris præteriti publicato, statutum fuit, vt per Sanctitatis Vestræ, & sanctæ Sedis Apostolicæ Legatos, & Presidentes peteretur nomine dicti Concilii a Sanctitate Vestra confirmatio omnium, & singulorum, quæ tam sub sel. rec. Paulo III, & Iulio III, quam sub Sanctitate Vestra in eo decreta, & definita sunt. Quapropter nos Ioannes Cardinalis Moronus, & Ludonicus Cardinalis Simoneta, qui tunc Legati, & Presidentes eramus, volentes exequi quod in dicto Decreto stabilitum fuit, humiliter

militer petimus nomine dicti Concilii œcumenici Tridentini, Vt Sanctitas Vestra dignetur confirmare omnia, & singula, quæ tam sub. sel. rec. Paulo III, & Iulio III, quam sub Sanctitate Vestra in eo decreta, & definita sunt.

Quibus auditis, Sanctitas Sua, viso, & lecto tenore dicti Decreti, & habitis votis Reuerendiss. DD. meorum Cardinalium, respondit per hæc verba.

Petitioni, nomine Concilii œcumenici Tridentini super eius confirmatione per dictos Legatos nobis facta, annuentes, omnia, & singula, quæ in dicto Concilio tam sub sel. rec. Paulo III, & Iulio III, prædecessoribus nostris, quam Pontificatus nostri tempore decreta, & definita sunt, auctoritate Apostolica, etiam de Venerabilium fratrum nostrorum Cardinalium consilio, & assensu, matura cum illis deliberatione præhabita, confirmamus atque ab omnibus Christi fidelibus recipi, & inuiolabiliter obseruari mandamus, in nomine Patris, & Filii, & Spiritus sancti Amen.

*Ita est. A. Cardinalis
Farnesius, Vicecancell.*

FINIS.

Compluti.

Apud Andream de Angulo.

1564.

Legatus huius summi pontificis non potest remittere in causa petri abani
 in diei nra delegata. c. 2. qd in p. p. studuisti. de offi. leg.
 Legatus pape non potest evocare ad se causam aptam coram episcopo vel alio iudice
 nra sine expressa concessioe pape. c. 4. de iur. iudic. nra dominic. ii. q. 1.
 c. 1. de iur. iudic. nra. c. 1. de iur. iudic. nra. c. 1. de iur. iudic. nra. c. 1. de iur. iudic. nra. c. 1.
 de leg. p. c. 1. de leg. p. c. 1. de leg. p. c. 1. de leg. p. c. 1. de leg. p. c. 1. de leg. p. c. 1.
 legatus q. quos referat vobis. hac. de evocationibus. in 5. dubio. nra. c. 1. de iur. iudic. nra.
 evocare sic libere. n. 4. de iur. iudic. nra. c. 1. de iur. iudic. nra. c. 1. de iur. iudic. nra. c. 1.
 c. 1. de iur. iudic. nra. c. 1. de iur. iudic. nra. c. 1. de iur. iudic. nra. c. 1. de iur. iudic. nra. c. 1.

